CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

MÁS ALLÁ DE LA APARIENCIA. EXPERIENCIAS ERÓTICAS DE HOMBRES Y MUJERES JÓVENES UNIVERSITARIOS EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

NOMBRE DEL ALUMNA

María Alejandra Hernández Maldonado

DIRECTORA DE TESIS

Dra. María Graciela Freyermuth Enciso

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas; Febrero de 2013.

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

CENTROS PÚBLICOS
CONACYT

MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL OCCIDENTE-SURESTE

PROMOCIÓN 2010-2012

COMITÉ DE TESIS

Título: MÁS ALLÁ DE LA APARIENCIA. EXPERIENCIAS ERÓTICAS DE HOMBRES Y MUJERES JÓVENES UNIVERSITARIOS EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.

Alumna: MARÍA ALEJANDRA HERNÁNDEZ MALDONADO

DIRECTORA:

DRA. MARÍA GRACIELA FREYERMUTH ENCISO

LECTORES:

DRA. GEORGINA SÁNCHEZ RAMÍREZ

DR. JOSÉ ENRIQUE EROZA SOLANA

DR. WITOLD JACORZYNSKI

En resumen, el sexo ya no fue el tema de una investigación ontológica, y, en cambio, se le devolvió a ser lo que había sido en el lenguaje común: una cierta clase de distinción vaga, pero básicamente una característica secundaria o, si se aplicaba a un acto, algo un poco atrevido.

(Joan Copjec, "El compacto sexual"
México: Paradiso editores. 2011: 12).

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación fue posible, gracias al financiamiento del Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología en México, agradezco con enorme valor la beca obtenida para mi estudio de maestría.

El siguiente agradecimiento me lo reconozco. Considero que sin mi experiencia de vida construida en un entorno familiar y social particular que me fue dirigiendo al interés de esta temática, no hubiera desarrollado la presente investigación. Es así que agradezco infinitamente a mi familia, a la existencia de todas las personas involucradas y con un especial énfasis a mi Águila que desde el 2007 motiva mi vuelo provocando experiencias inolvidables.

También reconozco con un especial valor a cada persona entrevistada porque sin su confianza, experiencia y relación, este trabajo no estaría aquí.

Asimismo, todo el proceso de este trabajo fue posible gracias a la asesoría puntual, objetiva y motivadora de mi directora de tesis, la Dra. Graciela Freyermuth Enciso.

Al comité de lectores que hicieron posible que este trabajo quedara listo.

También a los/as lectores/as que al inicio de la construcción de este proyecto compartieron sus puntos de vista, sugerencias, reflexiones y su experiencia académica que contribuyeron a la re-definición y re-modificación del tema: Gail Mummert, Ana Cristina Ramírez, Víctor M. Ortiz A., Juan M. Sarricolea, Emma Chirix, Enrique Eroza Solana, Rubén Muñoz y Yuriria Rodríguez M.

A todos y todas mis amigas, compañeros/as que vivieron el proceso de esta formación, así como a todo el personal del CIESAS que hicieron posible nuestra estancia.

RESUMEN

MÁS ALLÁ DE LA APARIENCIA. EXPERIENCIAS ERÓTICAS DE HOMBRES Y MUJERES JÓVENES UNIVERSITARIOS EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS.

María Alejandra Hernández Maldonado

Preguntas de investigación: ¿Qué es el erotismo para los y las jóvenes? ¿Cómo es el erotismo entre la población juvenil y cómo se expresa en las interacciones cotidianas? ¿Cómo son las interacciones entre los y las jóvenes universitarios en el escenario de la universidad y en el escenario de los espacios recreativos con respecto al erotismo? ¿Cuáles son los espacios recreativos que frecuentan, qué características tienen? ¿Cuáles y cómo son las estrategias que desarrollan para experienciar el erotismo? ¿Qué significado otorgan a las percepciones experienciadas con respecto al erotismo? **Método y herramientas:** Fue una investigación de tipo exploratoria basada en la metodología cualitativa con grupos focales, entrevistas en profundidad y un desarrollo etnográfico de escenarios durante el trabajo de campo. **Objetivo:** Conocer, describir y analizar la forma en que el erotismo se expresa en un grupo de hombres y mujeres jóvenes universitarios/as que interactúan en dos distintos escenarios, la universidad y los lugares de recreación de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. **Resultados:** Las personas expresan su erotismo determinado por el escenario, contexto y ante el público que se encuentren. Actúan el rol asignado ante su grupo social de convivencia, pero en ciertos escenarios y contextos tienen prácticas secundarias con una vivencia del erotismo, en ocasiones tradicional y en otras, trasgresor.

Conclusión: Las experiencias eróticas expuestas dieron cuenta de una apertura a la vivencia erótica y al derecho al placer. De ahí que se pudieron observar cuatro tipos de escenarios eróticos: Los escenarios privados tradicionalmente eróticos; escenarios públicos tradicionalmente eróticos; escenarios privados eróticos trasgresores y escenarios públicos eróticos trasgresores.

Aun cuando en la mayoría de los y las entrevistadas, las prácticas relacionadas con los ingredientes del erotismo están prohibidas, sus experiencias cuestionan los modelos socialmente permitidos para el ejercicio sexual. Sin embargo, como hay un ejercicio temporal de estas prácticas y suceden ante un público determinado no llegan a impactar la normatividad social del ejercicio sexual.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 1-3

Advertencias[1]

PARTE I. CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO 5

1.1. Antecedentes 5-10

1.2. Perspectivas teóricas y algunos conceptos clave 11-12

1.3. El concepto de erotismo 13-14

1.3.1. Los hallazgos de los Grupos Focales sobre erotismo 15-21

1.3.2. La definición del erotismo en los teóricos 22-25

1.3.3.1. Freud: El placer constituido por los instintos de vida y de muerte 26-27

1.3.3.2. Sternberg: Teoría del Triángulo del Amor 27-28

1.3.3.3. Roger Dadoun: Cimientos del erotismo 28-30

1.3.3.4. Alberoni: Cuestionando la religión de la verdad 31-32

1.3.3.5. Bataille: La aprobación de la vida hasta en la muerte 32-40

1.3.4. Aportaciones sobre el deseo 40

1.3.4.1. José Antonio Marina: la exaltación del deseo
y la búsqueda de su satisfacción 40-43

1.3.4.2. Jesús Ferrero: Eros y Misos, las experiencias del deseo 43-44

1.3.5. ¿Por qué el deseo está relacionado con la carencia?
¿Hay otras posturas sobre él? 45

1.3.5. Lo que se ha dicho para regular el erotismo 46-53

1.3.6. Recapitulando la aproximación al concepto de erotismo 54-55

1.4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

1.4.1. Objetivo general 56

1.4.2. Objetivos particulares 56

[1] Dentro del texto, las referencias bibliográficas de los autores tienen el año original de la obra y el año de la obra consultada. Los dos años están dentro de un paréntesis, diferenciando el año de la obra original en un corchete. Cuando no es una referencia bibliográfica, lo que se encuentra entre corchetes, son palabras mías y/o edición de entrevistas.

PARTE II. EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 2. MÉTODO Y HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN

2.1. Introducción 58

2.2. ¿Por qué utilizar la investigación cualitativa? 58-61

2.2.1. Las herramientas 61-62

2.2.2. Los talleres experienciales 62

2.2.3. El método pedagógico en los talleres 63-65

2.2.4. De los incentivos 65

2.3. El desarrollo de los talleres 65-69

2.3.1. Variaciones en la dinámica de los talleres 69-70

2.3.2. Los talleres fuera de la universidad 70-74

2.4. Las entrevistas 74-76

2.4.1. El diseño de la entrevista 76-77

2.4.2. La guía de observación de los escenarios 77

2.5. Reflexiones 78-79

PARTE III. LOS HALLAZGOS

CAPÍTULO 3. LOS ESCENARIOS

3.1. Introducción 81

3.2. El gran escenario. Breve contexto de San Cristóbal de Las Casas 81-88

3.3. Etnografía de los escenarios 88-90

3.3.1. Los lugares de baile 90-93

3.3.3. Los parques y jardines 94-95

3.4. Las universidades 96

3.4.1. La universidad-1 96-99

3.4.2. La universidad-2 99-100

3.4.3. Etnografía de la universidad-1 100-102

3.4.3.1. Otros espacios 102-103

3.4.4. Etnografía de la universidad-2 103-106

3.4.4.1. Otros espacios 107

3.4.4.2. "En la combi" 107-109

3.5. Reflexiones 109-112

CAPÍTULO 4. LAS/OS ACTORES SOCIALES EN LOS ESCENARIOS

4.1. Introducción 113-114

4.2. ¿Quiénes son los actores de esta investigación? 114-116
4.3. Roles y actuaciones dentro de la universidad 116-120
4.4. Comportamiento fuera de la universidad 120
4.4.1. ¿En dónde conviven o se divierten los y las entrevistadas? 120-126
4.4.2. ¿Cómo actúan las/os actores en sus casas familiares? 126-128
4.5. La "adecuada educación sexual" 128-129
4.6. Espacios para hablar de la sexualidad 129-131
4.7. Condiciones para hablar de la sexualidad 131-132
4.8. Reflexión 133-134

CAPÍTULO 5. LA EXPERIENCIA DEL EROTISMO

5.1. Introducción 135-136
5.2. ¿Qué es el erotismo para los/as entrevistados/as? 137
5.3. Importancia del placer 138-140
5.4. Reflexión 140-141
5.5. LAS EXPERIENCIAS MÁS PLACENTERAS 142
5.5.1. Arturo: "La oportunidad de penetrar" 142-143
5.5.1.1. Reflexión 144
5.5.2. Saúl: "Sus vellos púbicos, sus gestos" 145-146
5.5.2.1. Reflexión 147-148
5.5.3. Carlos: "Se cumplió lo que yo quería" 148-149
5.5.3.1. Reflexión 150
5.5.4. Mauricio: "Queríamos ser padres" 150-153
5.5.4.1. Reflexión 153-154
5.5.5. Joel: "El cachondeo, la seducción, el erotismo" 154-155
5.5.5.1. Reflexión 156
5.5.6. Iris: "Lo amaba y él me amaba, todo fue mejor" 156-158
5.5.6.1. Reflexión 158
5.5.7. Margarita: "Me permito ir abriéndome" 159-161
5.5.7.1. Reflexión 162
5.5.8. Libertad: "Por placer, por gusto de hacer el amor" 163-168
5.5.8.1. Reflexión 168-169

5.5.9. Alondra: "Que aprecien todo mi cuerpo" 169-174
5.5.9.1. Reflexión 174-175
5.5.10. Pedro: "No he tenido ninguna experiencia sexual" 175-177
5.5.10.1 Reflexión 178
CAPÍTULO 6. OTRAS EXPERIENCIAS DE PLACER
6.1. Introducción 179
6.2. Infidelidad 180
6.3. Homoerotismo 181-182
6.4. Incesto 183-184
6.5. Paidofilia 185-186
6.6. Lo más atrevido 187
6.7. La segunda vez 188
6.8. La salud sexual y reproductiva 189-191
6.9. Reflexión 192-195
PARTE IV. REFLEXIONES FINALES 197-206
PARTE V. ANEXOS
ANEXO 1. 208
ANEXO 2. 209-210
ANEXO 3. 211-214
ANEXO 4. 215-217
PARTE VI. BIBLIOGRAFÍA 219-224

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo muestro cómo se dan las interacciones juveniles con respecto al erotismo en dos universidades y varios escenarios de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, partiendo de la etnografía realizada a dichos escenarios y de diez entrevistas en profundidad sobre las experiencias eróticas más placenteras que muestran los ingredientes del erotismo, las estrategias desarrolladas para vivir dicha experiencia, los escenarios en los que se llevan a cabo y los significados de las sensaciones percibidas en la experiencia.

El interés por estudiar este tema tuvo que ver con la experiencia laboral que desarrollé como coordinadora de un programa regional dentro de una instancia no gubernamental en el Distrito Federal de atención y formación de promotoría para gente joven en las áreas de la salud y educación sexual y reproductiva. Durante dicho trabajo me percataba que los y las jóvenes le daban más peso a la experiencia placentera en el ejercicio de su sexualidad, independientemente de que éstas tuvieran consecuencias que dañan su salud sexual y reproductiva como una infección o pudieran resultar en un embarazo no deseado. Y que, por más que todo el equipo que formábamos parte de esta organización aplicábamos estrategias de prevención, los y las jóvenes priorizaban el placer por encima de los riesgos.

También, la experiencia personal como universitaria en el Distrito Federal fue consolidando dicho interés, ya que la universidad en la que yo estudiaba, por su extensión territorial, era un espacio que permitía cualquier posibilidad erótica. Los baños eran un espacio en el que se podían expresar cualquier necesidad, deseo, fantasía y hasta comercio sexual. Si alguien necesitaba un servicio o conocer a alguien para relacionarse sexual o afectivamente había un directorio de *e-mails*, teléfonos o lugares que aparecían constantemente en las puertas del interior de los baños y que permitían contactar a una persona que buscaba u ofrecía esas posibilidades.

La universidad permitía hacer de cualquier rincón el mejor lugar para compartir una serie de contactos corporales sin importar la hora y el clima. Es decir, que a diferencia de lo que argumentan algunos teóricos como Giddens, 1998, [1992], Bauman, 2010 [2003]), o

Alberoni ([1986] 2006) al analizar la sociedad occidental contemporánea sobre las pocas posibilidades que estas sociedades tienen para vivir el erotismo y el placer, el panorama previo parece indicar que tal vez sí lo estén viviendo y se manifiesta a partir de una performatividad de experiencias que considero necesario conocer.

Lo anterior me permitió elegir la ciudad de San Cristóbal de Las Casas (SCDLC en adelante), Chiapas y dos universidades públicas para trabajar el tema, debido a que es una ciudad de atracción turística y de concentración juvenil, lo que permitió considerar que podían ser los escenarios que posibilitan encuentros eróticos e investigarlos.

Sin embargo, la experiencia de trabajo y el acercamiento al tema en el Distrito Federal forman un contexto diferente al de SCDLC que yo desconocía, es así que consideré necesario conocerlo a través de la realización de un Grupo Focal con un grupo de estudiantes de maestría que radicaban en la ciudad con los/as que pude aproximarme a sus significados del erotismo. Lo anterior me permitió construir la estrategia metodológica que me acercara a la población universitaria a partir de talleres con temáticas sexuales y que formaron parte del filtro para las entrevistas en profundidad.

El proceso de investigación se expone bajo la siguiente estructura organizada en seis partes que integran seis capítulos. Cada capítulo tiene al final una breve reflexión.

La primera parte titulada "Construcción del objeto de estudio" concentra el capítulo uno, titulado "Marco teórico-metodológico" en el que doy cuenta de los antecedentes que llevan a plantearme este trabajo. Primero expongo brevemente los hallazgos de los GF que me aproximaron al significado del erotismo desde la percepción de un grupo de participantes, que no fueron los/as mismas participantes de toda la investigación. Posteriormente expongo la aproximación al concepto a través de la revisión de varios teóricos.

En la segunda parte titulada "El proceso de investigación", concentro como capítulo dos el "Método y herramientas de investigación", en el que expongo el proceso de la investigación. Dicho proceso requirió la construcción de las herramientas como guías de observación y de entrevistas, la impartición de talleres sobre sexualidad que sirvieron como filtro para convocar en la investigación.

Dentro de este mismo capítulo expongo el método pedagógico que desarrollé en los talleres, el desarrollo de los mismos y la dinámica que cada taller presentó.

Asimismo, expongo la manera en cómo se llevaron a cabo las entrevistas semi-estructuradas en profundidad. Mismas que requirieron de consentimiento informado previo y del respeto constante a la voluntad de hablar y de participar.

La tercera parte titulada "Los hallazgos" refiere a los hallazgos de la investigación y está conformada por los capítulos tres, cuatro, cinco y seis. En el capítulo tres titulado "Los escenarios" expongo los lugares en los que desarrollé esta investigación, apoyándome de datos oficiales de la ciudad y de la etnografía realizada durante el trabajo de campo.

El capítulo cuatro titulado "Las/os actores sociales en los escenarios" concentra la información de las/os actores sociales que formaron parte de la investigación y que interactúan en ciertos escenarios de la ciudad. El objetivo de este capítulo es mostrar al lector un breve contexto sociocultural de los/as participantes de este trabajo. Expongo las diferentes interacciones y actuaciones que realizan de acuerdo al escenario y con respecto al ejercicio sexual y erótico, así como algunas opiniones que los/as jóvenes aportaron sobre la educación y los espacios para hablar de sexualidad. Como parte del respeto con el anonimato que ofrecí a cada uno/a de los entrevistados para esta investigación, en todo el capítulo evito vincular las condiciones y características socioculturales y familiares, con las experiencias y opiniones.

En el capítulo cinco titulado "La experiencia del erotismo" tiene dos partes, una en la que expongo el significado del erotismo que los y las entrevistados refieren a partir de varios aspectos, destacando el impacto que tiene el placer sexual entre sus significados, de ahí que las experiencias se centren o se definan como eróticas a partir del placer sexual reconocido con mayor intensidad.

La parte dos de este capítulo está titulada como "Las experiencias más placenteras", aquí presento los casos que cada entrevistado/a compartió, significándolos como los más placenteros al recordar alguna experiencia erótica. Muestro las estrategias que requirieron para tener esa experiencia, los lugares en donde se llevaron a cabo, el motivo por el que las significan como eróticas y la trasgresión identificada por ellos/as. Cada caso muestra que los ingredientes del erotismo están presentes.

El capítulo seis, titulado "Otras experiencias de placer" está conformado por varias prácticas expuestas por los/as entrevistados al margen de la investigación y que ellos/as refieren con un sentido de trasgresión erótica del que poco pueden hablar en su ámbito social. Este capítulo está expuesto sin personalización ni vinculación entre el perfil de quiénes narraron y la experiencia, aspectos que obedecen al cumplimiento con el anonimato. Asimismo, estas experiencias están expuestas en el marco de prácticas poco comunes y otras penalizadas, así como, las relacionadas con la salud sexual y reproductiva que surgieron como tema coyuntural en la investigación.

PARTE I.

CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

CAPÍTULO 1.
MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

1.1. Antecedentes

Investigar el erotismo ha significado para mí un reto en mi proceso de formación en la disciplina de la antropología social, ya que es un tema poco investigado por las ciencias sociales y que obedece a la dicotomía: razón/sensación-emoción.

No obstante, al revisar las aportaciones teóricas sobre el tema, es fácil identificar una amplia literatura de varias disciplinas que han generado relaciones estrechas entre la antropología y el estudio de la sexualidad humana. Los estudios han abarcado sociedades de los cinco continentes con la intención de narrar las prácticas, creencias, normas y valores sexuales (Dávalos y Rojas, 2000: 1).

Se podría decir que, desde el trabajo de Malinowski, Mead, Schapera, Davenport, Evans-Pritchard, entre otros, han surgido múltiples formas de explorar la sexualidad, con el objetivo de conocer todo lo que a este amplio concepto concierne. Dentro de esas múltiples formas de estudiar el tema, el aspecto de la subjetividad ha estado en una constante re-elaboración y revisión metodológica.

En años recientes, los estudios de la sexualidad continúan teniendo vigencia, pero en las últimas dos décadas, la preocupación por reducir a morbimortalidad que el VIH/Sida ha causado en el mundo ha hecho que las investigaciones se centren en conocer las prácticas y representaciones con una visión preventiva[1] y no con una visión del placer y el erotismo.

Es así, que al revisar algunos estudios contemporáneos sobre erotismo, ubico dos áreas de investigación: los que se han enfocado al estudio mediante trabajo de campo o encuestas y los que se han realizado desde el análisis teórico.

[1] La literatura es muy amplia, para profundizar en el tema, véase: Evangelista y Kauffer, (2007). Reartes, (2009). Herrera, Campero [et al], (2009). Gayet, coord. (2007). Agleton, (2001). Lerner, García y Stern, (2001). Salas, (2004). Salas y Torres, (2004). Welti, (2003). Amuchástegui, (2001). También se puede consultar los estudios que realizan las instituciones mexicanas a través de encuestas y análisis como: Los análisis de salud reproductiva en jóvenes por parte de la CONAPO, Las Encuestas Nacionales de Salud Reproductiva, Las Encuestas Nacionales de Salud y Nutrición, y las Encuestas Nacionales de Juventud.

Durante el siglo XX, varias investigaciones se llevaron a cabo para conocer la relación entre la percepción del placer sexual y las respuestas corporales, entre esas investigaciones están las de Wilhem Reich quien realizó experimentos en 1934 sobre las respuestas corporales de incremento de tensión sanguínea y la percepción del placer, y unos años después, entre 1938 y 1950 Kinsey realiza un estudio en el que abarca gran parte de población estadounidense para conocer los comportamientos sexuales de hombres y mujeres; estudio que tuvo una gran polémica debido a los resultados arrojados que contradecían muchas de las tradiciones defendidas por la jerarquía eclesiástica. En 1954 y 1965 los estudios realizados por William H. Masters y Virginia Johnson para conocer la respuesta sexual humana. Y posteriormente los de Shire Hite (1975 y 1981) que realizó a partir de cuestionarios profundos a poblaciones diversas de todo el país estadounidense, reportando aspectos muy interesantes que culminaron los hallazgos de Kinsey, Masters y Johnson aportando más detalles de las prácticas sexuales de las que casi no se conocían y que se daban por inexistentes, como la masturbación femenina o la infidelidad por parte de las mujeres. Todos estos estudios iban abriendo el tema del placer y el erotismo con un enfoque sexológico.

En México, como ya hice mención, los estudios se han enfocado a la salud sexual y reproductiva mayoritariamente, pocos han explorado el placer y el erotismo. Uno de los revisados tiene que ver con conocer el significado del placer en hombres y mujeres realizado por la facultad de psicología de la UNAM (Corres [et al], 1996). Este estudio explora mediante grupos focalizados el significado del placer para hombres y mujeres académicas de la UNAM. Para ello utilizaron cuatro categorías de análisis: el fisioplacer, el psicoplacer, el socioplacer y el ideoplacer, de las que surgieron una serie de significados relacionados con el amor, el sexo, la comunicación, las caricias, el jugar o el comer (Corres *et. al.,* 1996: 85-109). Como puede observarse, este estudio no tuvo como objetivo el erotismo; pero en las discusiones surgía el tema por estar relacionado con el placer sexual.

Otro estudio revisado fue el de Yuriria Rodríguez (2006) titulado: "Jóvenes y erotismo: significados y subjetividades", realizado desde las ciencias sociales, en el que a partir de la perspectiva feminista y de la perspectiva del construccionismo social encuentra en las entrevistas realizadas que las y los jóvenes transgreden los mandatos sociales de género con respecto a la sexualidad y hablan abiertamente del placer y el erotismo. Aspectos que sobrepasaron el marco histórico y teórico en los que basó su investigación (Rodríguez, 2006: 348). Y que a partir de oír las entrevistas "fue moviendo el lente del supuesto represivo […]"

(Rodríguez, 2006: 351), de ahí que considera necesario utilizar una perspectiva más amplia que permita la exploración de lo corporal y lo subjetivo en el plano del erotismo y el placer.

Con respecto a los estudios teóricos, observo también dos visiones de análisis: aquellos que consideran el erotismo como una expresión del ser humano en la que se rompen y transgreden los mandatos socioculturales a través de distintos medios de acceso en los que sobresalen los medios electrónicos (Slater, 1999; Gubern, 2000, y Yehya, 2004), y los que enfocan la mirada a las transformaciones sociales que influyen en la sexualidad, y por lo tanto, en el erotismo (Giddens, 1998, [1992], Bauman, 2010 [2003]).

Algunos de estos teóricos sociales, aunque no se posicionan en una definición del erotismo, coinciden en que las sociedades actuales no están teniendo un erotismo que pueda generar placer y felicidad (Bauman, 2010: 59-82 [2003]), ya que las condiciones materiales en las que el erotismo se presenta: consumismo, soledad, relaciones líquidas, son parte de un sistema de contradicciones que mercantiliza los deseos.

Estos análisis, junto con otros realizados desde la sexología, consideran que el sistema social, político y económico actual está generando un doble discurso del erotismo, por un lado, se controla y se prohíbe, y por el otro, se ofrecen varios escenarios, modas, estéticas, productos químicos afrodisíacos que promueven el consumo de tal forma que "Actualmente se confunde el erotismo con la globalización de las estéticas, costumbres y estereotipos de belleza que responden a una forma de vivir y de representarse […]" (Aldana, 2008: 41).

Se dice también que "el erotismo ha sido manipulado de tal manera que se coloca en los lugares de consumo más fuertes y como una necesidad de pertenencia. […] La sociedad actual coloca el erotismo en el consumismo y en las apariencias de estereotipos, no así en las expresiones corporales, eróticas y sexuales de los individuos" (Aldana, 2008: 41). Zygmunt Bauman (2010, [2003]) coincide con lo anterior en su análisis del "Amor líquido", y señala que también esto aplica para la homosexualidad: "Las agonías actuales del *homo sexualis* son las del *homo consumens"* (Bauman, 2010: 71 [2003]).

Lo anterior permite tener una referencia analítica del tema desde diferentes posturas de las ciencias sociales. Sin tener una definición concreta del erotismo, al parecer, las sociedades occidentales constituyen las contradicciones en la vivencia del erotismo en el sentido de que, por un lado se reprime y por el otro se ofrece una gama de accesos para obtener y vender el erotismo y el placer sexual. Es decir, desde la mirada de las instituciones religiosas e instituciones que buscan la regulación sexual, la sexualidad no debe ser vivida placenteramente, incluso, al respecto, algunos estudios encuentran que las personas ejercen su sexualidad más

por cumplir con el rol social impuesto que por satisfacer sus necesidades sexuales[2]. Y por el otro, la mercadotecnia enmarcada en la sociedad de consumo de la que habla Bauman (Bauman, 2010: 59-104).

Esto sugiere que el erotismo sigue siendo un tabú, y que está inserto en un medio social al margen del placer. Al respecto podemos ver que informalmente casi en cualquier lado las películas con imágenes sexualmente explícitas, las invitaciones cibernéticas que promueven experiencias sexuales por medio del internet, los espectáculos contemporáneos y las drogas para aumentar las sensaciones placenteras están dirigidas para despertar, promover y vender el erotismo y el placer en los espectadores generando expectativas novedosas para experienciarlo.

Sin embargo, aun con los análisis que han hecho estos teóricos sociales, considero que es necesario tener una aproximación a las especificidades del tema, con cierto grupo de población y en un lugar particular.

De ahí que, las características de la ciudad de SCDLC me parecieran las más acordes para indagar el tema, debido a que es una ciudad turística, con flujos migratorios intermunicipales constantes, sobre todo de población juvenil debido a que concentra varios centros educativos de nivel superior y porque ofrece oportunidades de empleo que en los municipios aledaños no hay.

Asimismo, los lugares recreativos que en SCDLC existen, en su mayoría están dirigidos a jóvenes, los cual representan escenarios posibles como marco de referencia para el erotismo.

La elección de las universidades en las que desarrollé la investigación tuvo que ver con las características de la población que asisten a ellas. Es una población diversa tanto en origen étnico como en condiciones socioeconómicas.

Asimismo, las razones que me llevan a elegir este trabajo con población juvenil, obedece a que cada vez la población juvenil en el país aumenta y con ello, una serie de preocupaciones a nivel de la salud pública con respecto al ejercicio de la sexualidad.

Actualmente la población juvenil ocupa gran parte de la población nacional. Según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2010: 55), hoy en México residen 20.2 millones de personas entre 15 y 24 años de edad y representan cerca de la quinta parte de la población total (108.4 millones). Entre ellas, la mitad son adolescentes (10.4 millones) y el resto son adultos jóvenes (9.8 millones). La población joven representa el llamado "bono demográfico"; pero éste sólo funciona cuando las condiciones sociales y las oportunidades

[2] Al respecto la literatura es muy amplia, véase: Scott, J., (1990). Guttman, M., (1996). Amuchástegui, A., (2001). Connell, R.W., (1995). Correa, S., (2001). Lamas, M., (1994). Lamas, M., (2001). Minello, N., (2002). Scott, J., (1990). Seidler, V., (2000).

para la población joven se dan; sin embargo, la mayoría presentan situaciones que limitan las oportunidades, lo cual, según el análisis del CONAPO, genera mayor vulnerabilidad entre ellos (CONAPO, 2010: 57).

Por otro lado, según el CONAPO, Chiapas es el estado en donde mayor población joven hay (21.2%) con respecto al nivel nacional (18.7%), seguido de Quintana Roo (20.5%) y Guerrero (20.2%). Y según el análisis que el CONAPO realiza, el hecho de que haya una población considerable de jóvenes hace que se presenten en vulnerabilidad social, ya que la falta de oportunidades promueve la búsqueda de otras alternativas de vida como la migración nacional e internacional (CONAPO, 2010: 57).

Asimismo, según el Censo de población y vivienda 2010 (INEGI, 2011: 12), el estado de Chiapas tiene una población total 4, 796,580, el 28.2% tiene entre 15 y 29 años[3], y la mitad de la población tiene la edad media de 22 años o menos (INEGI, 2011: 12).

Con respecto al municipio de SCDLC, éste tiene una población total de 185,917; el 30.6% tiene entre los 15 y los 29 años[4] y la mitad del total la ocupan jóvenes de 22 años o menos (INEGI, 2011: 180). De cada 100 personas de 12 años y más, 28 son casadas y 25 viven en unión libre (INEGI, 2011: 181). Las mujeres que tienen entre 15 y 19 años han tenido en promedio 0.2 hijos nacidos vivos, las de 20 a 24, han tenido 0.8 y las de 25 a 29 años, 1.5 en promedio (INEGI, 2011: 180).

Por otro lado, la religión católica sigue teniendo un peso importante para configurar las características socioculturales de la ciudad. Según el censo de población y vivienda 2010, la religión católica sigue siendo una de las que más se práctica en el estado; de cada 100 personas, 66 la practican, es decir, el 65%. Mientras que el 18.5% está conformado por practicantes de las religiones pentecostal, evangélica o cristiana (INEGI, 2011: 181).

Esta es una investigación cualitativa y principalmente exploratoria del erotismo, en el sentido de que hay pocos estudios con los que se pueda discutir. Así que, las preguntas que me plantee fueron: ¿Qué es el erotismo para los y las jóvenes? ¿Cómo es el erotismo entre la población juvenil y cómo se expresa en las interacciones cotidianas? ¿Cómo se dan las interacciones entre los y las jóvenes universitarios en el escenario de la universidad y en el escenario de los espacios recreativos con respecto al erotismo? ¿Cuáles son los espacios recreativos que frecuentan, qué características tienen? ¿Cuáles y cómo son las estrategias que

[3] http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=7 (Consultada el 14 de agosto de 2012).

[4] http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=7 (Consultada el 14 de agosto de 2012).

desarrollan para experienciar el erotismo? ¿Qué significado otorgan a las percepciones experienciadas con respecto al erotismo?

Estas fueron las preguntas que guiaron la presente investigación y a las que di contenido a través de distintas herramientas metodológicas aplicadas a diferentes grupos de personas jóvenes de dos universidades públicas de la ciudad de SCDLC, Chiapas, que más adelante expondré.

1.2. Perspectivas teóricas y algunos conceptos clave

Consideré que la perspectiva teórica del interaccionismo simbólico propuesta por Erving Goffman, ([1959] 2009), podría ser la que permitiera el acercamiento al presente trabajo. La adopté como una visión metodológica que me permitió identificar los ejes de análisis, tanto observar a las personas en interacción con relación al erotismo en distintos escenarios, como entender los discursos de acuerdo al posicionamiento de un rol social.

La "**interacción**" se define: "[…] como la interacción total que tiene lugar en cualquier ocasión en que un conjunto dado de individuos se encuentra en presencia mutua continua; […]" (Goffman, [1959] 2009: 30), y ésta se presenta de manera distinta cuando son focalizadas o no. Como lo menciona Joseph (1999), "las interacciones pueden ser **focalizadas**, por ejemplo en las situaciones cara a cara o en las conversaciones, o **no focalizadas**, por ejemplo en las situaciones de co-presencia en la calle o en un espacio público" (En: Sabido, 2007: 219). Es decir, las focalizadas o de intención suceden con un objetivo previo, han sido planeadas y surgen a partir de una relación determinada entre las personas que interactúan y que buscan mantener esa relación. Mientras que las no focalizadas o coyunturales se dan sin planeación previa, no hay una relación entre las personas que interactúan, por lo tanto no necesitan mantenerla o cuidarla, se dan entre personas que en ocasiones no se conocen y que incluso pueden pasar desapercibidas.

Esas interacciones sugieren observar qué tipo de espacio es en el que pueden tomar un significado erótico; ya que "[…] El espacio es una forma social y por ello estar lejos o cerca de los otros no es una cuestión de distancia física sino de distancia social; por ejemplo, en las ciudades podemos estar cerca corporalmente y lejos socialmente hablando, de ahí que evitemos a toda costa el contacto corporal" (Sabido, 2007: 217). A esos espacios Goffman les llamará **escenarios** en los que se actúa de acuerdo al guión que hay que seguir para ese momento, para esto, él propone el concepto de **rol social**, éste "implicará uno o más papeles, y que cada uno de estos diferentes papeles puede ser representado por el actuante en una serie de ocasiones ante los mismos tipos de audiencia o ante una audiencia compuesta por las mismas personas" (Goffman, [1959] 2009: 30).

Dentro de estos escenarios hay elementos a los que las personas otorgan significados para interactuar de una manera u otra de acuerdo a su composición. A esto Goffman le llama "**medio**" e "incluye el mobiliario, el decorado, los equipos y otros elementos propios del trasfondo escénico, que proporcionan el escenario y la utilería para el flujo de la acción humana que se desarrolla ante, dentro o sobre él". Estos escenarios permiten a las personas

actuar de una manera o de otra según el lugar en que se encuentren, así el término de "**fachada**" también se hace necesario para entender "a la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación" (Goffman, [1959] 2009: 36).

Separa este término por las situaciones diferenciales que se pueden presentar en los escenarios, por un lado, está la "**fachada personal**" que refiere a los elementos con los que se puede "identificar íntimamente con el actuante mismo y que, como es natural, esperamos que lo sigan dondequiera que vaya. Como parte de la fachada personal podemos incluir: […] el sexo, la edad y las características raciales, el tamaño y aspecto, el porte, las pautas de lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras características semejantes" La formas de actuar en los escenario por parte de las personas se pueden entender a partir de diferenciar esta "fachada personal" con la "**apariencia**", ésta "se refiere a aquellos estímulos que funcionan en el momento de informarnos acerca del status social del actuante. Estos estímulos también nos informan acerca del estado ritual temporario del individuo, es decir, si se ocupa en ese momento de alguna actividad social formal, trabajo o recreación informal

Otro concepto que me permitió observar el rol actuado por los y las jóvenes en los diversos escenarios, es el de los "**modales**" "se refieren a aquellos estímulos que funcionan en el momento de advertirnos acerca del rol de interacción que el actuante esperará desempeñar en la situación que se avecina" (Goffman, [1959] 2009: 38).

Con lo anterior, se podría decir que una persona mantiene una fachada personal durante la mayor parte de su vida, pero hay momentos en que las personas dejan de actuar cierto rol y actúan otro que no es socialmente permitido, desarrollándolo dentro de un escenario que le brinde seguridad, confianza y confidencialidad, con un público elegido y en un medio que garantice esos elementos. Ese otro rol es el **"rol secundario o práctica"** y, que parafraseando a Goffman, se utiliza solamente entre una o dos personas, es decir, no todo el grupo social con el que la/el actor interactúa lo conoce. Generalmente se usa para prácticas que no son socialmente aceptadas, pero como se utilizan ante un público cerrado y pequeño no ponen en riesgo, ni modifican las estructuras y las instituciones socialmente determinadas ([1961], 2009: 201-3).

1.3. El concepto de erotismo

Introducción

A continuación expongo algunos elementos que integran el erotismo a partir de las aportaciones teóricas de varios estudiosos del tema y de los hallazgos de un Grupo Focal realizado como antecedente para la construcción de este trabajo. Estos elementos fueron los ejes de análisis del erotismo para la presente investigación.

Este apartado está conformado por dos partes. En la primera parte expongo la aproximación al concepto de erotismo desde la percepción de jóvenes contemporáneos, *comunes y reales* que radican en SCDLC. Consideré como sondeo previo conocer qué entendían las personas sobre erotismo en su mundo real, es así que, desarrollamos –mi directora y yo- dos grupos focales (GF). Creímos que al hacer los GF también me permitiría tener un acercamiento al contexto en el que desarrollaría la investigación a través de observar el desenvolvimiento de los y las participantes en los GF, sobre todo, si les era o no fácil hablar del tema.

Para conocer el significado del erotismo, primero exploramos la pregunta directa: ¿Qué entiendes por erotismo? Y debido a que había una relación estrecha entre el erotismo y el placer, la siguiente pregunta fue: ¿Qué es el placer? Con esta pregunta indagamos en la diferencia del placer en general con el placer sexual en particular. Después requerimos explorar ¿Cuál sería una experiencia erótica? Y ¿Qué prácticas considerarías eróticas? Para finalizar, la última pregunta estuvo enfocada a conocer los lugares/ámbitos que los/as participantes considerarían idóneos para el erotismo.

Lo observado en los GF realizados me permitieron elegir las herramientas metodológicas y aproximarme a una la definición de erotismo para contrastarla con lo que los teóricos han dicho al respecto.

La segunda parte está conformada por el significado del erotismo a partir de las aportaciones teóricas. Para esto, consideré una serie de axiomas y reflexiones que hicieron filósofos, sociólogos y psicoanalistas para aproximarse al concepto.

Para empezar, expongo lo que se entiende por erotismo desde la ciencia sexual, para lo cual me apoyé de la definición que construyeron la Asociación Mundial de Sexología junto con la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud, y de la aportación de un sexólogo mexicano, Eusebio Rubio Aurioles (1998). Después hago una

comparación entre estas definiciones y la desarrollada por Camilo José Cela (1976), quien en su diccionario de Erotismo expone el cambio histórico de la palabra y de su fundamentación con el amor.

Posteriormente, me aproximo a las aportaciones psicoanalíticas que han edificado lo que conocemos como erotismo. Para esto, las ideas de Freud, complementadas con las del filósofo psicoanalista contemporáneo Dadoun (2006), fueron de utilidad para tener los cimientos del erotismo.

Con el objetivo de complementar más la aproximación a lo erótico, expongo algunas de las críticas que se han hecho desde la sociología con Alberoni ([1986] 2006), para posteriormente mostrar la propuesta de Georges Bataille (1970 y 1957 [1979]), y su erotismo trasgresor. Las aportaciones de este filósofo y las de los teóricos anteriormente mencionados me permitieron una construcción más completa de la definición.

El Deseo es uno de los elementos que más se relacionan con lo erótico, es así que, me pareció necesario revisar las aportaciones a este concepto desde los argumentos filosóficos contemporáneos de Marco A. Marina (2006), Jesús Ferrero (2009) y Michel Onfray (2008).

Asimismo, consideré importante exponer lo que se ha propuesto para regular la práctica erótica. Inicio con la propuesta de Kierkegaard y su teoría de los tres estadios, y posteriormente regreso a los psicoanalistas como Freud (1930), Jung (2000), Reich ([1955] 2000) y Marcuse ([1965] 2002), quienes fueron aportando una serie de propuestas a partir del principio de placer y principio de realidad freudianos como forma de regulación del erotismo.

Por último, y a manera de reflexiones finales, expongo los análisis que se han hecho del erotismo contemporáneo por García Malpica (2009) y Raúl Dorra (2009), y cierro con las propuestas de un ética basada en las aportaciones filosóficas de Graciela Hierro ([1996] 2001), Igor Primoratz (1999) y Michel Onfray (2008).

1.3.1. Los hallazgos de los Grupos Focales sobre erotismo

Los grupos focales (GF) se desarrollaron con un total de once personas, tres hombres y nueve mujeres, que en su momento estaban estudiando el nivel de maestría y aunque no son todos/as originarios del estado de Chiapas, sí radicaban en San Cristóbal de Las Casas. La edad promedio de los y las participantes fue de 30 años.

El GF-1 estuvo conformado por cinco personas y el GF-2 por seis. Para términos de referencia al sexo y la edad de las/os participantes se utilizaron nombres ficticios, mismos que comúnmente se otorgan a personas con respecto a su género. La pregunta disparadora de los GF fue: ¿Qué entiendes por erotismo?

Hubo respuestas que relacionaron el erotismo con las sensaciones, con todo aquello que genera deseo, el placer en general y el placer sexual en particular. A continuación menciono algunas de las respuestas que los y las participantes aportaron:

"Es como experimentar esta serie de emociones-sensaciones con respecto al placer, con respecto al disfrute, al tacto, al contacto con el otro, con la vista con las cosas, es como experimentar placer…" (Lorena, 28 años).

Cuando relacionaban el erotismo con el placer sexual, lo involucraban con aspectos en torno a él y no precisamente hacia una relación sexual, ponían como ejemplo, el juego.

"Es como buscar placer sexual, pero digamos: cachondamente, con mucho coqueteo, mucho juego, mucha intimidad, ¿no?, compenetración. Eso sería erótico, ¿no? Incluso no llegar a la penetración,… [Sólo] ese juego que estimule el placer sexual" (Bernardo, 25 años).

Pero también, el erotismo, en los significados que las personas proporcionaban, había una relación muy estrecha entre el gozo, el disfrute y el placer en relación con todos los sentidos, como se describe en la siguiente definición:

"Esa sensación tan rica que se siente en todo el cuerpo que te eriza así que se paran los pelitos… no solamente es sexual, sino es desde lo que comes, … a veces hasta de ir al baño, dormir, [sentir] las sábanas cuando están frescas y te rozan la piel…" (Gis, 31 años).

La anterior descripción permite ver que algunas personas refieren a un placer más general, como realizar casi cualquier actividad. El disfrute de esas sensaciones, parece que es lo que marca la diferencia de hacer cualquier cosa, como lo señala esta descripción:

"…para mi el erotismo es disfrute. En muchos sentidos: es desde el tacto, desde la mirada, desde [el] encuentro [con] otra persona. Pero tiene mucho, para mí desde la parte vivencial, que yo digo que hasta el alimento es a veces un orgasmo, ¿no? La parte erótica de sensaciones, a través de lo visual te puede llevar a sensaciones físicas, a través de olores, a través de miradas y encuentros también con una persona, con otras personas. Es una gama muy amplia…" (Isis, 53 años).

En la mayoría de las respuestas, de repente, entre esa "gama muy amplia" las descripciones delinearon ideas más en relación con el placer sexual, que si bien aclaraban que no implicaba directamente una relación sexual, sí generaban este deseo en torno a esa experiencia, como lo muestran las siguientes respuestas:

"Lo relaciono con el placer sexual o, sí la sensualidad también" (Ali, 27 años).

"No distingo mucho entre qué es placer o erotismo, son las sensaciones que me nacen, que te mueve adentro, el deseo que te mueve al mismo tiempo, ¿no?" (Anselmo, 26 años).

"El placer, como el cuerpo, como el juego, como las vivencias, sobre todo en lo sexual, No necesariamente genital, pero sí de acciones, prácticas que incitan un cierto placer" (Caro, 34 años).

Hay quienes, además de que relacionan el deseo y el placer con el erotismo, unen a esto, el amor:

"Como un amor romántico, hay diferentes tipos de amor, ¿no?, como el amor que le tienes a tu familia…, pero un amor erótico es parte del amor romántico,... Para mí está junto con amor,… depende de la persona" (Eli, 27 años).

En suma, las palabras relacionadas al significado de lo erótico fueron: placer sexual, placer en general, deseo, gozo, disfrute, amor romántico, juego, cachondeo, masturbación, sensaciones de placer, contacto corporal, imágenes y pensamientos.

Entonces, el erotismo, de acuerdo a las respuestas que los y las participantes mencionaron se conforma de: expresiones, deseos, actividades, pensamientos y sensaciones que evocan al placer. Al parecer, el erotismo engloba una serie de elementos promovidos por el deseo o de "ganas" para experienciar el placer, principalmente el sexual; aunque no culmine en una práctica sexual.

Otra pregunta que exploramos para despejar el placer en general del placer sexual, que fueron los dos conceptos más relacionados por los y las participantes con lo erótico, fue: ¿Qué es el placer? En el GF-1 la diferencia no se presentó clara al momento de expresar sus definiciones, ya que algunos decían que les era difícil distinguirlo. En este GF el placer es un término muy amplio, es decir, está relacionado con un gusto por hacer algo. Por ejemplo, un participante mencionó que para él es muy placentero hablar en su lengua materna.

Pero en el GF-2 sí hubo definiciones relacionadas tanto con aspectos amplios del placer como ver una película o tocar el cabello, como también las relacionadas con el orgasmo. En este GF tres personas centraron sus definiciones en relación a la experiencia corporal del placer sexual como el orgasmo.

Las diferencias en torno al placer en general y el placer sexual, son significativas en cuanto a que el placer sexual es percibido con mayor fuerza o intensión, como lo expresan las siguientes respuestas:

"…el placer es más corporal y el erotismo puede ser ideas, imágenes, pensamientos, ah, es en parte más simbólico. Y el placer [sexual] es algo más vivencial que sientes en tu cuerpo…, o provocativo" (Eli, 27 años).

"El erotismo empieza en uno mismo, con la masturbación…" (Bernardo, 25 años).

"Yo pienso, que tal vez, desde mi propia experiencia, el placer con respecto a lo sexual es aun más fuerte, tal vez por lo mismo que lo traemos reprimido y cuando lo haces es así de ¡Guao! Sí puedo sentir placer en meter los dedos (se refería al ejemplo de una participante que expresaba el placer por meter los dedos a un costal de fríjol), [pero] para mí [es] más fuerte porque además no te lo permites tanto. Es bastante…, la diferencia" (Lorena, 28 años).

"También tiene que ver con esta gran capacidad del cuerpo, ¿no?, que tenemos como una diversidad de sensaciones que por un lado podemos sentir de una manera,… que ahí sería el placer. Para mí, lo máximo: el orgasmo que es como esa capacidad del cuerpo, ¿no? de tener esa experiencia…" (Isis, 53 años).

Estas acciones o eventos reafirman la idea del erotismo como un generador de deseo -sea éste real o fantasioso-, para experienciar el placer; pero un placer más intenso que el que se puede sentir comúnmente al hacer alguna actividad que se desea.

Con respecto a la imaginación o la fantasía, compartieron las experiencias que han tenido a través del *chat*, un espacio virtual en el que sólo funciona la imaginación para lograr la conexión real, misma que se corrobora en la respuesta sensorial de los órganos sexuales:

"También se puede un poco con esta parte erótica desde la imaginación" (Ali, 27 años).

"Pero estas recibiendo sensaciones,…físicamente puede que no estés, pero en la conversación, cuando ya estas platicando hay un placer, todo un deseo, estas imaginando y fantaseando" (Caro, 34 años).

Por lo tanto, la siguiente pregunta que requerimos explorar fue: ¿Cuál sería una experiencia erótica? ¿Qué prácticas considerarías eróticas? Las respuestas involucraron el bañarse, tocarse, besar y masticar fruta mientras besan, leer literatura erótica, ver a la pareja desnudarse, ver películas con prácticas sexuales o placenteras que les sirven de pedagogía para después replicar.

Con estas respuestas, el papel disparador del erotismo quedó más claro; es decir, las personas necesitan hacer, imaginar, oír, ver, saborear, tocar u oler para que el deseo promueva la continuación con la experimentación del placer sexual.

El GF-2 centró muchos de sus ejemplos en el cine, ya que mencionaron que: "Es erótico para quién lo está viviendo, como para quién lo está viendo" (Bernardo, 25 años). Y distinguieron las pornográficas de las eróticas, ya que las primeras no toman en cuenta el juego, como lo menciona una participante:

"…que están coge y coge y coge, así rápido, así como Ah!!! Y [supuestamente] sienten el [erotismo], el orgasmo, ¿no?, cuando [no es cierto]. O sea inhiben esa parte erótica del juego" (Isis, 53 años).

Pero también había quienes mencionaban actividades como hacer ejercicio o bailar:

"Para mí bailar. Cuando me pongo a bailar sola…" (Lorena, 28 años).

"También en el encuentro con el otro, también son movimientos que va siendo un baile,… es todo este encuentro erótico, del movimiento, una danza pues" (Isis, 53 años).

"El yoga…a mí me provoca mucho placer, un orgasmo muy cercano. A mí se me hace muy erótico todo esto de la respiración, el cuerpo,…" (Caro, 34 años).

Asimismo, la lectura fue otra actividad que refirieron como un disparador del erotismo:

"Yo acostumbraba leer muchas novelas eróticas, ¿no? Entonces por medio de la literatura, pues tenía esa sensación de placer, estando sola pero, usando la imaginación, ¿no?, como ese recurso, te transportas, como si estuvieras [ahí], te contagias lo que pasa en el libro, lo que describen en el libro" (Ali, 27 años).

El sentido de la vista y del gusto es también otra fuente de erotismo:

"A mi me encanta cuando entro al baño y veo a mi pareja [que se] está bañando, el agua para mi es muy erótica. Encontrar [a mi pareja] aunque no [nos besemos], o [tengamos] relaciones…" (Eli, 27 años).

"Lo que me gusta mucho es masticar fruta y besar… que se escurra todo el jugo" (Olga, 28 años).

Con lo anterior pudimos encontrar esa diversidad de prácticas que son consideradas como eróticas, pero en esas prácticas volvimos a encontrar un énfasis en lo sexual. Por otro lado, se vuelve a confirmar que hay deseo que genera sensaciones de excitación sexual; pero que no involucran directamente la práctica misma.

Otra pregunta que exploramos fue: ¿Cuáles son los lugares/ámbitos para el erotismo? Las respuestas fueron muy similares entre los dos grupos, la mayoría lo relacionó con lugares abiertos y cerrados en los que la fantasía fue el recurso para sentir el placer al involucrar lo casi imposible o lo prohibido. De los lugares abiertos, mencionaron: el mar o un bosque; de los cerrados: el cine, la parte de atrás de un coche o su propia casa.

En relación con los ámbitos prohibidos, mencionaron que la sensación de que sean sorprendidos/as hace el erotismo más intenso:

"Se me antoja más un lugar prohibido […] como que te van a cachar" (Caro, 34 años).

"Algunos prohibidos, ¿no? Demasiado excitante: la sala de la casa de tus papás" (Gis, 31 años).

Hubo quienes enfatizaron espacios públicos y en relación con lo sagrado:

"El hecho de que es una iglesia, de que es santo" (Bernardo, 25 años).

"Los miradores, ahora ya los convirtieron en restaurantes y todo eso, pero antes no era así, todo mundo iba… en carros" (Celia, 26 años).

"Lugar: es el aire abierto, la playa, el bosque, la selva, el mar" (Bernardo, 25 años).

"Como la playa, el mar, me gusta el lago… y si no hay nadie [me gusta] ir desnudo y más bien con mi pareja" (Eli, 27 años).

"Si vas a algún restaurante, ¿no?, y vas al baño [del restaurante para] estar en contacto con otra persona" (Caro, 34 años).

"Me gustan tanto los lugares abiertos, como los cerrados, pero algo que lo relaciono con el erotismo: es caminar como con mi pareja, porque a mi pareja como que no le gusta agarrarse así de las manos, [pero] cuando estamos solos o cuando vamos a la playa o algo así, [sí caminamos] con mi pareja" (Ali, 27 años).

Los ámbitos privados:

"La imaginación. Una chaqueta mental" (Todos/as del GF-2).

"En mi casa, hay una sensación diferente: libertad… si quiero andar desnudo, no pasa nada. Es mi espacio, mi casa, donde vivo es el primer lugar" (Anselmo, 26 años).

En estas últimas respuestas, se observó que el erotismo se concibe también en prácticas que no son comunes, o que se esperan con muchas ganas, como ir al baño del restaurante para hacer algo en relación con el erotismo, o el caminar en la playa en pareja y tomados de la mano. Pero también lo prohibido, eso que casi no se hace y que no está permitido hacer, toma ese papel de generador de deseo.

En resumen, según los hallazgos de los GF, el erotismo está compuesto por una serie de elementos que conlleva a tener deseos, reales o fantasiosos, pero que tiene como fin la experiencia de placer sexual. Así, el deseo, conformado por la imaginación, un recuerdo, el pensamiento o las fantasías, genera una respuesta sensorial en los cinco sentidos que tienen un significado de placentero, de gozo o de disfrute; y en ocasiones, todo lo anterior promueve actividades que salen de lo cotidiano como los juegos, el cachondeo, caminar, bañarse o comer, y también, las fuera de lo común o relacionadas con lo prohibido, pero todas tienen como fin la experiencia erótica sexual y placentera. Y aunque las y los participantes mencionaron pocas veces el sentimiento del amor en las experiencias de placer sexual, éste también forma parte de esos elementos o ingredientes de lo erótico aunque varía su presencia por las personas involucradas.

Por otro lado, el erotismo está conformado por condiciones que generan una respuesta sensorial relacionada con el placer, y éste no es cualquier placer, sino que es un placer vivido con mayor intensidad, marcado a su vez por circunstancias que casi no se presentan o que no son tan cotidianas, como el ejemplo que alguien mencionaba de caminar con su pareja tomada de la mano, o como el ejemplo de la persona que mencionaba la sensación del orgasmo por ser algo que no es tan permitido para algunas personas. Es por eso que, según las aportaciones de estos GF, el erotismo se puede pensar en relación directa con placer no sólo sensorial en general, sino, sensorial específicamente sexual.

Cuando los y las participantes hablan de los lugares o ámbitos del erotismo podemos ubicar varios escenarios que se vuelven eróticos por el contexto y el medio que los compone.

Los y las participantes mencionaron escenarios públicos y escenarios privados. Es decir, puede haber escenarios públicos que son tradicionalmente eróticos como besarse en un parque, y se vuelve erótico trasgresor cuando el parque pertenece a una iglesia y los besos rebasan partes del cuerpo socialmente permitidas para tocar en público. Los lugares privados se vuelven eróticos cuando al interior suceden prácticas poco comunes.

Por ejemplo, una recamara, el interior de la casa, el interior del carro o tomarse de la mano con la pareja se puede decir que son escenarios tradicionalmente eróticos en el sentido de que socialmente se sabe que en esos lugares o en esos contexto sucede algo relacionado al placer sexual. Sin embargo, la diferencia que hace que un lugar tradicionalmente erótico se vuelva trasgresor o significativamente erótico es el contexto. Por ejemplo, estar en la recamara con una pareja compartiendo el sabor, texturas y olores de la fruta mientras se besan o se tocan sexualmente hace una diferencia entre estar solamente en la recamara con los accesorios adecuados de la recamara. Socialmente se sabe que la fruta o los alimentos en general no corresponden al ámbito de la recamara. Sobre tomarse de la mano con la pareja como lo refería una participante, para ella era erótico porque no era común que su pareja la tomara de la mano en un escenario que puede ser tradicionalmente erótico como la playa. El interior de un carro es también un escenario tradicionalmente erótico, pero se convierte trasgresor o significativamente erótico cuando están a la vista de otras personas o en un lugar público como lo mencionaba otra participante cuando hacía referencia a los miradores.

Es así que, las experiencias se vuelven eróticas tradicionales o eróticas trasgresoras a partir del escenario en donde sucedan y el contexto que los conforme.

1.3.2. La definición del erotismo en los teóricos

Actualmente, la Organización Panamericana de la Salud, la Organización Mundial de la Salud y la Asociación Mundial de Sexología refieren que el erotismo: "es la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos como deseo sexual, excitación sexual y orgasmo y que por lo general se identifican con placer sexual" (WAS, OPS, OMS, 2000: 7).

Otra definición, hecha desde la sexología mexicana por Rubio (1998), integra más elementos a la definición, y dice que:

> "por erotismo entendemos los procesos humanos en torno al apetito por la excitación sexual, la excitación misma y el orgasmo, sus resultantes en la cantidad placentera de estas vivencias humanas, así como las construcciones mentales alrededor de estas experiencias, […] tiene niveles de manifestación biológica, pero son sus manifestaciones mentales tales como las representaciones, simbolizaciones, significación y regulación social lo que hace del erotismo una característica específicamente humana" (Rubio, 1998: 17-46).

De estas definiciones elaboradas desde la ciencia sexual se pueden tomar varios aspectos. Hay una relación directa del erotismo con las sensaciones corporales que provocan placer sexual. Sin embargo, hay una diferenciación entre ellas. Mientras que Rubio (1998) integra las construcciones mentales y las representaciones simbólicas, significación y regulación social en las experiencias eróticas, la que realiza la OMS y la WAS (2000), no lo hacen. Es decir, considera los aspectos socio-culturales en la experiencia y de hecho, éstas son las que realmente le dan sentido al erotismo.

Camilo José Cela, un ensayista español nacido en 1916 recopiló un diccionario de dos tomos sobre el erotismo en el que considera que el erotismo y el amor han pasado por una serie de definiciones que obedecen a la época y también a lo que se pretende instaurar en el mundo. Tanto él como Onfray, un filósofo contemporáneo francés, mencionan que tendría que revisarse y cuestionarse toda la instauración que se ha hecho del erotismo y Onfray enfatiza que esa instauración coincide con el *a priori* platónico, de ver al ser humano dividido y carente de satisfacción. Ya que, él menciona que a partir de ahí es que se ha edificado la manera imperante de ver el erotismo, el deseo y el placer en Occidente (2008: 109). Es a partir de ahí que todo el argumento del erotismo ha tenido una serie de acoplamientos relacionados con la legitimidad de expresiones y comportamientos. Como si las aportaciones de Platón y los que le siguieron fueran el *ab initio* de toda su constitución.

Y, aún, sabiendo que esto es así, para este trabajo considero esas definiciones basadas en ese *a priori* platónico mencionado por Onfray (2008), que además, son las más escritas en casi cualquier libro corriente de sexualidad, amor o erotismo.

Retomando a Cela, en su diccionario de erotismo define esta palabra de la siguiente manera:

"Eros es la figura griega que a lo largo de la historia sufrió las mutaciones más diversas. Al principio representó la fuerza de atracción de los elementos primordiales, y en muy antiguas cosmogonías filosóficas aparece como ordenador del mundo; personificación semi abstracta de la violencia cósmica, poco tiene que ver –por entonces- con el Eros tradicional cuyos rasgos se fijaron mucho más tarde. En una segunda etapa, fue la divinidad protectora de la hermosura de los jóvenes, a la que tan sensibles eran los griegos. Ya en época alejandrina, tomó su más popular imagen y se convirtió en el dios capaz de producir el amor", o sea: Cupido (Cela, 1976 y 1982: 438-9).

Esta definición considera dos momentos: uno en donde la fuerza de atracción, el ordenamiento del mundo y la violencia cósmica son los ingredientes. Ya en el segundo momento, el erotismo está relacionado con el amor, la belleza o la hermosura. Pero la palabra "amor", según este autor, también tuvo su acoplamiento hasta que logró sustituir al erotismo, sobre todo a partir de la Edad Media, y que aún forma parte de algunas concepciones de lo erótico, afortunadamente, no en todas.

Al respecto, hace un breve análisis de estos cambios conceptuales, para mostrar ésta sustitución:

"Los griegos tenían a Eros, el hijo de Afrodita, como divinidad del amor físico, y a Himeros, del deseo, que en Roma corresponden a Amor y Cupido. En la Biblia, Dios crea al hombre <<a su imagen y semejanza>> y, aún más, considera luego que no es bueno que esté solo y le da una compañera. Para los hindúes, el Ser lanzó su grito <<si yo fuera muchos>> y el deseo engendró el mundo. Los filósofos presocráticos griegos elaboran también sus nociones teológicas del amor, y así Empédocles asocia Dios y amor, que es la fuerza que une, siendo Dios la unidad. Anaxágoras añade que ese amor fue introducido por el pensamiento, y que nos libera de la ignorancia. [Para] Platón, amar es desear lo bello, desear unirse a la perfección… Aristóteles incluye la idea de la actividad, de que el amor nos hace felices en tanto cuanto obramos, y así adivina ya en él el pilar de la familia, su fundamento… El cristianismo parte de una síntesis de las tradiciones grecorromana y hebrea, e introduce el concepto de amor griego y religioso activo, en cierta manera aristotélico, en toda su concepción del mundo, creado y regido por el amor no sexual…" (Cela, 1976 y 1982: 53-7).

Estas aproximaciones a la definición de lo erótico que Cela aporta, permite tener ese referente del cambio conceptual y de ideas que construyeron poco a poco el erotismo contemporáneo pasando por las culturas desde la griega a la cristiana.

Como se pudo ver, al final de esta última definición, se muestra un erotismo ya sin deseo, ni libertad, aspectos que se consideraban al inicio, y sin atracción, violencia u ordenamiento del mundo como se mencionaron en la primera definición de Cela. E incluso, enfatiza que no es sexual. ¿Con qué objetivos se fueron eliminando esos ingredientes en la cultura cristiana? Al parecer con el objetivo de legitimar las uniones de los seres humanos, sea a través del amor a Dios o a la familia, o de cualquier otra unión que no tenga como fin lo sexual. Así se ha venido instaurando la permisibilidad de lo erótico sobre todo en los textos religiosos.

Posteriormente, define el erotismo como:

> "El apetito sexual contemplado en sí mismo o en función de los signos, zonas erógenas, situaciones y objetos capaces de fijar su atención o despertarlo de su sueño. El erotismo es la exaltación –y aun la sublimación- del instinto sexual, no siempre ni necesariamente ligada a la función tenida por sexual en el habitual uso de las ideas y las palabras. La actividad sexual condicionada por el instinto de reproducción es característica propia de los animales sexuados; en el hombre, este sometimiento se hace más complejo, puesto que sobre él incide toda una dialéctica del deseo que complica los muy prolijos vericuetos por los que pasa su sexualidad, que llega a convertirse en soporte –consciente, inconsciente y aun rechazado- de toda su actividad" (Cela, 1976 y 1982: 439).

De esta última definición se pueden tomar varios aspectos que sirven para la aproximación a una definición de lo erótico y que coincide con lo que los/as participantes de los GF mencionaron.

Por un lado, Cela, pone de nuevo en la mesa, palabras como el deseo, lo sexual y lo sensorial. Pero, además, enfatiza en la dialéctica del deseo y que puede dar soporte a todo lo que pasa por esa palabra, siendo consciente, inconsciente o rechazado. También, cuando dice que es el apetito sexual… "capaces de fijar su atención o despertarlo de su sueño". Se acerca a esa diferenciación del placer en general que toma el sexual en particular, siendo este de mayor intensidad. Y cuando dice que: "es la exaltación –y aun la sublimación- del instinto sexual…", se puede notar que su definición considera tanto las múltiples respuestas sensoriales que provocan el erotismo en el cuerpo, y también toda las manifestaciones que una persona puede tener durante una experiencia erótica y que debido al control o prohibición de estas, tiene que dejarlas en su imaginario o en las actividades que sí le estén permitidas hacer socialmente. Es decir, que todo el deseo que puede provocar el erotismo, se puede desahogar de una manera permitida socialmente porque queda en el imaginario. Y agrega: "no siempre ni necesariamente ligada a la función tenida por sexual en el habitual uso de las ideas y las palabras…". Con esto, queda muy claro que el erotismo no siempre es un acto que culmine con una relación sexual,

sino que puede quedarse en la imaginación, al ver una película, al oír o leer algo que evoque lo sexual, sin tener que hacerlo; aspectos que no menciona la definición de la WAS (2000).

Las definiciones hasta aquí vistas toman relación con las que los y las participantes de los GF hicieron. Por un lado, que el erotismo conlleva al placer y deseo sexual, aunque no implique la realización o un acto sexual. Que el placer erótico es un placer más intenso que el placer en general. Y que tiene que ver con los aspectos subjetivos sensoriales de placer. Que lo erótico provoca exaltación y sublimación de los sentidos y del deseo.

Podrían considerarse estas definiciones al margen de la norma socialmente permitida, ya que, tanto la de Cela como la de OMS/WAS y Rubio, no mencionan ámbitos relacionados con la trasgresión o lo prohibido.

Habría que integrar a la definición que hace Cela, que en ocasiones el erotismo adquiere un aspecto trasgresor cuando se realizan o se piensan actos no permitidos socialmente, que fueron aspectos que se mencionaron en los GF.

Es por eso que consideré necesario revisar otros autores que también han escrito sobre el erotismo, con el objetivo de llegar a otros elementos que integran dicha palabra, así como, encontrar más elementos que relacionen las regulaciones, las simbolizaciones, así como lo consciente, lo inconsciente y el rechazo que forman parte de la dialéctica de la sexualidad que mencionó Cela.

A continuación expongo algunas de las ideas psicoanalíticas que han logrado -muy a pesar de muchos (Wittgenstein[5], Laquear[6] y Foucault[7])-, una instauración en el mundo para el análisis de la sexualidad y el placer.

---

[5] Wittgenstein, dice que "Freud proclama continuamente que es científico, pero lo que nos proporciona es especulación, algo anterior incluso a la formación de una hipótesis. Cuando analiza un mito antiguo lo que hace no es dar una explicación científica, sino proponer un nuevo mito. Wittgenstein cuestiona el método de asociación libre, ya que ésta, es un método extraño porque nunca se nos dice cuando parar, y está condicionada por una variedad de circunstancias, no hay ninguna razón para pensar que sólo la condicione el tipo de deseo en el que está interesado el analista". Véase: Rodríguez Sutil, Carlos, (1998) El cuerpo y la mente. Una antropología wittgensteiniana, Ed. biblioteca nueva: Madrid, España, pp. 86-9.

[6] Laquear también cuestiona a Freud y aporta un argumento bien fundamentado para desmitificar el gran descubrimiento de la libido, el orgasmo clitoridiano entre otras cosas, que Freud asumió, véase: "El problema de Freud, en: Laquear Thomas, (1990) La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud, Ed. Cátedra. Harvard University Press: Madrid, España, pp. 397-413.

[7] Foucault critica a Freud en la mayoría de sus libros, pero en el caso de "Los anormales", expone las cruzadas anti masturbación que surgieron a partir de la teoría del incesto que Freud propuso al desarrollar el Edipo y el Electra. "…la cual va a inscribir ese nuevo miedo al incesto, hizo hasta cierto punto fácil que los padres aceptaran que sus hijos los deseaban, y los deseaban incestuosamente". Ahora con esa teoría se podía vigilar al/la niño/a y culparle del incesto. Véase más en: Foucault, Michel, ([1999] 2010) Los anormales, Ed. FCE: Buenos Aires, Argentina, pp. 245-268.

1.3.3.1. Freud: El placer constituido por los instintos de vida y de muerte

Freud argumenta en su libro "Más allá del principio de placer", que el placer está integrado por dos instintos: el de muerte o Tanathos y el de vida o Eros. Así que, el cuerpo humano busca a como de lugar el placer, como esa energía de vida y evita el dolor, como impulso hacia la muerte. El masoquismo no forma parte de esta dicotomía, ya que para él, éste forma parte de la represión sexual fundamentada en la cultura (Lowen, 1995: 58 y Freud, 1930: 117-118).

Entonces , de acuerdo con el planteamiento anterior, reconoce al ser humano con una capacidad para experienciar el placer y evitar el displacer; y localiza la vivencia del placer en una serie de estadios que van constituyendo a la persona desde su niñez a la etapa adulta mediante la ejercitación de órganos relacionados a la búsqueda de placer: boca, chupeteo de dedos y amamantamiento (etapa oral), ano, excreción y control de esfínteres (etapa anal) y la concientización de la ausencia o presencia del pene (etapa fálica). Y al salir de la niñez, hay una etapa masturbatoria que centra el placer sexual en los órganos sexuales, todo esto como preámbulo al desarrollo psicosexual maduro que culmina en las relaciones sexuales heterosexuales coitales, es decir, sólo la unión del pene con la vagina; es aquí en donde culmina ese instinto de vida, que genera vida.

Sus discípulos más conocidos profundizaron algunas de sus aportaciones, y otros las cuestionaron; por ejemplo, Carl Gustav Jung, difirió en sus últimos años de las ideas de Freud. El menciona que Freud confundió erotismo con sexualidad, ya que no son las respuestas sexuales del principio de placer lo que genera la energía de vida, sino el sentimiento del amor (Jung, 2000: 29). Para él el erotismo "Florece cuando el espíritu y el instinto se encuentran en verdadera armonía" (Jung, 2000: 27), es decir, en vinculación completa que nace del amor.

Asimismo, considera que el Eros supera los límites de lo humano y, es por eso que, no puede ser representado. "Podría intentar, como lo hicieron muchos antes de mí, desafiar a este demonio, cuyos efectos se extienden desde los espacios infinitos del cielo hasta los abismos más tenebrosos del infierno, que flaquea mi valor para encontrar aquel lenguaje que fuese capaz de expresar adecuadamente las imprevisibles paradojas del amor (recuerdos, 355 s.)" (Jung, 2000: 27).

Cuando Jung menciona palabras como "demonio", "infierno" o "flaqueza" en la anterior definición, pareciera que estas palabras ocupan el lugar del deseo sexual, por lo tanto, según él, el amor es el mediador de esas tentaciones.

Con lo anterior se puede entender toda una edificación del deseo y placer sexual con relación al amor. Es decir, a partir de la propuesta de Jung, el amor es la interpretación de toda respuesta sensorial sexual. Por lo que, si hay amor puede generarse una vida sexual placentera. Sin embargo, algunos autores como Primoratz (1999) o Robert Sternberg ([1987] 1990) han rebatido este argumento, diciendo que el amor puede ser independiente al deseo sexual y viceversa, y en algunas personas puede que sí se una el amor y el deseo sexual, pero no sucede así en todas (Primoratz, 1999: 21-33).

1.3.3.2. Sternberg: Teoría del Triángulo del Amor

Considero importante tomar el concepto del amor que propone Robert J. Sternberg ([1987] 1990), ya que las personas entrevistadas en los GF lo mencionaron. Asimismo, refirieron a la intimidad, a la pasión y al deseo como indispensable, independientemente que el erotismo derivara o no en un acto sexual entre las personas involucradas en una relación.

Según este autor, el amor se construye a partir de la Intimidad, la Pasión y Decisión – Compromiso formando un triángulo. Estos tres componentes del amor tienen diferentes propiedades, por ejemplo, la intimidad y el compromiso tienden a ser relativamente estables en relaciones de pareja, mientras que la pasión tiende a ser relativamente inestable y puede fluctuar de manera imprevisible.

Considera que tenemos cuatro grados de control consciente sobre nuestros sentimientos íntimos (si somos conscientes de ellos), un alto grado de control sobre el compromiso del componente Decisión – Compromiso que invertimos en la relación (nuevamente al tomar conciencia) pero poco control sobre la fuerza del despertar pasional que experimentamos como resultado de estar con o considerar a otra persona. Generalmente somos conscientes de la pasión, pero la conciencia respecto a los componentes Intimidad y Decisión – Compromiso puede ser altamente variables (Sternberg [1987], 1990: 44-53).

Es así, que pueden darse varios tipo de relaciones entre las personas, las hay en las que el triángulo está equilibrado entre sus tres componentes y las hay en donde alguno de los lados tiene mayor o menor peso, lo cual no significa la ausencia del amor, sino más bien, una forma distinta de vivir el amor y cada uno de los componentes.

Esta variabilidad permite que cuando los componentes entre las personas desequilibran el triángulo de ese vínculo, se suple el lado de menor peso con alguna otra experiencia.

Regresando a la construcción de la definición del erotismo, hasta este momento podemos ver algunos elementos que lo van delineando: deseo sexual bajo construcciones

simbólicas mentales, respuestas subjetivas sensoriales que provocan excitación, y el amor como sentimiento que pudiera estar involucrado en las vinculaciones humanas, pero independiente del placer sexual.

Sin embargo, aun no queda clara la definición del erotismo y la propuesta freudiana no me sirve del todo para definirlo. Por lo tanto, a continuación expongo las aportaciones de un filósofo francés de corte psicoanalítica para conocer los "cimientos del erotismo" que tienen como base los mencionados por Freud, pero que desde su propuesta puede ayudar a aproximarme más a la definición de erotismo.

1.3.3.3. Roger Dadoun: Cimientos del erotismo

Dadoun en su libro, "El erotismo", (2006), se basa en dos aspectos para explicar el erotismo, por un lado, los cimientos: compuestos por el cuerpo, los órganos, la libido y el deseo; y por el otro, las expresiones: las huellas, imaginerías y palabras. Consideré sólo la parte de los cimientos.

Para él, "El cuerpo se ofrece, según la percepción del sujeto, como forma erótica, es *la cosa erótica* misma; sustrato, servidor, superficie del erotismo " (Dadoun, 2006: 23), y concibe el cuerpo como una unidad articulante de diversos factores como los órganos, las funciones, las imágenes, los roles, entre otros, y dirá que es por ello que se representa en esa gran unidad, con sus complejidades, sus velos y desvelos en las pinturas y en todo tipo de expresión artística.

En la parte dedicada a los órganos, Dadoun entiende por "<<*erótica de órganos*>> […] una focalización fijación o estañación[8] de la libido sobre un complejo de órganos determinado, más o menos aislado y separado (a veces extirpado) del cuerpo total" (Dadoun, 2006: 27). Es decir, que las respuestas subjetivas del placer están localizadas y fijadas en ciertos órganos y no en todos los órganos que componen el cuerpo humano:

> "El Eros, lo más alto del pavimento erótico es ocupado por los órganos directamente relacionados con las funciones biológicas vitales: las funciones de reproducción con los órganos sexuales *stricto sensu*, el órgano masculino o pene y el órgano femenino o vulva, agrupados bajo la denominación única de <<sexo>>, y la función alimentaria, con sus dos orificios esfínteres, la boca, vía de absorción, y el ano, vía de excreción […]. Sexo, boca y ano forman el tríptico de base del erotismo y sus inagotables recursos. Es fuente, asiento y objeto de una incesante y vivaz circulación de la energía sexual llamada libido –nervio, si puede decirse, de todo erotismo" (Dadoun, 2006: 29).

[8] Se refiere a la fijación freudiana que tiene que ver con que la persona desarrolla en algún momento de su vida una especie de atracción por algo que la acompaña durante su vida. Estañación es una palabra corriente en Francia y su traducción en inglés es: **stagnant.**

Es decir, los órganos sexuales y de alimentación, son los cimientos del erotismo, ahí es en donde se manifiesta el placer generado por la respuesta de éstos ante un estímulo provocado por el deseo o libido.

Con lo anterior se pueden tener claros dos aspectos. Por un lado, él considera los mismos órganos que Freud menciona en sus fases de desarrollo psicosexual, pero no enfatiza ni coloca un orden de aparición o de activación de las funciones de los órganos de acuerdo con una etapa de vida. Incluso difiere de Freud de su obra "Tres ensayos…", para reconocer que: "El erotismo, en todo caso, si bien aporta una sólida garantía a las dinámicas psíquicas formuladas por el pensamiento freudiano, muestra con fuerza y claridad cómo la vida sexual sobrepasa este cuadro clínico. Un esquema más completo y matizado de la evolución libidinal, pondría en evidencia, entre otros, al erotismo manual, muscular, cutáneo, clitoriano, ventral, etc., así como a la implicación de los diferentes sentidos" (Dadoun, 2006: 36). Y considera que podríamos agregar a esta lista, todas las actividades que salen de la práctica heterosexual reproductiva: oral, homosexual y bisexual, y de las manifestaciones de la diversidad erótica: paidofilia, zoofilia, gerontofilia, efebofilia, escoptofilia, entre muchos otras, que forman parte de la creatividad, diversidad y deseo sexual de las personas.

Por otro lado, el que Dadoun considere estos órganos como los cimientos del erotismo me parece muy útil para acercarnos a la definición de lo erótico, ya que, pocas personas incluyen a la boca y al ano dentro de los órganos de placer sexual. Sin embargo, se podría aclarar que en realidad menciona estos órganos por su uso para la obtención del placer que surge de la constitución que tienen para la percepción placentera, y no por sus funciones como él lo dice. Es decir, considero que no nos besamos eróticamente porque en nuestro imaginario está el gozo o el placer de saber que por ahí entra la comida, sino que las terminaciones nerviosas, sanguíneas y en ocasiones, hormonales que constituyen la piel externa e interna de esos órganos es lo que hace que sean más sensibles al tacto y que la percepción del placer sea más intensa que tocar la mano, la mejilla o la cabeza. Es decir, que aunque, en ocasiones discutamos que el cuerpo en sí mismo no tiene tanta importancia como lo socialmente construido, el papel de las hormonas y particularmente los esteroides como el estrógeno son un claro ejemplo de lo que en cada etapa de vida pueden provocar y sobre todo en la adolescencia y juventud, aunque a veces no queramos darle tanta responsabilidad como lo refiere Natalie Anger ([1999] 2011: 238).

Las sensaciones que provocan la constitución de esas partes del cuerpo son las que hacen que adquieran un significado erótico y no su función. Del tal forma que podría decirse que en general, la piel constituye la parte erótica más extensa del cuerpo[9].

Colocando otra reflexión, pensemos en que las personas no tienen relaciones sexuales pene-vagina porque la función de esos órganos sea la de la reproducción, sino que las tienen porque las sensaciones de placer se intensifican debido a las terminaciones nerviosas y sanguíneas que rodean las partes de todos los órganos que forman los cimientos del erotismo.

Regresando con las aproximaciones que Dadoun hace sobre lo erótico, coincido en que es la:

> "búsqueda del placer y de la construcción del yo en sus implicaciones con el otro, con la sociedad, con el mundo y con la muerte […], el erotismo, forma concreta de humanismo que es aprendizaje de lo humano, dibuja en filigrana, la frágil línea de una cresta montañosa sobre la cual, con sus riesgos y peligros, se aventura la humanidad" (Dadoun, 2006: 121).

Esta reflexión contempla todas las posibilidades de expresión en una paradoja que nos involucra a los humanos como complejidad. Y me parece importante que él mencione esa "cresta montañosa" que tanta polémica y discusiones genera, sobre todo para el plano político de la salud, ya que el ojo de la prevención está en que no se tenga un daño por el ejercicio sexual, sin embargo, son parte de los riesgos y peligros que corresponden a la aventura humana.

En resumen, según Dadoun, el erotismo está integrado por el cuerpo, por unos órganos particulares y la libido; que buscan el placer y la consciencia del ser. La libido o deseo, es considerado como todo aquello que no se tiene y por lo tanto, se desea, se busca, se imagina, se fantasea o se construye. Es decir, hay una definición en él del deseo como falta, pero con un potencial que genera su búsqueda y construcción. Más adelante menciono algunas aportaciones de otros estudiosos del tema que niegan que el deseo se relacione con la carencia.

---

[9] "[…] Una persona de 70 Kg. que mide 1.70 m. está cubierta por 1.85 m2 de piel, con un volumen de 4000 c.c., 2.2 mm. De espesor como promedio. Su peso es de 4,200 Kg. que equivale al 6% de peso corporal, más del doble que el cerebro y el hígado. Contiene 1,800 c.c. de sangre, un 30% de la sangre total del organismo. Es pues el órgano más extenso y de mayor peso y volumen. […] Si intensa innervación lo hace ser el órgano receptor de la sensibilidad por excelencia, tanto del tacto como de la temperatura y del dolor y por esto, punto de partida de reflejos que sirven también de protección a la piel. También por lo mismo es el origen de la mayor cantidad de impulsos eróticos que parten en especial de áreas de la piel más finamente inervadas como los órganos genitales, anoperineal, boca, pezones, etc." (Saúl, 1978: 5-18).

1.3.3.4. Alberoni: Cuestionando la religión de la verdad

Alberoni es un sociólogo francés contemporáneo. Tomaré de él la crítica que realiza al voluntarismo con respecto al erotismo, y de la que habla casi en la parte final de su libro "El erotismo" ([1986] 2006).

Cuestiona el voluntarismo norteamericano en relación con el erotismo al mencionar que éste se ha encargado de imperar hasta en las más serias formas de psicoterapia o de ayuda grupal de crecimiento y forma parte de una de las contradicciones del erotismo que se nos enseña.

Esas contradicciones tienen que ver con que, por un lado, el mundo contemporáneo nos ofrece y nos invita a ser seductores/as, a desear, a gozar de la vida y del placer; y por el otro, al de la sublimación o al de vivir de acuerdo a lo socialmente permitido.

Alberoni (2006) crítica que en los países occidentales, la contradicción del erotismo deja abiertos dos caminos: el de la represión o el del engaño (p. 228). La primera tiene que ver con el registro de la verdad, en la que participan instituciones que tienen la huella histórica del cristianismo como lo hizo con las confesiones, y que él llama: religión de la verdad. En ella participan también las formas de psicoterapia que están a la orden del día ahora –aspectos que ya han profundizado autores como Foucault y Bauman-.

Dice que "Entre los múltiples libros norteamericanos sobre el amor, el enamoramiento, el sexo, el erotismo, no hay una sola página dedicada a la mentira, al ocultamiento, a la omisión, al silencio o al engaño. Dondequiera, siempre y en todos los casos se sugiere, se recomienda, se impone decir la verdad, toda la verdad, sin esconder nada […]" (Alberoni, [1986] 2006: 228). Que incluso, esta religión de la verdad llegó a sustentar teorías de la intimidad que implica el conocimiento del otro/a totalmente[10].

Agrega que: "no es nueva por cierto. En los países católicos el confesor tenía la obligación de extraer del alma del penitente hasta los pecados más recónditos[11]" ([1986] 2006: 228).

Y se podría agregar que no sólo no hay una parte dedicada a esto de lo que habla Alberoni, sino que tampoco se habla de las transgresiones o las prohibiciones que se violan, ya

---

[10] Con respecto a la intimidad, Perel ([2007] 2008), una reconocida terapeuta sexual de origen europeo, sostiene a partir de sus hallazgos en consulta, que cuando la intimidad entre las personas se transforma en fusión, entonces se pierde la alteridad y la conexión que genera el deseo sexual. Es por eso, que el amor sí es parte de la intimidad, pero no del erotismo (Pp. 49-60).

[11] Y que en el caso de la idealización de las parejas que se aman, parece que aplica lo que Perel ([2007] 2008), menciona: "El amor disfruta sabiendo todo sobre el otro; el deseo necesita algo de misterio" (p. 69).

que no es lo socialmente permitido, como la paidofilia, el incesto y otras prácticas de la diversidad erótica. No obstante, suceden y forman parte de la contradicción humana. Y se podría decir que en ocasiones es mejor que no se hablen, ya que de lo contrario, para quien las habla hay una serie de "etiquetas" que se colocan bajo el permiso de la ciencia médica, particularmente la psiquiatría con el Manual de Enfermedades Mentales (DSM), que sirven para identificar al desviado/a y corregirlo/a o apartarlos/as de la sociedad.

Aunque no lo dice, pero recoge en su libro muchas de las reflexiones foucaultianas cuando menciona que: "El psicoanálisis generó otra religión de la verdad al hacer coincidir la mentira con la enfermedad… Este deseo será inconsciente y desde el inconsciente (como desde el infierno de la religión) se insinuará en la vida consciente trastornándola, destruyéndola. No queda, entonces, otra solución que recordar aquello que se olvidó, decir aquello que no se dijo, confesar aquello que no se confesó" ([1986] 2006: 229). Es decir, que parafraseando a Alberoni, esa cara del erotismo en nuestra sociedad -la de la verdad-, conduce finalmente a su represión.

Entonces, para ir complementando esa definición de erotismo a la que quiero aproximarme, considero que el derecho a mentir o a guardarse cada quien su propia verdad, sus propios deseos y sus propias fantasías son una forma de mantener el erotismo.

1.3.3.5. Bataille: La aprobación de la vida hasta en la muerte

Georges Bataille, un filósofo francés nacido en 1897 que escribió varias obras en relación al erotismo, es considerado como un referente importante para analizar este tema.

Me fue difícil resumir en este apartado todo el análisis y aportaciones de Bataille acerca del erotismo en sus diferente obras, sin embargo, hago un intento por mostrar las ideas principales que dan fundamento a sus argumentos apoyándome de dos de sus obras: "Breve Historia del erotismo" (1970) y "El erotismo" (1957 [1979]). Asimismo, me apoyo de un artículo de Raúl Dorra (2009) que consideré muy atinado para reflexionar el erotismo contemporáneo.

El erotismo "…surge de la dialéctica entre lo continuo (ser) y lo discontinuo (el sujeto) que experimenta el deseo de continuidad (que no puede sino ser deseo de muerte)". Es por eso que en la introducción de su libro "El erotismo", dice que el erotismo: "es la aprobación de la vida hasta la muerte", desde aquí, esta breve definición comienza a plantear su postura de la continuidad y la discontinuidad en el ser, aspectos que caracterizan la lógica del erotismo que más adelante menciono.

Bataille hace una diferenciación entre el erotismo y la sexualidad. En su "Breve historia… refiere que:

"La sexualidad humana está construida *en* la sexualidad animal, y, por consiguiente, a pesar de todas las distinciones que pueden señalarse, en el fondo siempre hay el hacer de los animales que construyen el retorno del desenfreno sexual. Pero este desenfreno debe ser y *es* domeñado en aras de una utilización diferente de su energía: la del trabajo. Se domeña la sexualidad mediante un espeso conjunto de prohibiciones. La sexualidad, entonces, no tiene sino dos alternativas: o se somete al imperativo "civilizatorio" y acepta satisfacerse, o se transforma en erotismo, cuya principal característica es la de transgredir toda prohibición, hasta el punto de que puede decirse que sin prohibición no habría erotismo" (1970: 9-10).

En la cita anterior queda clara su principal aportación al erotismo: la transgresión. Y aclara que:

"No debe confundirse el erotismo con la llamada "libertad sexual", ni con la pornografía, ni con la difusión masiva de libros y folletos de "poses" sexuales. Lo cual no quiere decir, a la inversa, que el erotismo ignore la libertad y las poses, las utiliza, las conoce todas perfectamente, pero va más allá. Tanto la libertad como las poses sólo son momento de una *ascesis*, participan, junto con un desenfreno rayano en la locura, de una retórica… El conocimiento de todas las poses no es capaz de lograr el acto erótico. Tanto las poses más ingenuas como las más perversas necesitan, para adquirir carácter erótico, ser trascendidas…" (1970: 9-10).

Pero, ¿por qué Bataille menciona en su definición el trabajo? ¿Cuando menciona que el erotismo es la aprobación de la vida hasta la muerte, tendrá que ver con los instintos de vida y de muerte freudianos?

Cuando menciona que "el sentido de la reproducción es la clave del erotismo", y que suena a una contradicción, en cuanto a que él considera que "Incluso, en principio, cuanto más pleno es el goce erótico, menos nos preocupamos por los hijos que puedan resultar de él" (Bataille, 1979: 108), pero no es una contradicción en realidad, sino que, justo, éste es el argumento que da pie a su idea de lo continuo y lo discontinuo en el ser.

El ser continuo y el ser discontinuo se entiende con su siguiente ejemplo de reproducción, que además, para él son las condiciones físicas del erotismo, como en Dadoun son los órganos. Entonces, "El espermatozoide y el óvulo se encuentran en el estado elemental de los seres discontinuos [es decir, son independientes], pero *se unen* y, en consecuencia, se establece entre ellos una continuidad [dejan de ser independientes para unir sus cargas genéticas y formar un *cigoto*] que formará un nuevo ser, a partir de la muerte, [una vez que el cigoto se forma, ya no existen el espermatozoide y el óvulo] a partir de la desaparición de los seres separados. El nuevo ser es él mismo discontinuo, pero porta en sí el pasaje de la continuidad: la fusión, mortal para ambos, de dos seres distintos" (Bataille, 1979: 18).

Por lo tanto, dice Bataille:

"Somos seres discontinuos, individuos que mueren aisladamente en una aventura ininteligible; pero nos queda la nostalgia de la continuidad perdida. Nos resulta difícil soportar la situación que nos deja clavados en una individualidad fruto del azar, en la individualidad perecedera que somos. A la vez que tenemos un deseo angustioso de que dure para siempre eso que es perecedero, nos obsesiona la continuidad primera, aquella que nos vincula al ser de un modo general. …esa nostalgia gobierna y ordena, en todos los hombres, las tres formas del erotismo" (1979: 19-20).

Esas tres formas de erotismo son: el erotismo de los cuerpos, el de los corazones, y el erotismo sagrado. Lo común entre esas tres formas de expresión, es la continuidad y la discontinuidad, que se convierte en una búsqueda ansiosa y angustiante de ser continuos, de no querer ser independientes. Tal vez, con esto se entienda el por qué de las vinculaciones entre seres humanos, o el por qué, de que, aunque un vínculo resulte dañino algunas personas opten por seguir manteniéndolo.

Pero antes de continuar, es necesario tener en cuenta algunas otras reflexiones que ayudan a entender la teoría de este filósofo. Él refiere que el erotismo es esencialmente un terreno de la violencia, de la violación. Aunque no deja clara cuál es su definición de violencia, en ocasiones se refiere a ella como todo lo que al ser humano le satisface y lo que socialmente es prohibido. En ocasiones llama violencia, a esa respuesta de placer que el cuerpo puede presentar mediante el deseo. De ahí que, según él, prohíban todo acto de violencia o de muerte, porque también considera que la muerte es lo más violento que el ser humano puede sentir, debido a que nos enfrenta a ese ser discontinuo que somos.

Es de ahí, que el cristianismo se apoya para frenar los deseos nefandos y concupiscentes para dar valor al sacrificio, al trabajo, al sufrimiento.

Así, el objeto principal de la prohibición es la violación. Esto es como un círculo vicioso: frenan la violencia que surge del deseo y esa violencia guardada sale de alguna manera. Pero no sólo se refiere a un aspecto pulsional, sino que, muestra las contradicciones de las prohibiciones con dos de los mandamientos bíblicos: "No matarás. No cometerás adulterio", pero las guerras bendecidas por la iglesia católica para matar a miles de seres son muestra de que las prohibiciones se hicieron para violarlas.

En su "Breve historia…" y en "El erotismo", expone el origen histórico de la prohibición de dar muerte y lo relaciona con las costumbres prehistóricas de enterrar a los muertos por un imaginario con la continuidad; es como una conciencia del paso vida-muerte-vida. Por eso, pareciera que en la búsqueda de la continuidad perdida, buscamos la muerte

que da origen a otra vida. Es por eso que en ocasiones a esa experiencia interior de erotismo se le llama coloquialmente: la muerte chiquita, o como dirá Bataille: <<*muertecita*>> (Bataille, 1979: 47).

Asimismo, la prohibición de dar muerte, como lo dicta un mandamiento bíblico, induce la tentación de dar muerte. Y la prohibición de dar la muerte es un aspecto particular de la prohibición global de la violencia" (1979: 51).

De esta manera se entiende que la prohibición sexual, es una prohibición de la muerte; de esa *muertecita* que puede sentirse en la experiencia interior del erotismo: "Sólo podemos decir que, en oposición al trabajo, la actividad sexual es una violencia que, como impulso inmediato que es, podría perturbarlo; en efecto, una colectividad laboriosa, mientras está trabajando, no puede quedar a merced de la actividad sexual" (Bataille, 1979: 53-4).

"La prohibición que en nosotros se opone a la libertad sexual es general, universal; las prohibiciones particulares son sus aspectos variables". La prohibición de dar muerte es común, la prohibición de la violencia también es común, por lo tanto, la prohibición de la experiencia interna del erotismo, también es común. La forma en cómo nos obligan a cumplir con esa prohibición es variable, así como la forma en que se prohíbe.

Dentro de estas formas o variabilidades de prohibición se encuentra el incesto, es así que él dice que cualquier actividad que tenga como punto de mira la violencia, es prohibida (Bataille, 1979: 55).

Menciona que son muchos los investigadores, empezando por Lévi-Strauss, los que han buscado explicaciones que fundamentan la prohibición del incesto, sin llegar a considerar que lo que está en el fondo es la prohibición a esa violencia que provoca hacerlo. Reconoce a Roger Caillos, como ese investigador que ha tocado el origen de esta prohibición y lo cita: "Algunos problemas que han hecho correr mucha tinta, como la prohibición del incesto, sólo no podrán encontrar una solución ajustada si los consideramos casos particulares de un sistema que abarca la *totalidad* de las prohibiciones religiosas en una sociedad dada", y agrega que no es sólo en una sociedad dada, sino en la totalidad de las prohibiciones religiosas, en todo el tiempo y en todas las latitudes (Bataille,1979: 55).

Siguiendo su lógica de la prohibición de la violencia, en donde la prohibición del incesto es sólo una de esas variables:

"Según nuestro modo de ver, es inhumano unirse físicamente con el padre o con la madre; e igualmente con el hermano o con la hermana. La determinación de aquellos a quienes no debemos conocer sexualmente es variable. Sin que la regla haya sido nunca definida,

sabemos que, en principio, no debemos unirnos con quienes vivían en el hogar familiar cuando nacimos…" (Bataille, 1979: 58).

Lo que cuestiona es que hay actividades que no se prohíben y que pueden ocasionar daños, por eso, lo que está en juego aquí es la violencia, una violencia que tiene que ver con las respuestas sensoriales de placer sexual, o también llamada por él plétora sexual u orgasmo.

Y como él lo menciona, aunque la regla no es directa, hay un momento de la vida en que pareciera que por instinto se sabe que no se debe tener alguna experiencia sexual con familiares, pero también se sabe que esto no se cumple en todas las sociedades. Por ejemplo, las religiones por un lado, y las ciencias biológicas por el otro, se han encargado de difundir los daños biológicos y genéticos que pueden ocasionar las uniones. Por mencionar algunos factores: la biología, a través de la genética se han encargado de investigar las consecuencias de un producto engendrado por parientes en diferentes grados de consanguinidad, y desde ahí justifican la importancia de la prohibición; como si toda unión sexual buscara la reproducción.

La propuesta del autor respecto a no sólo prohibir la violencia generada por la unión sexual, sino que, promover una prohibición del contacto corporal cotidiano coyuntural, la podemos ejemplificar a partir del reciente caso mexicano en 2009, cuando el monopolio de los medios de comunicación alarmaron a la sociedad entera con el virus de la *influenza H1N1* y les prohibieron salir de las casas, respirar sin un filtro, besarse y abrazarse.

En el fondo está esa prohibición de la violencia que genera placer o *gozo* como dice Bataille. Pero encarnamos la prohibición y otros elementos que la acompañan como es: la nausea, el horror y el asco. Y expone, al igual que como lo hace muy minuciosamente Norbert Elias (1977) en "El proceso de civilización…", que todo ese asco, horror y nausea viene de un aprendizaje social, que centra en la evitación de la violencia:

> "Nos ha costado poco olvidar el esfuerzo que debemos hacer para comunicar a nuestros hijos las aversiones que nos constituyen, que hicieron de nosotros seres humanos [civilizados, diría Elias]. Nuestros hijos, por sí mismos, no comparten nuestras reacciones. Puede que no les guste un alimento y lo rechacen. Pero hemos de enseñarles mediante un lenguaje de gestos y, si hace falta, mediante la violencia, la extraña aberración que es el asco, que nos afecta hasta el punto de hacernos desfallecer, y cuyo contagio ha llegado a nosotros *desde los primeros hombres*. Nos han llegado a través de innumerables generaciones de niños regañados" (Bataille, 1979: 62).

Refiere que el horror que nos producen los cadáveres tiene un parecido a la sensación de cuando alguien habla de una sensualidad obscena, y que debido al gesto que se hace de eso, el/la que la dice experimenta vergüenza. Tal vez, por eso, los chistes y las bromas son el medio por el que se puede expresar sin repulsión, las obscenidades y las experiencias más horrorosas que en lugar de eso, generan morbo y risa.

Con todo lo anterior, se puede entender de dónde surge su propuesta de erotismo cuya forma de expresión es mediante la transgresión. Y que ésta tiene que ver con que nuestras sociedades tienen un mundo *profano* y un mundo *sagrado*, en donde el primero es el del las prohibiciones, y el segundo es el de las transgresiones limitadas (Bataille, 1979: 72).

Menciona que esas transgresiones que conforman lo erótico se manifiestan en los actos que no son habituales, incluso, en sentimientos, o partes del cuerpo y hasta maneras de ser que nos generan vergüenza, y que, es por eso que, nuestra vida sexual está obligada al secreto y se considera como indigna (1979: 114-5), o como falta de respeto.

Hasta este momento, he mencionado de Bataille, las condiciones físicas del erotismo y que son todas nuestras partes fisiológicas de reproducción. También he abordado cuáles son los aspectos que dan fundamento al erotismo: la prohibición de la violencia y de dar muerte. Y de su propuesta principal, he considerado lo que él llama expresión erótica: la transgresión. Asimismo, todo esto explica porqué él considera que el erotismo es la búsqueda de la continuidad perdida que nos lleva a ser seres discontinuos, de donde en realidad hemos emergido.

Para dejar más clara su idea de la continuidad y la discontinuidad, tomo la parte en la que explica la crisis del ser como esa forma de conexión en la que la pasión interviene más allá de la trasgresión o de la prohibición. La pasión, tiene que ver con el erotismo de los corazones y nos lleva a buscar esa continuidad con cierto sufrimiento.

En el erotismo de los corazones, el ser humano puede experimentar tal nivel de conexión en la plétora sexual [léase atracción sexual] que, aunque estén separados, en el pensamiento estará el/la/otro/a como una forma de continuidad, negándose a *sí mismos*, proyectados *fuera de sí*. Esta negación de *sí mismos* y el estar *fuera de sí*, significan una perturbación por la búsqueda de la continuidad que hace que la mente le diga a uno/a de los dos amantes: "si poseyeras al ser amado ese corazón que la soledad oprime formaría un solo corazón con el del ser amado" (Bataille, 1979: 24-5).

Entendiendo el erotismo de los corazones, como el enamoramiento, entonces queda una diferencia entre éste y el erotismo de los cuerpos, siendo el enamoramiento y todas sus sensaciones, lo que puede generar la falta o la completud con el/la otra/o, es la que hace que las personas dejen de pensar en ellas mismas y se concentren en las necesidades del otro/a. Siguiendo esta lógica, entonces en el erotismo de los cuerpos, ese sentimiento de salirse de sí mismo, no sucede. Hay una búsqueda de placer ligada a la trasgresión que no involucra la pasión del enamoramiento y sí la del mutuo acuerdo de transgredir.

¿Y cómo vivir la experiencia interior del erotismo? Para empezar, es necesaria la voluntad de la persona, pero una voluntad que trasgreda esa prohibición de la violencia que surge de la plétora sexual. Entonces, las personas requieren dejar a un lado todo el control, ordenamiento, disciplina y aprendizaje social que la ha hecho ser humano o civilizado (Bataille, 1979: 112).

Casi no menciona el deseo que caracteriza al erotismo de acuerdo con otros autores; sin embargo, cada que él habla de esa búsqueda ansiosa de continuidad, se está refiriendo al deseo como un motor para el erotismo en el que participan las sensaciones siendo éstas la condición física del erotismo, y lo expresa en la siguiente idea:

> "El olfato, el oído, la vista, incluso el gusto, perciben signos objetivos, distintos de la actividad que determinarán. Son los signos enunciadores de la crisis. Dentro de los límites humanos, esos signos anunciadores tienen un intenso valor erótico. En ocasiones, una bella chica desnuda es la *imagen* del erotismo. El objeto del deseo es diferente del erotismo; no es todo el erotismo, pero el erotismo tiene que pasar por ahí". (Bataille, 1979: 136).

Es decir, para que una actividad se considere erótica tiene que ser trasgresora, independientemente de que su objeto de deseo no sea trasgresor.

El erotismo de Bataille tiene algo de psicoanalítico y a la vez, algo que lo rebasa. La discontinuidad o continuidad de los seres no tiene que ver con los instintos de vida o de muerte freudianos. Pues en éstos últimos, hay una pulsión que lleva hacia uno o hacia otro instinto, es la búsqueda o el deseo imperante de que el ser humano nunca se separe de lo que le causa placer, gozo o atracción sexual (plétora sexual); es como una forma de evitar el dolor que causa la discontinuidad de la separación, suceda ésta en cualquier expresión: muerte, reproducción, aislamiento o distancia.

Por otro lado, cuestiona el orden civilizatorio e incluso coloca a la sexualidad ahí. No obstante, el erotismo debe tomar un papel de trasgresor con todo lo socialmente establecido, o todo lo que sea visto correctamente en una sociedad.

Es así, que la trasgresión, o sea, el erotismo puede manifestarse a través de actos no reproductivos, no heterosexuales y no vistos correctamente por la sociedad, como el homoerotismo, la paidofilia, la gerontofilia, la efebofilia, el incesto o la infidelidad, que son prácticas que aún generan escándalo social y por lo mismo están condenadas a quedarse en secreto o en las redes virtuales del internet.

Bataille nos aproxima con su definición de erotismo a un ingrediente que las anteriores definiciones no han apuntado, el de la trasgresión a lo prohibido. Asimismo, el de considerar como violentas las respuestas subjetivas sensoriales que provocan la excitación y la exaltación del erotismo; de tal forma que por el hecho de ser violentas se prohíben.

Sus aportaciones abren la puerta para poder hablar de todo aquello que no es correctamente o socialmente permisible. Su visión del erotismo va más allá del amor, de la creatividad en las prácticas sexuales, o de la confluencia en las relaciones. Su visión permite tocar todo aquello que también genera placer, pero que además de la experiencia de placer, esa experiencia puede cuestionar el orden social establecido.

Lo visto hasta ahora, me permite considerar que el erotismo está integrado por varias características y bases que lo sustentan, que serían los ingredientes del erotismo.

Para empezar, sí está relacionado con una búsqueda de placer, y éste, de acuerdo a lo que los autores expusieron, sí está en relación completa con un placer sexual, con un placer que surge de la respuesta corporal en general y de los órganos sexuales en particular, como la excitación, aunque su finalidad no sea la práctica sexual.

El placer, aunque es subjetivo y desde ahí diferenciado, se podrá colocar como un indicador del erotismo. Sucede, teniendo consigo mismo sensaciones de agrado que genera la respuesta subjetiva de los cimientos del erotismo, o sea, la piel y enfáticamente la piel de unos órganos en particular. Lo contrario a esto es displacer.

La trasgresión según Bataille, puede considerarse a partir de la realización de toda actividad que sale del mandato social en las prácticas sexuales, y que para el caso de la juventud, se considera que ni siquiera deberían de tenerlas antes del matrimonio. Por lo tanto, todas las prácticas que salen de lo permitido, como la homosexualidad, la infidelidad, la paidofilia o el incesto son eróticas.

Con respecto al deseo, éste forma parte de las construcciones mentales y simbolizaciones que activan o dan forma al erotismo que ya Rubio (1998) había mencionado. Es decir, el deseo ocupa un lugar importante en el erotismo y -diría Bataille: no lo es todo, pero el erotismo tiene que pasar por él-. Es como el motor que mueve y promueve la generación de imaginarios, ideas, pensamientos, fantasías y actos que tengan como búsqueda el placer.

Pero sobre el deseo hay una discusión filosófica muy amplia. Hay quienes lo relacionan con la carencia, la falta y el vacío y hay quienes por el contrario, lo relacionan con la energía de crear.

1.3.4. Aportaciones sobre el deseo

1.3.4.1. José Antonio Marina: la exaltación del deseo y la búsqueda de su satisfacción

José Antonio Marina (2006), es un filósofo español contemporáneo. Su postura sobre el deseo adquiere la idea del origen del universo que ocurre a través de la energía, por lo tanto, el deseo está colocado en la búsqueda de la reproducción y la sobrevivencia, o el deseo que surge para satisfacer las necesidades primarias que han llevado a toda la creación de las culturas, las civilizaciones y el universo mismo.

Explica el deseo como un circuito de acción, que tiene tres fuentes de energía: pulsión, deseo y proyecto. Para él, entonces, la pulsión antecede al deseo y el deseo genera un proyecto. Pareciera que es así de sencillo, sin embargo, advierte que el ser humano complica este circuito de acción, ya que "Nadie reserva plaza en un restaurante de moda con un año de antelación movido por el hambre, ni siquiera impulsado por las ganas de comer, que es cosa muy distinta, sino por el deseo de imaginarse comiendo allí o de ser visto comiendo allí…" (Marina, 2006: 39).

Marina construye muy claro su argumento, para defender que el deseo forma parte del circuito de acción, y que tiene tres fuentes de energía: pulsión, deseo y proyecto. Para tal argumento, se apoya del origen etimológico de la palabra deseo: "En sánscrito, <<deseo>> se dice *tanhÂ,* que significa literalmente <<sed>>" (Marina, 2006: 45-6).

Resume en el siguiente *circuito de la acción* lo que el organismo hace ante la sed: "necesidad (concentración de sales óptima), estímulo desencadenante (la detección del déficit), mecanismos de acción (impulso y búsqueda), conducta consumatoria (beber)". Así, el "agua, objeto de la actividad, se convierte en un valor positivo, en recompensa, premio, incentivo" (Marina, 2006: 51), y el cuerpo lo identifica como tal, incluso sin que el agua entre en él, ya que "la presencia del agua en la boca es detectada por el cortéx orbito frontal, como una sensación

placentera inmediata, previa a las consecuencias fisiológicas de la ingesta del líquido. A veces, simplemente ver llenarse el vaso, tranquiliza" (Marina, 2006: 53).

Con este circuito de acción, también deja claro que esa sensación de recompensa que deja tranquilidad en el cuerpo, es diferente a la necesidad de algo que es adictivo, como las drogas, ante estas, el circuito de acción del cuerpo se rompe, ya que, en lugar de sentir saciedad o recompensa, el deseo comienza a acompañarse de malestar corporal. "Ya no se busca el placer sino la ausencia del dolor" (Marina, 2006: 56). Este argumento es parecido al que Bataille ([1986] 2006) mencionaba en el erotismo de los corazones cuando el deseo ansioso de la continuidad genera angustia.

Entonces, ¿qué es el deseo para Marina? Dirá que "surge espontáneamente, y es una tensión", aspecto que ya Reich ([1955] 2000), había expuesto ante las respuestas corporales relacionadas con la excitación.

También considera que el deseo va acompañado de sentimientos que juegan dos papeles diferentes: uno intensifica el deseo, otro despierta un nuevo deseo: el de liberarse del deseo.

Coloca un ejemplo para entender como un deseo puede llevar a otro deseo. Un hombre que no tiene deseo sexual por su esposa, y que aunque la ama, no le surge el deseo sexual de estar con ella y para no herirla, acude a revistas pornográficas y así activar su deseo y trasladarlo al cuerpo de su esposa (Marina, 2006: 62). Sin embargo, este ejemplo puede derivar a otros argumentos filosóficos, por ejemplo los sartreanos, que según el ser humano busca su propia satisfacción y hace un objeto de los demás para obtener el satisfactorio, entonces, en el ejemplo no podría decirse, sartreanamente, que el esposo trasladó el deseo al cuerpo de la esposa, sino que la esposa es un objeto para satisfacer su deseo generado al ver otro objeto, el de la revista.

También, se podría cuestionar si en realidad se traslada el deseo al cuerpo de la esposa, o más bien, traslada el cuerpo de la imagen de la revista al lugar en donde estará con la esposa, por lo tanto, no disfrutara sexualmente con ella, sino con la imagen en su mente trasladada a ese momento. Aspectos como estos llegan a la consulta sexológica y me he encontrado con casos en donde la mujer siente culpa porque cuando está con su esposo sexualmente, tiene que imaginar que es su amante o su ex novio para poder lograr la excitación. Si tuvieran claro que lo hacen por amor a su esposo, no sentirían culpa. Y no les generaría conflicto recrear en su imaginario al ex novio o al amante para poder estar con el esposo, pero la culpa surge porque

en realidad no pueden estar con el esposo, sino que le es más satisfactorio lo que el imaginario les provee.

Hay una influencia freudiana en el análisis del deseo en Marina, sobre todo cuanto menciona que el origen del deseo está constituido por tres etapas y surgen a través de: la personalidad recibida, la personalidad aprendida y la personalidad elegida. Considera que hay: "<<deseos matriciales>>, <<deseos caracteriológicos>> y <<deseos que derivan de nuestro proyecto de personalidad>>" (Marina, 2006: 93-4). Y agrega: "Los *deseos matriciales* posibilitan los *deseos derivados del carácter* y éstos, a su vez, los *deseos derivados del proyecto personal*[12]" (Marina, 2006: 109).

Con lo anterior se puede relacionar su argumento con el ya mencionado, principio de realidad y principio de placer regulado por los yoicos freudianos: el Ello, el Yo y el Super Yo. Es decir, hay un deseo en el cuerpo, como una pulsión biológica, y luego, hay otro tipo de deseo diferente en la personalidad construida o moldeada por la cultura y por último, un deseo derivado de una elección o proyecto personal que podría estar relacionado con el bien social, que en Freud, lo cumple el Super Yo.

Pero no sólo aporta el origen del deseo, sino que también menciona la patología de los deseos, y se refiere a tres: (1) Ausencia de deseo: anorexia, desgana de vivir, depresión, (2) Excesiva potencia del deseo: impulsividad, compulsión, obsesión, y (3) Dirección del deseo: coprofagía, parafilias, autoagresiones. (Marina, 2006: 66-7, y 73-82).

Estas patologías coinciden con las que hace el Manual de Enfermedades Mentales (DSM) que utiliza la psiquiatría y la psicología para determinar quién se sale de la norma social y que recibe el diagnóstico de enfermo/a mental.

Esta argumentación surge porque finalmente, coincide en que hay una tensión entre el deseo y la sociedad, como lo hicieron Freud, Reich y Marcuse. "Si la sociedad funciona bien, los deseos están canalizados. Cuando una sociedad se estropea, es decir, cuando se rompen los circuitos para que transite el deseo, se vuelve más libre" (Marina, 2006: 145).

Sobre el erotismo, dice que hay dos tipos: uno que tiende a avivar el deseo y éste tiene como fin la excitación por lo tanto puede ser en solitario, y otro que se detiene en una relación amorosa; es decir, sentimental, y en su texto parece estar más de acuerdo con éste que con el del deseo. Con esto reitero que hay una influencia psicoanalítica en sus argumentos, pero ahora de corte jungiana, el del Eros vinculador.

[12] Cursivas del autor.

Finalmente considera que no es conveniente tener una vida guiada por el deseo y la satisfacción. Cuando explora la siguiente pregunta en su texto: ¿se puede vivir guiándose sólo por el placer? Responde: "se puede vivir, pero no se puede convivir. Si todo el mundo se va a lo suyo, nadie va a ir a por lo nuestro. La inteligencia social debe por ello prevalecer sobre la inteligencia individual, precisamente para salvaguardar nuestros derechos personales" (Marina, 2006: 189). Es decir, la sociedad debe vivir bajo el principio de realidad, y aunque no lo menciona con un lenguaje freudiano, finalmente lo reafirma en la siguiente cita:

> "El hedonismo total puede justificarse desde el punto de vista de la razón particular –la que se ocupa de la propia vida-, pero no desde el punto de vista de la razón social –que se ocupa de la convivencia social-. Pero el prestigio de la individualidad ha roto la sociabilidad de la razón. Los propios placeres son auto referentes. Ambas cosas –el predominio del principio de placer y el predomino del principio de individuación- son los virus que contaminan el sistema social invisible de la sociedad opulenta, y dificultan la construcción del Gran Proyecto Humano" (Marina, 2006: 190).

Aunque no es claro en definir cuál es el Gran Proyecto Humano al que se refiere, pareciera que su aportación es que tenemos que ir más allá de colocar una contradicción entre el principio de placer y el principio de realidad. Sin embargo, cuando cuestiona que se pueda vivir en sociedad guiándonos por el placer, pareciera que se contradice con lo anterior, ya que en todo su texto puede notarse una influencia más del lado de dar prioridad al principio de realidad que al del placer. Pero también, pareciera que invita a la construcción de un proyecto basado en la solidaridad, pero tampoco es claro con su propuesta.

Por otro lado, en ocasiones coloca un deseo basado en el vacío y en la carencia, y en ocasiones defiende que es una energía con un circuito de acción: pulsión, deseo y proyecto. Sin embargo, cuando dice que, a su vez son *matriciales* porque posibilitan los *deseos derivados del carácter* y éstos, a su vez, los *deseos derivados del proyecto personal*. Ya coloca un regulador de ese circuito de acción. Es decir, bajo el argumento freudiano del principio de placer y del principio de realidad, éste debe apaciguar al anterior. Por lo tanto, al aplicar su lógica del circuito de acción, al priorizar uno y sublimar el otro, ya habría un bloqueo a su mencionado circuito.

1.3.4.2. Jesús Ferrero: Eros y Misos, las experiencias del deseo

Jesús Ferrero, inicia su libro formulando al Deseo como una fuerza de energía que generó el universo, a través de dos componentes: Eros (Amor) y Misos (Odio). De tal forma que, el primero corresponde a la expansión y el otro a la repulsión.

En la misma lógica del origen del universo, coloca al humano, y pregunta: "¿Qué puede sentir todo nuevo viviente en el instante mismo de nacer?" Respondiendo que el interior del útero lo tenía Todo, al nacer tiene que respirar por sí mismo y regular las condiciones que adentro tenía. Es decir, "Le falta Todo y lo desea Todo, y el Todo va a ser siempre el único límite de deseo, eternamente ansioso por llenar un vacío que no se puede llenar, por conquistar un Todo que quedó atrás" (Ferrero, 2009: 16-7).

Es a partir de esa carencia que el ser humano guía su deseo a través del Eros y del Misos con "Cuatro movimientos, dos de atracción y dos de repulsión, surgiendo del simple deseo de vivir, que estallan como una radiación en el instante mismo de nacer, y cuatro experiencias fundamentales (apego a uno mismo y apego a al otro, rechazo a uno mismo y rechazo al otro) que nacen a la par que el deseo, como una explosión en cadena, y que son algo así como el big bang del ser" (Ferrero, 2009: 18). Por lo tanto, las personas estamos condenadas a desear lo inalcanzable, porque desde el origen perdimos todo.

A partir de esos movimientos generados por Eros y Misos es que las pasiones y las experiencias del deseo tienen una manifestación positiva y negativa para el ser humano. Es así que, "El deseo no abarca solamente el territorio del amor, no es sólo apetecer de algo o de alguien. Es también desear matar al otro, repelerlo, rechazarlo […]" (Ferrero, 2009: 18).

Es decir, el deseo como motor del Eros y Misos incluyen experiencias tanto positivas como negativas, y pareciera que invita a que estas se enfoquen en buscar una regulación y equilibrio para el bien común. Es decir, que cada experiencia tenga su sombra y también su radiación de luz para que puedan cumplir su función de energía (Ferrero, 2009: 203-4).

Finalmente, el deseo surge por la carencia y por la falta de un Todo, por lo tanto, las experiencias estarán enfocadas en llenar esas carencias y debido a que nunca serán llenadas, el exceso será el riesgo que se corre en cada una de ellas.

Sin embargo, este argumento puede parecer esencialista, por ejemplo, decir que las personas tienen relaciones sexuales sin protección, con el riesgo de una infección o de un embarazo no deseado, por su Eros y Misos no regulado; es no considerar que hay otros factores que se involucran en la toma de decisiones, como la falta de información, la falta de acceso a los servicios de atención de la salud, o porque para algunas personas, el riesgo también forma parte de su placer y su erotismo.

1.3.5. ¿Por qué el deseo está relacionado con la carencia? ¿Hay otras posturas sobre él?

En Bataille, el deseo también es carencia, por lo que, se expresa en la búsqueda de su satisfactor y cuando ésta se cubre, no tiene validez, ya que se generará y se buscará un nuevo satisfactor. Es como si el ser humano nunca estuviera satisfecho.

Dadoun también lo considera como carencia, pero traslada esa carencia a una energía que busca y que construye; no está relacionado con el vacío, sino con la creación.

Por su parte, Michel Onfray ([2006] 2008) no considera al deseo como carencia. Él comenta que relacionar el deseo con la carencia fue parte del mito que construyó la historia imperante de Occidente y así "fundar la lógica de lo peor del sexo […] el deseo como falta y el placer como satisfacción de esa falta se encuentran en el origen del malestar y la miseria sexual" (p. 120). Dirá que con este mito se promueven entonces las falsas ilusiones para la humanidad y sobre todo para las mujeres, como la búsqueda del Príncipe Azul u otras ilusiones que generan un imaginario que no coincide con la realidad, generando frustración y decepción, y que en este constructo imaginario participan la ideología imperante de todo un sistema político, religioso (p. 121), y yo agregaría, económico que promueve el consumismo y la mercantilización para llenar las carencias.

Entonces el deseo no es falta, sino al contrario, es "un exceso que amenaza con desbordarse; el placer no define la completud supuestamente realizada, sino el desborde por el desahogo" (2008: 121).

Con respecto a lo que los y las participantes en los GF dijeron, podemos ver que el deseo aparece en estos dos polos. Por un lado, hay quienes ubican el erotismo en aquello que casi no hacen, que no se dan permiso de vivir, como la persona que compartía que le era erótico caminar de la mano con su pareja en la playa porque en la vida cotidiana no se toman de la mano. Es decir, hay una relación del erotismo con el deseo que surge por la falta.

Pero también, en muchas otras respuestas, el deseo aparece como el motor del erotismo, como el que crea, como el que construye posibilidades, como el que genera ideas, pensamientos, fantasías, experiencias, es decir, aparece como ese desborde al que se refiere Onfray (2008).

Y ante todos los argumentos sobre el erotismo y sobre el placer han surgido también una serie de recomendaciones de cómo llevarlo a cabo. Aspectos que han tenido que ver con su regulación social. A continuación expongo lo que se ha dicho sobre el ejercicio del erotismo y las posibilidades de experienciarlo.

1.3.6. Lo que se ha dicho para regular el erotismo

Una perspectiva existencial que aun tiene peso en las sociedades occidentalizadas, es la creada por Sören Kierkegaard, un filósofo, nacido en 1813. Él desarrolla su teoría de los tres estadios como una guía fundamental de la vida. Estos estadios están formados por el estético, el ético y el religioso.

Sobre el estadio estético, dirá que "existe un profundo deseo de gozar toda experiencia emotiva y sensual". Incluso menciona que "quien a sus veinte años no comprende que existe un imperativo categórico: "gozad", es un tonto". [Para] los estetas, el objetivo de la existencia es el gozo, donde sólo se busca y se vive para gozar el placer del instante". Se referirá a este estadio como el que permite el desahogo de un deseo que no siempre tiene que tener el fin de la satisfacción (Citado en: Estrada, 2008: 20-1).

El estadio estético está conformado por otros tres estadios: el de la sensualidad, el de la conquista y por último, el de la ambigüedad. El primer estadio erótico tiene que ver con la sensualidad del objeto de deseo. Ese estadio se manifiesta en una "crepuscular turbación", esto es, la inquietud de la voluntad por aquello que es objeto de su apetencia (Citado en: González [s/f] p. 19).

Pero esa apetencia es lo que da sentido a la sensualidad, y no su posesión; porque ésta forma parte del estadio de la conquista. El estadio de la conquista consiste en desear y provocar el deseo. Así que, el estadio de la ambigüedad, tiene que ver con la sensación erótica de desear y no poseer lo deseado, o no entregarse a lo deseado.

Es decir, el deseo es el ingrediente principal en el erotismo de Kierkegaard, es un deseo basado en la carencia, en la falta, en lo que no se tiene y se desea tener. Por lo tanto, es un deseo que se queda ahí: en el deseo. Los otros dos estadios son en donde él considera que el ser humano reafirma su existencia, su individualidad.

Aunque reconoce una fuerza importante en el estético, dirá que lo que realmente nos hace individuos es la vinculación espiritual. "Y el espíritu, necesariamente busca relacionarse con Dios", y advierte que quien opte quedarse en el estadio estético "al seguir dominado por la sensualidad, vive en el sótano de su verdad existencial y eso le produce desesperación" (Citado en: Estrada, 2008: 22).

Entonces deja la experiencia del estadio estético a una alternativa: la imaginación. "No necesariamente el esteta tiene que transgredir las normas morales, sino que vive al margen de ellos, ya que vive por y para la autodispersión de la sensibilidad" (Citado en: Estrada, 2008: 20).

Así que el esteta "hace de su mundo un reino de la imaginación". Es decir, el erotismo debe quedarse en la imaginación, en la fantasía, en el deseo no consumado.

Al pasar al estadio ético el ser humano regulará la voluntad por el bien común. Para ejemplificar este estadio, se apoya del ejemplo de la vida de Sócrates, quien con su muerte renuncia a sus intereses a favor de la ley universal. "El sujeto acepta determinados principios y obligaciones morales. Renuncia a la satisfacción inmediata de los impulsos sexuales y tomándolos como atracción pasajera; decide ceñir su vida a principios universalizables" como el matrimonio. (Citado en: Estrada, 2008: 20-1). Por eso dice que el único medio para describir este estadio (el estético) es la música; sólo las sensaciones que dejan oír la música de Mozart son las posibilidades de sublimación del erotismo. Podemos ver claramente que él considera los "impulsos sexuales" como pasajeros, y ubica la experiencia de estos en la edad de los veinte años. O sea, las personas pasan por la fuerza del erotismo: deseo, ambigüedad y sensualidad, a una determinada edad y posteriormente, cuando éstas quieren afirmar su existencia, entonces pasan a otro estadio equilibrado moralmente y así sucesivamente, al religioso.

El estadio religioso tiene que ver con la unión espiritual con Dios, y hacer todo por la fe en éste. El ejemplo que utiliza para desarrollar este estadio es de Abraham bíblico, que deja todo por la fe en Dios, por creer en él (Citado en: Estrada, 2008: 29).

En resumen, el ser humano pasa por un estadio en donde todo lo desea y lo disfruta, pero éste es pasajero, ya que si trata de definirse y reafirmarse en el mundo, o sea, apegarse a los principios sociales, entonces debe pasar al estadio de lo ético y por último, al religioso. Y esto es una elección de vida, como lo expuso en sus diferentes ensayos de "O lo uno o lo otro"; la elección es lo que nos permite vivir la vida, según Kierkegaard. Pero ¿qué tanto la elección es una elección decidida y consciente? ¿Cómo tomar una elección consciente cuando hay una influencia por parte de los medios de comunicación, de los mensajes biomédicos, de los mensajes de la vida eterna basada en la represión del placer terrenal y carnal que las distintas religiones judeocristianas hacen constantemente apoyadas por todo un aparato social, político y económico?

El erotismo es una cuestión de seducción, y además, de la decisión de vivir una vida vacía, porque el deseo que es el erotismo es sólo eso, deseo. Su propuesta es que el ser humano pase por los tres estadios y culmine en el religioso que será la fundamentación verdadera de la vida.

Es decir, él coloca el erotismo por etapas de vida, en donde una da pie a que se desarrolle otra. Y se podría decir que estos estadios en ocasiones sí se cumplen para algunas personas. Hay personas que en una etapa de su vida ya no se permiten una vida basada en el placer sexual, y ponen en la balanza otro tipo de sensaciones o afectos que le provocan otras decisiones.

Podemos colocar varios ejemplos, como el de una madre sola con sus hijos en donde la necesidad de sobrevivencia rebasa cualquier posibilidad de placer sexual. O en quienes el trabajo y las presiones que éste genera, hacen que el estadio estético no se presente nunca más. O pensemos en el ejemplo de una persona casada que vive plenamente el placer sexual con su amante, pero que cuando necesita tomar una decisión entre quedarse con la/el amante o su esposa/o, entonces pone en la balanza más aspectos que rebasan el placer sexual, y hará o no, otras actividades que sublimen este placer sexual. Es en este tipo de casos en donde aplica *O lo uno, o lo otro* que propone Kierkegaard para la toma de decisiones.

Podría decirse que sus aportaciones han sido de influencia para el desarrollo de algunas teorías, y que estas sirvieron para el desarrollo de lo que propuso Freud con su teoría basada en el principio de realidad y el principio de placer.

A grandes rasgos, el primero tiene que ver con lo social, y el segundo con lo biológico. Pero ¿cómo es que sucede esto? Freud, además desarrolla su teoría de la personalidad, compuesta por el Yo, el Ello y el Super Yo. El primero corresponde a lo que está de la piel hacia fuera, el Ello es lo que está de la piel hacia adentro y el Super Yo, el ideal humano o la conciencia moral aprendida por una persona.

A partir de ahí, surgirán una serie de argumentos que cuestionan la influencia cultural y social que determinan el principio de realidad en contraposición con el de placer que es instintivo. Aspectos que se convierten en una lucha constante que se manifiesta en las personas a partir de los componentes yoicos. En donde el Ello impulsa a las personas a tener deseos y respuestas sexuales, y el Yo busca sublimar esos deseos que el Super Yo le exige reprimirlos con el fin de vivir adecuadamente en la sociedad.

A partir de estos argumentos es que se continua con una regulación de la conducta sexual que ya se habían considerado desde la Antigua Grecia, pero en Freud toman una importancia tal que a partir de él surgen tanto cuestionamientos como adaptaciones para el ejercicio sexual y la convivencia social.

Por ejemplo, Jung considera que el problema del Eros debe abordarse desde "la cuestión de la relación anímica entre los sexos". Él cree, al igual que Alberoni (1986), que las

mujeres sí tienen en su naturaleza un Eros de amor: "el gran vinculador y desligador, mientras que al hombre siempre se le atribuye el Logos como principio supremo. (OC 10, S 254 s.)" (Jung, 2000: 29).

Y lo explica más en este párrafo: Una mujer no tiene mayor dificultad en reconocer que el principio de su Eros es el estar vinculada, pero un hombre, cuyo principio es el Logos, se le hace muy difícil. La mujer, en cambio, tiene dificultad para reconocer cómo está compuesto su espíritu. En el hombre el Eros tiene menos valor, en las mujeres, el Logos (Jung, 2000: 29-30). Así, que Jung se encargó en su labor psicoanalítica, de hacer que la mujer desarrollara su Logos o capacidad de despegar el amor del eros y vincularlo con las imágenes, y al hombre que desarrollara su Eros vinculador: el amor.

No obstante, mencionó que "Aunque podemos sospechar con facilidad que, tanto algunas psicoterapias, como el psicoanálisis no tienen del todo una apertura para comprender lo Erótico, ya que, siempre las cuestiones éticas tendrán un contrapunteo que refleja las contradicciones que nos hacen humanos". O sea, finalmente, aceptó que el Eros es aun más complejo de lo que con su ideología quería imponer. Pero, su fiel creencia en su propia ideología no lo hizo salirse de ahí y aceptar esa complejidad humana, ni esa diversidad de comportamientos que el cristianismo se ha encargado de mutilar y participó, junto con Freud en la persecución de todo aquél que se saliera de la norma para "curarlo" mediante el encierro en algún psiquiátrico[13].

Al respecto, Wilhelm Reich y Herbert Marcuse desarrollaron otras ideas a partir de distanciarse con su maestro Freud. Reich consideraba que la vivencia del erotismo a partir del orgasmo haría que la sociedad cambiara en su totalidad, ya que estarían desarrollando la energía de vida. Él impulsaba la experiencia del orgasmo en su libro: "La función del orgasmo" ([1955] 2000). Mientras que Marcuse, en su libro "Eros y civilización" ([1965] 2002) decía que la

[13] Roger Bartra, en su libro: "El duelo de los ángeles" (2004), escribe sobre la melancolía en la vida de Max Weber, el gran teórico del razonamiento, y menciona el caso de Otto Gross, un discípulo de Freud que fue internado en una clínica psiquiátrica por varias razones que se contraponían con la instauración de un modelo de vida basado en el puritanismo, pero también, para evitar el riesgo de que el psicoanálisis fuera cuestionado. Al parecer, Gross estaba impulsando una nueva forma de vida amorosa, libre y fuera de todo apego a instituciones como el matrimonio o la familia. Gross era considerado como un psicópata y rebelde, tanto por Max Weber, Jung y Freud. Y en 1908, consuman su deseo por encerrarlo, así que por recomendación de Freud, Gross es internado por segunda vez en una clínica suiza, justificando que Gross tenía una adicción a la morfina, y ahí es atendido por Jung ¿Casualmente?
La sospecha que hace ver Bartra en su libro, es que Gross había escrito para ese entonces un libro titulado "Las funciones secundarias del cerebro" (1902), "una significativa teoría sobre la existencia de dos tipos mentales opuestos", es por eso que Freud llega a la "conclusión de que las ideas de su discípulo se habían convertido en una amenaza para el movimiento psicoanalítico" (Bartra, [2004] 2005:77).

sociedad capitalista permitía hacer un performance del principio de placer y sublimarlo a partir de las relaciones cotidianas en la sociedad, como en el trabajo.

Pero otros han ido más allá de estos argumentos o búsqueda de posibilidades de realización placentera y colocan el erotismo dentro del riesgo. De hecho, esta concepción ha sido la que ha guiado la mayoría de los problemas investigación tratando de contrarrestar los riesgos que el ejercicio sexual sin protección o desinformado genera.

Alejandro García Malpica (2009), refiriéndose a la situación actual del SIDA, dice que "nunca en la historia de la humanidad se había llegado a tales intimidaciones de contagio por tener relaciones sexuales. El riesgo insiste y se une a este horizonte fortuito donde los amantes deben acomodarse a la incertidumbre de un sexo seguro" (p.29).

Apoyándose del argumento batailiano de que el erotismo es la aprobación de la vida hasta en la muerte, considera que el sistema económico actual se apoya de los medios de comunicación para promover el erotismo mercantilizado, y para promover el consumo y el exceso, pero que en esta sociedad del riesgo:

> "Sucede que ese instinto de vida, de protección es subordinado y él regresa cuando ya es tarde, cuando se instala el contagio. Regresa con el rostro del miedo. Es así como la sociedad del riesgo excita al individuo a peligrar su vida promoviendo la excitación biológica desviada de su finalidad reproductiva de la especie. Es un *double bind* para decirlo en el lenguaje de Gregory Bateson, pues, por un lado, la cultura médica previene las consecuencias y por otro lado, la sociedad del espectáculo y consumo a través de los *mass-media* te incita a omitir la advertencia y reduce los instintos de conservación. Del tal modo, el sujeto se siente soberano en el erotismo porque tiene la capacidad de poder elevarse de forma indiferente ante la muerte" (García, 2009: 30).

Y efectivamente, el sistema económico actual, basado en la producción de mercancías, utiliza los deseos sexual con fines de consumo y de provocar mayor demanda de sustancias que lo sublimen o lo exalten, como lo dice García (2009) "[El] sujeto soberano internado en el no-saber buscará la exacerbación de las fuerzas por medio de las siguientes figuras: la ebriedad y la droga, […]" (2009: 31).

Esto último muestra que el erotismo está integrado por un complejo mundo de posibilidades, de riegos y beneficios, de controversias, de complejidades que nos distinguen como humanos.

Al respecto, también Raúl Dorra (2009) coincide con García (2009) en que el sistema económico actual y la tecnología no han desaprovechado su oportunidad con respecto al uso mercantilizado del erotismo. Refiere a un texto de Bataille escrito casi veinte años antes que

"El erotismo"; en 1933, en donde el filósofo ya hablaba de esa necesidad de consumo como el medio que cubriría esa sensación de pérdida que hacia sentir la discontinuidad.

De acuerdo con Dorra, "Bataille ha estudiado con atención el desenvolvimiento de la sociedad capitalista (desde sus orígenes en las doctrinas reformistas su negación por parte del catolicismo ortodoxo que condenaba toda forma de usura), ha seguido su desarrollo observando el movimiento que va de la acumulación al consumo en forma sucesiva y creciente, sobre todo en la fase del capitalismo avanzado con su secuela de guerras y otras formas de destrucción" (Dorra, 2009: 18).

Es por este análisis del sistema capitalista que hizo Bataille, que centra su erotismo en la trasgresión; en el rompimiento con todas las normas imperantes, ya que, como él lo dice, se prohíben ciertas violencias, pero de manera diferente para algunos grupos sociales. Es así que, en la guerras que los países impulsan con el apoyo de varias instituciones, entre ellas el vaticano, violan la prohibición de dar muerte. Pero esta misma prohibición sí aplica para cuando quien lo hace no lo hace por un "bien común" que es como están justificadas las guerras.

Dorra hace un análisis, al igual que Cela, de cómo el erotismo tuvo un cambio en la historia, desde la antigüedad, al grado de que en la edad media, y aun, persiste, se hayan formulado conceptos que lo ligaban al amor, como el amor romántico y advierte que: "Se suele ignorar que el uso de la palabra "erotismo" para mentar estas prácticas "prohibidas" e incluso deliberadamente subversivas, es relativamente reciente y podría asociárselo al léxico aprendido del psicoanálisis" (Dorra, 2009: 15). Argumento que ya Alberoni había advertido en su análisis de la religión de la verdad.

Dorra, cuestiona en su artículo esas ideas de los medievalistas que consideran que las transformaciones de la relación amorosa hayan dado como resultado una dulcificación de las pasiones, lo cierto, dice:

> "Es que estos románticos relatos de amores contrariados y persistentes no fueron suficientes –ni podían serlo- para refrenar, en otros espacios, las manifestaciones de esa turbulencia amatoria originada en la más remota antigüedad […]. Estas expresiones de la turbulencia amatoria, aunque pudieron tomar otros modos de expresarse, nunca se interrumpieron y forman parte de nuestro presente histórico" (Dorra, 2009: 24).

Lo anterior invita a reflexionar lo que el internet está abriendo actualmente con respecto al erotismo como esa alternativa de realizar actos prohibidos o de los que no se pueden hablar comúnmente.

Entonces cabría preguntar cómo tendría que ser la regulación erótica. De acuerdo con algunos autores, la ética sería la vía que regule la práctica del erotismo. ¿Pero qué tipo de ética sería la adecuada? Sería una ética basada en una actualización de la sociedad y la cultura, y no en una moralidad basada en el dualismo bueno/malo. Las discusiones de los/as filósofos/as como Graciela Hierro, Michel Onfray e Igor Primoratz coinciden en que se debe separar la ética de la moral, ya que ésta última puede tener distintas influencias o búsquedas que favorecen a unos y a otros no.

Hierro ([1996] 2001) dice que "la finalidad de la ética del placer es proponer el ejercicio de la autonomía moral para descubrir y realizar el propio estilo de vida, arranque y contenido de la vida buena" (p. 11). Sin embargo, la "vida buena" puede ser considerada de manera diferente para cada persona, por lo que no queda claro qué prácticas se considerarían como la vida buena. Y agrega que "La búsqueda de placer significa deseo de huir del mal y el sufrimiento" (p. 24). Esta aportación permite que cada persona identifique los aspectos que le hacen sentir el placer a diferencia de los que le hacen sentir sufrimiento y ejercitar las habilidades que le hagan huir de éste último.

Sin embargo, las personas pueden tener prácticas sexuales que generen placer al momento de vivirlas, pero sufrimiento en un momento posterior debido a las posibles consecuencias de esa práctica. Aspectos que han sido el principal objetivo de múltiples investigaciones que quieren encontrar los elementos que permitan un ejercicio de la sexualidad saludable.

Primoratz (1999) invita a considerar los actos sexuales como cualquier otro acto humano, y que se rija como se hace con cualquier otro acto. Él considera que lo sexual no tiene porque tomar una postura ética diferente. Es decir, lo que se aplica a las decisiones, actos y prácticas en el campo de las relaciones sexuales deberían ser las mismas reglas y principios morales que se aplican en asuntos no sexuales (1999: 173).

Hierro ([1996] 2001) propone que "El ideal se plantea como la posibilidad de alcanzar la libertad en la igualdad y en la democracia" (p. 101). Mientras que Onfray se propone construir todo un proyecto hedonista; es decir, que no sólo incluya la libertad y esa democracia de la que habla Hierro, sino que implique varias de-construcciones sociales, entre ellas, hacer la contrahistoria de la filosofía e ir más atrás del *a priori* platónico que ve al ser humano dividido y carente de satisfacción. Ya que, él menciona que a partir de ahí es que se ha edificado la manera imperante de ver el erotismo, el deseo y el placer en Occidente.

Sería un modo diferente de construir lo que hemos aprendido desde el principio de nuestra historia. Implicaría una manera diferente de concebir el hedonismo, ya que como él lo menciona: "Si buscamos similitudes entre la erótica judeocristiana y la erótica china, india, japonesa, nepalesa, persa, griega o romana, no encontraremos ninguna. Más bien, lo contrario de una erótica: odio al cuerpo, a la carne, al deseo, al placer de las mujeres y el goce. No hay ningún arte de goce católico, sino un dispositivo omnisciente castrador y destructor de toda veleidad hedonista" (Onfray, 2008: 120).

Considera que si existiera un proyecto de vida hedonista, la sociedad tendría un adecuado funcionamiento. La definición que él hace del hedonismo es una definición dualista, en donde la parte positiva del hedonismo tiene que ver con la búsqueda de placer, y el modo negativo del hedonismo tiene que ver con la evitación del displacer (Onfray, 2008: 109).

La dinámica de su propuesta de proyecto hedonista consiste en que "el deseo del placer del otro estimula el movimiento hacia sí; la estimulación del displacer del otro impulsa el movimiento contrario (Onfray, 2008: 112). Pone como ejemplo lo que sucede en la vida cotidiana con las amistades que unen y acercan a las personas; contrario a lo que sucede con las enemistades, éstas desunen y alejan.

Otra lógica que él considera para el proyecto hedonista es que "La suma de los placeres debe ser siempre mayor que la suma de los displaceres" (Onfray, 2008: 114). Es decir, no está dejando de considerar que el displacer forma parte del placer, pero enfatiza que el placer debe de vivirse mayormente.

En general, la ética está relacionada directamente con los derechos humanos, y no con la moralidad cristiana o religiosa, por lo tanto, toca al ser humano identificar cuando está violentando los derechos de otro ser humano para entonces ser cuestionado éticamente. Pero si no hay una violación a los derechos humanos, entonces, no tiene porque cuestionarse el ejercicio de la sexualidad por visiones moralistas.

1.3.7. Recapitulando la aproximación al concepto de erotismo

Entonces los ingredientes del erotismo que recojo de estas propuestas teóricas, y que van de la mano con las que los y las participantes de los GF aportaron, son que:

El erotismo se presenta bajo una diversidad de posibilidades que surgen del deseo como motor de la construcción de fantasías, imaginaciones, pensamientos y actividades y que tiene como fin experienciar la pasión y el placer sexual aunque no tenga como fin la práctica sexual en sí.

La complejidad que puede presentar su manifestación estará regulada por la ética basada en que se busca el placer para sí y para el/la otra y se evita el displacer. Sin embargo, debido a que el erotismo se presenta como subjetividad, las complejidades del mismo no siempre tienen implicaciones para los otros/as, de ahí que el derecho al ocultamiento, a la mentira y al engaño resulten ser parte de su manifestación.

La trasgresión también forma parte del erotismo y ésta puede manifestarse a partir de actos que salen de la norma social o familiar y del uso de los escenarios en que se realice la práctica.

El amor puede presentarse como un ingrediente del erotismo, pero su expresión puede ser independiente de la vivencia erótica, y según Sternberg, con un bajo nivel de Compromiso.

Por otro lado, los ingredientes que componen el erotismo tienen como cimientos el cuerpo: la piel en general y la que componen los órganos sexuales en particular. Son cimientos del erotismo en cuanto a que a partir de las sensaciones biológicas identificadas como placenteras o promotoras del deseo posibilitan una práctica erótica, sea real o fantasiosa.

Por último, retomaré las modalidades de escenarios para el erotismo a partir de las aportaciones de los GF, ya que estos elementos no surgieron en las aportaciones teóricas. Es así que, los escenarios son eróticos a partir del contexto y el medio que los rodea, de acuerdo a esas características se pueden observar cuatro tipos de escenarios:

Los escenarios privados tradicionalmente eróticos: son aquellos en los que comúnmente se sabe la utilidad para el encuentro erótico, por ejemplo, la recamara, una casa sola, al interior de un carro; es decir, que se asegura la privacidad y que no sean vistos por terceras personas.

Los escenarios públicos tradicionalmente eróticos: son aquellos en los que comúnmente se sabe que pueden ser utilizados para el contacto erótico aunque se violen normas de civilidad moral. Pueden ser los parques, los jardines, la vía pública o un restaurante. Lo tradicional tiene que ver con el contexto y con el acoplamiento a lo socialmente permitido,

por ejemplo: besos, caricias, *fajes* o *carneos*, que no implican más allá de las partes del cuerpo que socialmente están permitidas tocar en el contexto sociocultural. Y cuando se rebasa el tocamiento a partes del cuerpo socialmente no permitidas, se hace bajo el ocultamiento que los medios del escenario permiten. Por ejemplo, tener un *faje* debajo de la mesa en un restaurante.

Los escenarios privados eróticos trasgresores: son aquellos en los que dentro de la privacidad, se realizan prácticas de las que no se hablan o que no son permitidas socialmente, por ejemplo: el incesto, la paidofilia, la práctica sexual erótica con accesorios y medios poco comunes en el escenario. Por ejemplo: una recamara con los medios socialmente conocidos (la cama, guardarropa, tocador, algún sillón) en un ambiente en donde sólo los cuerpos son los que posibilitan el encuentro erótico, no es igual a una que tiene medios que no son socialmente propios del espacio, por ejemplo: fruta al interior de la cama, aceites, flores, aromas o música, es decir, toda una utilería para el encuentro erótico.

Los escenarios públicos eróticos trasgresores: son aquellos lugares públicos en los que se realizan prácticas de las que no se hablan o que no son permitidas socialmente, por ejemplo: un encuentro erótico lugar público a la vista de alguien más, en el interior de un carro a la vista de alguien más o en un lugar sagrado. La trasgresión tiene que ver con la prohibición legal o social que se tiene de la práctica.

Lo anterior formó parte de los ejes de análisis para aproximarme a los objetivos de esta investigación.

1.4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

1.4.1 Objetivo general

Conocer, describir y analizar la forma en que se está expresando el erotismo en un grupo de hombres y mujeres jóvenes universitarios del Estado de Chiapas que interactúan en dos distintos escenarios, la universidad y los lugares de recreación de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

1.4.2. Objetivos particulares

- Describir y analizar las interacciones sociales entre la población juvenil en el escenario universitario, y en el escenario recreativo;
- Describir y analizar las estrategias que generan para experienciar el erotismo;
- Describir y analizar los escenarios en los que se expresa el erotismo
- analizar el significado que toman esos escenarios para ellos/as con respecto al erotismo,
- Describir y analizar cuáles son los significados que otorgan a la percepción experienciada relacionada con el erotismo.

Reiterando que es una investigación de tipo exploratoria observacional, de estos objetivos se desprende el siguiente supuesto:

Las interacciones entre la población juvenil están delineadas por estrategias para experienciar en distintos matices el erotismo; se presentan de manera diferenciada dependiendo del escenario en que se encuentren interactuando. Esas interacciones pueden permitir el cuestionamiento o rompimiento de los mandatos sociales.

El cumplimiento de los objetivos se llevó a cabo a partir de la construcción y desarrollo de varias herramientas de investigación que expongo en la segunda parte de este trabajo.

PARTE II.

EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 2.
MÉTODO Y HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN

2.1. Introducción

En este capítulo describo el proceso de la presente investigación. Expongo las razones que consideré para elegir la metodología de tipo cualitativa.

El proceso de recolección de datos requirió del trabajo de campo, la etnografía y las entrevistas en profundidad que requirieron de las habilidades, como la escucha, la apertura al tema, la empatia y el acoplamiento a los tiempos de los y las entrevistadas.

En este capítulo también expongo el proceso, los resultados, el diseño y la pedagogía utilizada en los talleres de sexualidad impartidos en las universidades públicas elegidas. Estos talleres fueron del proceso de investigación; se utilizaron como filtro para desarrollar las entrevistas en profundidad. Es por ese motivo que lo expongo en este apartado.

Posteriormente, doy cuenta de la construcción de las herramientas de investigación, las guías de entrevista y la guía de observación de escenarios.

2.2. ¿Por qué utilizar la investigación cualitativa?

Las razones son variadas y no terminaría el listado de investigadores/as que ha dejado claro el rigor de este corte científico frente al cuantitativo (método que se consideraba y aun se sigue considerando como el de mayor validez científica).

Mientras que la razón ha sido considerada como la única verificable, tangible y cognocescente; las emociones o las pasiones son aspectos que para la ciencia tienen menor validez. ¿Pero cuál es el origen de esta dicotomía? Bataille identifica que este dejar de lado o sin validez la experiencia interna (o sea lo subjetivo) tiene una relación con lo prohibido: "Los obstáculos que se oponen a la comunicación de la *experiencia* me parecen de otra naturaleza; obedecen a la *prohibición* que la fundamenta […]. Lo peor es que la ciencia, cuyo movimiento

quiere que lo prohibido sea tratado objetivamente, procede de la misma prohibición, ¡pero al mismo tiempo la rechaza en calidad de no racional!" ([1957] 2008: 41). Y al mismo tiempo, reconoce que: "Sin lo prohibido, sin la primacía de la prohibición, el hombre no habría podido alcanzar la conciencia clara y distinta sobre la cual se fundó la ciencia" ([1957] 2008: 42). ¿Pero a qué se refiere con la palabra "prohibido"? Se refiere a todo aquello que forma parte de los impulsos sexuales que él llama violencia, así, *la prohibición elimina la violencia*. Es decir, no hablar de lo monstruoso, de lo que nos hace perder la cabeza y así contemplar sólo la razón, lo que importa. Pero ante esto es precisamente en dónde el trabajo de Bataille -sobre el erotismo- toma peso, ya que él considera a la trasgresión como el impulso del erotismo. Así, hablar sobre las trasgresiones, hacer ciencia de lo prohibido es un acercamiento al erotismo.

Bajo estas condiciones es que considero de mayor importancia el método cualitativo y a partir de él, el acercamiento a la experiencia interna del erotismo.

Pero más allá de lo que dice Bataille al respecto, el método cualitativo permite aprehender las diferentes experiencias, los significados, discursos o narrativas de las personas, lo que sería imposible teniendo una concepción de ellas como "cosas" u "objetos", es así que se requiere de trabajar con sujetos. Pero también el hablar de "sujetos" ha tenido una discusión importante en la academia con respecto de nuevo a la "objetividad". Parecía que al hacer ciencia con "sujetos" el investigador debía poner su línea divisoria que evitara mezclarse –subjetivamente- con lo que el "sujeto" le informa. Retomando de nuevo a Bataille: "podemos casi proponer como principio que *cuanto menos entra en juego su experiencia* –cuanto más discreta es está-, tanto mayor es la autenticidad de su trabajo. No digo: cuando menor es su experiencia, sino *cuanto menos entra en juego.* […] si la tiene, y puesto que la tiene, lo mejor es que se esfuerce en olvidarla y en considerar los hechos desde afuera" ([1957] 2008: 38-9). Esta era la línea por la que un trabajo de subjetividades era reconocido como válido científicamente. Afortunadamente, las cosas han ido cambiando y cada vez hay más publicaciones científicas que han reconocido la importancia de vislumbrar la experiencia del investigador/a en el trabajo realizado.

Es así que, el estudio de la subjetividad requiere de un acercamiento de relación sujeto-sujeto, en el sentido de que yo misma soy una persona "sujeto" al igual que las personas a las que investigué. Al respecto, tuve claro que como la investigación siempre nos involucra como personas en la relación investigadora-informante, entonces fue necesario un registro de lo que iba sucediendo conmigo misma durante el proceso de la investigación. Pero también, el proceso implicó considerar la flexibilidad ante cualquier necesidad de los y las entrevistadas, de

tal forma que esto tuvo más peso que el cumplimiento de mi cronograma o expectativas al momento de la relación investigadora-entrevistado/a. Ya que, concuerdo con lo que dicen Velasco y Díaz (2004), de que atender el proceso mismo de la investigación es "una obligación de humanidad que contrarresta cualquier exigencia de asepsia metodológica" (Velasco y Díaz, [1997] 2004: 23).

El trabajo de campo y la etnografía fueron las bases metodológicas que utilicé rigurosamente durante el proceso de esta investigación. El trabajo de campo y la etnografía distingue al trabajo antropológico. Asimismo, parafraseando a Velasco y Díaz ([1997] 2004) el desarrollo de la observación participante es la mejor estrategia para el análisis de los grupos humanos ya que al establecer relaciones sociales con las personas, en éste caso, con los y las alumnas de las universidades es que pude aproximarme a mis objetivos de investigación. La observación participante me permitió identificar los distintos escenarios en los que interactúan los y las jóvenes de las universidades. Coincido con Velasco y Díaz, ([1997] 2004) en que "La observación participante connota por un lado relaciones igualitarias, en las que la información se intercambia a modo de comentarios a los acontecimientos que se viven simultáneamente; connota asimismo el aprendizaje de las reglas de comunicación del grupo estudiado –incluido el aprendizaje del sentido de oportunidad a la hora de hacer preguntas- y el seguimiento de esas reglas; y además un cierto grado de empatía, de forma que la información sea obtenida como prueba de confianza, como un don, no como algo obligado" (Velasco y Díaz, [1997] 2004: 25).

Asimismo, la etnografía me permitió acercarme a los escenarios para describirlos y analizarlos en términos de mis objetivos. Para esto fue requisito necesario el diario de campo, ya que de acuerdo con Gómez-Ullate (2000): "La relectura de nuestras notas de campo, ya sea en forma de diario, de un recuento escrito al final del día, o en cuadernos de anotaciones garabateadas a toda prisa al hilo de una conversación o de una observación, es nuestra fuente primordial desde la cual emanan los razonamientos que construimos, y donde basamos nuestros discursos teóricos […]" (Gómez-Ullate, 2000: 201).

Por otro lado, el reto de esta investigación implicó el desarrollo de habilidades y aptitudes que me permitieron aprehender las sensaciones a partir de las narrativas que los y las jóvenes hicieron acerca de sus experiencias eróticas. Las preguntas generadoras de las experiencias eróticas se diseñaron de tal forma que me acercaron a la experiencia del cuerpo vivido.

Considero que establecí una empatía adecuada durante el trabajo de campo a partir de las interacciones que yo establecí con las personas con las que trabajé. Al respecto influyeron

varios factores. Por un lado, me parece que fue fundamental la experiencia que tengo en manejo de grupos juveniles con temas de sexualidad, ya que me ha permitido estar abierta a la forma en cómo ellos/as expresan las palabras relacionadas con la sexualidad. Otro factor fue el conocimiento breve que tengo en psicoterapia aplicada a la sexualidad, ya que me permitió desarrollar las estrategias de entrevista psicoterapéutica que facilitaron la relación y se generaron lazos de confianza.

Asimismo, durante el trabajo de campo estuve atenta a mi propia subjetividad durante la investigación y en todo momento traté de registrarla en mi diario de campo. Su importancia radica en que: "Escribir el diario (y releerlo) es una práctica de efectos psíquicos y morales patentes, […]. Fija de otra forma la experiencia, hace ver de otra forma el pasado, y por tanto, el presente y el futuro" (Gómez-Ullate, 2000: 203).

2.2.1. Las herramientas

La investigación requirió de una elaboración y reelaboración de instrumentos, fue necesario poner los a prueba e irlos reformulando de acuerdo al proceso de la realidad estudiada.

Para conocer la experiencia del placer en las personas entrevistadas, consideré necesario impartir talleres sobre sexualidad que me sirvieran como un filtro para después profundizar en el tema objetivo a través de entrevistas en profundidad. Creí necesario que antes de entrar al tema del placer o del erotismo en una entrevista, era necesario que me conocieran y que además convivieran, se escucharan, compartieran opiniones, juegos y sensaciones entre ellos y ellas para que después les fuera más fácil hablar del tema.

Todo proceso, es decir, tanto el de las entrevistas como el de la participación a los talleres se realizaron bajo consentimiento informado de los y las participantes, en ella les solicité que firmaran si deseaban participar sólo en los talleres, en la entrevista o en los dos. Mencioné el objetivo de la investigación: conocer la experiencia del erotismo en mujeres y hombres jóvenes universitarios, y sobre los medios que utilizaría para la aprehensión de los datos, como grabadoras de audio y video. Asimismo, mencioné que los resultados iban a ser analizados con fines de investigación.

La mayoría decidió participar sólo en los talleres, sólo 10 de 36 asistentes decidieron participar en las entrevistas. La carta no fue suficiente para lograr la aceptación en formar parte de la investigación; fue necesario generar un ambiente de confianza al reafirmarles que respetaría si no querían responder a alguna de las preguntas, incluso, que si al finalizar las entrevistas decidían que yo no utilizara la información contenida.

Lo anterior permitió un ambiente de confianza en el que pudieron expresar sus necesidades, como la petición de evitar usar información que los identificara ante sus pares universitarios.

Consideré iniciar el proceso de investigación dentro de las universidades con los talleres, esperando observar:

- Si les es fácil asistir a talleres que involucren al cuerpo y sus sensaciones,
- Cómo es la interacción entre ellos/as durante el taller,
- Analizar los comentarios que realizan posteriores al taller como parte de la reflexión final de esa dinámica,
- Y darme a conocer y establecer relaciones amistosas como forma de conseguir la empatía y el acercamiento.

La mayoría de las personas entrevistadas participaron en los talleres.

2.2.2. Los talleres experienciales

Diseñé tres tipos de talleres, uno para impartirse dentro de las universidades y los otros dos, para impartirse fuera de las universidades y con temas más enfocados al erotismo y las sensaciones.

Al primer taller lo nombré: "Prácticas sexuales seguras y más seguras", este es una modalidad de taller que se utiliza en la educación de la sexualidad para prevención de infecciones de transmisión sexual. Anteriormente se le conocía con el título de "sexo seguro y sexo protegido", pero ahora se le cambió el concepto de sexo por el de prácticas, ya que de esta manera se refiere a la actividad sexual humana, mientras que la palabra "sexo" refiere a un concepto biológico. Asimismo, se agregó "más seguras", ya que se considera que con el uso de un método de barrera como el condón o el uso plásticos autoadherentes (*kleen o plasti pack*) para el contacto corporal en donde se involucran los fluidos hay protección, entonces una práctica en donde no hay contacto con fluidos corporales se considera más segura.

El segundo taller lo llamé: "Sensaciones, afectos y sentimientos" y tuvo como objetivo que los/las jóvenes experienciaran las sensaciones corporales con diferentes dinámicas y recursos materiales como: aceites, frutas frescas, chocolates, telas de diferentes texturas, plumas de ganso, aromas y semillas.

El tercer taller lo nombré: "Erotismo en los cinco sentidos", con éste, el objetivo era motivar a que los y las participantes expresaran de manera personal lo que le es erótico. Estos dos últimos talleres serían los que se impartirían en un espacio fuera de la universidad.

2.2.3. El método pedagógico en los talleres

La metodología que utilicé en los talleres fue desde la perspectiva humanista "enfoque centrado en el grupo" que surge de la propuesta pedagógica y psicoterapéutica de Carl Rogers[14], y que muchos educadores, sobre todo en sexualidad, coinciden en que es la más adecuada para abordar los temas relacionados a la sexualidad. Ya que como menciona David Barrios Martínez (1994), "La educación de la sexualidad no es la simple y mecánica transmisión del conocimiento sobre temas sexuales. No se reduce tampoco a enseñar anatomía y fisiología sexuales. Tampoco se circunscribe a describir aspectos puramente eróticos y coitales. La educación de la sexualidad se refiere a una noción integral del ser humano sexuado, así como a las maneras en que esta noción es percibida, comunicada y vivenciada" (Barrios, 1994: 35).

Me detendré un poco en mostrar los puntos más básicos de esa propuesta, que en mi experiencia personal me ha dado resultado en el trabajo grupal con cualquier población, pero que con jóvenes ha sido exitosa.

La propuesta de Rogers es considerada dentro de las pedagogías críticas, ya que no utiliza los modelos de las pedagogías cognoscitivas-conductistas que tienen por principio una relación verticalizada de enseñar, y que además, tienen como base la relación: transmisor-receptor de información o conocimientos. En la propuesta de Rogers lo que se pretende es generar una relación horizontal entre pares, en donde el o la que tiene ciertos conocimientos teóricos los pone al servicio de los y las demás. Es necesario tener un tema como meta y dejar que las necesidades del grupo le den dirección. Es decir, de entrada, no es directiva, sino direccional. Para esto es necesario que la persona que facilitará la enseñanza adquiera ese papel, el de facilitador/a y no el de maestro/a, ya que éste último implica ya una relación desigual, es decir, el experto/a es el maestro o maestra quien dará a los otros "la verdad".

En cambio, en el papel de facilitador o facilitadora lo único que hace es generar, promover y socializar los conocimientos que cada persona trae consigo mismo sobre el tema. Si acaso, un papel que desempeña es el de desmitificar y actualizar los conocimientos a través de información científica y de las reflexiones u opiniones que se desarrollen durante la sesión.

[14] Psicólogo estadounidense fundador de la corriente humanista.

Esta propuesta requiere de las siguientes *condiciones esenciales* (Rogers, [1964] 2010: 241-301) o actitudes frente a cada participante:

Congruencia: se requiere que el facilitador o facilitadora reconozca su estar frente al grupo, sus emociones, sensaciones, pensamientos, es decir, todo aquello que le surge al estar con el grupo, presentarse como tal. Sin aparentar más que lo que está corporalmente en ese momento. Si hay miedo, reconocerlo. Si hay nervios, reconocerlos, etc., según Rogers, esto nos coloca como pares ante las personas con quienes trabajamos.

Respeto positivo e incondicional: esta condición reside en que el facilitador o facilitadora experimente un interés cálido frente a cada participante. Implica la aceptación de la persona, con sus sentimientos, emociones, historias, experiencia, dudas, evitando siempre colocar valorativamente sus expresiones. Esta condición permite que las personas expresen sus pensamientos o sentimientos con mayor seguridad y confianza, además permite que no estén al pendiente de hablar "correctamente", es decir, pueden hablar tal y como nombran las cosas.

Comprensión empática: "Sentir el mundo privado del cliente (de la persona) como si fuera el propio" (Rogers, [1964] 2010: 250). En pocas palabras, es tratar de entender el mundo del otro, tal y como lo entendería en mi propio mundo; pero sin llegar a la simpatía, en la que ya hay una conexión emotiva de mi historia (como facilitadora) con la historia del participante.

De esta manera, yo tenía un plan diseñado para los temas que impartí, pero dejé que el grupo fuera expresando lo que necesitará durante la sesión. Por ser un tema que abre muchos aspectos de la intimidad, propuse una serie de tónicas para protección del propio grupo. Así: el hablar en primera persona, es decir, desde la experiencia de cada participante; el evitar críticas e enjuiciamientos sobre los comentarios que los y las demás dijeran; que lo que se hablara durante la sesión se quedara en ese espacio, es decir, afuera o al termino del taller nadie debería mencionar lo abordado ahí; y por último, solicitar al grupo su consentimiento para abrir la puerta del salón en caso de que se deseará salir de él, fueron de las tónicas que se construyeron en cada grupo y aceptadas por la mayoría como una manera de protegerse entre los y las participantes.

Por otro lado, las sesiones tuvieron un espacio de círculo de conversación en el que cada persona comentó lo que opinaban sobre cierto tema en particular o sobre una pregunta que yo lanzaba; tuvo una parte dinámica que permitió entrar en el tema, "romper el hielo", es decir, generar confianza, y una vivencial con una dinámica guiada que permitió experimentar aspectos sensoriales.

Todas las sesiones fueron grabadas bajo consentimiento previo, para ello utilicé una grabadora de video y dos grabadoras de audio que acomodaba en un lugar estratégico que me permitiera captar todo el panorama y los sonidos que se generarían durante las sesiones. Aunque en ocasiones, el olvidarme de esos medios y por estar más centrada en la dinámica de la sesión, me impedían verificar si estaban grabando adecuadamente o si aun tenían baterías. Esto lo noté hasta el momento del análisis.

2.2.4. De los incentivos

Al finalizar los dos talleres impartidos fuera de la universidad, consideré necesario corresponder a la asistencia puntual y al tiempo dedicado tanto al traslado al lugar donde se impartió como a los tiempos que implicó los talleres. Obsequié un paquete de materiales para tener practicas sexuales seguras y más seguras, que incluyeron: condones de sabores, olores, colores, texturas y naturales para hombres, condones para mujeres, lubricantes a base de agua con sabor para prácticas coitales, un anillo que incrementa la sensibilidad en el pene durante la erección y aceites para masaje con olor, sabor y color.

2.3. El desarrollo de los talleres

La convocatoria que realicé para la participación en los talleres estuvo apoyada por personal de las universidades. Dicha convocatoria estuvo limitada a 20 participantes. Al primer taller: "prácticas sexuales seguras y más seguras" se inscribieron un total de 85 personas, de las que sólo acudieron 36 de las dos universidades. En la universidad-1 se inscribieron 35 personas y asistieron 11, cinco mujeres y seis hombres. En la universidad-2 se inscribieron más de 50 personas, por lo tanto, se abrió una segunda fecha para otro taller. Y aunque, el objetivo era sólo impartir uno por universidad, la demanda estudiantil hizo que en ésta universidad se llevaran a cabo dos. Al primero asistieron 17 (trece mujeres y cuatro hombres). Al segundo, asistieron ocho personas; siete mujeres y un hombre.

El taller de "prácticas sexuales seguras y más seguras" tuvo una parte teórica y una vivencial. Al inicio del taller realizaba una dinámica de presentación grupal. Les proponía una serie de acuerdos o reglas para el adecuado funcionamiento, como: hablar desde su punto de vista, evitar enjuiciar a quien hable, que lo que se hable en el taller no salga de ese salón. Posteriormente les pedía si ellos/as querían agregar otra. Después de que iniciábamos, me presentaba y les solicitaba al grupo su presentación diciendo su nombre, la carrera que estudiaban, la parte de su cuerpo que les gustaba más y las expectativas que tenían del taller. Al decir sus datos, íbamos alternando la dinámica de presentación con el recorrido de un condón inflado por su cuerpo.

Había diferencias por género con respecto a decir las partes del cuerpo que les gustaba más y con pasar el condón por su cuerpo. Por ejemplo, las mujeres se centraban en las partes del cuerpo fuera del tronco: las manos, la cara, las uñas, los labios, los ojos. Y casi no movían el condón, lo tomaban con las dos manos y ahí lo dejaban, unas lo apretaban y otras apenas lo tocaban sin ningún movimiento. Mientas que los hombres, se centraban en partes del cuerpo que tienen que ver con su tronco: glúteos, abdomen, piernas, y otros mencionaban que les gustaba todo de ellos. Mientras hablaban el condón lo iban recorriendo por casi todo su cuerpo y algunos centraban el recorrido en las partes del cuerpo que mencionaban.

Pero también hubo diferencias con respecto a las universidades. En la universidad-1, las mujeres casi no hablaban, les costaba mucho trabajo expresar sus opiniones y cuando hablaban, su tono era bajo y las palabras entre cortadas o mencionaban frases incompletas. Por ejemplo, en la dinámica de pasar el condón por su cuerpo y decir qué significaba sexualidad, una joven al dar su respuesta se reía y deteniendo el condón a la altura de su abdomen mencionaba entre cortado: "yo pienso que la sexualidad es como la parte donde nosotros…" y de inmediato pasaba el condón a su compañero, quien inmediatamente pasaba el condón por varias partes de su cuerpo y decía: "placer".

Mientras que en la universidad-2, las y los participantes opinaban, preguntaban, colocaban ejemplos y daban sus puntos de vista del tema que surgiera de alguien más o de alguna información, durante toda la sesión. Aunque las mujeres, también se detenían en el recorrido del condón por su cuerpo, era menor. Ya que si bien, no lo pasaban por todo el cuerpo como sucedía con los hombres, pero no se quedaban con él en la mano de manera estática mientras hablaban.

Después de estas dinámicas de presentación, que me sirvieron para tener una idea general de quiénes eran los/as participantes y cómo era su expresión u opinión con respecto al tema que íbamos a abordar, preguntaba si conocían los siguientes conceptos básicos: sexualidad, sexo, género, orientación/preferencia sexual y la diferencia entre VIH y Sida. Expuse las definiciones a partir de una reflexión en plenaria en la que participaron opinando y expresando lo que entendían por cada concepto.

Posteriormente inicié el taller con una dinámica por equipos que consistía en expresar todo aquello que les pareciera placentero en relación con cada sentido, bajo el siguiente procedimiento:

Una vez que dividí los grupos en cinco equipos por un número similar de integrantes, les solicité que escribieran lo que más les pareciera placentero en relación con el sentido que les tocó. Posteriormente, les entregué a cada equipo una tarjeta al azar en las que decía lo siguiente: "todo lo que tenga que ver con el olfato", "todo lo que tenga que ver con el gusto", "todo lo que tenga que ver con el tacto", "todo lo que tenga que ver con el oído", y por último, "todo lo que tenga que ver con la vista".

En una hoja, un/a representante del equipo escribió todo lo que los y las integrantes del equipo referían y después en plenaria mencionaron lo siguiente:

Con relación al sentido del olfato: "olor de la otra persona", "oler flores", "(espacio) incienso", "jabones", "comida (mariscos)", "bebida (chocolate)", "alimento", "oler algún aroma de perfume", "oler algún postre", "aroma del cigarro, alcohol", "aroma de las flores", "tierra mojada", "oler medicamentos", "el sudor", "inciensos".

Con relación al sentido del gusto: "un beso", "morder labios", "chupar paleta", "satisfacción de comer chocolate", "comer bombón", "comer barritas", "tomar refresco", "sentir sabor cítrico, limón, naranja", "caramelo", "menta", "comer carne".

Con relación al sentido del tacto: "que le acaricies el pecho, el abdomen, la espalda, el cuello, el vientre (la ingle), las pompas, los labios, las orejas", "el cuello, los senos, la cintura, las caderas, los labios, la boca (labios), el vientre, las orejas", "tocar agua tibia", "plantas", "acariciar el cuello", "masaje en los pies, hombros, manos y espalda", "acariciar objetos (en peluche) o cosas lujosas", "tocar mi cosita".

Sobre el sentido de la vista: "vouyerismo: ver observar un acto sexual (general)", "observar a alguien desvestirse", "observar el cuerpo o físico de otra persona (los glúteos, senos, piernas, brazos)", "observar algo en general: un paisaje", "observar que mi pareja

escribe", "observar accidentes (colisiones, personas heridas)", "observar personas con cicatrices".

Con respecto al oído, los equipos escribieron el placer por: "Escuchar música", "escuchar que alguien esté teniendo relaciones sexuales", "escuchar gemidos por relaciones sexuales", "que lo acaricien, que lo besen, que le pasen la lengua, que le pasen aliento o soplen", "escuchar sobre experiencias sexuales", "que le hagan cosquillas", "escuchar expresiones, ejemplos: qué rico, me gusto mucho", "escuchar palabras de cariño, ejemplo: te quiero, te amo", "expresar, escuchar que te digan tu pareja que tiene ganas de tener relaciones", "escuchar halagos", "palabras bonitas (tonos)", "palabras sensuales", "frases", "que lindo te ves hoy", "me gusta como te ves", "hoy se calló el cielo por tanta belleza". Sobre los sonidos, escribieron: "susurrar al oído", "el silencio", "guitarra, flauta, percusiones" y también enlistaron tipos de música: "instrumentales, rock, tranquilas, *reggaeton*".

Durante esta dinámica, no faltó la diversión, las risas, las admiraciones y la pena al expresar sus ideas, pensamientos e imaginaciones. Aunque cada equipo expresó las respuestas en relación al sentido que les tocó, el resto de los equipos también aportaba otras ideas con respecto a cada sentido que se exponía.

Una vez que cada equipo expresó las respuestas, realicé una dinámica vivencial que consistía en cancelar el sentido de la vista con un paliacate e invitar a abrirse a la experiencia bajo una dinámica que yo iría guiando. En la universidad-1, y en un grupo de la universidad-2 les vendé los ojos a todos y todas. Para estos talleres, requerí del apoyo de otra persona, ya que para que la dinámica tenga un orden y tiempo adecuado, es necesario que al menos dos personas estén atentas de las necesidades y seguridad del grupo. Sobre todo porque los y las participantes permanecen con los ojos cubiertos y en ocasiones les indico que caminen por el salón y dos facilitadotas cuidan de que no se golpeen con algún objeto.

Durante esta dinámica ambienté el escenario con música de tipo *jazz* y les fuimos pasando olores, flores, frutas frescas, sabores como chocolate y mermeladas, texturas en las partes de su cuerpo descubiertas –que en su mayoría eran: el cuello, la cara, las manos, los brazos y el pecho- con plumas de ganso. Posteriormente, les pedí que se movieran libremente por el salón con la seguridad de que los/as estaríamos cuidando de no golpearse. Les puse una música con un tono bailable y les pedí que a su ritmo bailaran. Posteriormente les puse el audio de una película, en el que se emitían sonidos relacionados a experiencias sexuales: gemidos, risas, golpes y susurros.

En todo momento filmé, de tal forma que pude posteriormente observar cómo era su desenvolvimiento durante las diferentes dinámicas experienciales. Al finalizar, les quité los paliacates de sus ojos y les pedí que se sentaran en círculo dentro del salón y que expusieran su experiencia uno/a por uno/a. Con respecto a la experiencia de haber hecho contacto con sus sentidos, excepto el de la vista, los comentarios fueron diversos y con diferencias por razón de género, por ejemplo, las mujeres mencionaban frases como: "no sentí nada", "me dio miedo", "me desesperó", "con nervio por la expectativa", y pocas mencionaron: "fue agradable", fue más relajante", "sentí cosquillitas". Mientras que para los hombres, la experiencia adquirió un significado de placer y agrado, como: "comencé a sentir un olor a naranja y dije: *híjole*, y despertó todo… fue una sensación así como digamos, qué emoción y ya después se volvió erotismo. Te activan las hormonas, ¿no? Excitación".

Algunas de las palabras de cierre y opiniones sobre el taller fueron las siguientes: magnifico, agradable, interesante, enriquecedor, divertido, rico y bonito.

2.3.1. Variaciones en la dinámica de los talleres

En el primer taller dentro de la universidad-2, debido a que el grupo estuvo conformado por 17 participantes, 13 mujeres y cuatro hombres; y yo acudí sin apoyo, tuve que modificar la dinámica con el paliacate, ya que yo no podría cuidarlos/as adecuadamente. Dividí el grupo por parejas, así que uno/a se colocaba el paliacate y el otro/a permanecía sin los ojos vendados mientras hacía la dinámica de dar a conocer por su pareja los diferentes recursos: olores, texturas y sabores. Después cambiaban el rol.

En este taller sucedieron dificultades con respecto al cuidado del grupo. Algunas chicas no respetaron las reglas del taller y tocaron partes del cuerpo no permitidos por sus compañeras. Tomaron fotos mientras las tocaban y después me percaté de ello cuando escuché la molestia de algunas por subirlas al *face*. Así que, en ese momento les reiteré los acuerdos que establecimos al inicio del taller y les pedí que borraran las fotos que habían tomado. Esto sucedió sólo entre un grupo de mujeres e influyó para que ellas experimentaran con desagrado la dinámica, sobre todo la que fue tocada sin su consentimiento. Agregué posteriormente a los otros talleres la regla de no tomar fotos dentro del taller.

Durante este taller, pude observar que los hombres que trabajaron en pareja con otros hombres, se concentraron en la dinámica sin ponerse límites por ser del mismo sexo/género. Pude observar las expresiones, tanto del que tenía los ojos vendados como del que no los tenía. Había risas, sin sonido. Estremecimientos al momento de que le pasaba la pluma por el cuello.

Y la risa sin sonido era compartida por los dos. Era una risa que expresaba disfrute, y posteriormente lo confirmaban en la reflexión verbalizada.

2.3.2. Los talleres fuera de la universidad

Los talleres anteriores me permitieron hacer la convocatoria a participar en el segundo y tercer taller que serían fuera de la universidad y que formaban parte del filtro para después hacer entrevistas en profundidad. Todos y todas aceptaron participar. Negociamos el día y la hora y se llevó a cabo el primero de esos talleres con las personas de la universidad-1. Utilicé como medio de confirmación de fecha, día y lugar un separador diseñado para el proyecto, de manera que les fuera útil y al mismo tiempo les sirviera de recordatorio. El primer taller de estos dos últimos se llevó a cabo en el Centro de Investigaciones donde estudio, y fue en un día sábado, día y hora en que no hay más personal laborando, que las personas de vigilancia. El segundo taller se llevó a cabo en una cafetería del centro de la ciudad. A estos talleres, acudieron seis personas (tres hombres y tres mujeres), mismos/as que se mantuvieron en los dos talleres.

La condición de que estos talleres se desarrollaran fuera de la universidad tuvo que ver con que la institución educativa podría ser una barrera para que las personas participantes se expresaran libremente.

Estos talleres se impartieron solamente a la población de la universidad-1, ya que a los/as universitarios/as de la universidad-2 les fue imposible asistir. Convoqué en varias fechas y en varios lugares y no hubo respuesta. Me apoyé de informantes clave para que invitaran a sus compañeros y no fue posible reunir un grupo significativo. El día que parecía más seguro que se impartiría llegaron tres personas y a sugerencia de ellas mismas, los pospusimos a otra fecha en que pudieran llegar más personas. Pero aun, después de varios intentos de impartirlo fue imposible. Los motivos parecen estar relacionados con las fechas de entrega de trabajos y evaluaciones semestrales. Así que con las personas de la universidad-2 sólo impartí el primer taller y de ahí me pasé a las entrevistas en profundidad, no obstante, antes de eso fui conviviendo con ellas y ellos para lograr una relación de confianza y posteriormente solicitarles la entrevista.

En el taller de "Sensaciones, afectos y sentimientos", participaron seis personas, tres hombres y tres mujeres, por lo tanto formé parejas: una de hombres, una de mujeres y otra de un hombre con una mujer. Guié una serie de dinámicas vivenciales a partir del tacto con diversas texturas para las que utilicé telas, plumas, cereales, aceites y popotes; a partir del

olfato con inciensos, el olor de los aceites, velas con aroma y el sumo de frutas cítricas; el gusto con chocolates, mermeladas y frutas frescas como zarzamoras y fresas; el oído con música suave de tipo *erotic lounge jazz*, el sentido visual estuvo cancelado a través de paliacates con el propósito de generar mayor sensibilidad de los otros cuatro.

La dinámica consistió en que cada uno/a iba a estimular sus sentidos con los recursos anteriormente mencionados: telas, aceites… pero sólo en las partes en las que cada persona permitiría previamente en plenaria. Cuando les pregunté qué partes del cuerpo podían ser tocadas para esa sesión por parte de sus compañeros/as, los hombres mencionaron: "piernas, pecho, brazos, cabeza, cara, espalda, abdomen" y otro agregó: "a mi todo". Mientras que las mujeres mencionaron: "las manos y los brazos".

Antes de pasar a la dinámica de estimulación, les pedí que formaran un círculo, les puse música de *erotic lounge jazz* y les pedí que bailaran a su ritmo. Las mujeres se movían poco y mencionaban que no sabían bailar. Los hombres bailaban libremente, estirando las manos y moviendo todo el cuerpo.

Después les pedí que se enumeraran del uno al tres y que formaran parejas de los unos con los unos, los dos con los dos,… y que se sentaran sobre unas sábanas o toallas que cada quien llevó, y les solicité que compartieran entre sí qué les provocaba placer sexual y excitación, lo hicieron durante cinco minutos cada una/o.

Posteriormente, les pedí que se percataran de los recursos que había en el salón para estimular los sentidos. Formaron de nuevo un círculo y les cancelé el sentido de la vista con un paliacate y formé parejas al azar. Una vez que los/as acomodé en un lugar sobre su sábana, les retiré a uno/a de los/as dos el paliacate e iniciaron a realizar el ejercicio a libre creatividad.

Durante la sesión pude observar que las mujeres que permanecieron acostadas, tuvieron sus piernas cruzadas en todo momento. Y su cuerpo permanecía acostado sin movimiento, mostrando cierta rigidez en la postura. Mientras que los hombres tenían sus piernas separadas, expresaban una sonrisa en silencio y se estremecían.

Pasaron diferentes texturas por las partes del cuerpo que habían permitido tocar. Y aunque los hombres habían dicho que podían tocar casi todo el cuerpo, las mujeres a quienes les tocó estimularlos sólo se concentraron en las manos, brazos, cuello y cara. Sólo la pareja de hombres, levantó la playera para estimular el abdomen, o estimuló con plumas y aceites la espalda.

Al finalizar, les pedí que expresaran lo que les había parecido el ejercicio. Las mujeres mencionaron frases más en relación con la relajación corporal, también mencionaron: "me

sentí tímida, ni sabía qué hacer", "al principio no tenía confianza porque no sabía quién era", "estaba tensa, y me decía: relájate…". Mientras que los hombres, mencionaron: "lo hice con mi imaginación, fue muy interesante…Pensaba: ah de estar *chido* esto, pasar esto, pasar lo otro…Me gustó ser creativo…el poder hacerlo con un varón", "A pesar de que sabía que era un hombre, no sabía quién era, pero sí sabía que era hombre…sí estuvo muy, muy rico, muy satisfactorio".

El taller de "erotismo en los cinco sentidos", (en el que participaron las mismas personas que en el anterior) lo tuve que modificar de acuerdo a como fui analizando la participación previa. Así que, la mayor parte del taller, les pedí que compartieran las reflexiones con respecto a su participación en los talleres. Las reflexiones tuvieron que ver con la manera en cómo han sido educados/as por su familia y los aprendizajes que han tenido y de los que les ha sido difícil quitarse por parte de la iglesia a la que asistían: católica, de nazarenos y presbiteriana, por ejemplo:

> "Mis papás son presbiterianos, entonces yo 18 años estuve en la iglesia…llegar virgen al matrimonio…todavía tengo parte de eso (se refiere a los mandatos y creencias), yo nunca había visto películas pornográficas. Entonces ya la carrera (se refiere a la licenciatura en la universidad) nos da otro panorama" (Mujer, 24 años).

Otros agregaban las experiencias de miedo, culpa, cerrazón por haber tenido una experiencia sexual, y agradecían el espacio para hablarlo, como lo expresa el siguiente participante:

> "El poder estar en estas sesiones…es importante una liberación por parte de los deseos. Verme como hace seis o siente años,…muy miedoso, muy inseguro. Ahí estaba el temor de compartir, de hablar lo que siento", "lo que yo reflexioné…de cómo la diversidad sexual que puede existir como seres humanos" (Hombre, 25 años).

También, las mujeres reflexionaron sobre lo que iban percatando de sus limitaciones para participar en los ejercicios y se dieron cuenta de que tenía que ver con una construcción de género.

Como tarea previa a esta sesión, les pedí a cada uno/a que trajeran algo que les pareciera erótico con relación a uno de los cinco sentidos. Cada sentido se les fue asignado al azar a través de una tarjeta. El día de la sesión cada quien expresó aquella experiencia que les era muy placentera sexualmente y erótica. Sin que yo les solicitará situar la información, ellos/as hablaron de la primera que recordaron con mayor intensidad. Uno de los hombres, mencionó que su primer experiencia de placer y que además lo acompaña en la actualidad, fue haber visto a su hermano masturbarse. Y menciona que ha sido una imagen que busca

constantemente en su mente, o a través de pornografía cuando quiere tener una mayor excitación. Una de las mujeres, mencionó que lo que recuerda con mayor placer fue el haber sentido durante su niñez mucho placer en su vulva por trepar un árbol.

Y quizá, por casualidad, casi a todos/as les tocó llevar de tarea algo en relación al sentido que había despertado su experiencia de placer y que ubicaban como la primera. Por ejemplo, el joven que mencionó la imagen de su hermano, le tocó el sentido de la vista y llevó imágenes pornográficas que bajó de Internet, imágenes de hombres masturbándose y otras con relación a la comida y el sexo.

Con relación al sentido del gusto, una joven llevó golosinas agridulces, por su gusto y placer por sentir esos sabores. El joven que llevó algo en relación con el tacto, realizó una masa de harina con agua y recordó el placer que experimentaba en su niñez al tocar la textura suave de la masa. Otro joven llevó también algo en relación con la vista, llevó un "atrapa sueños" que le había regalado su novia y compartió que al verlo se dibujaban en su mente todas las experiencias de placer sexual compartidas con ella. Para el sentido del olfato, una participante llevó una rosa indicando que el olor le era placentero, así como el significado que le daba al color de la rosa: rojo de romanticismo. Para el oído, la otra joven llevó música relajante y el audio de una película pornográfica en la que había susurros, gemidos, jadeos y palabras que gritaban pidiendo ¡Más y más!

Al finalizar este taller, compartieron algunas reflexiones sobre la educación sexual que han recibido, y sobre los temas que quieren investigar como parte de su finalización de licenciatura. Por último, nos pusimos de pie formando una fila y nos regalamos mutuamente un masaje en la espalda y en el cuello.

Los talleres me ayudaron a identificar varios puntos para continuar con el siguiente paso que eran las entrevistas. Identifiqué cómo hablan de sus experiencias sexuales, las coincidencias entre ellos/as con respecto a la educación recibida. Las palabras que usan para referirse al sexo o a lo placentero sexualmente. También, pude darme cuenta de que hay una clara diferencia entre el placer y el placer sexual, y que además éste último está más en relación con el erotismo, algo que coincide con los grupos focales que realicé. Asimismo, hay una diferencia entre las experiencias sexuales en general y las que identifican como más placenteras es por eso que al hablar de la primera experiencia de placer, parece que en las posteriores prácticas buscan algo que detone ese deseo, recuerdo o vivencia anterior.

Pero también me ayudaron a identificar el interés por participar en talleres con estas temáticas, qué tanto se expresaron y participaron en las dinámicas. Quiénes participaban más y cómo lo hacían. Y si había respuesta por parte de ellos/as a la convocatoria.

De la universidad-2, todos/as aceptaron ser entrevistados/as y aceptaron participar en los talleres posteriores, pero al momento de convocar no asistían, a excepción de unos/as tres. Mientras que en la universidad-1, las mujeres que participaron en todos los talleres pidieron no ser entrevistadas, siendo los hombres, los únicos a los que pude entrevistar de esta universidad.

2.4. Las entrevistas

Realicé un total de diez entrevistas semi estructuradas en profundidad y nueve informales con diferentes personas tanto de las universidades como de otros espacios, con profesores, personal de farmacias y de *sex shops*. De las diez entrevistas semiestructuradas, siete se realizaron a personas de la universidad-2 (tres hombres y cuatro mujeres); y tres de la universidad-1, aquí sólo hombres.

Utilicé la entrevista en profundidad por ser una técnica que permite conocer las narrativas, en este caso, de las y los jóvenes sobre su experiencia erótica. Fue a partir de las narrativas que pude rescatar información acerca de las experiencias eróticas, ya que fue difícil observar en el escenario universitario interacciones que yo pudiera considerar como eróticas. Asimismo, durante las entrevistas fui conociendo los motivos por los que no había tales interacciones o conductas de erotismo.

De acuerdo con Ricardo Sanmartín (2000), "La entrevista más que buscar información sobre hechos busca un discurso nativo que los comente, que los valore, que los relacione y contraste con otros, de modo que en dicho discurso nos vierta el actor modos de categorizar su experiencia; […]" (Sanmartín, 2000: 111). De esta manera, el diseño de la guía de entrevista me permitió ubicar en categorías de análisis los posibles discursos.

Asimismo, el diseño de la guía de entrevista fue flexible, es decir, se fue complementando de acuerdo al proceso de aprehensión de la información pues éste estuvo delimitado en varias ocasiones por el espacio en que se llevó a cabo la entrevista, el momento y el estado de ánimo de la persona. Es así que, las entrevistas en profundidad se conformaron de un máximo de seis sesiones y un mínimo de dos.

Con respecto al espacio, las primeras entrevistas las realicé en un lugar público; nos citábamos en alguna cafetería de la ciudad o en el parque central. Lo anterior me parecía conveniente por ser la primera vez en que nos reuníamos individualmente. Posteriormente,

los/as cité en mi departamento y me percaté de que el desarrollo de la entrevista cambiaba, la privacidad del espacio permitió que agregaran detalles de la experiencia erótica y en otros, la modificaran. Así, en unas sesiones, las narrativas aportan un argumento de una experiencia vivida, y en otras sesiones, el argumento cambia, e incluso refieren que habían evitado hablar del tema por temor a que yo los enjuiciara.

Al parecer, cada vez que nos reuníamos, la confianza iba incrementándose y las entrevistas se convertían en espacios de confidencialidad, desahogo y tranquilidad para ellos/as. Y para mí, de mucho aprendizaje.

Con respecto al momento y estado de ánimo de la persona durante las sesiones, la relación inter subjetiva que surgía en esos momentos rebasaba mi papel como investigadora, así que yo tuve que acoplarme a sus necesidades más que a mi cronograma de actividades o necesidades de investigación. Es así que, en varias ocasiones me acerqué a algunas personas para realizarles la entrevista, pero la necesidad de ellos y ellas era otra y me disponía a escuchar. En ocasiones, referían a la necesidad de hablar de algo que le estaba "haciendo ruido" en ese momento de su vida y no tenían con quién compartirlo, por ser un tema que no podían expresar frente a cualquier persona ya que tenía un sentido más trasgresor del erotismo. Muchas de estas conversaciones surgieron al margen de la investigación, posterior al trabajo de campo. Es por esto que, considero que una investigación sobre temas tabúes como es el erotismo, requieren de un tiempo mayor a cuatro meses que es el que se destina para muchos postgrados de maestría. Esta información estará colocada brevemente en el capítulo de las experiencias más placenteras.

Durante la realización de las entrevistas fue necesario tener presente el concepto de experiencia, los juegos del lenguaje y las narrativas de los sentidos y las percepciones abordados en la parte I de este trabajo, ya que eso me permitió registrar la forma en cómo se fueron presentando las narrativas.

Además, lo anterior me permitió tener el referente de que la experiencia erótica, por ser una experiencia que parte del recuerdo de un evento vivido, se podía presentar con las sensaciones vividas de aquél evento y esto podía repercutir en emociones que podían tener características placenteras o dolorosas. Es así que, las entrevistas realizadas requirieron de habilidades terapéuticas para contener emocionalmente a las personas cuando tocaban sus sentimientos relacionados al dolor, al enojo, a la tristeza, al descubrimiento, a la culpa o a la violencia, pero también para acompañar y empatizar en aquellas relacionadas al placer, al gozo, a la alegría, al gusto con que las narraban. De hecho, quiero comentar que, aun con la

advertencia que hacen Ayús y Eroza (2007), de escribir de acuerdo a los códigos que surgen en la narrativa, lo que escribí queda limitado al registro de las emociones y afectos que al momento de la entrevistas sucedieron. Lo único que pude hacer al escribir las narrativas, fue tratar de reflejar cómo estaba la persona en el momento de la narración: si reía, si lloraba, si aumentaba o bajaba la voz, y con signos de exclamación traté de rescatar la emoción o el énfasis con que narraban algo.

2.4.1. El diseño de la entrevista

A partir de considerar las definiciones del erotismo que surgieron de los hallazgos de los grupos focales y del proceso de los talleres, fue que construí la guía de entrevista bajo los siguientes ejes temáticos:

El cuerpo, me permitió explorar la relación de la persona con su cuerpo; si lo conocía; si conocía sus partes más sensibles al placer; cuál de sus partes les gusta más; el placer; cómo lo descubrió por primera vez; qué actividades, imágenes, pensamientos, sonidos o caricias le parecían más placenteras; si se autoerotizaba y qué utilizaba para autoerotizarse.

Las prácticas eróticas con otras personas, aquí exploré: cómo es la experiencia del placer con otras personas; qué hacen; qué utilizan para obtener placer sexual; los motivos por los que tienen encuentros; conocer si relacionan sus sentimientos en los encuentros eróticos; cuál es la fachada o rol que desarrollan en esos momentos y si en ese momento rompen con algún rol o modal esperado por parte de otras/os actores.

Las estrategias, en este apartado el objetivo fue explorar qué hacen para tener encuentros eróticos; los movimientos corporales que utilizan para seducir; las actividades relacionadas a la seducción y qué otras actividades o estrategias generan para que el encuentro erótico se lleve a cabo.

La niñez y su relación con el placer sexual, en este apartado exploré sobre su niñez, específicamente, si había tenido encuentros de placer; con quiénes; si había juegos en los que descubrían placer; si tenía sueños o fantasías en relación al placer y cómo significaba esas experiencias.

Los escenarios, en este apartado, el objetivo fue conocer las características de los lugares en donde llevaron a cabo sus encuentros o los que forman parte de sus imaginarios y fantasías; exploré el olor, las texturas, los colores, la distribución, es decir, el medio y todo lo que hizo que eligieran ese lugar.

Posteriormente, profundicé diferentes temáticas que me permitieron tener un referente más general de algunas de las personas, por ejemplo: sus ingresos económicos, el detalle del gasto económico, la importancia del placer y del placer sexual en su vida. Pero también, profundicé temas que ellos/as necesitaron comentar, como: sus nuevas o más recientes experiencias de erotismo, sobre su salud sexual y reproductiva, sobre problemas o conflictos en relación con el alcohol o sus relaciones de pareja.

2.4.2. La guía de observación de los escenarios

El diseño de la guía de observación estuvo enfocado a conocer y describir los espacios que recorrí durante el trabajo de campo desde la perspectiva del interaccionismo simbólico. Las observaciones fueron en dos etapas: una que realicé antes y durante el periodo oficial de trabajo de campo (de junio a octubre de 2011) y otra que realicé durante el trabajo de campo y posterior a las entrevistas (de octubre de 2011 a febrero de 2012), ya que a partir de las entrevistas obtuve los lugares específicos que las/los jóvenes entrevistados frecuentaban. Durante este proceso, la guía de observación fue modificándose de acuerdo a lo que iba observando.

El diseño de la guía debía permitirme observar el tipo de interacción (focalizada y no focalizada) que se deba en cada escenario, como en la universidad y en los lugares frecuentados por jóvenes en la ciudad. Así como, el medio y el público que conformaba cada escenario, para identificar si había relación entre el medio y la interacción. Observaciones a:

- Interacciones en el escenario general (universidad y la ciudad).
- Interacciones en cada escenario particular (Espacios mayormente frecuentados por jóvenes).
- Medios que conforman cada escenario (mobiliario, luces, hora, decoraciones).
- El tipo de escenario: Privado o Público. Tradicionalmente erótico o Tradicionalmente trasgresor.

2.5. Reflexiones

El uso de la metodología cualitativa permitió la flexibilidad necesaria para el proceso de la investigación.

La realización de los grupos focales fue importante para aproximarme al concepto de erotismo y aproximarme al contexto de la ciudad a partir de observar la dinámica de los GF. Pude observar qué tanto se facilitó o se dificultó hablar del tema a un cierto grupo de personas y así, tener una perspectiva de cómo podría suceder con el grupo objetivo. Lo anterior, debido a que, como ya lo expuse en la introducción, yo era externa al contexto san cristobalense.

Por otro lado, los talleres sobre sexualidad como parte previa a una investigación sobre este tema, fueron necesarios como filtro para las entrevistas en profundidad y también como una manera de construir relaciones de confianza para el acercamiento en la relación investigadora/or-entrevistado/a.

La pedagogía utilizada desde la perspectiva de Carl Rogers permitió tener un enfoque flexible y abierto a la dinámica de los talleres. Las reglas que se establecieron al interior de cada grupo permitieron que cada persona pudiera expresar sus opiniones, sin el temor de ser enjuiciados/as.

El consentimiento informado fue importante para considerar el derecho de cada participante a participar en los talleres y/o en las entrevistas. Fue necesario reiterar constantemente el compromiso y el respeto a éste, para asegurarles el anonimato.

Grabar los talleres, tanto de manera audiovisual, como sólo auditiva, permitió que al momento de analizarlos, pudieran rescatarse las dinámicas de participación. Asimismo, la experiencia mostró que es necesario que más de una persona participe para la facilitar el taller, de esa manera se atienden las necesidades y particularidades de cada grupo.

La dinámica que observé en los talleres y en los GF correspondió a grupos mixtos, queda pendiente conocer qué resultados pueden darse con grupos separados por sexo, y revisar si la expresión de experiencias, el desarrollo de actividades y la participación con opiniones se modifica.

Otro aspecto a considerar puede ser el desarrollo, diseño y propuesta de actividades lúdicas para la aprehensión de vivencias eróticas, como la exposición de películas, o la realización de talleres interactivos con juegos, el involucramiento por parte de los/as entrevistadas/os en actividades con pares, como la exposición de gráficos eróticos diseñados por ellos/as mismas, concursos de dibujo o de expresión artística libre.

Las entrevistas requirieron de una guía y una aplicación flexibles. En varias ocasiones, antes de entrevistar, primero fui sondeando la confianza que había entre ambos/as para desarrollarla a profundidad. Fue necesario ir al ritmo del/la participante. En ocasiones, la necesidad de ellos/as era hablar de otro tema distinto al que yo buscaba y me acoplé para escuchar atentamente.

Con respecto a esta investigación, podría decir de la temporalidad, que se requiere de un periodo de trabajo de campo más amplio que cuatro meses, ya que para que las personas hablaran de sus experiencias eróticas fue necesario establecer primero lazos confianza y confidencialidad que no se logran en un corto tiempo.

Considerar lo anterior puede permitir que la/el investigador participe en las actividades recreativas de los/as sujetos de investigación, como formar parte de sus diversiones e interacciones en los lugares que frecuentan y profundizar la investigación en esos escenarios. De esta manera, se puede realizar una etnografía de los escenarios en que ellos/as se divierten y no conocerlos sólo a partir de sus representaciones, como lo hice.

Los lugares para realizar las entrevistas se fueron eligiendo de acuerdo al contexto y a la confianza que los y las participantes iban sintiendo conmigo, unas se realizaron en lugares públicos y otras en mi departamento. Las que se realizaron en mi departamento se desarrollaron con mayor profundidad y tocaron temas que nunca antes habían hablado, modificaban las experiencias que habían narrado en otras sesiones y en un lugar público.

Fue importante para mí, entender el contexto de los/las jóvenes con quienes trabajé, ya que hablar de las experiencias eróticas no es algo que suceda comúnmente, ni con sus más íntimas amistades. Es así, que, algunas entrevistas requirieron del desarrollo de habilidades para preguntar, escuchar, empatizar, acompañar la conversación expresando experiencias propias, e incluso, de la contención emocional. Asimismo, para que ellos/as sintieran la confianza de hablar, fue importante reiterar el acuerdo del anonimato expresado en la carta de consentimiento informado y del cuidado que yo tendría para evitar usar cualquier dato que los pudiera identificar, como la universidad y su origen étnico.

Con respecto a la guía de observación de los escenarios, ésta requirió de un previo acercamiento a varios lugares de la ciudad y de las universidades. Antes de comenzar con la etnografía de cada escenario, fue importante identificar los lugares de mayor atracción juvenil, los horarios y las características.

PARTE III.

LOS HALLAZGOS

CAPÍTULO 3.
LOS ESCENARIOS

3. 1. Introducción

En el presente capítulo expongo la etnografía realizada durante el trabajo de campo. Para comenzar, expongo un breve contexto de la ciudad, de los aspectos más característicos que la hacen ser una ciudad de atracción turística y juvenil y del contexto social contemporáneo en que se encuentra. Posteriormente desarrollo la etnografía hecha en tres tipos de escenarios: el gran escenario que es la ciudad de SCDLC, que a su vez, tiene escenarios de recreación juvenil en donde interactúan los y las jóvenes, como son: jardines, lugares de baile y de recreación. Los dos escenarios que son las universidades: universidad-1, la universidad-2, compuestas también por otros escenarios en donde también ocurren interacciones diferenciadas por los medios que los componen.

Además de hacer la descripción de cada escenario, en este capítulo pretendo mostrar al lector el tipo de interacciones que en cada uno ocurren, como una referencia de las interacciones de tipo focalizadas, es decir, aquellas que los y las jóvenes llevan cara a cara de manera voluntaria y en ocasiones planeada con objetivos particulares; y las interacciones de tipo no focalizada, que son todas aquellas que ocurren de manera casual o coyuntural por las circunstancias del escenario. También, muestro la imagen que cada escenario representa para los/as jóvenes, y cómo interactúan de acuerdo a esa imagen. Asimismo, a partir de sus narrativas, expongo el tipo de interacción que sucede en esos escenarios para despertar o generar el erotismo en los/as jóvenes, erotismo que posteriormente objetivizan en otros escenarios que garantizan su intimidad y privacidad.

3.2. El gran escenario. Breve contexto de San Cristóbal de Las Casas

San Cristóbal de Las Casas, toma ese nombre en honor a Fray Bartolomé de Las Casas; pero también ha sido nombrada Ciudad Real y Villa Real. Desde su actual nombre puede vislumbrarse la profunda influencia religiosa del catolicismo que a la fecha se reconoce por sus

múltiples festividades organizadas por comités de cada barrio que se forman ex profeso para su realización. Pero, además de las festividades barriales, la ciudad lleva a cabo varias fiestas que forman parte de la gran atracción turística, como la de Semana Santa que se llevó a cabo por primera vez en la Catedral en 1545 por el obispo fray Bartolomé de Las Casas; la del cervantino que se realiza en el mes de octubre y que sucede desde hace nueve años, y la del 12 de diciembre, "Día de la Virgen de Guadalupe" a la que llegan feligreses de varios estados de la República y municipios aledaños a la ciudad.

De acuerdo con la Ley Orgánica de la Administración Pública del Estado de Chiapas, SCDLC pertenece a la región V Tsotsil-Tseltal[15], antes Altos de Chiapas. Tiene una altitud de 1,940 m.s.n.m., localizada en el Altiplano Central, siendo dos tercios de su superficie montañosa, el resto lo ocupa un extenso valle[16]. Su clima es generalmente húmedo. Se encuentra al norte con los municipios de Chamula y Tenejapa, al este con Huixtán, al sur con Teopisca, al suroeste con Totolapa, Chiapilla y San Lucas y al oeste con Zinacantán[17].

A esta ciudad se llega por varias vías. Desde el centro del país hay dos vías, la aérea y la terrestre. Por la aérea, el avión que sale de la ciudad de México llega en una hora con diez minutos al aeropuerto de Ángel Albino Corzo, ahí se toma el transporte colectivo, servicio de taxi o transporte particular y en aproximadamente hora y media se llega a esta ciudad. Y por la vía terrestre, al tomar el autobús en alguna zona de la ciudad de México en aproximadamente 14 horas se llega a ella. Y que, por mi experiencia, el recorrido terrestre puede tener sus complicaciones cuando es temporada de lluvias, ya que debido al deslave de cerros se llega a tapar las vías carreteras, o el que el agua rebase su caudal en la zona de ríos del Estado de Veracruz y provoquen el bloqueo terrestre por varios días con la única alternativa de regresar a la ciudad de México y tomar el avión. Otro de los riesgos que se corre en la vía terrestre es la posibilidad de un asalto en manos del crimen organizado que frecuentemente hace su presencia en el turno nocturno en las zonas más desoladas de la carretera Chiapas-Veracruz.

---

[15] Comité Estatal de Información Estadística y Geografía de Chiapas. http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/?p=3702. (Revisada el 14 de agosto de 2012).

[16] http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM07chiapas/municipios/07078a.html. (Revisada el 14 de agosto de 2012).

[17] http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM07chiapas/municipios/07078a.html. (Revisada el 14 de agosto de 2012).

No obstante, SCDLC es la ciudad más importante de atracción turística del estado de Chiapas, tanto para turistas extranjeros como nacionales, que llegan por las diferentes vías de acceso a esta ciudad localizada en un estado fronterizo colindante con Centroamérica.

En el último censo de población y vivienda del 2010, el INEGI reporta un total de 185,917; la mitad del total la ocupan jóvenes de 22 años o menos (INEGI, 2011: 180), y el 30.6% tiene entre los 15 y los 29 años[18]. De cada 100 personas de 12 años y más, 28 son casadas y 25 viven en unión libre (INEGI, 2011: 181). Las mujeres que tienen entre 15 y 19 años han tenido en promedio 0.2 hijos nacidos vivos, las de 20 a 24, han tenido 0.8 y las de 25 a 29 años, 1.5 en promedio (INEGI, 2011: 180).

Estos datos con respecto a los de 1990, indican que los factores involucrados en las dos últimas décadas dieron motivo a que la población aumentara en esta ciudad. Por un lado, la población desplazada de las comunidades indígenas aledañas durante los conflictos religiosos y posteriormente por el conflicto armado de 1994, y por otro lado, la llegada de activistas que se sumaban a la lucha social del zapatismo.

Esto puede corroborarse a partir de los censos de población y vivienda que realiza el INEGI que en 1990 reportaba un total de 89, 335 habitantes (INEGI, 1995: 111). Cinco años más tarde aumentó un 30.39 % siendo el incremento más alto que se haya visto en los últimos años en el municipio, esto equivalía a 116, 491 personas habitando en dicha ciudad (INEGI, 1996: 122).

Así, al inicio del año 2000 la población seguía en aumento, elevándose a un total de 132, 317 habitantes, esto es el 11.96 % más de la suma total (INEGI, 2000: 54). En el año 2005 la tasa porcentual aumentó a un 20.51 % que correspondían a 34, 143 habitantes más que cinco años antes; dando un total de 166,460, de la que, el 31% era población joven del grupo de edad de entre los 15 y los 29 años (INEGI, 2006: 82).

Pero también, la diversidad cultural que hay en todo el Estado de Chiapas junto con el conflicto armado de 1994 han atraído la mirada de turistas y estudiosos de temas culturales y ecológicos. Es así que, el análisis que realiza el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México y los anuarios estadísticos del INEGI, dan cuenta de esto.

De acuerdo con el INEGI (2006: 82), en el año de 1993 existían alrededor de 45 establecimientos de hospedaje que albergaba una cantidad de 209,406 turistas; contaba con 55 establecimientos de preparación de alimentos y bebidas E. P. A. B. En 1994 los hoteles

[18] http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=7 (Revisada el 14 de agosto de 2012).

aumentaron a 66 y el E. P. A. B. bajó a 48, pero el total de turistas en ese año fue de 132, 837 (INEGI, 1995: 384-90), esto se puede explicar con el ya mencionado movimiento zapatista que posiblemente influyó como el principal motor del incremento turístico. Ya que, en el año de 1999 los hoteles aumentaron a un total de 83, 149 E. P. A. B y con un conteo de 311, 328 turistas (INEGI, 2000: 419-24). Lo anterior colocó a esta ciudad como el segundo lugar en número de visitantes en todo el estado.

Continuando con los anuarios del INEGI, en el año 2005 el incremento en hoteles llegó a 152 y con 140 E. P. A. B, y el número de turistas fue de 456,715, (INEGI, 2006: 749-56), cantidad que colocó a la ciudad en el primer lugar a nivel estatal.

Estos datos reflejan el incremento turístico de la ciudad, pero además, concuerda con el análisis tipológico de porcentaje turístico que investigadores del Instituto de Geografía de la UNAM realizan a finales del siglo pasado, en donde señalan que la concentración de turismo extranjero se da en cuatro características regionales del país conformadas por playas tropicales o del desierto, las que concentra ciudades coloniales, las ciudades fronterizas sobre todo con Estados Unidos y las de sitios arqueológicos en donde entra el Estado de Chiapas. Esta tipología se conforma de ocho categorías relacionadas con la cuantificación turística conformada por la tasa de intensidad del turismo que surge de la relación entre total de visitantes extranjeros respecto a la población de cada municipio mexicano, en donde el Tipo VIII es el que concentra las tasas más altas, y el Tipo I el que concentra las más bajas; San Cristóbal se encuentra en el Tipo IV entre cuatro municipios más: Oaxaca, Acapulco, Taxco y Manzanillo. Y resaltan que el conflicto armado de 1994 fue el que provocó que a partir de 1995 tuviera una elevada atracción turística de extranjeros (Propín y Sánchez-Crispín, 1998: 154).

Este incremento y mantenimiento de afluencia turística hicieron que SCDLC formara parte desde el 2003 del programa "Pueblos Mágicos" que la Secretaría de Turismo Federal (SECTUR) impulsa, y del que aun forma parte, a diferencia de San Juan Chamula, Comitán de Zaragoza y Chiapa de Corzo que formaron parte hasta mediados del 2012.

El Programa "Pueblos Mágicos", opera de acuerdo con el acatamiento de criterios que deben cumplir diferentes instancias gubernamentales federales, estatales y municipales. Este programa contribuye a la revaloración de un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas

frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros[19], pero también, tiene que ver con el desarrollo económico y regional de esos lugares.

Este programa tiene un énfasis en garantizar el cumplimiento de los derechos al turista. En sus reglas de operación puede verse una coordinación entre distintas instancias del gobierno, como son: seguridad pública y protección civil para garantizar tal aspecto. Asimismo, los pueblos mágicos deben cumplir en garantizar los "Servicios de Asistencia y Seguridad […] para la atención del turismo" y que debe estar dentro de su propio territorio y en un radio de influencia no mayor a una hora de distancia de una población soporte" (SECTUR, 2006: 4).

Varios criterios debe cumplir un pueblo o ciudad que quiere continuar conservando la certificación que otorga la SECTUR; el impacto es medido por informes trimestrales que ocupan el rubro "Avances y Resultados" de las reglas de operación anteriormente citadas y en el que se da cuenta del "desarrollo de obras, mantenimiento, medición de impacto en la actividad económica, nuevos negocios, números de visitantes (mensual y anual), entre otros indicadores que el municipio considere relevantes" (SECTUR, 2006: 7).

Por supuesto, la ciudad no sólo está centrada solamente en la economía relacionadas con actividades turísticas, sino que es una economía más diversa y heterogénea que conforma 53 ramas industriales, comerciales y de servicios, éste último concentra servicios educativos proporcionados por la inversión privada y se han mantenido en una trayectoria de éxito en cuanto a su evolución dentro de la ciudad (Morales y Jiménez, 2007: 298-99).

Es así que la educación que se ofrece en la ciudad puede considerarse como otro punto de atracción migratoria. SCDLC ofrece una diversidad de instituciones de nivel superior que generan el atractivo para continuar con una preparación profesional en estudios relacionados con la multiculturalidad de la ciudad y sus alrededores, pero además, ofrece más alternativas de estudio que la capital del Estado. Por ejemplo, según el INEGI (1994: 236), entre los años de 1992-1993 se presentó un total de 724 alumnos inscritos en las distintas carreras de la Universidad Autónoma de Chiapas y de la Escuela normal superior. Para el periodo de 1994 y 1995 incrementó un 35.92 % con un total de 1, 130 alumnos (INEGI, 1995: 210). Para el año de 1999, la población estudiantil se duplicó con respecto a la de 1994, siendo un total de 1, 529 alumnos (INEGI, 2000: 176), y a sólo cinco años el alumnado subió a un total de 2, 602 (INEGI, 2006: 355).

De acuerdo con los análisis estadísticos del INEGI, el sector educativo también ha ido en aumento a partir de la década de 1990. Los alumnos inscritos a las escuelas de nivel superior

[19] http://www.pueblosmexico.com.mx/pueblos_magicos.php (Revisada el 14 de agosto de 2012).

provienen de distintas áreas del estado y de otros estados. Actualmente hay universidades de reciente creación, tanto públicas como privadas, y muchas de ellas enfocan sus carreras a la profesionalización de lo que una ciudad turística requiere: alimentos, turismo y desarrollo regional.

Pero también los centros dedicados a postgrados han sido el punto de atracción migratoria, mi experiencia es parte de ese atractivo.

Los centros de investigación también influyen en que en la ciudad cada vez habiten personas de distintas regiones del país y del mundo. En la ciudad hay seis centros de investigación y al menos nueve programas de posgrado.

Todo lo anterior, hace de SCDLC una ciudad cosmopolita, debido a todos los cambios sociales, políticos y económicos de las últimas dos décadas como ya lo he tratado de reflejar anteriormente. Y es una ciudad que no sólo tiene flujos migratorios nacionales e internacionales por las razones anteriormente expuestas, sino que la migración intermunicipal aledaña es una constante para la población juvenil debido a que los centros educativos de nivel superior son para algunos su única opción. El hecho de que sea turístico se convierte en centro de oportunidades laborales –dentro del sector servicios- para algunos/as de éstos jóvenes que llegan de los municipios aledaños a la ciudad.

Asimismo, lo anterior genera un imaginario del desarrollo urbano de la ciudad. Sin embargo, de acuerdo al análisis que hace Hernández Aguilar (2007), la ciudad tiene sectores de marginalidad intraurbana tanto para población indígena como para población mestiza, en la que se pueden resaltar viviendas sin luz eléctrica, sin agua entubaba y drenaje, así como sectores con analfabetismo[20].

Otro aspecto que refiere a una cierta marginalidad de la ciudad es que en la ciudad se han presentado asesinatos de mujeres que concuerdan con las características de los feminicidios. Y que en SCDLC se adhiere otro factor: la raza. Es decir, por ser indígena y mujer. Por su puesto que también hay asesinatos de hombres, pero la forma en cómo han sucedido los asesinatos de mujeres no tienen una explicación más que por una saña contra su ser mujer. En el anexo 2 integro algunos datos que detallan más este problema de injusticia social, que muestran otra cara de un lugar predominantemente turístico y que dentro de la magia que se genera en el imaginario social, estos sucesos son la parte violenta, de injusticia, de falta de desarrollo y de inseguridad que también este tipo de ciudades presenta y no mágicamente.

[20] Para profundizar, consúltese Anexo 1 concentra algunos datos de Hernández Aguilar (2007).

Las problemáticas con relación a los feminicidios o la trata de personas suceden en otros lugares turísticos del país, ya que según la "Oficina de las Naciones Unidas para el control de las Drogas la Prevención del Delito (ONUDD), y el Reporte de Trata de Personas del Departamento de Estado de Estados Unidos de América, México está catalogado como fuente, tránsito, y destino para la trata de personas, para los propósitos de explotación sexual comercial y del trabajo forzado[21]." Y, dentro de la trata con fines de comercio sexual, el turismo sexual infantil es uno de los focos de alto negocio que "continúa creciendo en México, especialmente en áreas tales como Acapulco y Cancún,…".

Es así que, de acuerdo con el informe de la ONUDD y el reporte de Trata, los estados con mayor afluencia turística son lo que tienen mayores casos de Trata. Pero también los datos que declara la *American Bar Association* (ABA), corrobora lo anterior, ya que ha detectado 47 bandas dedicadas a la trata de personas sexual y laboral y considera que son ocho estados de la república mexicana de mayor riesgo para este tipo de actos de esclavitud, entre ellos, el estado de Chiapas[22]. Y aunque Chiapas es de los estados que cuenta en su código penal con leyes muy específicas [23]sobre la trata de personas, esto sigue sucediendo impunemente.

Al respecto, cabría preguntarse del por qué de la ausencia en el rubro de los "derechos y obligaciones para los turistas" en las reglas de operación del programa Pueblos Mágicos.

Finalmente, lo anterior, posiblemente no ha sido tan preocupante para algunos sectores del gobierno mexicano, o bien, tratan de minimizarlo para no perjudicar la atracción turística, ya que la ciudad de SCDLC ha logrado su permanencia dentro del programa "Pueblos Mágicos" de la SECTUR desde el 2003, y esto tiene que ver con su cumplimiento en las reglas de operación, o bien, con que los feminicidios y otros actos que atentan contra los derechos humanos no han sucedido a turistas.

A grandes rasgos este es un contexto general de la ciudad en la que realicé esta investigación. Este es el escenario en donde los y las jóvenes no turistas que viven en la ciudad conviven; buscan los escenarios de alcance para ellos/as y generan las estrategias para vivir su erotismo. Aun con un escenario tan diverso y complejo que tiene la ciudad, es un espacio que permite cierta libertad para el rompimiento de mandatos sociales, para pasar desapercibidos o para vivir el erotismo, ya que los escenarios que conforman ese gran escenario de la ciudad

---

[21] http://www.tratadepersonas.com.mx/tratamx.html (Consultada el 29 de julio de 2012).

[22] Ibídem.

[23] Ibídem.

tiene las condiciones y los medios que lo promueven y lo permiten, como en seguida trataré de mostrar con la etnografía realizada. Sin embargo, el panorama cambia dentro de las universidades como más adelante mostraré.

3.3. Etnografía de los escenarios

El escenario de la ciudad es performativo, ya que presenta cambios y se acopla a la mayoría de los que la visitan o viven en ella. Por ejemplo, las festividades religiosas que en ella suceden frecuentemente son una actividad enfocada para los locatarios de los barrios que componen la ciudad. A las festividades de Semana Santa y del Cervantino sí hay una afluencia de personas de otros lados de la ciudad y de extranjeros. Por otro lado, los eventos mencionados anteriormente, las actividades nocturnas de la Feria que se realiza posterior a la Semana Santa y eventos de música electrónica que se ofrecen con frecuencia, son dirigidos y participan en ellos población joven mayoritariamente. Algunos/as sí son de la ciudad, pero otros/as muchos/as vienen de la capital del Estado.

Las anteriores son actividades que suceden en fechas programadas durante el año. Pero los lugares recreativos que en la ciudad existen permanentemente también tienen horarios para cierto grupo de población. De día la ciudad está dirigida al comercio, a los servicios para el turismo en general: venta de artesanías, lugares para comer, recorridos guiados por la ciudad, las exposiciones en museos, la salida a los lugares aledaños por parte de los servicios de turismo, la gama de iglesias abiertas a todo público.

En el kiosco del parque central a partir de las seis de la tarde y hasta las diez de la noche la música de marimba está en vivo y las personas que lo frecuentan generalmente son turistas y población no joven.

Los restaurantes ofrecen un escenario familiar, la música sea en vivo o de algún sistema de audio está dirigida a provocar una identidad cultural: hay marimba, o tríos y boleros con música mexicana, o de protesta con música revolucionaria que provocan el recuerdo del zapatismo y las luchas de justicia social.

De noche, la mayoría de centros de recreación están dirigidos a jóvenes, o a las personas que se sienten jóvenes. Al menos eso se puede notar al entrar a los lugares de baile, cena y alcohol. La imagen nocturna de la ciudad es diferente a la de día. La noche está iluminada en la zona centro de la ciudad y permite el andar de las personas por el centro, sea para cenar después del baile, para cambiarse de lugar de baile, para fumar o para retirarse.

Quienes viven cerca del centro, optan por caminar por los andadores o calles cercanas hasta su destino. Y para las personas que viven más lejos, el transporte público ofrecido por taxis es accesible de encontrar; no así seguros, ya que los feminicidios expuestos en el anexo 2 han estado en relación con el uso de taxis.

Colocándonos en el parque central de la ciudad se pueden localizar varias vías para escenarios posibles de recreación. El mismo parque central es para algunos/as jóvenes un espacio de reunión, tanto para convivir ahí mismo, como para usarse de referencia y partir a otros lugares. A su vez, es un espacio visible para toda la gente ya que es un lugar de paso.

El parque central conecta con tres andadores que dirigen a zonas del centro histórico de la ciudad: uno a la plaza e iglesia de Santo Domingo, otro a la iglesia y arco del Carmen y el de Real de Guadalupe que conduce a la iglesia de Guadalupe. Estos tres andadores están formados por una parte cerrada al acceso vehicular, por lo que sólo están para el uso del caminar de las personas. Sus costados están enriquecidos de negocios de todo tipo: restaurantes, cafeterías, bares, discos, lugares de baile, de vino, de tes, tiendas de artesanías, hotelería, tiendas de abarrotes, joyerías y panaderías entre algunos otros. Pero también las calles paralelas y aledañas a esos andadores tienen casi los mismos negocios, la diferencia es que por esas calles hay circulación vial.

Durante el trabajo de campo, pude conocer el nombre coloquial que han asignado a esos lugares de acuerdo a la población que los visita. Por ejemplo, el del Carmen es reconocido por la mayoría de los/as entrevistados como el andador de los/as "ricos/as" y de los/as coletos/as. El de Real de Guadalupe es reconocido como el de los/as turistas y para personas de clase media. Mientras que el de Santo Domingo, es reconocido por la gente como el de los/as pobres de clase baja e indígenas.

Y puede ser que esto tome algo de cierto, ya que tomar un café en algún restaurante del andador de Santo Domingo y en uno del Carmen sí marca una diferencia en cuanto al precio y el escenario del lugar. En el lado del Carmen, en la mayoría de los negocios los meseros tienen uniforme, el mobiliario es de madera con decoraciones que hacen del lugar como un lugar de lujo. La música es en vivo, y quien toca también tiene cierto prestigio en la ciudad, de *jazzista, rockero, grunge* y en ocasiones de música latinoamericana. En el andador de Real de Guadalupe los negocios de restaurantería son mixtos, hay desde lugares populares en donde la música es en vivo y de protesta, y hay lugares con rock *grunge* y otros en los que no es en vivo. Los costos de los lugares son variados también. Mientras que en el de Santo Domingo, la decoración no es la preocupación central del lugar, así como si los meseros tienen o no un uniforme o mandil de

servicio, el mobiliario es diverso, los hay tubulares, de madera, de acero forjado o artesanal, puede haber música emitida por un sistema de audio y en vivo en otros lugares y ésta es variada, en algunos es de *reggae*, música de protesta, rock de protesta o boleros. El costo de estos lugares es económico y en otros no hay *cover*.

Los escenarios que componen esos andadores tienen las condiciones para que se posibilite un encuentro cara a cara o de tipo casual que pueden promover el erotismo en las personas que los visitan. La mayoría de los que se utiliza con fines de diversión o de recreación tienen a la venta bebidas alcohólicas o estimulantes, como el chocolate, el café, una variedad de tes, cervecería, coctelería y vinos.

3.3.1. Los lugares de baile

Durante el trabajo de campo visité la mayoría de los lugares de baile que en el centro de la ciudad existen, como el "Circo", "El Revolución", "Latinos Club", "El Makia", "El Queens" y "El Perfidia" (éste último cerró a finales del 2011).

Los lugares de baile, como escenarios, tienen los medios adecuados para generar interacciones que socialmente no se realizan en otro escenario, como la calle, un jardín, o una plaza. Son lugares de funcionamiento nocturno. De día están cerrados o algunos funcionan como lugares en donde se dan clases de baile.

Cuando funcionan para su objetivo, los medios que los componen se acompañan de media luz, o más bien oscuros con luces de colores que se encienden y se apagan, así como el humo que con frecuencia ponen en las discos para ambientar, la música con sonido elevado, las mesas con sillas pequeñas o en ocasiones sillones colocados a las orillas del salón son los medios adecuados para sentarse y quedar corporalmente muy cercanos los/as unas/os con los/as otros/as. Por ejemplo, si la música está muy fuerte, entonces tienen que acercarse más para poder escuchar lo que hablan. Si quieren permanecer sentados/as, entonces tienen que estar muy cercanos, ya que siempre se tiene que dejar espacio para la pista de baile.

Pero también, estos escenarios son de acceso a otras formas de estimulación sensorial como el alcohol, que se vende en la mayoría de ellos. En algunos con promociones para facilitar el consumo, como la venta de "cubetas" de cerveza que por un precio económico las personas tienen acceso a varias botellas de cerveza. Así como la coctelería y otras bebidas al 2x1 que se convierten en otra posibilidad de consumirlas fácilmente para quienes llevan por lo menos $50 pesos el consumo.

Al entrar a los lugares de baile, lo primero que se encuentra en la entrada son a las personas que trabajan para el lugar, que reciben a las personas mediante una revisión de bolsos, o una revisión mediante tocamientos en varias zonas del cuerpo de los hombres para corroborar que no porte alguna arma. También revisan, en ocasiones, o cuando la persona se ve muy joven; las identificaciones oficiales que legitimen su edad, que debe ser mayor de 18 años. Aunque por supuesto, algunos/as se las ingenian para pasar ese filtro sin que cumplan con la edad reglamentada.

Ya una vez que los/as asistentes pasan los filtros, entonces viene la diversión. Algunos lugares tienen dos zonas de diversión. Una en donde puede haber música en vivo y que generalmente es de salsa o cumbia y otra en donde puede haber música de disco, tipo electrónica, *reggaeton* y *rock* que coordina un *disc jockey*.

Por ejemplo, "el circo" está conformado por dos salas. En la primera, que está a la entrada del lugar, generalmente hay música en vivo de tipo salsa y cumbia. Al fondo de ese espacio está la otra sala en la que hay música de tipo disco, electrónica, *rock* y *reggaeton*. A la entrada de las dos salas y del lado derecho se encuentra la barra con una gama de bebidas, que los meseros van ofreciendo de manera constante y pendientes del consumo durante la noche a todos/as las/os asistentes.

Este lugar tiene en sus paredes cuadros de pinturas o imágenes de distintas figuras, como siluetas de mujeres, rostros de personas, dibujos de personas desnudas, o que tienen sólo alguna parte del cuerpo desnuda.

En el centro de la pista de baile hay un tubo que conecta el piso con el techo y que en ocasiones es usado para bailar sensualmente por algunas personas, con la bulla de ¡Tubo, tubo!

Este lugar es frecuentado mayoritariamente por jóvenes, y aunque también por personas que no son consideradas "socialmente" como jóvenes. Ellos/as acuden a otros lugares, en donde generalmente son mayoría, como al "Latinos club" y "al perfidia", lugares en los que en ocasiones hay un costo por entrar y las bebidas tienen un costo superior al de otros espacios. Esto tiene que ver con que en esos lugares la música en vivo generalmente es sonorizada por orquestas de salsa o son cubano y en donde, además, en ocasiones hay más de dos grupos tocando.

Cuando las parejas, conformada por hombre y mujer (fenotipicamente, ya que en ocasiones observé a hombres travestis) quieren sólo estar juntos para besarse y acariciarse, entonces eligen un lugar de algún rincón del salón para pasar desapercibidos por los/as demás. Los besos suceden con la intensidad que los lleva a abrazarse hasta quedar corporalmente muy

cercanos, uniendo el pecho, el abdomen, y en ocasiones si están sentados, acomodan sus piernas encima de las de la pareja. El tiempo de los besos puede durar hasta dos canciones, sin despegar los labios. Cuando acuden grupos de parejas entre sí, como una forma de juego, hacen concursos entre ellos/as, sobre la duración más larga de besos de "lengüita", después de que alguien gana, brindan y siempre acompañan de risa el concurso, gritos y bullas.

En los lugares de baile, las interacciones suceden de manera focalizada y no focalizada; es decir, las personas confluyen en el escenario por casualidad o coincidencia. La mayoría de las personas acuden en grupos de más de cuatro y hasta diez. Pero también acuden en parejas, sea de hombres, de mujeres y mixtos. Y, aunque con poca frecuencia, acuden personas solas a los lugares. En varias ocasiones observé entrar a mujeres jóvenes solas, llevaban consigo un bolso o mochila, la dejaban en algún lugar a su vista y se ponía a bailar sola, no duraba ni tres canciones bailando sola cuando ya un hombre se unía a bailar con ella. Posteriormente compartían alguna bebida, conversaban y seguían bailando. A veces salían juntos del lugar, pero a veces, en el lapso de la noche alguna joven podía estar con distintos hombres con quienes tomaba y conversaba. Alguna, después de bailar un rato, tomaba sus cosas y salía sola del lugar.

En esos lugares de baile y bebida, las interacciones no focalizadas suceden como siendo un "no lugar", ya que, puede estar una mesa ocupada por un grupo de amistades frente o al lado de otra de otro grupo de amistades y cada grupo puede hacer su propia fiesta o diversión sin la necesidad de percatarse de quienes más están a su lado. Cuando esas mesas están lejanas a la pista de baile, entonces los grupos hacen una pista para ellos/as al lado de su mesa. Actúan de acuerdo al escenario: beben, bailan, conversan al oído, ríen y en ocasiones, "carnean", al parecer libres de alguna vigilancia de su conducta.

Por supuesto, no falta que en esos lugares, el alcohol haga de las suyas en las personas, provocando riñas entre otros/as. En ocasiones observé que se peleaban hombres con hombres por motivos de celos, por haberse empujado durante el baile y en ocasiones sucedía al parecer sin previa causa. Esas personas eran retiradas inmediatamente del lugar por parte de los encargados de la seguridad.

Los lugares de baile, en su mayoría, están abiertos para todas las personas independientemente de su orientación o preferencia sexual, sin embargo, en la mayoría de los lugares observé muy poco a parejas de hombres o de mujeres compartiendo más allá que un baile sin tanto acercamiento corporal. Sin embargo, en el "*queens*" sí sucedía. Ya que, si bien, el lugar no indica que sea un lugar para personas *gays*, así es reconocido por la mayoría de las

personas. Aquí las interacciones son más cercanas corporalmente, tanto en la pista de baile, como en las mesas y los baños.

A este lugar acuden mayoritariamente hombres con pareja, solos y en grupo, son muy pocas las mujeres que asisten. Entre ellos, conversan, ríen, bailan y hacen entre los grupos que acuden juntos y con otros grupos, coreografías de alguna música. La música de ese lugar es sobre todo electrónica. Los videos que pasan por las pantallas grandes que están colocadas en diferentes partes del salón van modelando la forma de bailar. También, ese lugar presenta, regularmente, un *show* de algún *streper*, que después de ir con todo un traje pegado a su cuerpo, se lo va quitando poco a poco hasta quedar con una tanga de "hilo dental" que deja descubiertos sus glúteos que mueve provocativamente exponiéndolo al públicos que grita y hace bulla en cada movimiento que él realiza. En ocasiones, algunos hombres se le acercan para tocarlo o ponerle un billete en la tanga a la altura de la cintura. También las mujeres gritamos con su espectáculo, pero sobre sale la presencia de los hombres.

Cuando alguien se interesa por otra persona, buscan encontrar las miradas con algún guiño, sonrisa o compartiendo un brindis a distancia, en ocasiones a tres o cuatro mesas de distancia entre los dos. Y si el otro se interesó también en él, entonces uno de los dos acude al baño y ese es el código para después encontrarse allá y compartir desde sus números de celular, besos y alguna caricia. En ocasiones observé que la conexión del encuentro se realizaba por fuera del baño, pero en más de las veces entraron juntos al baño y la interacción quedó fuera del alcance de mi vista.

Se podría decir que estos lugares en general, van construyendo el erotismo a partir de los encuentros que en ellos se dan. Las interacciones focalizadas y aun las no focalizadas pueden despertar o generar el deseo y la fantasía de un encuentro más cercano de los que ahí se pueden observar.

Pero además, el deseo puede surgir a partir de entrar por primera vez a esos lugares. Es decir, si alguien que nunca había bailado, entrado a un lugar como estos, o nunca se había atrevido a sacar o ser sacado/a por alguien extraño/a a bailar, eso hace que genere el deseo de una próxima vez, de una próxima aventura, de una próxima diversión y de un próximo roce corporal.

Es decir, estos lugares son eróticos en cuanto que permiten el cumplimiento de algunos de los ingredientes del erotismo.

3.3.2. Parques, iglesias y jardines

Los barrios que componen la ciudad tienen una iglesia con jardines en sus alrededores, los usos de estos espacios tienen diferenciación por horarios. Durante la mañana o el día, son lugares en los que hay celebración de misas, o que son visitados por el turismo sin que haya una misa celebrándose.

Los jardines son lugares de paso para la iglesia o para otro lugar que conecta el jardín, como un mercado o alguna calle de uso frecuente. A excepción de otros parques y jardines, el de Santo Domingo es utilizado durante el día como tianguis artesanal de ambulantaje, así como las calles aledañas al mercado que queda a un costado de la iglesia de Santo Domingo. Durante el día la interacción que se puede observar ahí es de tipo no focalizada, las personas acuden a realizar compras, tanto de artesanías como de alimentos en el mercado y las calles aledañas a él. La mayoría de las personas que frecuentan estos espacios para realizar dichas actividades son personas consideradas socialmente "grandes o no jóvenes": madres, padres, jefas/es de familia.

Estos lugares, generalmente en horas de la tarde-noche se convierten en lugares estratégicos para el encuentro íntimo de los y las jóvenes. Las bancas, los árboles y kioscos que algunas de ellas tienen son un espacio que permite el acercamiento cuerpo a cuerpo sin las limitaciones que pueden presentarse durante el día o cuando hay un evento de celebración religiosa.

El ambiente, el escenario y las interacciones cambian después de las 18:00 horas del día y, en ocasiones, hasta la madrugada. La plaza en la que por el día es de artesanías, se convierte en punto de reunión y encuentro de parejas, tanto de hombres con mujeres, como del mismo sexo, sobre todo hombres. Es el lugar para "echar novio", se sientan en las gradas de las jardineras, en las gradas del kiosco y en ocasiones el faje sucede sin limites para explorar la mayor parte de los cuerpos. También es un lugar de sexoservicio.

Las calles aledañas al mercado, cuando ya la mayoría de los negocios están cerrados y las combis o microbuses dejan de circular, o sea, después de las nueve de la noche, entonces comienzan a reunirse en las esquinas, hombres y mujeres jóvenes, sea a tomar o a conversar. Algunas de las mujeres toman una esquina para ofrecer servicios sexuales.

En la parte trasera del mercado Thielemans hay negocios ambulantes y éstos después de las siete de la noche, sirven como escenarios tanto para tomar alcohol en grupo, generalmente de hombres "grandes", o como para que alguna pareja joven se oculte entre las maderas o las lonas que cubren los puestos y compartir una serie de caricias y besos que socialmente no estarían permitidos durante el día o a plena luz.

Otros lugares como el de la capilla del cerrito, ubicada en la cúspide del cerrito de San Cristóbal Mártir, santo patrón de la ciudad, en donde los encuentros para echar novio/a suceden casi a cualquier hora del día. Aunque por la noche se incrementa su uso. El acceso por la parte delantera de la capilla no es sencillo para una persona que no tiene condición física para subir más de 200 escalones. Pero por la parte trasera de la capilla, el acceso puede ser vehicular. Y por las noches es común encontrar carros estacionados por los costados al camino que conduce a la capilla. Y al llegar a la parte trasera de la capilla hay espacios en donde se puede estar muy "*apapachadamente*" con los novios/as mientras se contempla casi toda la ciudad.

Otro de los lugares que pude observar con cambios de uso debido al horario, es el de la iglesia de la Merced. Al lado de la iglesia está el museo del ámbar y al frente de ambos está un jardín grande con un kiosco. Durante el día esto sirve de paso coyuntural para acercarse al museo o a la iglesia, pero de noche, tanto la iglesia como el museo están cerrados, así que el orden de la interacción cambia y se convierte en lugar idóneo para estar con el novio o la novia en un acercamiento cuerpo a cuerpo. Algunos están recostados en las bancas sobre las piernas de su pareja mientras conversan, pero otros están compenetrados en un beso que puede durar varios minutos en una esquina en donde la luz pública alcanza con mayor dificultad esos espacios. Se pueden ver parejas de mestizos y de indígenas. Y en una noche pude observar hasta cinco parejas en completa compenetración amorosa; es decir, besándose o tocándose durante tiempos largos de una a dos horas.

A estos lugares generalmente acuden las mismas parejas en días variados; hay una especie de reapropiación del espacio durante la noche para el disfrute erótico. Pero al parecer, son espacios que no son cercanos a sus lugares de residencia, ya que me tocó observar parejas que después de estar un rato en el parque o jardín, se retiraban separados hacia diferentes rumbos; en ocasiones caminaban cercanos pero como si no se conocieran, otros sí compartían una conversación mientras caminaban hacia algún destino, pero separados. Posiblemente utilizan esos espacios para realizar el acercamiento o la comunicación corporal que no les es permitido en casa.

De manera general, se podrían considerar estos lugares como eróticos, ya que en ellos se facilita la experiencia de alguno de los ingredientes del erotismo: el deseo, la excitación, lo prohibido.

3.4. Las universidades

A continuación mencionaré algunas características de las universidades en las que desarrollé el trabajo de campo y de donde son los y las jóvenes sujetos de este estudio. Las universidades, serán nombradas, para términos de referencia como: universidad-1 y universidad-2. Utilizo esta referencia como parte de respetar el anonimato de las personas entrevistadas y en cumplimiento a evitar utilizar información que los/as identifique entre sus pares universitarios.

En general, la elección de los espacios cumple con la perspectiva del interaccionismo simbólico propuesta por Goffman, ya que en este tipo de espacio se pueden observar las diferentes interacciones sociales y, además cumplen con los medios que posibilitan observar las distintas actuaciones.

Las universidades tienen algunas características en común, y otras, con una marcada diferencia en cuanto al funcionamiento.

Como primera parte, presentaré de manera general el funcionamiento de cada universidad y posteriormente la etnografía realizada en cada una.

3.4.1. La universidad-1

Esta universidad tiene más de tres décadas formando licenciados/as en cuatro distintas áreas de las ciencias sociales en la ciudad de San Cristóbal, y con una población de diversos orígenes étnicos, tanto del estado de Chiapas, como de otras entidades del país.

En esta universidad pude observar durante el trabajo de campo que tiene una dinámica periódica sin muchos cambios en cuanto al funcionamiento escolar, es decir, las y los alumnos acuden a clase, salen de vacaciones en fechas y calendarios programados, suspenden clase los días aledaños a una fecha festiva y forman grandes puentes.

Fue la primera universidad en la que impartí los talleres de sexualidad que más adelante describiré. La razón tuvo que ver con el contacto con algunos/as docentes que se interesaron en el tema y facilitaron los permisos ante las autoridades escolares. No obstante, una de las personas que facilitó el proceso de convocatoria para los talleres tuvo que enfrentar las críticas por parte de otros/as docentes y del personal administrativo por favorecer la realización de los talleres. Los talleres fueron recibidos, por algún personal de la universidad "con recelo, o más bien obviando el tema". Refiere que algunos/as le reconocieron positivamente el convocar a los talleres, pero algunos/as otro/as hicieron comentarios con "esa sonrisita que no sé cómo describirla…" de que "si su idea es hacer un puterío".

Si bien, en esta universidad hay una línea que aborda temáticas en relación con la perspectiva de género, no hay espacios en los que se pueda discutir con mayor profundidad y con la participación más directa de los y las alumnas. Una de mis informantes comenta que un evento de feminicidio que sucedió hace como cinco años, fue el que detonó que se formara un grupo constituido tanto por alumnas/os como por algunas docentes para abrir un poco más la discusión de temas referentes a la construcción social del género.

Pero también este desafortunado suceso, ha permitido que se realicen eventos conmemorativos, como el 25 de noviembre por el día internacional contra la violencia hacia las mujeres y las niñas; el 8 de marzo por el día internacional de la mujer. Eventos que han generado la participación de la población estudiantil, tanto en su realización, como en la discusión de temas contemporáneos en relación a los derechos de la mujer.

Con respecto a la sexualidad, a decir de mi informante docente y de otras personas de la universidad, los talleres que yo impartí han sido los primeros que se han hecho dentro de la universidad. La convocatoria realizada tuvo una respuesta importante[24] entre la población estudiantil, e incluso, después de que los talleres que formaron parte de la investigación terminaron, hubo la petición, por parte de los/as participantes y de dos docentes, de continuar discutiendo temas en relación con la sexualidad y el cuerpo con un grupo de estudiantes de una de las licenciaturas de esa universidad. Una de las docentes, dando importancia al tema, refiere lo siguiente: "probablemente sí representen –se refiere a los talleres- una etapa más integral en los estudiantes que van a continuar en tener una formación teórica y también humana de incorporar esta parte de su sexualidad y su reflexión a una práctica académica".

Esta universidad tiene población diversa en cuanto a nivel socioeconómico y de origen étnico. Los datos de abril de 2012, contabilizan de 1,093 alumnos/as, que el 28% es de origen indígena.

Por ser una instancia pública y de nivel superior, los y las universitarias pueden solicitar apoyos de instituciones para el otorgamiento de becas económicas, como las que otorga la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través del Programa Nacional de Becas y Financiamiento para la Educación Superior (PRONABES) que es un recurso que se conforma de financiamiento federal y estatal, así como las que el Consejo Nacional de Ciencia y

[24] En el apartado de los talleres del capítulo sobre los métodos y herramientas de investigación, profundizo los datos de número de participantes.

Tecnología (CONACYT) otorga, o las que, se ofrecen por parte de la Secretaría de los Pueblos y Culturas Indígenas (SEPI).

Cada instancia solicita el cumplimiento de una serie de requisitos para que los y las universitarias interesadas/os concursen. Los apoyos varían por cada dependencia. Por ejemplo, la cantidad económica que da el PRONABES[25] es de $750.00 en el primer año de estudios; $830.00 en el segundo; $920.00 en el tercer año y $1mil pesos para aquellos/as que cursen el cuarto y quinto año de estudios. El mantenimiento de esta beca dependerá del promedio escolar mayor o igual a 8.0 en una escala de 0 al 10, para los y las que cursen del tercer año en adelante.

La beca que otorga el CONACYT, llamada "Formación Profesional Técnica y Universitaria de Madres Solteras", es una beca que como su nombre lo indica, es para madres solteras que, como requisito, deben comprobar que son jefas de familia y viven solas[26]; es un requisito con el que no pueden cumplir muchas mujeres necesitadas. Otro de los requisitos es que la beca no debe exceder o restar a 36 meses. Por lo tanto, si una mujer que requiere la beca y ya le faltan dos años (24 meses) para terminar su licenciatura no podrá participar. Otro requisito es que si tiene un promedio de calificación escolar menor a 7.8 en una escala del 0 al 10, tampoco podrá participar.

El apoyo económico por parte de esta instancia se conforma de dos montos, uno mensual que es de $3 mil pesos por tres años o 36 meses; y un monto único anual de $2 mil pesos que se otorga para gastos de material escolar.

Las becas que otorga la SEPI también tienen requisitos similares a los que ponen las anteriores instancias, como el promedio mayor o igual a 8.0. Uno de los requisitos que distinguen a esta instancia es la comprobación de las y los interesados del dominio oral de la lengua indígena. Los apoyos oscilan entre los $1,100 pesos mensuales.

Las tres instancias mencionadas tienen en común, que no pueden otorgarse mientras el o la universitaria tenga otra beca económica por parte de otra instancia pública o privada.

En abril de 2012, la universidad-1 contó con 245 universitarios/as beneficiarios/as de becas PRONABES, 145 de ellas están destinadas para mujeres y 100 para hombres. Casi 50% de esas becas se concentran en una licenciatura, que no es a la que pertenecen los jóvenes

---

[25] Fuente: http://www.pronabes.chiapas.gob.mx/media/convocatoria/convocatoria2011.pdf. (Consultada el 13 de diciembre de 2011).

[26] Fuente:http://www.conacyt.gob.mx/Becas/Aspirantes/Paginas/Convocatoria_FPTU_Madres_Solteras-2011.pdf (Consultada el 13 de diciembre de 2011).

entrevistados para este estudio. La otra mitad de becas se divide entre las otras tres licenciaturas que forman parte de la oferta académica.

3.4.2. La universidad-2

Esta universidad es de reciente creación. En SCDLC, tiene menos de diez años formando licenciados/as en cuatro áreas de estudio, mismas que obedecen a las demandas de las regiones del estado, tanto a nivel agrícola como de turismo.

De acuerdo con la información proporcionada por informantes clave de dicha institución, desde hace tres años, la dinámica de esta universidad se ha concentrado en actualizar los programas de estudio y su funcionamiento general. Para dicho proceso, los/as responsables de cada grupo de alumnos/as tienen la obligación de realizar un diagnóstico de grupal al inicio y al final de cada semestre. En esos diagnósticos, los y las responsables reportan las necesidades que detectan en el grupo, así como las que los y las alumnas requieren, que va desde enfatizar más en alguna área de estudio, por ejemplo: redacción, técnicas de aprendizaje o integración grupal; hasta las necesidades en cuanto a desarrollo personal como: el tratamiento o canalización de problemas de alcoholismo, drogadicción, violencia o psicológicos.

Dentro de esas necesidades expresadas por parte de la población estudiantil están las que se relacionan con temáticas diversas de interés personal, como la violencia en el noviazgo, la sexualidad, la masculinidad y la autoestima. Debido a esto, la población universitaria ha recibido conferencias informativas en relación a la salud sexual y reproductiva como los embarazos no deseados y a temas en relación al género. En promedio, los grupos reciben cuatro charlas al mes sobre algún tema solicitado por la población universitaria o por los/as responsables de grupo.

Esta universidad tiene una población mayoritariamente de origen indígena. En el 2012, la población es de 1,104; de la que un alto porcentaje es de origen indígena. Por ser también una institución pública superior, los y las universitarias pueden solicitar los apoyos de becas de la SEP con el PRONABES; de SEPI y del CONACYT para madres solteras.

Según datos de la responsable de servicios escolares de esta universidad, de los 1,104 estudiantes, 756 universitarios/as son beneficiarios/as de una beca PRONABES, bajo los mismos requisitos y términos anteriormente citados en el apartado de la universidad-2.

Sin embargo, al parecer los requisitos que cada institución solicita cubrir no siempre son alcanzados por todos/as los/as jóvenes que la requieren. Por ejemplo, de acuerdo a la información recabada durante el trabajo de campo pude percatarme que de 14 mujeres que

estaban interesadas en participar en la beca que el CONACYT ofrece para madres solteras, sólo dos pudieron cubrir los requisitos y aun no sabían si iban a pasar el proceso de selección para ser beneficiadas[27].

Otras becas con las que cuenta esta universidad, son las que ofrecen instituciones no gubernamentales de la ciudad y que consisten en apoyos alimenticios. En marzo de 2012, la universidad contaba con 20 becas. Los/as universitarios beneficiaros/as no requieren de un promedio mínimo para acceder al apoyo.

Estas características permiten tener una referencia general del funcionamiento de las universidades en las que desarrollé la presente investigación. Y como pudo notarse, hay una diferencia en cuanto a que se proporcionan o no los temas en relación a la sexualidad. Aunque la presente investigación no tuvo como objetivo comparar las interacciones de los/as estudiantes de ambas instituciones, al parecer el que se impartan los temas sobre sexualidad en ellas, repercute en las interacciones de los y las jóvenes universitarias como más adelante lo expongo.

3.4.3. Etnografía de la universidad-1

Esta universidad está construida sobre un terreno que mide un aproximado de 30 X 50 mts. Está compuesta por seis edificios que forman los salones de clase, la biblioteca, la sala de cómputo, el auditorio y dos para las oficinas administrativas. Al entrar por el pasillo peatonal de acceso a la misma y cruzando la plaza central, se encuentran los edificios administrativos y de frente, dos edificios de salones de clase. Por la parte trasera de ese edificio están las cafeterías, el edificio de cómputo, una cancha pequeña para *football* y algunos salones de clase. De la entrada principal hacia un costado está el auditorio, la biblioteca y el estacionamiento.

La población estudiantil se concentra en varios sitios, en el siguiente orden. En las cafeterías, en la cancha de *football*, en las escaleras y en la plaza central. Los espacios que quedan relativamente lejos de la mirada de las autoridades universitarias son las cafeterías y la cancha.

Tiene dos cafeterías, una de ellas es de reciente creación. Afuera de las cafeterías hay mesas con sillas y sombrillas, pero también dentro de las cafeterías hay mesas con sillas, aunque la mayoría de las personas toma sus alimentos en las mesas de afuera.

A las cafeterías acuden tanto personal administrativo y profesores/as, como universitarios/as. No observé que hubieran horas fijas de aglomeración, más bien acuden a

[27] La universidad-2 no tiene registrado cuántas madres solteras hay en formación, de las 14 que intentaron tramitar la beca, sólo dos pudieron cumplir con los requisitos: comprobar que viven solas, que no trabajan, que tienen un promedio mayor a 7.8 y que les falta 36 meses para terminar la licenciatura.

distintas horas durante del día, aunque entre las dos y las cuatro de la tarde están casi vacías.

Las y los universitarios acuden a las cafeterías por grupos, sea de mujeres o de hombres y pocas veces por ambos. En ocasiones me tocaba observar la mayoría de las mesas de las dos cafeterías más utilizadas por grupos de mujeres que por hombres. Mientras conversaban y reían, tomaban alguna bebida y consumían alguna botana o torta. Saludaban a otras y otros compañeros a distancia y permanecían ahí. Cuando los hombres ocupaban alguna mesa de manera individual, se ocupaban en su computadora portátil.

En general, las interacciones en las cafeterías suceden tanto focalizadas como no focalizadas. Las no focalizadas suceden con una distancia social muy clara, las personas pueden entrar al mismo tiempo a una de las dos cafeterías y pocas veces se saludan entre sí o comparten una mirada. Entran, consumen y salen. Aunque algunos/as entran en grupos o en parejas, la convivencia es sólo entre ellos/as.

La cancha es ocupada más por hombres que por mujeres, generalmente están jugando en varias horas del día. Ahí, mientras algunos juegan, hay personas sentadas en unas graditas que salen de las orillas de los salones que quedan frente a la cancha. Generalmente están sentados de dos en dos, sean dos hombres o dos mujeres. Muy pocas veces observé alguna pareja, y cuando las hubo, sólo conversaban corporalmente muy cercanos, pero sin unir alguna parte del cuerpo.

En los intermedios de una clase a otra, los y las universitarias generalmente se sientan en las escaleras que unen un piso con otro que, a su vez, conectan con otros edificios. Ahí, conversan y ríen entre sí. Algunos/as saludan a quienes van pasando cerca de ellos/as. La proximidad entre ellos/as es cercana, aunque no son más allá de una cercanía sin contacto corporal.

En la plaza central pude observar más interacciones de tipo no focalizadas, ya que es un espacio amplio que conecta a las diferentes áreas de la universidad, así que es el andador tanto de personal administrativo, docente y de universitarios/as. Algunos/as se detienen a conversar, a esperar entrar a otra clase o mientras se retiran de la universidad. En ocasiones observé a alumnos/as conversando con profesores, la conversación se tornaba cordial y compartían algunas risas.

Generalmente conversan afuera de las aulas de clase, recargados en los barandales de las ventanas, o se sientan en las gradas que están a la orilla. Cuando es un grupo, algunos/as están sentados en el piso, sobre las gradas y otros/as permanecen de pie, pero integrados/as a la conversación.

En los jardines aledaños a la plaza central en ocasiones los y las alumnas se detienen a conversar, se sientan en unas bancas que están colocadas ahí, consultan su computadora portátil o sólo conversan. Pocas veces observé que se sentaran sobre el jardín. También observé parejas de hombres y mujeres sentados conversando en los jardines, en proximidad, pero sin contacto corporal.

Las interacciones en los espacios anteriormente mencionados, toman significado más desde la mirada y la postura. Pues aunque no hay un acercamiento en el que toquen sus cuerpos, las miradas sí reflejan una conexión con el/la otra/o; es decir, comparten la mirada mientras hablan, comparten una sonrisa y continúan la conversación. Las posturas en los jardines tienen que ver con la manera en cómo se sientan, por ejemplo, cuando es un grupo de estudiantes mezclado entre hombres y mujeres, se sientan alrededor de una mesa sobre las bancas, algunos/as permanecen parados, y los hombres que no alcanzan un espacio para sentarse, suben un pie a una parte de la banca ocupada y se recarga en su rodilla para integrarse al grupo. Desde ahí conversan entre sí.

Cuando son una pareja, se sientan alrededor de la mesa, sobre las bancas quedando frente a frente conversando. A la expectativa de quién pasa cerca de ese lugar, sea para saludarse o sólo para percatarse de quién pasa.

Las interacciones en estos espacios son de corta duración. No duran más de treinta minutos. Sea que entren a clase o se retiren de la universidad.

3.4.3.1. Otros espacios

Los espacios en donde hay más interacciones no focalizadas, pero que por coincidencia en ocasiones hay roces corporales, es en los negocios de fotocopiadoras que están aledañas a la universidad. Ahí se aproximan los cuerpos por que el espacio así lo obliga, sea para revisar las copias que van a sacar, para pagar o para solicitar unas. Pero los contactos son múltiples y muy rápidos; sólo duran mientras se realiza la actividad a la que acuden. Las partes del cuerpo que llegan a unirse son las manos, los brazos y las piernas.

Una vez que los y las estudiantes salen de la universidad, se dispersan fuera de ella, cada persona toma su camino. En pocas ocasiones observé que se fueran en grupo o por parejas. Cuando lo hacían por parejas iban a una distancia social permitida; es decir, a una distancia que la banqueta les permite caminar; en ocasiones, si la banqueta es reducida o viene alguien más cerca, entonces alguien toma una parte de la calle o se detiene para permitir el paso de la otra persona.

Al parecer, muchos/as estudiantes viven cerca de la universidad. Hay varias casas grandes o pequeñas y dentro de ellas hay varios departamentos o cuartos que se rentan generalmente para estudiantes.

3.4.4. Etnografía de la universidad-2

Esta universidad está construida sobre un terreno más grande que la anterior, con un aproximado de 70 X 100 mts. Está conformada por siete edificios que integran los salones de clase, biblioteca, centro de cómputo, auditorio, oficinas administrativas y centros de asesoría para estudiantes.

Al entrar a la universidad están los encargados de vigilancia que corresponde a una empresa privada de seguridad. En un costado está la cafetería y en el otro costado está parte del estacionamiento que abarca desde la entrada principal hasta la parte trasera de uno de los edificios de clase. Hay un área de ese costado destinada para siembra.

Posteriormente está un edificio que corresponde a la biblioteca y al salón de cómputo. Enseguida comienza otro cuarteto de edificios que se conectan entre sí por pasillos y escaleras. En ellos están los salones de clase y las oficinas administrativas de rectoría y direcciones académicas.

En la parte trasera de la universidad están los espacios para orientación de estudiantes. Y las zonas aledañas a cada edificio son utilizadas como espacios de siembra y cultivo.

Después de las aulas de clase, en las que por supuesto hay jóvenes, y a los que no pude entrar a observar directamente; los espacios que más concentran jóvenes, son los jardines y la cafetería. En estos espacios, los encuentros entre los y las universitarias son tanto focalizados, como no focalizados. Es decir, los encuentros suceden por voluntad y otros más por coincidencia o casualidad y éstos, aunque pueden estar cercanos hay cierta distancia social que hace que quienes están ahí pueden parecer desapercibidos para los/as otras/os.

Las interacciones que suceden por voluntad se dan en distintas formas. Por ejemplo: en los jardines se reúnen grupos de entre cinco y diez jóvenes, para convivir mientras entran a

otra clase, o porque ya no tienen clase. Entre ellos/as el acercamiento es próximo, en ocasiones están sentados en una banca, -en la que regularmente pueden estar tres personas- cinco personas y otros/as están de pie. Las miradas entre este grupo expresan el gusto por estar en ese momento conversando, ríen, juegan entre ellos/as y algunos/as saludan casualmente a otras/os que van pasando cerca, pero que no se detienen.

Ocasionalmente hubo grupos de hombres y mujeres acostados en los jardines mientras escuchaban a uno de sus compañeros tocar guitarra y lo acompañaban a cantar. Este grupo estaba de manera constante en ese espacio del jardín, que se ubica entre la entrada a los edificios de clase y la salida de la universidad y por su puesto la reunión entre ellos/as era voluntaria y planeada. La proximidad entre este grupo de universitarios/as era más cercana en comparación con el ejemplo anterior, ya que aquí, los cuerpos unían con frecuencia sus pies, piernas o la cabeza de alguna persona sobre la pierna de alguien más. La cercanía más próxima sucedía con frecuencia entre tres universitarias. Los cuerpos de estas chicas se unían en abrazos, las manos sobre la espalda de alguna de ellas y en ocasiones una se recostaba sobre la cadera de otra. También uno/a que otra/o estaba sentado sobre el pasto, pero la mayoría permanecía acostado/a y formaban un círculo que colocaba en el centro al que tocaba la guitarra.

La interacción que sucedía entre este grupo fue de las pocas que pude observar, de ahí que consideré seguir observándolos/as y posteriormente invitarlos/as a los talleres que impartiría en la universidad.

Las interacciones que observé entre este grupo y otros grupos de jóvenes, fueron cercanas en cuanto a charlar y saludarse entre pares. Ocurrían también, saludos entre profesores/as que pasaban casualmente cerca de ellos/as. En interacciones de este tipo, la proximidad era poca, más bien se daba al momento de saludarse. Cuando el saludo era hacia un profesor/a, el saludo por parte de los y las universitarias hacia ellos/as era más bien con la mano y a distancia, sólo un hola o un adiós. Pero cuando el saludo era entre pares, el saludo se daba mediante un beso en la mejilla, cuando eran mujeres o entre un hombre y una mujer. Pero cuando el saludo sucedía entre hombres, entonces era de mano con un golpe fuerte o un apretón y también, sucedía con un golpe en el hombro. Es claro, que los acercamientos entre mujeres eran más cercanos por el saludo más permitido socialmente de beso en la mejilla, mientras que en los hombres no era así.

Era evidente cuando alguien no era del grupo o simplemente no tenía ganas de saludar y quedarse a conversar, porque sólo se compartían una sonrisa que afirmaba su presencia y al mismo tiempo, la despedida. Es decir, no se acercaban.

Algunos/as se sentaban en unas bancas que se encuentran cerca de los jardines que están cerca de la salida de la universidad, mientras que otros/as se sentaban en las gradas o escalones de algún edificio o pasillos que dirigen hacia los edificios de clase. Siempre para platicar o revisar algún cuaderno o libro en su mochila.

Cuando observé parejas, tanto de hombres como de mujeres, estaban sentados en alguna grada de manera muy cercana, lado a lado; un acercamiento en el que sólo unían, si acaso, un poco, sus piernas o sus brazos y compartían alguna charla o risa.

En la cafetería, los encuentros entre las personas suceden para consumir algún alimento y la mayoría de éstos son por coincidencia o con cierta distancia social. Muchos/as se saludan por cortesía, pero nada más allá de un saludo amistoso o para compartir la mesa. Cuando en ocasiones la mesa era compartida por personas que se saludaban mientras compraban sus alimentos, no hablaban mientras los consumían. Evitaban lo más posible girar la mirada hacia donde estaba comiendo la otra persona, o las otras personas. Al parecer, la interacción que sucede cuando alguien come en la misma mesa y sin conocerse entre sí, se torna un tanto tensa.

Algunos/as universitarios, aunque pocos, entraban a la cafetería para aprovechar la conexión a Internet, y algunos otros lo hacían para reunirse con algún profesor o profesora con motivo de alguna asesoría. Cuando observé este tipo de interacciones, antes de que yo supiera que era una relación alumno/a-profesor/a, parecía que era clara la relación sin la previa información sobre ellos/as. La interacción sucedía mediada por una libreta entre ellos/as, el profesor/a permanecía con los ojos en la libreta la mayoría de las veces. Sacaba su pluma para señalar algo de la libreta y la expresión de su cara reflejaba cierta concentración o atención en lo que estaba escuchando por parte de su alumna/o. Mientras que el o la alumna, evitaba mirar a su alrededor, trataba de ver hacia donde se dirige la pluma de la o el profesor. Sus manos permanecían quietas sobre la mesa y en pocas ocasiones levantaba la mirada hacia el profesor/a.

En ocasiones, la cafetería se llenaba por grupos de compañeros/as. Cuando llegaban en grupo llenaban una mesa, casi siempre una mesa de la cafetería en la que podían estar ocho, pues aunque los espacios entre una silla y otra eran cortos, ellos/as se acomodaban para entrar más de ocho, en ocasiones, eran doce. Por supuesto, la proximidad entre grupos así, era muy

cercana, generalmente sus piernas pegaban unas con otras, sus codos y a veces, cuando dos compartían la misma silla, sus glúteos quedaban muy cercanos y uno al aíre como popularmente se dice.

Se reunían para desayunar, entre las 10:00 y las 11:00 horas de la mañana, y para comer entre las 14:00 y las 15:00 horas del día. Eran los dos horarios en los que más conglomeración había por la cafetería, tanto de universitarios/as como de personal docente y administrativo.

Entre los y las universitarias, generalmente había risas, conversaciones de fiestas y también de angustias por entregar trabajos pendientes en clase, pero siempre observé risas entre ellas y ellos.

Afuera de la cafetería había sillas con sombrillas y mesas para tomar ahí los alimentos, o bien, esperar para posteriormente entrar a la cafetería, pero aquí, pocas y pocos universitarios se sentaban a consumir alimentos, más bien lo hacían mientras esperaban a alguien y esto no duraba mucho tiempo. Más bien, el objetivo era entrar a la cafetería.

Los servicios de la cafetería eran desayunos y comidas durante la mayor parte del día. De los alimentos que cocinaban ahí, la mayoría eran guisados típicos de México y de Chiapas, por ejemplo: chilaquiles, tamales, atoles, carne asada con ensalada, verduras al vapor, carne guisada con alguna salsa, en ocasiones de tomate verde y en ocasiones de jitomate rojo, sopas, de verduras, de pasta o cremas. Los fríjoles nunca faltaban. También, siempre había tortas, quesadillas y gorditas. El café, el chocolate, las aguas de frutas y una diversidad de refrescos también eran parte de lo que en la cafetería se ofrecía. Por supuesto, las botanas también estaban a la orden del día: papas, palomitas, chicharrones, galletas y otras golosinas.

Algunas/os universitarios/as tienen derecho a una beca alimenticia que consiste en tomar el desayuno o la comida. Tienen derecho a un plato con guisado, fríjoles, verduras y agua. Los y las que tienen este beneficio se van anotando en una lista de registro que tienen en la cafetería. Sólo pueden consumir uno de los dos tiempos al día.

Este tipo de beneficios, durante el 2012, sólo benefició a veinte estudiantes. Sin embargo, fue un apoyo que contribuyó en mucho para los y las beneficiarias, ya que la mayoría de los y las que estudian en esta universidad son de escasos recursos económicos.

Un platillo básico en la cafetería costaba aproximadamente $20 pesos por tiempo. Incluye: un guisado, fríjoles, arroz o verduras y un vaso con agua. O también, con esa cantidad se podía comprar: dos quesadillas y un vaso con agua o café.

3.4.4.1. Otros espacios

Los otros lugares de la universidad en los que observé a los y las universitarias, fueron los pasillos que están por fuera de las aulas de clase, al parecer, elegían ese lugar para saludarse entre sí, mientras entraban a otra clase.

También observé a grupos de estudiantes en los jardines que están en las partes traseras de los edificios de clase y de los edificios administrativos. Ahí se reunían para sembrar o limpiar los espacios que eran utilizados para las prácticas de agricultura por parte de los/as estudiantes. Hacían compostas, sembraban algunas semillas y estaban pendientes de los cuidados requeridos.

Sobre esta universidad surgieron comentarios por parte de los/as estudiantes de que algunas de sus áreas, como los cerros que rodean a la universidad, son utilizadas para tener relaciones sexuales. Esto no me fue posible corroborarlo, sólo lo obtuve por comentarios que me proporcionaron estudiantes y profesores/as.

Dos de mis informantes clave, trabajadoras de la universidad, comentaron que era obvio que eso pasaba ahí, ya que por las mañanas encontraban los condones usados en espacios cercanos a la parte trasera de los edificios. Asimismo, comentaron que en caso de sorprender a alguien durante alguna actividad sexual, no tendrían por qué prohibirlo, ya que el ejercicio de su sexualidad no interfiere con los asuntos académicos. Además, agregaron, lo hacen en un horario en el que ya no hay actividad escolar.

3.4.4.2. "En la combi"

La combi es el medio de transporte que comúnmente circula en la ciudad de SCDLC y en algunos de los pueblos aledaños a la ciudad. Asimismo, es el medio de transporte en el que viajan los y las estudiantes de su vivienda a la universidad y viceversa. El seguimiento de la observación de las interacciones de los y las universitarias en ocasiones la realicé durante los recorridos de la combi que salía de la universidad hacia el centro o el mercado cercano al centro de la ciudad.

Ese espacio o escenario que se generaba en la combi no tenía nada que ver con las interacciones universitarias. Mientras que en la universidad era claro el papel de estudiantes que cada joven actuaba o representaba, en la combi este papel o rol cambiaba. En ese escenario que no mide más de 3m x 1.5cm, se convertía en el espacio en el que los y las jóvenes iban bromeando, jugando, gritando y riendo sin limitaciones. Cuando la combi era abordada por un grupo de estudiantes que se conocían entre sí y que ocupaban la mayor parte de los lugares

para sentarse, entonces, entre ellos/as el juego consistía en tocar la parte pélvica a alguno de los compañeros que no alcanzaba asiento y que por lo tanto iba parado.

El juego iniciaba con las miradas, generalmente se acomodaba en filas que quedaban de frente y el que iba de pie quedaba entre las filas. Entonces alguien de enfrente comenzaba a hacer señas con los ojos, eran unas miradas que al parecer formaban parte ya de un código, sólo se guiñaban entre unos/as y otros/as y comenzaban a tocar. Generalmente, era un hombre. Éste era sujeto del resto de los/as compañeras para ir tocándolo y bromeando con él. Algunos compañeros le tocaban las nalgas y luego aventaban a una mujer para que éste creyera que había sido ella. Y comenzaba "la botana": risas, burlas y apodos acompañados de afirmaciones en relación al gusto que éste debía sentir por ser tocado.

En ocasiones, me tocó observar el juego similar al anterior, pero con la diferencia de que eran dos hombres los que se quedaban sin asiento. Y estos eran empujados por los y las que iban sentados, hasta lograr que se unieran sus nalgas si iban de espaldas o el abdomen y la parte del bajo vientre cuando iban de frente. Y en seguida venía "la botana" por parte de los y las compañeras con burlas y apodos que afirmaban que les gustaba hacer eso entre ellos.

Entre mujeres no me tocó observar ese tipo de interacciones. Ellas formaban parte de las risas, los juegos y las bromas que se realizaban hacia los hombres víctimas de ese tipo de diversión.

Cuando la combi era abordada por grupos pequeños de conocidos/as, y más bien, el pasaje era conformado por personas que no se conocían entre sí, -entre ellas, yo-, la dinámica dentro de la combi hasta su destino se desarrollaba en espera de llegar cada persona al destino que iba. Generalmente había silencio. Las voces que se escuchaban eran de las personas que indicaban al chofer su próxima bajada. También, las voces que se intercambiaban por interacción no focalizada, era el favor de alguien que requería de que su pago llegara al chofer. Cuando me tocaba ir en viajes como éste, entonces extrañaba aquél en donde iban esos grupos de estudiantes jugando y haciendo bromas, para mí era más divertido y ameno el recorrido, ya que en ocasiones no pude evitar reírme de lo que iban haciendo o conversando, siempre con un chiste, bromas, albures o palabras en doble sentido.

También me tocó ver la combi cuando la abordaban parejas de compañeros/as, y me daba cuenta de que cuando iban grupos de tres o cuatro, o bien, de parejas, la interacción era distinta. Ellos/as iban comentando de las clases, de los trabajos pendientes a entregar y de temas que no habían entendido en clase.

Durante el recorrido, esta interacción se tornaba más en el plano de una conversación seria, pocas veces reían entre sí.

Al parecer, no sólo la combi era el escenario para interactuar de manera distinta. Aunque la combi sí determina que se pueda actuar fuera del rol de estudiante, debido a que el transporte ya no es parte de la universidad, no sólo se da una interacción distinta por ser la combi, sino que, el escenario que lo conforma hace de ese espacio el lugar para actuar de tal o cual forma. Por ejemplo, cuando la combi era abordada por más compañeros entre sí, éste escenario permitía que se desarrollara la expectativa del juego o de la broma. Los y las que iniciaban el relajo sabían con seguridad que los y las demás compañeras esperaban que se continuara esa forma de distracción.

Cuando interactuaban de esta manera en la combi, parecía que había seguridad en actuar sin límites, fuera del rol de estudiante. Esto se posibilitaba más debido a que las otras personas que viajamos ahí, al parecer, no significamos un riesgo para que ellos/as se sintieran vigilados/as, como sucedía cuando estaban cerca de las autoridades universitarias.

3.5. Reflexiones

La etnografía presentada refiere a ese gran escenario de múltiples interacciones performativas a partir del contexto cultural y del el público espectador.

De acuerdo a lo observado y a la interpretación a partir del interaccionismo simbólico, la ciudad, en general es un lugar que ofrece una diversidad de escenarios que permiten diversas interacciones con respecto a cada medio, dichas interacciones pueden ser eróticas o no de acuerdo al contexto.

Como vimos, el contexto de la ciudad ocurre al margen de una serie de actividades derivadas de la atracción turística, así como de oportunidades laborales y estudiantiles. Esta dinámica de interacción entre personas hace que se entremezclen diferentes contextos socioculturales que posibilitan una visión performativa de los roles y las actuaciones socialmente esperadas dentro del gran escenario.

Por ejemplo, hay un horario en que tanto locatarios/as como turistas, utilizan los lugares más acorde al objetivo que tienen, como ir a la iglesia a misa o a conocer, ir al mercado a comprar. Sin embargo, en otro momento del día los lugares adquieren un uso de acuerdo al contexto, por la tarde-noche, son utilizados para el acercamiento corporal, el erotismo y el sexoservicio.

En otros contextos, puede ser común que alguien pueda observar a una que otra pareja teniendo un acercamiento corporal con besos y caricias, e incluso, entre personas del mismo sexo (como ocurre frecuentemente en la ciudad de México) a cualquier hora del día. Sin embargo, en SCDLC, para los/as locatarios es más común que esto se oculte y suceda por la tarde-noche, cuando la iluminación del día y de las lámparas baja, o se realice entre los jardines, detrás de alguna barda o en los puestos del mercado; es decir, rara vez sucede a la vista de un gran público. Se podría decir que las únicas personas que no se ocultan (aunque sí en el horario, ya que sólo salen por la noche) son las que tienen como objetivo el sexo servicio, aunque una vez que pactan el negocio, se retiran del espacio. Asimismo, no todas las personas que acuden por turismo, hacen lo socialmente esperado. Una que otra pareja (del mismo sexo o diferentes) expresan su erotismo en los parques a plena luz del día.

¿Qué los hace eróticos? El medio y el público que lo compone. Son lugares en los que hay poca gente circulando; la luz pública es menor que en la zona del centro y con la ayuda de la noche, se hace más tenue; la distribución de los lugares, por ejemplo, los espacios entre uno y otro puesto o detrás de los puestos del mercado son lugares por donde se espera que nadie pase a esas horas. El público que puede circular por ahí, es muy probable que no los conozcan, ya que los/as que llegan a pasar es porque viven cerca, es decir, no pasan por ahí por reconocimiento turístico o por que van de compras, ya que eso sucede durante el día y la mañana. Además, al parecer las personas locatarias saben que por la tarde-noche el uso de estos lugares cambia.

Por supuesto que, alrededor de esto existen otras condiciones por las que las personas acuden a estos lugares para tener acercamientos corporales, entre ellas, el factor económico, ya estar ahí es gratuito (a menos que acudan a un servicio sexual), pero eso no refiere a lo erótico, sino más bien a la accesibilidad.

Entonces, se podría decir que esos lugares son tradicionalmente eróticos a ciertas horas y en ciertos espacios; así son reconocidos por la mayoría de las personas. Es decir, son tradicionalmente eróticos con modalidades de tiempo y espacio. No así las iglesias, ya que en SCDLC no se considera tan común o "socialmente aceptable" que las parejas estén en las iglesias o fuera de ellas teniendo un acercamiento corporal erótico. Es así, que el uso de estos lugares se muestra trasgresor ante los/as demás cuando adquieren este uso. Por lo tanto, son lugares eróticos tradicionalmente trasgresores.

Los lugares de baile son espacios eróticos, en ellos se promueve y se permite el erotismo. Las interacciones que se dan dentro de estos lugares son eróticas en cuanto a que los

medios permiten que suceda, como la media luz, la música, el pasar desapercibidos, el alcohol, las características del mobiliario. Puede haber roce de cuerpos o baile con intención erótica y estas interacciones son socialmente adecuadas para el lugar; se podría decir que esas interacciones son parte del imaginario o expectativas de las personas que acuden. Por lo tanto, se podría decir que los lugares de baile y otros de recreación, son tradicionalmente eróticos.

Con respecto a las dos universidades, éstas tienen poco que ver con la imagen que yo me generé de la universidad en la ciudad de México en la que estudié. La extensión territorial de estas dos universidades son mucho menores comparadas con la mayoría de las que están en la ciudad de México. Si bien, el objetivo de este estudio no fue hacer una comparación entre las universidades de SCDLC y las de la ciudad de México, menciono lo anterior porque según mi experiencia como universitaria, la universidad se convertía en el espacio tanto para la socialización entre pares, como para la experienciación de la sexualidad y el erotismo.

La universidad 1, por su extensión de territorio y composición, está a la mirada cercana del personal administrativo. Es así que podría decir que la universidad no es un espacio erótico. Aunque, si bien, esto es subjetivo, se podría decir que las interacciones no suceden de manera explicita en el erotismo. Hay en general, un comportamiento más adecuado para el objetivo de ir a la universidad que para socializar en términos de expresar su sexualidad. Es como si el control social y familiar de la sexualidad se trasladara con mucha facilidad al espacio universitario trasladado al control por parte de las autoridades que vigilan toda la universidad o por parte de los/as mismas estudiantes. Es un lugar en donde nadie pasa desapercibido/a, y que su extensión permite un panóptico de lo que sucede en ella.

Con respecto a la universidad-2, podría decir que en esta universidad hay más posibilidades de que sea un espacio erótico. La mirada de las autoridades académicas puede perder un poco de control por la extensión territorial de la universidad y la forma de construcción, sin embargo, las interacciones suceden al margen de lo aceptado. Por ejemplo, el grupo de estudiantes que cantan y tocan guitarra, aunque están sobre un andador de paso público a la universidad y lejos de las oficinas de las autoridades, conviven con más acercamiento corporal que en la universidad anterior, pero siempre dentro de los límites de lo esperado o aceptado socialmente. Por su puesto, esto es relativo y depende del significado que cada persona le de a sus interacciones, ya que no siempre están las mismas personas y en los mismos momentos emotivos para hacerlo o no. Pero por lo que pude observar en el tiempo del trabajo de campo, sí hay más acercamiento corporal, no obstante, sólo se queda en roces cuerpo a cuerpo de tipo coyuntural, es decir, se tocan porque están cercanos en algún espacio,

más no porque una pareja decide estar sobre el jardín tocándose o besándose. Interacciones de ese tipo no observé.

De manera general, la universidad como escenario parece ser un lugar de respeto para los/as jóvenes entrevistados, además de que dentro de ellas no observé interacciones con contactos corporales más cercanos que hicieran referencia a noviazgos, como besos o abrazos. Y se reitera con lo que los/as jóvenes mencionan en las entrevistas: "la universidad se respeta", o también hicieron referencia a comentarios que reflejan que más allá de un control o prohibición por parte de los/as autoridades, ellos/as mismas/os mencionaban que ahí no se hace eso porque "la escuela es la escuela, ahí se va a estudiar"; sin embargo, sí se planean como lo refirieron Alondra y Libertad. Y en ocasiones, suceden al rededor de las universidades en ciertos horarios.

Asimismo, las descripciones de las interacciones dentro de las universidades permiten ver que los y las jóvenes se apropian de espacios tanto para hacerse evidentes ante los/as demás, como es el caso de los jardines que son de paso obligatorio para todas las personas que entran a la universidad; como para ocultarse o pasar desapercibidos, como es el caso de las cafeterías o las bibliotecas.

También, las interacciones ocurren de manera coyuntural como el caso de la cafetería y los jardines, y planeadas o con algún objetivo en particular que los y las jóvenes construyen. Por ejemplo, aunque el jardín y la cafetería son espacios de encuentro coyuntural, al mismo tiempo algunos/as se apropian de ellos para estar acostados/as después de clase o durante alguna clase a la que decidieron no asistir por quedarse a convivir en ese espacio.

Entonces, las universidades observadas son escenarios eróticos con modalidades de tiempo y espacio. Las interacciones descritas anteriormente permiten tener la referencia de que los/as jóvenes no tienen contactos sexuales o de flirteo explícitamente dentro de ellas, pero sí planean el encuentro que culmina en otro lugar. Es decir, se cumple algún ingrediente del erotismo, aunque no se lleve a cabo.

En el siguiente capítulo expondré lo que las/los entrevistados mencionan acerca de sus actuaciones y de los lugares en los que ellas y ellos se divierten dentro de la ciudad.

CAPÍTULO 4.
LAS Y LOS ACTORES SOCIALES EN LOS ESCENARIOS

4.1. Introducción

En el presente capítulo expongo lo que los y las entrevistadas refirieron sobre sus actuaciones dentro de los escenarios que frecuentan.

Para empezar, en "¿Quiénes son los actores de esta investigación?" expongo una breve reseña de quiénes son los y las participantes en esta investigación.

Con la finalidad de respetar el anonimato de los y las participantes en esta investigación, hago una descripción general de las personas que participaron y utilizo nombres ficticios que socialmente permiten identificar su sexo.

A petición de los/as informantes, evité vincular aspectos que les identifique entre sus pares, como la pertenencia a qué universidad y su contexto sociofamiliar. Además de, que considero que para tener un acercamiento a la experiencia de la vivencia erótica no es necesario saber quién lo hace. Aunque el contexto sociofamiliar en que se desarrolla la historia de vida de cada persona puede influir en la manera de experienciar el erotismo, lo siguiente sólo está expuesto con base a lo explorado durante las entrevistas en profundidad que estuvieron enmarcadas en las experiencias eróticas y no en la historia de vida que rebasaría los objetivos de esta investigación.

Posteriormente, en la parte dedicada a los "Roles y actuaciones dentro de la universidad", menciono lo que ellas y ellos refirieron acerca del comportamiento que generalmente desempeñan en la universidad; es decir, su fachada desarrollada de acuerdo a las expectativas que tiene el público que integra ese escenario.

En otro rubro titulado "Comportamiento fuera de la universidad", menciono lo que ellos/as refirieron acerca de su comportamiento. En la parte dedicada a "¿En dónde conviven o se divierten los y las entrevistadas?" Integro lo que mencionaron acerca de los lugares que

frecuentan para diversión o convivencia. Asimismo, agrego las interacciones referidas en su entorno familiar en "¿Cómo actúan las/os actores en sus casas familiares?"

Después, expongo lo que ellos/as opinan acerca de la educación en sexualidad, en "La adecuada educación sexual" y los "Espacios para hablar de la sexualidad" que ellas/os refieren como necesarios. Así como las opiniones que aportan sobre las "Condiciones para hablar de la sexualidad".

4.2. ¿Quiénes son los actores de esta investigación?

Joel, Arturo, Mauricio, Carlos, Pedro, Saúl, Libertad, Alondra, Margarita e Iris son las personas que participaron esta investigación. Cuatro se identificaron como mujeres y seis como hombres, aunque tanto Saúl como Arturo se refirieron así mismos como personas, sin pertenencia a un sexo-género.

Todos/as son originarias/os del estado de Chiapas. De las mujeres, una es de la región XI de la Sierra Mariscal,[28] que anterior al año 2011, se conocía como Sierra Madre de Chiapas. Las otras tres son originarias de municipios de la región V Altos Tsotsil Tseltal[29], llamada anteriormente: Altos de Chiapas.

En el caso de los hombres, tres son de la región I Metropolitana[30], anteriormente conocida como Centro de Chiapas. Uno es de la región V Altos Tsotsil Tseltal[31], otro es originario de un municipio de la región X Soconusco, y por último, uno originario de un municipio de la región III Mezcalapa[32], que anteriormente pertenecía a la región Centro de Chiapas. La ciudad de SCDLC forma parte de la región V Altos Tsotsil Tseltal y sólo un hombre y una mujer son originarios de ella. Es decir, la mayoría son migrantes.

La edad promedio de los y las entrevistados fue de 21.9, y al momento de las entrevistas seis de ellos/as cursaban los niveles de licenciatura entre el 7º y el 9º semestres, cuatro, cursaban entre el 1º y el 3º semestres.

---

[28] http://es.scribd.com/doc/56478703/15-Regiones-de-Chiapas-mayo-2011 (Consultada el 23 de marzo de 2012).

[29] Ibídem.

[30] Ibídem.

[31] Ibídem.

[32] Ibídem.

Del total de entrevistados/as, dos hombres y una mujer vivían con sus padres en la ciudad; mientras que cinco vivían solo/as o con alguna amistad; y dos, un hombre y una mujer vivían con la/el hermana/o.

Con respecto al ejercicio de alguna práctica religiosa, sólo uno de los entrevistados mencionó ser católico y que además coordinaba un grupo de jóvenes con los que realizaban actividades religiosas en su barrio.

Los cinco hombres restantes mencionaron que a la fecha habían roto con la práctica religiosa, refieren que acuden por cortesía con sus padres, pero no la profesan por convicción propia. Uno de ellos refirió que fue nazareno desde la cuna y rompió con esa práctica a los 23 años. Otro de ellos, antes de entrar a la universidad estuvo en formación para sacerdocio. Y los otros dos mencionaron que tuvieron una enseñanza por parte de sus padres de la religión católica, pero que no practican.

Tres de las mujeres mencionaron ser católicas por parte de sus padres, pero no se consideran apegadas a ella. Mientras que la otra mencionó que sus padres son cristianos y ella acude por obedecerlos, pero no por convicción.

Con respecto al ejercicio sexual, sólo uno de los entrevistado refirió no haber tenido experiencias sexuales como una relación sexual o una masturbación; los/as demás sí han tenido relaciones sexuales. Seis iniciaron su vida sexual durante la adolescencia y la juventud, es decir, entre los 13 y los 27 años con experiencias coitales por vía vaginal solamente. Mientras que tres que iniciaron su vida sexual en la niñez, combinaron penetración anal y vaginal.

Otro aspecto en común, es que al momento de las entrevistas los/as entrevistados eran solteros/as y no tenían descendencia.

Con respecto a sus ingresos económicos, tres tenían una beca; un hombre y una mujer la obtenían por ser de origen o hablantes de lengua indígena, y el otro la había obtenido y mantenido desde que entró a la licenciatura por conservar un promedio de desempeño académico alto. Otro de los entrevistados la tenía, pero la perdió un semestre antes de la entrevista y comentó que se la quitaron por no conservar el promedio de calificación requerido. Pero no siempre reciben la beca a tiempo; uno de los entrevistados comentó que en lo que iba de este año hasta agosto, no había recibido su pago de cada mes.

Los demás y contando a dos de los que tienen beca, además de ésta, reciben el apoyo económico por parte de sus padres. Algunos/as mencionaron que ocasionalmente tienen ingresos extra por vender productos o porque desempeñan alguna actividad de manera independiente. Pero esto no es constante. En promedio recibían $1,843.33 pesos, y los que

rentan una vivienda en la ciudad, además del pago por la vivienda, realizaban el del gas, alimentos, internet, transporte para cuando visitan a sus padres, transporte para acudir a la universidad, materiales que se requieren en la universidad como copias e impresiones. Y mencionaron que cuando tienen ingresos extras se compran alguna cosa de uso personal, como prendas de vestir o del cuidado higiénico. Tres mencionaron que de esos ingresos extras, cuando los tienen ahorran para de vez en cuando salir a divertirse en algún lugar de la ciudad. Es decir, la mayoría no lo hace.

4.3. Roles y actuaciones dentro de la universidad

Las universidades a las que pertenecen los/as entrevistadas/os es un gran escenario para actuar de acuerdo a las expectativas de los/as espectadores que están ahí. A continuación muestro cómo es la interacción y actuación por parte de los/as entrevistadas dentro de la universidad y el discurso de lo que se debe o no hacer dentro de la universidad, mucho del discurso estuvo en concordancia con lo expuesto en el capítulo anterior.

Ya anteriormente describí las interacciones dentro de las universidades; la mayoría de éstas son más de tipo coyuntural y el medio que conforma la universidad lo permite, es decir, la extensión territorial, la mirada de las autoridades escolares que controlan las actuaciones a través de los roles que los y las estudiantes deben tener, hacen que las interacciones tomen esas actuaciones.

Una de las cosas que más me llamó la atención durante mis observaciones de campo es que había pocas parejas de novios/as, y las que observé estaban sólo tomados/as de la mano y abrazados/as. Muy pocos/as, besándose o en *faje.* Al parecer, hacer esto es faltarle al respeto a la institución. En algunas/os de lo/as entrevistados hay una actitud de respeto para ésta. Dos de las entrevistadas referían que "la universidad se respeta", y otro de los entrevistados mencionaba que "a la universidad se va a estudiar", pero además, éste último, lo mencionaba con un tono de enojo cuando yo le preguntaba que si él o sus compañeros/as tenían la libertad de echar *faje* en alguna área de la universidad.

Las personas que respondieron sobre el respeto, ubicaban un ambiente agradable en la convivencia cotidiana dentro de la universidad y referían como "falta de respeto" a alguna expresión sexual o de *carneos* que se diera adentro.

No obstante, fuera de la universidad la actuación cambiaba. La actuación y la apariencia eran diferentes cuando ya no estaban dentro de la universidad. Y en ocasiones el rol que se desarrollaba fuera de ésta podía tornarse trasgresor a normas institucionales y familiares. Por

ejemplo, una de las entrevistadas que enfatizaba el respeto que debe darse en la universidad, en otro momento de la entrevista, expresaba que fuera de ella, y sobre todo por vía del correo electrónico, los romances se daban no con compañeros pares universitarios, sino con los profesores, aspecto que está prohibido para el personal docente en el reglamento interno de la universidad. Ella refirió a dos experiencias que había vivido voluntariamente, en las que combinó el sexo y los sentimientos. Su objetivo fue "disfrutar de hacer el amor; [cumplirse una] un gusto". Al momento de la entrevista, mencionó que mantenía una relación de noviazgo con un profesor de su universidad a quien conoció fuera de ella, y de manera paralela mantiene otra relación con otro profesor, pero sólo como amantes y con quien hay una relación de alumna-profesor. Esta última relación la inició por correo electrónico. Ella no imaginaba que podía gustarle al profesor, pero por el *Chat* esto quedó confirmado. Refirió que después de varios meses esta relación estaba tomando seriedad por parte de él y quería formalizarla, pero ella, al final, decidió continuar con el novio con quien lleva más de un año y con quien refería que no había placer sexual, pero había amor. Sus encuentros sucedieron siempre fuera de la universidad. De hecho, ella comentó que en ocasiones se le antojaba ver a su novio o ver al profesor, pero prefería esperar y coordinarse a través del correo o por un mensaje de texto para verse en otro momento y en otro lugar que no fuera la universidad. Consideraba inadecuado mostrar la relación que ella mantenía con su novio y más aún con el profesor. Por un lado, por el respeto que dice debe haber para la institución, pero por el otro, al parecer tenía qué ver con el rol que debía desempeñar: el de estudiante.

Los códigos utilizados a través del lenguaje corporal y los medios electrónicos les permitían reservar para otro momento el encuentro, ya que aunque estaban cerca o dentro del mismo salón de clase, actuaban como desconocidos/as. Esto mismo sucedió con Alondra cuando mantuvo una relación de "*free*" con un compañero de la universidad. La interacción dentro de la universidad era de compañeros de clase y cuando deseaban estar juntos sexualmente, se mandaban mensajes de texto, inventaban una tarea en equipo, o hablaban en doble sentido o durante la clase compartían una mirada clave y eso significaba que esa tarde se podían ver en su cuarto. Y aunque ella vivía con más amigas, se las ingeniaba para que cuando él llegara a su cuarto, sus amigas no se enteraran.

Mauricio reafirmaba lo que yo había observado en mi etnografía. Él mencionó que en la universidad no se realizaban acercamientos corporales o *fajes*, pero él se las ingeniaba para hacerlo en "el salón, lo hago más afuerita… o a veces lo hago por los mismo edificios, pero muy tranquilo", ese muy tranquilo significaba sólo seducción o cortejo:

"Como sonreírles y mirarlas bonito y cerrarles los ojitos…, después de hacer eso siento que es un gran paso… Porque muchos van [y dicen]: -oye *guey* ve a pedirle el número a tal persona-, y no sé, siento que eso es algo muy *bobo* si no tienes el valor de hacerlo… [Cuando llego] trato de decirle algo bonito [para] que la otra persona se saque de onda… que diga: ¡Este *guey* qué onda! Y así vas a avanzando… Y así, (ríe) ya como en la quinta o sexta tiene que caer a la de *afuercitas*. (¿Caer a dónde?) No sé, a tus pies…".

Es decir, él se refería a un cortejo que no implicaba la trasgresión como sería la de un *faje* cuerpo a cuerpo ante los/as demás universitarios.

Para Mauricio, tener alguna experiencia sexual o de *faje* no significaba una falta de respeto. Y tampoco refería que faltaran espacios para hacerlo; en el momento de la entrevista no tenía novia dentro de la universidad.

Sin embargo, como ya lo mostré en los párrafos anteriores, el escenario cambiaba para quienes mantenían una relación o tenían experiencias eróticas entre amistades dentro de la universidad, como le pasaba a Saúl, Arturo y a Iris; ellos sí identificaban que hacían falta espacios y apertura por parte de las/os demás universitarios/as, tanto compañeros/as pares como profesores para expresar la sexualidad corporalmente.

Saúl refirió que "dentro de la universidad hay un control social que se nutre desde los/as mismas/os compañeros/as de la licenciatura a partir del *chisme*", ya que la mayoría muestra atención en cómo y con quién se relacionan las personas. Este control social no sólo sucedía a través de gesticulaciones faciales de admiración por conductas que no "deben" darse dentro de la universidad. También sucedía a partir de temas que surgían para reafirmar tradiciones familiares con respecto a la sexualidad, en donde ésta debe vivirse sólo a partir del matrimonio.

Los comportamientos que se esperan por parte de las/os estudiantes universitarios tienen que ver con un papel o rol de estudiante. Y cuando tiene que ver con el ejercicio de la sexualidad, lo que se espera es que ésta debe llevarse a cabo dentro de un núcleo de pareja formal, como el matrimonio y además, ésta se les permite una vez terminada la carrera profesional.

Saúl comentaba que cuando convivía entre su novia y otras amigas, "el tema que surge es: Cómo será el vestido con el que sueñan casarse", y que por supuesto, éste debería de ser blanco porque indica la abstinencia sexual hasta ese momento, es decir, la virginidad. Y cuando se referían a alguna universitaria de la que se habían enteraron que se salió de la norma, sea porque se fue con el novio, está embarazada, o que saben que ya inició vida sexual, entonces los comentarios que surgían eran para desvalorizar y para enfatizar la importancia del seguimiento al orden social.

Saúl reflexionaba sobre el "poder de influencia que tiene ese tipo de control", ya que su novia tenía que participar en esta misma charla, "aunque ni esté de acuerdo y ni esté cumpliendo con las expectativas de sus padres", de permanecer virgen. Es decir, su novia, y en ocasiones él mismo tenía que tomar el rol permitido para poder formar parte del círculo de amistades y ser aceptados.

Asimismo, comentó que como con su novia mantienen una vida sexual intensa, entonces el control social que existe dentro de la escuela hace que busquen cuartos alejados de la universidad para vivir, o, tanto ella como él tenían que cerciorarse de que en lugar donde vivirían no viviera alguien más de la universidad y así poderse visitar. De esa manera evitaban estar en las "lenguas de los/as demás". Lo que buscaba era "pasar inadvertido" como una forma de protección ante el control social.

Como parte del control social dentro de la universidad está el papel al que algunas profesoras se adhieren y que consiste en vigilar que los/as alumnos/as cumplan con su objetivo dentro de la universidad: "el estudio… Tú estas para estudiar, *ahorita* no te toca eso. A la sociedad le hace daño los sentimientos".

El control social dentro de la universidad exige el cumplimiento de ciertos roles de conducta que les permiten ser aprobados por los demás. Como el rol de novio.

El rol de novio funciona desde lo que "debes" hacer ante los/as demás y lo que "debes" hacer con tu novia. El ser novio implica un comportamiento que le pueda garantizar a la novia que "no puedo ver, ni querer, ni intentar estar con alguien más… o tener una experiencia [sexual] que no sea [con ella]".

Los entrevistados mencionaron que también hay un cambio de comportamiento y convivencia antes y después de tener un noviazgo ante las amistades. Ya que "el trato [cambió] desde que nos hicimos novios, me llevaba de manera diferente con mis amigas,…y en cuanto supieron… ¡*pum*! Marcaron un alto ¿no?… de repente yo las abrazaba… y me hacían, así como con el codito [señalándome a mi novia], y yo [les decía] ¿qué pedo?… ¿qué tiene que esté ahí?".

Es decir, la actuación dentro de la universidad exige el comportamiento y cuidado del rol de estudiante, pero dentro del grupo de amistades que saben de su relación de noviazgo, el rol que debe cuidar y cumplir es del novio fiel y ellas/os se encargan de cuidar que lo cumpla.

Pero también, ellos refirieron que en la universidad se reafirma el rol de género. "soy novio…y soy hombre también", en cuanto a que hay roles que deben actuar ante el público en ese escenario.

Saúl comentaba al cuestionar la identidad, que "hay códigos, hay modos de ser hombre. Hay gestos que únicamente tienen que hacer los hombres, y si haces otros, no, ya no eres. Por ejemplo: hay uno que [tiene que ver con] cruzar la pierna [completamente]. [Yo no me daba cuenta, hasta que] llegó un tipo y me dijo: -oye ¿tú eres *gay*?-, (levanta el tono de voz) ¿qué pedo con tu vida?, ¿cómo?, -no es que tal tipo dice que tú eres puto- y yo: -¡Ah sí! y ¿por qué?-. Estuvo así como dos o tres días, hasta que [lo enfrenté]". Él expresó su enojo a que se le criticara la postura corporal e incluso, que eso implicara la designación de una identidad o una orientación sexual.

El rol que deben cumplir no sólo se vigila en cuanto al comportamiento social, sino también sexual. Las apariencias deben de estar destinadas a confirmar y reafirmar que si un hombre tiene una novia es porque es heterosexual y por lo tanto, las gesticulaciones y las posturas "deben ser heterosexuales", de lo contrario se estigmatiza agregándole una etiqueta, como en el caso anterior de: puto. Esto confirma muchos de los puntos señalados por Goffman cuando dice que las fachadas se convierten en una realidad empírica (Goffman, 1959 [2009]: 41).

Los roles actuados por parte de los y las universitarias les permite sobrevivir dentro de la universidad sin un estigma o etiqueta social. Por fuera de ella desempeñan otro tipo de actuaciones que los colocan en un ambiente más acorde con lo que ellos/as quieren y no tanto con lo que deben aparentar dentro de la universidad. A continuación expongo lo que ellos/as mencionan acerca de su comportamiento y la manera de divertirse fuera de la universidad.

4.4. Comportamiento fuera de la universidad

4.4.1. ¿En dónde conviven o se divierten los y las entrevistadas?

La siguiente información fue recopilada de las narrativas de los y las entrevistados/as. Alguna me la proporcionaron durante las entrevistas y otras en otros momentos de encuentro. Aunque yo solicité en varias ocasiones, ser invitada a sus fiestas no sucedió. Cuando tenían algún convivio, de la que menos se acordaban cuando se iban a reunir, era de la antropóloga. Me parece que aunque con la mayoría de los y las entrevistadas generé una relación de amistad, ésta comenzó a solidificarse más unos meses después de la finalización del periodo de trabajo de campo. Sin embargo, la relación de cercanía que establecí con la mayoría, me permitió conocer por medio de sus narrativas lo que sucedía en las fiestas.

En tiempos de escritura de tesis continué conviviendo con la mayoría, en ocasiones porque me solicitaban alguna asesoría sexual, porque yo les pedía un seguimiento a su

entrevista, o porque en ocasiones salíamos a tomar un café al centro de la ciudad, a mi departamento o en su casa; a partir de esto es que fui generando una amistad cercana con ellos/as, y pienso que esto es necesario para posteriormente ser invitada a sus fiestas o reuniones y observar las interacciones que ahí se cumplen. Sin embargo, esto requiere de un tiempo mayor a cuatro meses. Por ejemplo, para entrar a la casa de una de las entrevistadas, y por invitación de ella, sucedió al séptimo mes de que la conocí.

Los espacios de diversión variaron en cada uno/a de los/as entrevistados/as. Las características de cada persona formaron dos grupos: los/as que vivían con sus papás y las/os que vivían solos en la ciudad por motivos de estudio. Estas características influyeron para que las narrativas con respecto a la forma de diversión fueran diferentes.

Por ejemplo, los/as que referían que no vivían con sus papás y que vivían en la ciudad por motivos de estudio, se reunían en sus cuartos de vivienda para convivir, sobre todo cuando hay "un partido de *foot ball* interesante", compraban cervezas y botanas e invitaban a otros/as compañeros/as. La convivencia dentro de sus viviendas sucedía también porque les salían más económico que ir a un lugar para divertirse, ya que esto implicaba un gasto, así fuera un café solamente. Algunos/as comentaron que cuando querían convivir para tomar alcohol, simplemente se cooperaban para las "chelas" (cervezas) y después elegían el cuarto que más les convenía a la mayoría, acordaban la hora y llegaban. O bien, lo hacían inmediatamente de salir de clase. Esta reunión les salía más barata que ir a un lugar en donde podían consumir alcohol.

El gasto que realizaban para este tipo de convivencia no era mayor a $100 pesos por persona, lo que permitía que sus ingresos les alcanzaran para sus gastos personales.

Cuando se trataba de bailar, aprovechaban las fiestas de la universidad que se hacían sobre todo en fin de cursos o durante la graduación de alguna generación. Y cuando llegaban a ir a los lugares de baile del centro de la ciudad, acudían al "El Circo" o al "Revo", ya que son lugares más baratos y la música es variada. Pero la asistencia a estos lugares no es frecuente, sólo acuden cuando alguna generación universitaria organiza una conmemoración.

Los lugares más económicos para tomar alcohol en la ciudad son los botaneros o cantinas, este tipo de lugares son los que Alondra refirió que visitaba con frecuencia con su grupo de amigas. Esos lugares le permiten comprar más con poco y en muchas ocasiones, le permiten salir ganando, ya que ahí siempre encuentra quién le invite las bebidas con tal de que se siente con él o ellos (siempre son varios) a tomar y a conversar. Comenta que generalmente, una amiga con la que asiste frecuentemente, pasa de una noche de copas a un romance en su

cuarto que termina con relaciones sexuales no protegidas. Ella refirió que generalmente esos hombres son judiciales.

El gasto económico que Alondra hace en estos lugares es de $500 pesos, y comentó que es poco, ya que ha sucedido que piden una botella de más de $1mil pesos, pero es cuando han conseguido quién se las pague. Comentó que acude una vez por semana y que toma alcohol desde los cinco o seis años, de tal forma que tiene control sobre él y le permite estar consciente siempre para cuidar a las amigas con las que asiste, ya que, refiere que una de ellas generalmente pierde el control y no obedece cuando ella la está previniendo de algún riesgo sobre todo de su ejercicio sexual, y como viven juntas, ella termina accediendo a que el "chico" que su amiga acaba de conocer se vaya con ellas a su cuarto. Esto le parece más seguro que dejarla en esa cantina con los hombres que invitaron las bebidas.

El control social sucede en los lugares de diversión. Con respecto a la entrevistada previa, mencionó que acude a ese tipo de lugares porque es más difícil que se encuentre a alguien que la conoce y sobre todo de su comunidad. Comenta que en una ocasión que salió a divertirse a un lugar del centro, no se percató de que alguien de su comunidad la había visto, hasta llegar con sus papás el fin de semana que la esperaban con un regaño debido a que de acuerdo a sus costumbres, salir de noche o estar con un hombre no está permitido.

Con respecto al grupo que refirieron vivir con sus papás en la ciudad, los lugares de diversión cambian, ya que ellos/as se quedan sin la posibilidad de convivir en sus casas debido a que ahí no pueden tomar alcohol. Me percaté que este grupo tenía otra característica en común: consumir alcohol. Refirieron que sus convivencias giraban en torno a las bebidas, la música y los juegos.

Tienen que buscar la forma que les permita consumir el alcohol a bajos costos, y refirieron que acuden a espacios públicos que no estén concurridos. Iris y Mauricio compartieron que al inicio de la licenciatura convivían entre todo el grupo conformado por 20 ó 25 compañeros/as y se iban a "Rancho Nuevo", "La Canasta" y otros espacios de la ciudad que tienen canchas de *foot ball* o parques no muy frecuentados por la gente de los barrios. También, en horarios de clase, solían asistir a un lugar que colindaba con la universidad, pero a finales del 2011 las autoridades universitarias colocaron una maya que impidió el paso.

Anteriormente, organizaban reuniones en la casa de alguno/a de ellos/as, pero la última vez que lo hicieron se perdieron objetos de esa casa y desde ahí, para evitarse problemas han optado por irse a los lugares públicos.

Las salidas a estos lugares sucedían cuando todo el grupo de la licenciatura decidía faltar a la universidad; cooperaban entre $20 ó $25 pesos por persona y con eso compraban alcohol y refrescos. Cuando acudía la mayoría del grupo, -de 20 a 25- personas alcanzaba para ponerle gasolina a dos vehículos en los que viajaban. Los automóviles son importantes, ya que sirven para poderse ocultar entre sus puertas mientras están estacionados.

También, cuando no quieren faltar todo el día a la universidad, utilizan el horario escolar para irse cerca de la universidad a un lugar en donde puedan pasar desapercibidos. Ahí, aunque toman poco, uno de ellos señalaba que "siempre se pasa un poco" y en una ocasión que asistió así a clase, tuvo que retirarse a petición de un profesor que se percató de su estado.

Estos lugares tienen en común la amplitud, la posibilidad de pasar desapercibidos y de la poca vigilancia de seguridad pública.

"La canasta" es un lugar que se suele visitar en familia, es por eso que ellos/as dicen pasar desapercibidos. Pero al mismo tiempo, es un lugar que no tiene vigilancia, por lo que se puede consumir alcohol y tener relaciones sexuales como lo refirió Mauricio.

Iris y Mauricio mencionaron que, aunque han ido a este lugar lo hacen con menor frecuencia ya que, ahí "ocurren violaciones. Si vas, puedes ver ropa tirada por ahí. Además, dicen que ahí va gente a hacer brujería, tiene cuevas, y si vas puedes sentir la vibra que hay ahí, como de tristeza".

"Rancho nuevo" es un lugar de atracción turística, conformado mayoritariamente por bosque y la atracción principal son las grutas, éste es el lugar que más frecuentaban. Refirieron que no acuden a las grutas, sólo acuden al estacionamiento del lugar. Toman el último lugar para estacionarse y con los dos automóviles en que acuden, hacen una especie de barrera hacia las demás personas que se estacionan cerca. El espacio que queda entre un carro y otro sirve para la convivencia. Deben de guardar un poco de silencio, ya que, "se supone que ahí sólo debería estar el vehículo estacionado".

Cuando acudían a estos lugares públicos, refirieron jugar a "la botella", y poner castigos que generalmente tienen que ver con besos, decir alguna confidencia o secreto, pero la mayoría de las veces los temas tienen que ver con relaciones sexuales. En los lugares que están más libres de policías, cantan acompañando a quien toca la guitarra.

Sin embargo, este tipo de lugares generalmente los/as coloca en peligro, entre la vida y la muerte, como lo refieren Iris y Mauricio, al parecer la diversión les ha salido cara.

Iris comentó que recién que habían entrado a la universidad fueron a "Rancho nuevo" con otros compañeros del salón. Compraron alcohol, refrescos y comenzaron la fiesta en el

estacionamiento de "Rancho nuevo". Después de haber tomado durante un rato, se le subió el alcohol al grado de no recordar cómo es que ella fue al cerro del lugar a solas con su novio y con quien acababa de tener relaciones sexuales. Ella no recuerda si fue una violación o no, pero al momento de la entrevista aún continuaba expresando el "asco, enojo y rechazo" hacia su ex novio. En ese momento, comentó que se sentía arrepentida por haber tomado tanto. Ella me solicitó información sobre las pastillas de emergencia a través del correo electrónico a los dos días de ese evento. Aunque, al momento de la entrevista, refería sentirse tranquila por haber evitado un embarazo, le seguía pesando mucho lo sucedido por causa del alcohol, mencionaba que lo que más de molestaba es que no se protegió en esa relación sexual y que además ella no recuerda que deseara tenerla.

A Mauricio, este tipo de descontrol del alcohol le ha costado su salud. A Iris le costó la salida de la universidad, y a los/as dos, casi la muerte.

A inicios de enero, Mauricio comentó que por poco y no llega al 2012, ya que durante diciembre tuvo una serie de fiestas en las que estuvo tomando y fumando constantemente (prácticas que hace desde los quince años o antes) al grado de parar al hospital con una dificultad respiratoria, cardiaca y de circulación que por poco y le cobran la vida. Comenta que ese día, además de haber tomado alcohol había estado fumando marihuana con su hermano en casa. Y aunque recordaba que tenía varios días sintiéndose mal con el alcohol, no le hizo caso al malestar. Después de su hospitalización, estuvo en tratamiento y en abstinencia completa durante casi un mes. Estaba evitando tomar, pero el cigarro se le dificulta dejarlo.

Este entrevistado comentó de otro accidente que tuvo en donde hubo alcohol, pero él no tomó debido a que ya estaba en tratamiento. Sucedió entre él y tres amigas cuando acudieron a "Rancho Nuevo". La dueña del vehículo en el que se trasladaron manejó de ida aunque ya había consumido alcohol. Antes de llegar al lugar, compraron más alcohol. Estuvieron conviviendo un rato y después esta joven se quedó dormida en dentro del vehículo y cuando intentaron despertarla "comienza a sacar espuma de la boca y a moverse muy raro", lo cual les generó miedo, tanto la reacción corporal como el estado inconsciente que presentaba. Así que el entrevistado mencionó que la llevó a un hospital cercano, la internaron y se recuperó hasta que la desintoxicaron. Ella también estuvo a punto de perder la vida en ese momento.

Esa situación provocó el aumento del control por parte de los padres de su amiga, que culminó en la salida de la universidad y la prohibición de toda amistad universitaria. Motivo por el que ya no pude hablar con ella.

Esta experiencia no sólo repercutió en ella, sino que también en él, ya que a él se le acusó, por parte de los padres de ella, de una posible violación; de que él fue el que la alcoholizó y de haberle provocado daños al vehículo que posteriormente le fueron cobrados económicamente.

La experiencia de verse casi a punto de la muerte, significó para Mauricio una oportunidad de cambio en su actitud personal y mencionó que decidió no tomar más.

Cuando este grupo de jóvenes acude a bailar, lo hacen "al Makia", uno de los lugares de la ciudad que a diferencia del "El circo", es caro. La entrada puede variar de acuerdo al evento que esté programado, pero puede ser de $100 a $400 pesos, y el consumo adentro es también variado. Si sólo quieren tomar, entonces acuden al "grill", "Al rincón del vino" o a "las nubes". En estos sitios gastan entre $200 y $300 pesos en "puro alcohol" por noche. Mientras que para los y las entrevistadas que viven solos/as en la ciudad por motivos de estudio, los lugares que frecuentan para bailar es "el circo", "el revo" y cantinas o botaneros que están en algunas colonias de la ciudad. Generalmente en estos lugares sólo cobran el consumo y en ocasiones ponen promociones en donde las bebidas se venden al 2x1. Pagan, a menos de que se las ingenien para que les salga gratis, como compartió la entrevistada que consigue quién le pague el consumo cuando acude a un bar o botanero.

Además de que encontré diferencias entre los y las entrevistadas por características de vivir con o sin sus padres en la ciudad, me percaté de una diferencia entre los/as entrevistados/as de la universidad-1 y los/as de la universidad-2. Estos/as últimos refirieron acudir con más frecuencia a espacios de diversión como los mencionados anteriormente, y su vida gira en torno al alcohol.

Y aunque, sólo entrevisté a tres jóvenes de la universidad-1, conocí a varios/as por motivo de los talleres con quienes posteriormente conversé en varias ocasiones y referían no salir a divertirse en la ciudad.

Con respecto a las fiestas familiares, sólo un entrevistado mencionó que los bautizos, las bodas o fiestas de quince años son eventos de diversión a los que él acude. Asimismo, es el único que mencionó que disfruta correr, practicar el ciclismo, ir al gimnasio, pasear a su perrita en el parque.

Al explorar con los/as que radican en SCDLC por motivos de estudio sobre los espacios de diversión en sus lugares de origen, comentaron que tampoco salen con frecuencia. Uno de los entrevistados comentó que cuando él llega a ir con su novia al cine tienen que negociar el pago compartido, de tal forma que uno paga las entradas y la otra "las palomitas y

los refrescos", sólo así es que pueden acudir. Y aun así gastan de $200 a $300 pesos cada quien. Por lo que, prefieren rentar una película y verla en casa. Saúl comentó que acude a un cine en el que pasan películas pornográficas o de temática *gay* y que a diferencia de un cine de películas comerciales, éste es mucho más barato. En ocasiones gasta hasta $30 pesos.

La mayoría refirieron que cuando van a sus lugares de origen, en realidad van para estar con la familia, ya que no hay otro espacio de diversión. Es por eso que para algunos/as de ellos/as, San Cristóbal es el mejor lugar para hacer lo que en sus comunidades no pueden. Y pareciera que los lugares que la ciudad les brinda tienen que ver sólo con la diversión nocturna o en relación al alcohol. Por otro lado, las dos universidades carecen de espacios para deporte y posiblemente la dinámica de las licenciaturas no les permite distraerse. Aunque, puede ser que, para la mayoría el deporte no forma parte de la distracción.

4.4.2. ¿Cómo actúan las/os actores con sus familiares?

Los/as nueve participantes que hablaron de sus experiencias eróticas mencionaron que en sus casas, el ejercicio de la sexualidad, así como hablar del tema está prohibido. Cuando se habla del tema se hace a manera de broma o refiriéndose a una crítica o burla de quienes no cumplen con la norma social establecida. Parte de los valores aprendidos en su núcleo familiar, es que el ejercicio de la sexualidad debe llevarse a cabo en el matrimonio, aunque ellos/as difieren de esa norma.

Las mujeres entrevistadas mencionaron que la prácticas sexuales que han tenido las iniciaron una vez que vivían en la ciudad de San Cristóbal, y que en sus comunidades nunca han tenido alguna experiencia.

Alondra comentó que en alguna ocasión tuvo discusiones con su papá debido a que él hacía comentarios de desvalorización sobre las mujeres que tienen relaciones sexuales antes del matrimonio. A través de tanta discusión, en donde ella defendía el derecho al ejercicio sexual, refirió que su padre comenzó a cambiar:

> "mi papá a veces que dice: -no, es que ya fracasó-, (Le pregunta ella) ¿bueno a qué le llaman fracasar? …no que ya estuvo con- (dice su papá, y le contesta ella lo siguiente:) -no pues qué tiene de malo, siempre y cuando nos cuidemos y ya…-. Se sorprenden, como que ya sospechan, me dicen, bueno mi hija ya no es virgen, pero a veces me dicen, no, las mujeres se deben de dar a respetar… -bueno, está bien-, (les dice ella a sus padres) para ya no seguir llevándole la contra le digo sí, está bien, muy bien, sí hay que darse a respetar y ya mi papá ya me dice: -No, si vas a hacer algo cuídate- como que ya le está entrando eso, cómo que ya se está poniendo más moderno al decir, bueno cuídate…".

Alondra ha sabido sobre llevar los mensajes de sus padres sobre el ejercicio de la sexualidad, sin embargo, no ha sido así para otras mujeres. Como Margarita, que mencionó que los mensajes que los papás le habían transmitido durante su niñez y adolescencia influyeron hasta hace muy poco, aspecto que le impedía disfrutar su sexualidad. Recuerda que aun después de que ya había tenido varias experiencias sexuales con sus novios, se dio cuenta mucho después de que no las disfrutaba, ya que en la mente estaban los mensajes de sus papás de: "¡No lo hagas! …a partir de ahí, de que yo llevo unos talleres de psicología me permito ir abriéndome un poco a mí sexualidad,…abrir esa parte que traía reprimida, [a mis], veintisiete años".

Libertad comentó que aunque vive con su hermana, ella tiene que ocultar que ya inició su vida sexual. Y aunque su hermana es más grande de edad que ella, no siente la confianza de contárselo. Y cuando lo expone en la entrevista se ríe porque se sorprende de ocultar su vida sexual cuando ha sucedido varias veces.

Ella trata de acoplarse a la norma establecida, así que cuando los chicos con los que ha tenido relaciones sexuales le preguntan que si ya lo ha hecho, ella en algunas ocasiones responde que no y actúa de acuerdo a su respuesta: "Y me empieza a preguntar si he tenido relaciones sexuales,…le dije que no. (Ríe). Sí ya había tenido (risas), le dije que no. …Y le dije que no porque nunca he sentido qué es. Y de repente, (ríe) [me pregunta]: -¿de verás nunca has tenido?- no, le digo, -si quieres lo hagamos-. -¿Pero qué se siente? Y tú ¿has tenido?- –yo sí (dijo él)".

Quienes viven con sus hermanas en la ciudad, mencionaron que tienen que aprovechar que ellas no estén en casa para tener relaciones sexuales y así evitar que se den cuenta de que tienen alguna experiencia sexual. Refirieron que sienten cierta vigilancia en cumplir con el rol establecido, por ejemplo, Libertad compartió que como su hermana sabe de su novio, ella percibe cierto cuidado para que no le sea infiel, ya que en una ocasión que recibió flores por parte de alguno de sus amantes, o que estos la han llevado a casa, su hermana indagaba en saber quiénes son.

Para el caso de los hombres, las cosas son casi similares. Sus padres hablan de sexualidad en broma, como: "mi hijo es bien chaquetero". Pareciera que hay apertura para tocar el tema, pero la broma impide que les proporcionen información acerca de las medidas de protección o del cuidado/disfrute de su ejercicio sexual, como Arturo refirió.

Joel mencionó que los mensajes que ha recibido tienen que ver con el género, por ejemplo: "a las mujeres se les respeta", y para otros el tema simplemente no aparece en las conversaciones cotidianas de la casa.

Sin embargo, Saúl comentó que como sus papás saben que tiene novia, y muy recientemente supieron y aceptaron con muchas dificultades que ya mantienen una vida sexual, entonces su mamá -sobre todo- se ha encargado de vigilar a dónde y con quién sale, y le recuerda cada que puede que tiene novia y que no debe andar con alguien más. Él ha tenido que acoplarse al rol para mantener ciertos beneficios que tiene como hijo dentro de su casa, así que tiene que dar explicaciones de por qué fue a determinado lugar, qué hizo, con quién y por qué no fue su novia.

Lo anterior muestra que las actuaciones dentro de la casa tienen que llevarse a cabo para lograr la sobrevivencia. De lo contrario, en ocasiones reciben amenazas por parte de sus padres en quitarles la manutención, como ha sucedido con Saúl a quien su mamá le ha dicho: "si quieres andar con tus cosas o ser muy independiente, pues hazlo y vete a vivir solo para que puedas serlo. Mientras vivas en la casa te acoplas a las reglas".

Los y las participantes han podido sobre llevar el control de la sexualidad, tanto ante el público de la universidad como ante los/as que integran su casa familiar.

El rol que desempeñan con las personas con quienes se sienten en confianza, o al menos, no estigmatizados/as, es diferente. Se atreven a cuestionar los mandatos sociales establecidos para ellos/as, y en ocasiones se plantean nuevas formas de convivencia o de ejercicio sexual que más adelante expongo en el capítulo de las experiencias más placenteras.

También cuestionan la manera en que se ha ido educando sobre la sexualidad y proponen algunos aspectos que ésta debería considerar, así como los espacios y las condiciones que ellos consideran que deberían existir en el entorno social para poder cambiar la forma de ver el tema de la sexualidad, el placer y el erotismo. A continuación expongo sus opiniones al respecto.

4.5. La "adecuada educación sexual"

Este tema fue explorado durante las entrevistas a partir de que Arturo comentó sobre su experiencia de aprendizaje de la sexualidad en su casa y de su necesidad de que se imparta una educación sexual adecuada.

Los y las entrevistadas mencionaron que, en general, necesitan que se pueda hablar de todo, en las palabras que ellos/as usan, que les hablen de las relaciones sexuales, de lo que se siente en ellas, y también de la salud sexual y reproductiva.

Durante la participación de los/as universitarios/as en los talleres que impartí, me percaté de la necesidad que tienen de expresar sus opiniones, creencias y dudas con respecto al ejercicio de su sexualidad. Y también, me pude dar cuenta de que sí estaban interesados/as en los temas del cuidado y la prevención sexual; aspecto que yo había considerado antes de los talleres, como de poco interés para ellos/as.

Arturo compartió lo qué sería para él una adecuada educación sexual:

"Bueno, más que nada, en la primaria sí recuerdo que me enseñaron sobre una vagina, o sea, las partes, los órganos genitales eso sí me lo impartieron en la escuela pero en cuanto a una adecuada educación sexual me refiero al de conocerme… mi papá sí me habla… pero lo cuenta a broma… una vez, sí le pregunté a mi mamá de que cómo fue la primera vez con mi papá y ella […] sí me lo contó. Pero antes, yo digo que la educación sexual se debe de dar *ora* sí que desde muy pequeño, […] para que ya tengan una idea y así, ...y por eso yo lo menciono que no tuve, por eso yo me imaginaba que el tener sexo era por el ano porque yo me imaginaba eso y si me hubiera dicho mi papá, en vez de su relajo me lo hubiera dicho de forma seria, no -oye cuando penetres es por la vagina- solo me decía eso de mastúrbame y también mencionaba sobre mujeres, o sea que tuviera muchas. [Y] como yo empecé a tener mi relación con mi novia [por] mucho tiempo, al principio me molestaba, de relajo me decía: -tú eres *mampito* (*gay*) porque solo tienes una *chava*-".

En general, los/as que opinaron al respecto, consideran que es importante hablar del tema en el nivel de estudios en el que están, sin embargo, consideran que sería mejor conocer del tema antes de entrar a la universidad debido a que es ahí en donde la mayoría inicia su vida sexual.

También Joel, Arturo y Saúl mencionaron que no sólo es necesario que alguien vaya e imparta la "adecuada educación sexual", sino que el tema debería de formar parte de su carrera profesional para extenderlo como tema de investigación y análisis.

4.6. Espacios para hablar de la sexualidad

Con respecto a los espacios para hablar del tema de la sexualidad o reflexionar sobre las conductas sexuales, varios jóvenes entrevistados refirieron que la universidad carece de ellos. Mencionaron que al entrar a la universidad se percataron de que "no había actividades como cursos, talleres, coloquios, etc., con respecto a la sexualidad. Todavía no los hay". Tampoco se promueve la reflexión acerca de la sexualidad entre la población estudiantil, de tal forma que les permita generar cambios necesarios en la forma de pensar o actuar. Comentaron que se

promueve el estudio de las tradiciones, de la cultura, de las costumbres, pero "cuando se trata de lo cultural en lo sexual, éste tema no se aborda".

Refirieron que en ocasiones se arrepienten de formar parte de esa universidad, sobre todo aquéllos que están interesados en los temas de la sexualidad, ya que no encuentran con quién discutir, ni encuentran un "espejo" o "algo que te choque" para romper con roles tradicionales; ya que todo se oculta o se vive en privado, en sus cuartos. Como Saúl mencionó:

> "llega un momento donde digo: no me siento cómodo… a veces pienso, ¡[debí haber] entrado a la UNAM! Con otro ambiente, con otros espacios… con otros y otras compañeras, pues puede ser que [el tema de la sexualidad] pueda [ser] más fluido… El pedo es que, yo no sé si es la dinámica de la [universidad, porque] ni siquiera para cuestionarlo –se refiere al tema de la sexualidad- desde los teóricos, desde la ciencia, menos vas a involucrarte […] en los discursos o en las discusiones dentro de la aula… Yo de repente empiezo a hablar: -no pues fíjate que tal…- y [mis compañeros] se quedan así como: ¡saber de qué puta me estás hablando! No hay alguien que regrese, [que discuta]".

Fuera de la universidad, tampoco identifican espacios para hablar de sus prácticas sexuales. Los/as que pueden hacerlo se delimita a la relación que están llevando.

A excepción de Pedro, los/as demás refirieron que la entrevista fue el único y primer espacio para hablar de algo que con nadie más habían hablado, ni con las/os mejores amigas/os, por temor a ser enjuiciados/as y al control social.

Así que cuando indagaba en cuál era la sensación después de la entrevista, algunos/as mencionaron aspectos similares a los que decía Arturo: "Pues me siento desahogado. Sí, porque imagínese si se lo dijera a alguien se sorprende. Porque lo de mi prima a nadie se lo había comentado…, el platicártelo sí, me sentí bien".

Carlos también comentó que: "al principio pues muy sacado de onda, no quería sacar las cosas, no sé. *Ahorita* ya más seguro, más confianza…de hecho, yo no me animaba a decirle a nadie".

Hablar de sexualidad para las mujeres es diferente. Iris, Libertad y Alondra mencionaron que el espacio de la entrevista ha sido el único lugar en el que se han atrevido a hablar. Incluso Libertad, agregó más detalles de su erotismo en las entrevistas posteriores a la primera, por temor a lo que yo pensara de ella.

Alondra mencionó que hablar de sus experiencias con sus amigas ha sido parte de sus reuniones o fiestas. Y cuando tienen una nueva experiencia sexual, al día siguiente se reúnen "A compartir nuestras experiencias… y se van ahí aprendiendo cosas nuevas…". Por ejemplo, una de ellas mencionó que sus amigas le recomendaban experimentar la eyaculación femenina, porque era lo máximo y ella refiere que desde que sabe de esa posibilidad trata de vivirla.

Mientras que Libertad refirió que no hablan del tema ni en su escuela, ni con sus mejores amigas: "Sí, es que no a cualquiera. No a cualquier persona que te cuente" ¿Por qué me lo cuentas a mi? (Le pregunto), y responde: "No sé. No sé. Simplemente porque nos llevamos bien, y sé que [a nadie le vas a contar]. Sé que, se quedará en ti, y creo que es una oportunidad. Es una oportunidad para decirle a alguien […] y […] te agradezco por haberme escuchado… Porque no a todas las personas les puedes contar [porque] al rato el chisme,…".

Al parecer, para hablar de su sexualidad, requieren de algunas condiciones en el medio y en el escenario, como el sentirse en confianza y sentir la seguridad de que lo que hablen no formará parte del chisme universitario. A continuación expongo lo que ellos/as comentaron al respecto.

4.7. Condiciones para hablar de la sexualidad

De acuerdo con los/as entrevistados, el escenario para poder hablar de sexualidad y de su erotismo, tendría que tener ciertas condiciones que generen un ambiente de confianza, apertura y sin enjuiciamientos. Como opinó Joel: "ceo que tendría que tener confianza, sí, un mínimo de confianza". Porque en los intentos que ha tenido para hablar del tema ha sido señalado, lo toman a burla o en albur. Compartió que durante la entrevista, encontró confianza y pudo expresar algo que "yo no tengo a alguien [con quien] pueda yo platicar abiertamente, tanto lo que he pasado como lo que me gustaría hacer".

Y aunque, la mayoría refirió que en su universidad no encuentran un espacio para hablar de estos temas abiertamente porque son enjuiciadas/os; finalmente, en ocasiones entran en las mismas dinámicas con las que no están de acuerdo, de criticar, enjuiciar y replicar los cánones establecidos: "me doy cuenta de que entro en las dinámicas para que no piensen, no vayan a pensar que uno anda ahí dándole por otros lados, o queriendo otras cosas… [Y me lo guardo], me tengo que estar cuidando para no herir o herirme, o que me hieran…", debido a que, cuando han hablado de alguna experiencia sexual, han sentido un señalamiento por parte de los/as demás.

Al parecer, cuando han expresado algo en relación con lo sexual, no encuentran empatía o que alguien más les refleje algo similar. Por el contrario, se enfrentan a un cuestionamiento personal que sienten que les invaden la privacidad al grado de sentir molestia:

"no me gusta que me pregunten, no me gusta tener que dar explicaciones de algo que medianamente estoy compartiendo…". Este tipo de enjuiciamientos lo han vivido como una "intromisión, como querer meterse en algo que no, pero más que meterse, yo lo siento como una imposición, ¿no?, como [que] tú tienes que contestar esto [porque] si me contestas otra cosa… pues… ¿qué onda contigo?".

Mencionaron que generalmente, el cuestionamiento se dirige hacia buscar una respuesta de una práctica "normal". Cuando la respuesta no es la que esperan los/as que están cuestionando, entonces cuestionan si lo que expresa le pasa a él, anteponiéndose a una negación o insisten en si es un ejemplo de alguien más. Como señaló un entrevistado, cuando compartió el gusto por prácticas sexuales con hombres y que su novia le cuestionaba obligando la respuesta a: "¿Pero no eres tú verdad?".

Otro aspecto que consideraron que debe tener un espacio para que ellos/as puedan hablar de sexualidad, es que haya empatía. Y que alguien más también se atreva a contar sus experiencias, "que alguien se abra y se quite la máscara", para que también puedan expresar experiencias que trasgreden las normas sociales. Aunque señalaron que esto sería un riesgo, "es un volado… es, echarse al vuelo y quién sabe qué va a pasar… como bien se puede abrir o como bien no. Entonces,…a veces, pienso que es un riesgo que no tomo y las veces que me he aventado es porque me lo han exigido –Haber: habla, habla-…". Que además del riesgo a exponerse, mencionaron que les puede ir mal al recibir: "críticas, señalamientos, burlas, incomprensión, [que digan:] -este *guey* está loco-. [O] como verme… diferente, *rarito*, como verme raro".

4.8. Reflexión

Este capítulo permite observar la dinámica performativa de los/as actores sociales en los diversos escenarios. Las actuaciones varían de acuerdo al escenario en el que interactúan, al público con el que se exponen y a las condiciones socio-familiares y culturales que los/as rodean.

Los escenarios adquieren el uso de acuerdo al contexto y a lo socialmente esperado, por ejemplo, dentro de la universidad actúan el rol de estudiante; dentro de sus casas, el de hijo/a. El control social a través del chisme o el etiquetamiento ha hecho que los/as que se atreven a cuestionar los mandatos sociales lo hagan sólo entre algunos/as pares o se lo han

tenido que guardar. Como lo expresaba Saúl, "no hay alguien que se abra y se quite la máscara" para que él también se la quite.

El comportamiento y actuación dentro de sus casas familiares sucede también bajo el orden social esperado, de lo contrario, los y las que se atreven a cuestionar o salirse de la norma, reciben algún tipo de castigo o son condicionados con aspectos que les obliga el cumplimiento de la norma, como lo pudimos ver con Saúl o con Alondra. Aunque ella ha discutido con su padre, finalmente, ante él acepta el rol social, aunque no esté de acuerdo con él.

Las interacciones en los lugares para divertirse está influenciada por distintos factores: económicos, de accesibilidad y del cuidado de la imagen. Por ejemplo, Alondra que acude a bares o cantinas de la ciudad, lo hace porque es más posible que no encuentre a nadie de su comunidad y así, evitar que su familia se entere de que estuvo ahí. Pero también acude porque ahí puede negociar la compañía y una charla (y a veces sexo) por alcohol.

Lugares como "Rancho Nuevo" o las "Canastas" son los idóneos para los y las que viven con sus familiares en la ciudad, en ellos pueden hacer lo que no pueden hacer en casa, por lo tanto, son accesibles y también les permite pasar desapercibidos.

Asimismo, los y las que eligen sus viviendas para divertirse son elegidos por la accesibilidad económica y porque les garantiza la privacidad ante los/as demás.

Los escenarios en los que hubo algún acercamiento erótico o una planeación de un encuentro sexual, son tradicionalmente eróticos; es decir, se sabe que en ellos puede suceder algo en relación al erotismo aunque esté prohibido por normas de civilidad pública. Es decir, hay un uso de los escenarios adecuado a lo que se espera de ellos. Por ejemplo, los lugares abiertos como "Las Canastas" o "Rancho Nuevo" son lugares en los que está prohibido consumir alcohol y tener alguna actividad sexual aunque no esté explícitamente anunciado. Y se podría decir que de acuerdo a estas normas de civilidad, las experiencias de Mauricio e Iris son trasgresoras; pero en el sentido del uso de los escenarios para la vivencia erótica no lo son porque utilizan estrategias de ocultamiento para pasar desapercibidos, es decir, no lo hacen abiertamente ante el público y por lo tanto no cuestiona el uso del escenario.

Aunque la mayoría, a excepción de Pedro, cuestiona los mandatos sociales establecidos con respecto a la sexualidad y ha roto con las creencias religiosas. Finalmente las prácticas que pueden romperlos se llevan a cabo dentro de un determinado escenario y con un público pequeño y más de las veces, con una o dos personas nada más. Es decir, esa acción se queda sólo como práctica y no como rol, por lo tanto no impacta a nivel social.

Las opiniones sobre la educación sexual y las condiciones para hablar de la sexualidad en la universidad muestran una gran necesidad por encontrar vías de comunicación, de actuaciones con más libertad en lo sexual, por impulsar espacios que permitan incorporar el tema de la sexualidad dentro de sus áreas de estudio dentro de la licenciatura, de promover que los/as demás jóvenes se interesen por este tipo de temáticas, aun cuando se encuentren con docentes que desvaloricen el estudio de la sexualidad o la expresión erótica. No obstante, hace falta que sean más lo que se sumen a esta necesidad, como ya Saúl y Libertad lo expresaba.

CAPÍTULO 5.
LA EXPERIENCIA DEL EROTISMO

5.1. Introducción

Este capítulo integra las narrativas sobre el erotismo que los/as sujetos de estudio mencionaron durante las entrevistas. Comienzo por una breve contextualización de cómo desarrollé las entrevistas, y posteriormente expongo las definiciones que los y las entrevistadas hicieron sobre el erotismo.

Como ya hice mención en la parte dedicada a la metodología y herramientas de investigación, las narrativas estuvieron conformadas de varias entrevistas en profundidad que implicaron un máximo de seis y un mínimo de dos sesiones, y que dichas sesiones estuvieron enmarcadas por el estado de ánimo o necesidades de las/os participantes para hablar o no de su erotismo.

Las narrativas fueron expresadas de acuerdo al espacio en el que nos encontrábamos (las primeras entrevistas se desarrollaron en un lugar público y las subsecuentes en mi departamento) y de la confianza que iban sintiendo conmigo para hablar del tema. Es así que, en las primeras sesiones los/as participantes mencionaron una experiencia erótica y durante las sesiones posteriores fueron agregando otros detalles a la misma, la modificaban o definitivamente, mencionaban que la anterior no había sido como la habían comentado y que habían ocultado algunos detalles por temor a mi reacción o juicio sobre el tema.

El marco conceptual mencionado en la primera parte de este trabajo, me permitió entender las dinámicas con que se fueron presentando las narrativas, que estaban determinadas por el contexto, el escenario, el público, y a la decisión personal de optar contarme o no alguna experiencia. Asimismo, entendí que este proceso tiene que ver finalmente con la performatividad de la que habla Goffman ([1959] 2009).

Las entrevistas requirieron de las habilidades terapéuticas para contener emocionalmente a las personas cuando tocaban sentimientos relacionados al dolor, al enojo, a la tristeza, al descubrimiento, a la culpa o a la violencia, pero también para acompañar y empatizar en aquellas relacionadas al placer, al gozo, a la alegría y al gusto. De hecho, quiero comentar que la narrativa escrita queda corta en cuanto al registro de las emociones y afectos

que al momento de las entrevistas ocurrieron. Lo único que pude hacer fue mencionar cómo estaba la persona en el momento de la narración: si reía, si lloraba, si aumentaba o bajaba la voz, y con signos de exclamación traté de rescatar la emoción o el énfasis con que narraban algo.

También las habilidades de entrevistadora, el lenguaje utilizado y la apertura para escuchar lo que fuera y en las palabras que quisieran, dieron pie a que ellos/as fueran modificando su narrativa, corrigiendo, agregando o quitando frases. Este proceso, que, en ocasiones fue lento, permitió que los y las entrevistados/as pudieran narrar las experiencias de un tema del que poco se habla socialmente, y del que nunca habían hablado.

Es un proceso que requirió de una construcción previa de la relación entrevistado/a-entrevistadora/or, ya que, en la medida en que se establecieron lazos de confianza y amistad, la narrativa de la experiencia fue diferente. Esto habla de que un trabajo como este puede requerir más tiempo para estudiarlo profundamente. Ya que, además, en ocasiones los/as participantes tenían la necesidad de contar algo o preguntar sobre algún tema que en ese momento les estaba generando conflicto y yo hacía a un lado mi objetivo para escuchar lo que ellos/as necesitaban decir. También en otras ocasiones, ellos/as solicitaron una sesión extra, sobre todo cuando sentían que querían profundizar sobre algún tema abordado.

A continuación, presento párrafos de las entrevistas realizadas con los/as diez sujetos/as de esta investigación. Comienzo por las narrativas que muestran la importancia que tiene el placer en general y el sexual en particular en sus vidas. Posteriormente, expongo algunos significados que ellas/os refirieron a lo erótico. Después, continuo con las narrativas de "Las experiencias sexuales más placenteras" y a partir de ahí, intento dar cuenta de las estrategias que ellos/as crearon para llevarlas acabo, el contexto que las hace eróticas y placenteras, en qué escenarios ocurrieron, la etapa en que sucedió y la trasgresión que ellos/as refirieron con respecto a las normas sociales.

Posteriormente, en el apartado "Otras experiencias de placer", menciono diversos temas que surgieron durante las entrevistas y que tienen relación con el erotismo, la educación sexual, la moral sexual permitida, algunas creencias y significados de temas en relación a la complejidad de la conducta sexual y del erotismo.

Al finalizar cada experiencia, desarrollo una reflexión breve que permite ubicar los elementos más significativos de la entrevista con relación a los ejes de análisis de la presente investigación.

5.2. ¿Qué es el erotismo para los/as entrevistados/as?

Las respuestas en torno a esta pregunta surgieron con facilidad, a excepción de una entrevistada, para quien en su lengua esa palabra no existe. Los/as demás mencionaron varias palabras con que lo relacionaban, sin dar una definición como tal. Las palabras que más sobresalieron fueron, el placer, el deseo, las ganas y las sensaciones corporales a través de la excitación.

Asimismo, la mayoría de los/as entrevistados/as lo relacionó con actividades prohibidas, violentas y de trasgresión.

Para Mauricio, lo erótico hacía referencia a: "es algo así como sexo rudo,… un cabrón pegándole a una mujer, pero pues no sé, siento que es eso. Como algo fuerte".

En ocasiones refirieron que los aspectos mentales y fantasiosos tenían que ver con lo erótico, mientras que lo relacionado al contacto físico era "puramente sexual". Al explorar el significado que tenían para ellos/as estas dos palabras, algunos/as respondían aspectos similares en torno a la fantasía o a la trasgresión como lo que refirió Saúl:

> "Lo sexual sí podría significar un poquito… más de contacto físico o genital… hasta ahí nada más. Y lo erótico, lo siento mucho más amplio, podría entrar también lo sexual, pero, podría ser también que algo erótico no llegue precisamente a un contacto sexual. Por ejemplo: una fantasía o (se queda pensando), sí una fantasía, imaginar un gusto, un deseo, tal parte o tal persona [que] me agrada. O a lo mejor pensar: en tal lugar sí me gustaría. O también [pensar en] tipos de personas, por ejemplo, hay una fantasía que yo creo que a eso le llamo erótico ¿no? con una monja o con mi mamá. No se reduce exclusivamente al cuerpo, [sino, a] la fantasía. Fantasear sin estar en contacto. Algo como de riesgo".

Estos elementos tienen similitud a los mencionados por los/as participantes de los GF que expuse en el marco teórico. Asimismo, se aproximan a lo que los teóricos han dicho. Por lo tanto, las preguntas estuvieron enfocadas a conocer las experiencias que pudieran dar cuenta de esa gama de conceptos o palabras con que lo relacionaron. Es por eso, que, indagar en la experiencia sexual más placentera fue la clave para acercarme a esos ingredientes del erotismo. Ya que si bien, hay muchos elementos en él, el deseo y la búsqueda de placer son los aspectos que más se relacionan con el erotismo.

Pero antes de pasar a las narrativas de las experiencias sexuales más placenteras, las estrategias, los lugares, y los otros temas que la integran, me pareció necesario exponer lo que las/os entrevistados/as mencionaron acerca del placer y del lugar que ocupa éste en sus vidas.

5.3. Importancia del placer

Las respuestas tuvieron una diferenciación en cuanto al placer en general y el placer sexual en particular. A excepción de Pedro, para los/las demás, los dos tipos de placeres son importantes en su vida.

Relacionaron al placer en general con tener una vida digna, de comodidades, sin presiones, viajando, conociendo gente, al convivir con las amistades y con los vínculos amorosos. Para la mayoría el placer tiene relación con la felicidad. Sin embargo, para Pedro, el placer tenía que ver con estar apegado a los "valores cristianos: el perdón, la alegría…el amor (a Dios)".

Saúl consideró que el placer en general: "es muy importante para tener una vida digna; es decir, que sea placentero vivirla, que den ganas de vivirla y seguirla viviendo. No me imagino haciendo cosas sólo por tener qué hacerlas; al menos creo que aunque alguna situación no me simpatice mucho, considero que siempre hay algo de placer al momento de estar haciendo o viviendo tal cosa".

Carlos hizo referencia al sentimiento que le genera un vínculo amoroso: "tener a una persona [que] me quiera, sentirme a gusto y estar feliz lo mas que pueda".

Arturo enfocó el placer en las sensaciones corporales y se refirió al cuerpo como:

> "[…] una fábrica que produce sensaciones y placer en general, es importante optar por descubrirlos y explorarlos. Por lo tanto en mí el explorar mi pene <<onanismo>>, mis manos introduciéndolas en un costal de semillas, el que me muerdan suavemente en cualquier parte de mi cuerpo, poder leer un libro de mi agrado, ver una película de la misma manera, el hacer un favor <<dentro de mis posibilidades>> a una persona que lo necesita. Comer o experimentar con mi paladar cosas extrañas o cosas que deseo. Eso es lo que hace significativo en el placer".

Asimismo, ellos identificaron que el sufrimiento en ocasiones se tiene que vivir en las experiencias de vida, pero alguien enfatizaba que "este sufrimiento ha estado acompañado del placer; es decir, no todo en mi vida ha sido sufrimiento, ni todo ha sido placer, a habido de los dos". Saúl comentó que se ha percatado de buscar el placer en todas las experiencias y en ocasiones, esto lo lleva a cuestionarse "el sentido al placer" y se da cuenta de que necesita los recursos tanto personales, como colectivos que le permitan buscar el placer y vivirlo sin culpa.

La convivencia amistosa es otra forma de obtener placer, sobre todo con quienes sienten confianza y simpatía, como lo refirió Mauricio: "[A mi y a mi amiga] nos gusta lo mismo, tenemos algunas discusiones por algún tema, no sé, […] este pero, sí me la he pasado *chido* y pues se siente *chido* estar así con una persona y de ahí surge la idea de buscar así una pareja con esas cualidades. Para pasársela bien más que nada".

Mencionaron que el placer "hace presencia en la imaginación, jeje. Pero en general, me gusta escribir, oír música, y en eso encuentro un placer muy rico, y como dije en lo sexual, pues existen, varias cosas: juegos, *charlar*, fantasías, etc. creo que en resumen, podría usarse básicamente, todo. Me parece a mi, que todo puede servirte, como objeto de placer".

Para algunos el placer se centra en las labores cotidianas, mientras que para otros, se centra en:

"Dios, [en] el placer de vivir y de servir". Este entrevistado enfatizó que su diario vivir está en relación constante con el placer, ya que "la vida es bella, es alegría, diversión, compartir, trabajo, responsabilidad, descanso, meditación, juego, silencio, música, baile, amistad con todo y con todos, silencio, hacer deporte, ver películas gratas, salir a caminar, disfrutar de un bello amanecer y atardecer, es comer sanamente, es beber abundante agua, es también aprender nuevas cosas, y retarse a uno mismo; la vida se resume en amor".

El placer del confort y las comodidades involucra viajar o tener los recursos económicos necesarios para disfrutar y gozar de estas actividades. Sin embargo, para otros, el dinero no es necesario: "no aspiro al dinero, ni a casas, ni títulos, se trata de disfrutar lo que uno tiene, y no hacerse esclavo de las personas, de las cosas, o de uno mismo, y si lo tengo que bien. Se trata de vivir la vida exageradamente feliz y de dejar huella positiva y creativa".

Sobre el placer sexual, refirieron aspectos que involucran el vínculo de pareja: "Estar con una mujer, [sentirme] en compañía y me gusta vivir lo mejor con ella de una manera respetuosa y responsable. Sin placer pienso que no habría mucho qué contar, siento que sería una relación muy cerrada, sin dinamismo".

"… A mi parecer debe existir esa conexión de lo que se denomina sentimental con el deseo sexual, al fusionarlas es mucho más apasionante. Sin descartar el deseo sexual que puede producir en dos cuerpos dejando a un lado todo sentimiento <<amoroso>>".

Asimismo, aparece la confluencia en la vivencia del placer sexual, ya que ésta debe ser equitativa: "El placer tiene que ser vivido por ambas personas; construir el placer junto y para ambos, y eso significa buscar las cosas que son agradables para cada uno y luego ponerlas en práctica. Que ambos sientan rico, que lo disfruten ambos. Considero que el placer en riquísimo en sí mismo, y si a mi me gusta, pues es algo que espero que la otra persona lo sienta, que pueda ver en rostro que le he está gustando".

La resignificación del placer que durante el proceso de vida adquieren, toma un papel central en sus vidas, Joel enfatiza que: "Desde que aprendí o mas bien, desde que conocí mis placeres en general, y entendí que estaba bien disfrutar de esos placeres, mi vida tomó un

cambio significativo, ya que me permite liberarme de la rutina y me da un escape a un lugar donde puedo gozar, mas allá de "sufrir" por el estrés y esas cosas".

Los significados y elementos del placer sexual que mencionaron las mujeres enfatizan el reconocimiento de su cuerpo y el derecho al placer, como lo refirió Alondra: "Sentir, creo que más es sentir, o tratar de llegar, no sé, sentirme bien como mujer, sentirme satisfecha o sentirme querida, sentir que a alguien le gusta mi cuerpo y aprecia lo que tengo y como soy […]"

También para Libertad, el placer sexual está completamente vinculado con una sensación corporal de alivio y tranquilidad:

> "[Es cuando] pues que ya no quieres nada, ya te sientes tranquila, ¡ay ya no! (levanta la voz con alegría), ya no quieres nada, estás bien y todo. Es diferente, claro que sí muy diferente. …¡*shsh*! Uy! (hace una expresión como de saborearse la vivencia, levanta la voz y ríe) no se explicar… (Ríe) Te causa risa. Ay, más que risa, bueno a mi risa. ¡Ya no! (grita con risa, con emoción), ¡ya no, ya no¡ Sí. ¡Ya párale! O algo así como que… Pero no, no es porque te duela, si no que es algo como que te alivia a ti […].

Asimismo, el placer sexual se muestra como un gusto: "Simplemente por placer, por gusto de hacer el amor", al igual que la experiencia del orgasmo, las posturas sexuales y lo novedoso eran importantes para que el encuentro fuera placentero.

5.4. Reflexión

Los significados y la importancia que el placer toma en la vida de los/as entrevistadas es muy heterogénea. Para algunos, el placer está en el cuerpo y para otros está en el gusto por vivir y hacer cosas agradables mientras vivan. Es decir, para la mayoría, el placer es como un objetivo de vida o de búsqueda, asimismo, como un derecho.

Asimismo, dentro de esa misma heterogeneidad, algunos colocan en la misma línea de importancia tanto el placer en general como el placer sexual, ya que, en estas definiciones que los entrevistados dan al placer, identifican igual de importante experimentar el placer mediante las sensaciones corporales, como haciendo un favor, apoyando a alguien o como el comer o leer un libro. Pero algunos otros, identifican una frontera entre el placer en general y el sexual. Y algunos refieren a que el placer por la compañía de alguien es mejor que hacer cualquier otra cosa.

El placer está relacionado con la búsqueda de satisfacción hacia ellos/as mismos. Aunque para tal objetivo en ocasiones involucran a alguien más, como una pareja, o con quien

pueden sentir conexión, como lo expresó Carlos. Con esto se puede identificar que el placer, en ocasiones está relacionado con el amor romántico.

Asimismo, el placer sexual forma parte de la negociación recíproca o democrática, aspectos que tienen que ver con lo que Giddens llama: *confluente*, un placer que se negocia entre las personas que lo están compartiendo con el objetivo de que sea equitativo.

Como se pudo ver, los y las entrevistadas centraron los significados del erotismo en la experiencia del placer sexual; pero también lo relacionaron con experiencias extremas, como fantasear con la mamá, o como Mauricio que lo relaciona con la violencia.

Lo anterior muestra una ligera diferencia entre las respuestas que dieron los/as participantes de los GF y los/as entrevistadas, ya que estos/as integraron al erotismo aspectos relacionados más con lo prohibido, la trasgresión y se enfocaron al placer sexual.

Tal vez las diferencias entre lo que dicen los/as participantes de los GF y los/las entrevistados/as tengan que ver con su formación profesional, historia de vida y origen étnico. A diferencia de los/as entrevistados/as, las personas del GF son originarios/as de distintas regiones del país; tienen más de 25 años, tienen un grado de educación diferente, son estudiantes de maestría. Los/as entrevistados/as son más locales, la edad promedio es de 21.9 años, son estudiantes de licenciatura y son originarios del estado de Chiapas.

Pero también, las diferencias en las respuestas tuvieron influencia por el escenario en el que se desarrolló la exploración del tema. Los y las participantes de los GF hablaron de acuerdo a lo que puede ser bien visto ante un grupo. Mientras que los/as entrevistadas habían generado confianza en la relación investigadora-entrevistada/o y esto les permitía abrirse más en el tema.

Sin embargo, todos/as mencionaron varios de los aspectos que se involucran con el erotismo descrito por los teóricos.

5.5. LAS EXPERIENCIAS MÁS PLACENTERAS

En este apartado, doy cuenta del erotismo expresado como placer, deseo y todo aquello relacionado con las sensaciones que llevan a la excitación y en ocasiones al orgasmo, referidas como eróticas por los/as entrevistadas.

Las siguientes narrativas están organizadas de acuerdo a la etapa de la vida de los/as entrevistadas: las que sucedieron al final de la niñez y parte de la adolescencia y las que sucedieron en la juventud, o casi recientemente. Al último, expongo las narrativas de quienes refirieron nunca haber tenido una.

Cada experiencia refleja las estrategias que los/as personas crearon y utilizaron para que su experiencia pudiera realizarse, así como los escenarios en donde se llevó a cabo y la trasgresión que ellos/as identifican a las normas sociales o familiares con respecto a su conducta sexual.

Al finalizar cada experiencia, desarrollo una reflexión breve que permite ubicar los elementos más significativos de la entrevista con relación a los ejes de análisis de la presente investigación.

Denomino "La experiencia sexual más placentera" a este apartado debido a que en él están los aspectos que los/as entrevistados ubican como eróticos. Además de que, la clave para acceder a los ingredientes del erotismo fue preguntar por aquella experiencia que consideraran más erótica o más intensa en el placer sexual.

5.5.1. Arturo: "La oportunidad de penetrar"

Arturo mencionó que su experiencia sexual más placentera sucedió a los nueve o diez años con una *chavilla* que vivía por su casa. Recuerda que entre él, ella y otros dos amigos jugaban a la mamá y al papá, y que la *chavilla* tenía más afecto hacia él que a los otros dos amigos.

El juego "consistía en que cada uno entraba por separado y durante 20 segundos a la recámara con ella y con la luz apagada se tocaban sin penetrar pero, como ella tenía un afecto más hacia mí ¡Quería conmigo pues! [Entonces, esa vez], se baja su ropa interior y yo sentí la oportunidad de penetrar y ella se pone boca abajo y yo me pongo encima de ella pero en ese entonces no tenía noción…, y luego como no tenía una educación sexual adecuada…, el chiste es que penetré y ya se habían pasado los veinte segundos y aquellos decían ¡Hey, apúrate, apúrate me decían! [Risas] ¡Ya querían pues! Pero les decía: -no, espérense-, y en eso yo penetré, no sé si la penetración fue anal o vaginal porque haz de cuenta que, como ella estaba boca abajo, sentí que entró mi pene, pero sentí que chocó con algo, sentí como un hueso y yo no sabía, yo me imaginé que fue por el ano, […] en realidad no supe […] Empecé a hacer la fricción y todo pero ni me vine. Lo hacíamos frecuentemente con aquellos con el pretexto de que a todos les tocara veinte segundos, pero conmigo se baja la ropa interior, lo hicimos como tres veces ¡El chiste que entró y lo sentí bien rico!".

Para Arturo, el hecho de que la *chavilla* se bajara la ropa y permitiera la penetración, era motivo de orgullo; el hecho de saberse único lo hacía generar envidia en los demás: "con ellos no, ella no se bajaba la ropa interior… [Ellos] se dieron cuenta que con ella había penetrado… y dijeron ¡Ah, eso no se vale! Algo así como que se molestaron, por qué ellos con ropa y yo sin ropa y sí se molestaron… como que me tenían cierta envidia -¿por qué contigo sí?-, sí, pero fueron tres veces…".

Arturo identificó esa experiencia como muy placentera por el hecho de haber penetrado, pues esto era lo que había visto anteriormente en las películas pornográficas que veían con sus amigos. Asimismo, comentó que la sensación al penetrar fue una experiencia muy rica, por la humedad percibida:

"Por la penetración, sí porque después ya fue como a los doce, sentí ya otro placer… pero lo que hacía placentero era que se bajaba la ropa interior y que me decía que tuviéramos, que la penetrara… [Al penetrarla] lo sentí *ligosito*, no sé, a lo mejor era el lubricante que hice. ¡El chiste que entró y lo sentí bien rico! Y luego como te digo no tenía una educación sexual, …nunca imaginé que era por la vagina, incluso pensé que los niños salían por el ano, no, nunca la tuve (se refiere a la información), menos en la escuela, menos con mis papás… porque hasta cuando miraba las películas pornográficas …me imaginaba que penetraban analmente y pues ya luego entendí que no, o sea, también en la pornografía hay penetración anal, pero por lo regular siempre es vaginal, pero yo sí me imaginaba que era analmente, sí, jaja…".

Los lugares en donde Arturo y sus amigos llevaban a cabo estas experiencias eran siempre en la casa de uno de sus amigos, que según Arturo, estaba más despierto en lo sexual. Él era quien les enseñaba a cómo masturbarse, con él veían películas y revistas pornográficas, así como juegos en donde había penetraciones entre ellos como parte del juego. Refiere a que estas experiencias sucedían a escondidas de sus padres y nunca fueron descubiertos. Sin embargo, Arturo señaló que a esa edad él sabía que estaba haciendo algo "malo", ya que él era "nazareno desde la cuna hasta los trece o catorce años", así que sus experiencias, hasta hoy las mantiene ocultas "nunca le comenté nada a mi papá ni a mi mamá, incluso, mi papá fue muy abierto… Tiene que ver mucho esa parte, la educación familiar, religiosa, las buenas relaciones".

5.5.1.1. Reflexión

El erotismo se cumple en la experiencia de Arturo por varios ingredientes que lo van conformando:

Se da en un marco de juego que a su vez, tiene juegos previos de contactos sexuales entre varones.

El deseo surge a partir de que él tiene experiencias previas viendo películas pornográficas y un referente previo a la penetración que debía llevarse a cabo en una relación. Asimismo, el deseo se va conformando a partir de los juegos que van teniendo con sus amigos en donde uno era el que los iba introduciendo al mundo de la sexualidad y que Arturo refiere como el que tenía más experiencia en ese ámbito.

Las percepciones sensoriales tienen significado de intenso placer a partir del contacto de la piel de los órganos sexuales y la humedad que esa área tiene. La penetración no sólo cumple con el imaginario de las revistas vistas previamente a esta experiencia, sino que también la sensación de penetrar en combinación con la humedad hacen que esa percepción sensorial se signifique como erótica.

La persona que le enseña a masturbarse y ofrece su casa se convierte en un personaje experto que sirve de modelo y guía.

La trasgresión identificada por Arturo tiene que ver con la prohibición del contacto sexual en su núcleo familiar. Sin embargo, se podría considerar que las prácticas sexuales en la infancia es algo que comúnmente sucede, generalmente se dan en un contexto como el que Arturo refirió: el juego y hacerlo a escondidas. Por lo tanto, el escenario en que ocurre la experiencia de Arturo es un escenario tradicionalmente erótico. Es decir, se sabe que los juegos sexuales que ocurren en la infancia, se llevan a cabo en casa de alguien a escondidas de los/as adultos.

Al parecer, lo que hace trasgresora la experiencia de Arturo es la penetración, ya que, es más común que los juegos sexuales en la infancia sucedan al margen de tocamientos y exploraciones sexuales.

5.5.2. Saúl: "Sus vellos púbicos, sus gestos"

Para Saúl, la experiencia más placentera fue cuando vio a su hermano masturbarse. Saúl mencionó que esta experiencia sucedió cuando él tenía ocho años y su hermano diez, regresaban a su casa después de ver una película pornográfica con otros primos. Antes de esa ocasión ya habían visto revistas pornográficas, pero esa vez vieron una película que había sido muy esperada por ellos, ya que significaba el paso a otra experiencia nueva. Recordó que ese ambiente se presentaba muy *chido*. Así que fueron a la recamara de su primo y vieron la película. No tuvo claro el recuerdo de cómo había sido la película, pero lo que sí recuerda muy placentero es que ya de regreso a su casa, mientras él estaba en el baño, su hermano entró "hace pipi y se empieza a masturbar. Y yo estaba ahí y…empiezo a ver pues cómo se masturba: los gestos que hace, el pene".

"Recuerdo que me excitó ver sus vellos púbicos porque en ese tiempo yo todavía no tenía. Entonces a mí me excitó ver sus vellos púbicos, el pene, ver su pene erecto a mi me excitó. Cuando él termina yo sentía que algo estaba pasando en mí… […], sentía el cuerpo muy caliente, con una temperatura muy alta ¿no? Tenía ganas de hacer eso que yo había visto y agarré mi pene y me empecé a (tartamudea) masturbarme ¿no?, desde que yo lo estaba viendo a mi me causó placer. Me excitó verlo. Y mientras yo me masturbaba recordaba la imagen, recordaba su pene parado, erecto".

"Entonces todo eso sí me excitaba y, aunque no recuerdo muy bien, las escenas de la película, las fotos que había visto en las revistas. Pero también entendía que lo placentero era el sacar semen. Yo vi pues a mi hermano; las expresiones que hizo cuando sacó el semen fueron diferentes al momento en que se estaba haciendo la chaqueta. Entonces yo dije: parece ser que lo más *chido* es cuando se saca el semen. Yo nomás vi que sacó algo ahí y pues dije: ¡Orale! ¡Hay que sacar algo, y pues ya!"

"Pero, pues curiosamente, en mi, como fue muy forzado para que saliera el semen, pues no me gustó mucho porque al final de cuentas me ardió demasiado el pene por estar ahí tanto tiempo […] unos diez o quince minutos. Ya me había cansado. Sí ya me había cansado, pero sí estaba excitado. […] Cuando ya había pasado mucho tiempo que ya me estaba ardiendo el pene, estaba yo creo que más bien acá: (señala su cabeza) más en fantasear en imaginar, en recordar… pero también en la vista y en el oído. Recordaba los gemidos que hacía de la película, y eso me excitaba".

"Pero sí era como mucho fantasear, fantaseaba también que me tocaban las de la revista y mi hermano. Yo fantaseaba que me tocaba mi hermano". Saúl mencionó que después de esa experiencia, él tuvo mucho necesidad de masturbarse, de ver películas, revistas, de tocarse en otras partes del cuerpo, y lo vivía con mucho placer. También comentó que actualmente, esas imágenes forman parte de su búsqueda de placer, por lo que, el tener

experiencias sexuales con hombres o mujeres que tengan mucho vello hacen que se active inmediatamente un deseo y excitación sexual.

Saúl recordó el día en que identifica que de estos temas no se debía hablar. Sucedió en una ocasión que su mamá lo cuestionó sobre un día en el que fueron él y su hermano a casa de un primo a "ver diccionarios" (habían sido revistas pornográficas) y que su mamá no se creyó eso de los diccionarios, así que sus primos comenzaron a hacer gestos y señas de que eso era un secreto.

"Fue una de las primeras veces donde empecé a sentir, no sé, como que algo raro pasaba pues, ¿no? como que no se tenía que decir. Yo escuchaba frases como: ¡Ay viene mi mamá! O, como ¡bájale, cállate! Entonces sí, en ese momento,…era como de los primeros momentos que empezaba yo a escuchar alguna manera de ver la sexualidad, ese tipo de cuestiones [que] los tenía que ver o hacer a escondidas obviamente de papá y mamá".

Saúl refirió que después de esta experiencia, él comenzó poco a poco a tener relaciones sexuales con su hermano y a jugar los dos con su hermana. Así estuvieron durante dos años aproximadamente, pero en una ocasión que él se está masturbando, es descubierto y cuestionado por su papá y esto le generó mucho temor e inseguridad, mismos que en ocasiones lo acompañan en su vida cotidiana: "me sentí como que algo mal estaba haciendo, me sentí… como… descubierto… no sé, como expuesto y cuando vi la reacción de mi papá yo ubico que lo primero que saltó fue miedo, mucho miedo, -¿qué me va a decir?, ¿qué me va a hacer? Me va a pegar, me va a regañar- como con mucho temor, mucho miedo".

Saúl mencionó que hasta la fecha, experimenta sensaciones de temor, de decir la verdad y de no guardar nada lo acompañan en su vida, y lo ha integrado a su cuerpo con una sensación de peso. Y aunque, al momento de la entrevista refirió que sigue trasgrediendo esas normas sociales/familiares, a través de relaciones sexuales con hombres y mujeres, sabe que tiene el derecho de guardarse para sí algunas experiencias.

Pero, aunque viva sus experiencias como privadas y en secreto, el control familiar sobre su conducta está a la orden del día. Aspectos por los que él ha decidido en ocasiones no ir a su lugar de origen, o, bien, mantener ante ellos la actuación que puede ser aprobada, de hijo, de hombre, de novio heterosexual, de estudiante. Mencionó que cuando ha intentado ser diferente, su mamá le reitera que mientras ellos (como padres) lo mantengan, entonces debe acatar las reglas de la casa, de lo contrario, le ofrece que se mantenga a sí mismo fuera de casa.

5.5.2.1. Reflexión

El caso de Saúl puede verse con varios aspectos que enmarcan el concepto de erotismo. Por un lado, se cumplen los ingredientes del erotismo, por ejemplo, al experimentar la fantasía y deseo que la imagen del hermano provoca. Por otro lado, la práctica se torna trasgresora en el escenario y el contexto en que sucede, ya que, se podría decir que es común que las personas sepan de los juegos sexuales en la infancia, incluso, de que dichos juegos sucedan entre hermanos (hombre y mujer). Sin embargo, es menos común, o las personas pueden reaccionar de manera distinta cuando la práctica sucede entre hermanos del mismo sexo[33] y el juego implica la penetración sexual.

El uso del escenario en que sucede la experiencia que Saúl identifica con mayor placer es trasgresora. Aunque el baño comúnmente es considerado como un escenario privado tradicionalmente erótico en cuanto a que dentro puedan suceder prácticas sexuales, es poco común que alguien presencie la masturbación de alguien (sin ser invitado) y menos de su hermano, se quede a observarla y haga de esa experiencia parte de su propio erotismo. Posiblemente, una reacción más común ante un encuentro así puede ser tensa y esto mismo genera que se aparte del lugar. Pero, en este caso, Saúl se quedó y lo reacomodó hacia su propio placer.

Esto último coloca la interacción en un ambiente focalizado, en cuanto a que hay una voluntariedad en participar con la observación. Saúl coloca su experiencia en un marco de placer que sigue formando parte de su erotismo a través de la fantasía y el recuerdo.

Sin embargo, también la culpa tiene su aparición en la vida actual de Saúl en cuanto a que la ansiedad que sintió por primera vez frente a su padre cuando éste lo descubre masturbándose, se presenta de nuevo cuando él enfrenta experiencias en las que debe decir la

---

[33] El incesto puede ser analizado desde varias perspectivas teóricas. Es un tema que tiene controversias, y que, por lo mismo, tiene miradas variadas que se entrecruzan con aspectos morales y éticos. Su prohibición universal ha sido cuestionada por varios teóricos, como Bataille, (1979), Foucault, (1999) y Jeffrey Weeks, (1986). Generalmente las discusiones sobre la prohibición del incesto, en ciertos grados de consanguinidad, se colocan en el sentido de la reproducción y no del placer. Y como dice Bataille, como si el objetivo de toda unión sexual siempre fuera reproductiva. Las razones de prohibirlo se colocan en el sentido biomédico justificándose a partir de alteraciones genéticas durante el embarazo producto de una relación entre familiares. También estudios realizados en algunas sociedades muestran que la fertilidad es más baja cuando la unión es entre familiares, e incluso, llegan a mostrar que hay un origen natural de la prohibición del incesto, afirmando que entre ciertos mamíferos, incluidos nosotras/os los/as humanos hay cierto desaliento por el emparejamiento (Potes y Short, 2001: 116). Como si también, el objetivo de toda unión sexual fuera el emparejamiento.

Por otro lado, el incesto generalmente se contextualiza entre un adulto/a y un/a menor, o a través de la violencia como se caracteriza una parte del abuso sexual infantil. Hay poca información sobre las prácticas eróticas entre hermanos/as, primos/as del mismo o de diferente sexo en donde el abuso, la violencia y el objetivo reproductivo están ausentes entre los/as participantes. En fin, el debate es amplio.

verdad. Es parte de las contradicciones del erotismo que Alberoni menciona; pues aunque Saúl identifique que todo lo anterior forma parte de su erotismo y como activadores de su deseo y excitación sexual, la necesidad de contar la verdad o de sentir que no está siendo congruente y honesto son aspectos que opacan el significado perceptivo de la experiencia erótica.

El actor experto como promotor de vivir las experiencias también aparece en la experiencia de Saúl al igual que en la de Arturo. Los primos, relativamente más grandes que él son los expertos en el tema y son los que promueven que Saúl y su hermano tengan las experiencias primeras con la sexualidad.

Las estrategias para vivir el erotismo, tanto el de su niñez como el actual se presenta bajo el engaño, como dice Alberoni. Él tiene que fingir un rol social permitido como hombre heterosexual y en la niñez tenía que participar dentro de un marco de juego para poder experienciar tanto con su hermana como con su hermano.

5.5.3. Carlos: "Se cumplió lo que yo quería"

Para Carlos, la experiencia sexual más placentera que recuerda fue su primera relación sexual con su primera novia y fue su primer contacto con experiencias sensoriales de placer. Su novia era una vecina con quien jugaba durante la niñez; al final de la primaria se hicieron novios y duraron hasta la secundaria. Refiere a que fue una relación muy *chida*. Tenían entre once y doce años. Él no sabía nada de sexualidad, y durante la secundaria comenzaron a hablar de sexualidad, debido a que ella iniciaba los temas. Poco a poco fueron hablando más del tema hasta que casi sucedió su primera vez:

> "[En esa ocasión] Yo llegaba en su casa. Una vez no había nadie y estábamos viendo películas [pornográficas] y ya no sé que nos agarró ahí y así, así empezó todo. Y me dijo: -pues lo probemos-, y yo dije: -*nel*-. Ni me atrevía a decirle [que sí]. Y ya le dije, -pues sí- y sí estábamos así, pero no, pues no hicimos nada […]. Nos quitamos la ropa, había música de fondo y cuando ya…[casi], llega (su primo) y pues corta todo. Fue bien chistoso, nos contábamos ya después bien chistoso, y con su primo también nos contábamos que nos cachó así, abrió el cuarto y [estábamos] desnudos. -¿Qué están haciendo?- (dijo el primo). -No digas nada-, le digo. -De todos modos es mi novia-. -Ah, ¿si? no pasa nada-, dijo".

Carlos mencionó que, aunque no tuvieron relaciones, esa experiencia fue muy placentera porque nunca había experimentado la sensación de estar haciendo algo prohibido, como estar desnudos y explorar la sensación que refiere como "no sé qué nos agarró ahí" de ese encuentro con su novia, así como el compartir una película pornográfica. El juego previo, así como "los besos, las caricias,…" fueron los que hicieron esta experiencia erótica, ya que "Fue la primera vez que tuvimos una relación, pero no pudimos (ríe). ¡Nos cacharon!".

Aunque posteriormente tuvieron otras experiencias en las que sí se concretó la relación sexual con disfrute; él identificó esa primera vez como la más placentera que ha tenido entre otras, incluso con otras personas: "Pero sí fue una experiencia bien *chida*, fue la primera y la…no sé… hasta ahora nunca había vivido eso... Sí fue la primera vez que lo hacía y con alguien que yo la quería bastante. Fue bonito. Cuando me separé, hasta lloramos. [No nos separábamos] porque no nos quisiéramos, sino que su papá tenía que irse a otro lugar a vivir y ahí ella no quería, pero ya ni modo. No podíamos hacer nada, teníamos 14 años".

El lugar más adecuado para estar juntos en esa ocasión fue la casa de su novia, ya que, además se percataron de que no hubiera nadie más que ellos. Posteriormente, durante una fiesta, en la casa de un amigo, sucedió otra experiencia en donde se concretó su primer relación sexual, fue durante: "…la pachanga (fiesta) seguía. [Y me gustó] que se cumplió lo que yo quería, tener mi primera vez con ella". Previo a esta fiesta, Carlos comentó que en aquella ocasión se quedó con la sensación de placer que le proveían las caricias y la cercanía del cuerpo desnudo, así que en cuanto pudieron estar solos de nuevo volvieron a generar otra experiencia.

Refirió que a partir de ahí, sus experiencias han sido durante fiestas, esto es común entre sus amigos/as. Generalmente hacen una fiesta en casa de algún amigo y las recamaras, los baños y los pasillos se utilizan para los encuentros sexuales en donde hay más de una pareja haciendo lo mismo.

El alcohol, el baile, los besos y todo el contexto de libertad son los activadores previos del deseo sexual que culmina con encuentros sexuales; para el caso de Carlos, protegidos con condón.

Sobre este tema, él no habla con nadie, ni con sus amigos. Durante las entrevistas poco a poco fue tomando confianza para hablarme de ellas.

Con sus papás ha tenido buena comunicación, sin embargo, existen normas que regulan su sexualidad y erotismo: "me enseñaron mis partes del cuerpo y me explicaban que yo era diferente a las mujeres, y que los hombres tienen pene… no saben [que tengo relaciones sexuales], [me han dicho] que yo me cuidara por si pasara algo. Pero [que] si la *chava* salía embarazada pues ya… -te vas a responsabilizar de ella. Si se cuidan es bien para ustedes, si no, no-,.., sí me han metido ese miedo. Si nos ha dicho [mi papá], -si es su novia no hay problema, respeten-…".

5.5.3.1. Reflexión

En la experiencia de Carlos, podemos encontrar varios factores que refieren a los ingredientes del erotismo: el deseo, la búsqueda del placer, la planeación del encuentro, el factor prohibición que genera al mismo tiempo que temor, placer. Hay una serie de estrategias previas para que la experiencia sucediera.

El contexto de esta relación sucede en un escenario público tradicionalmente erótico, ya que, se puede decir que es común que las experiencias eróticas sucedan en el contexto de una fiesta o en la casa cuando se sabe que está sola. Carlos refiere como trasgresora esta práctica al romper con las normas familiares con respecto al inicio de vida sexual. Sin embargo, se podría decir que, lo que hace erótica la experiencia de Carlos en el sentido de la trasgresión, es el riesgo de ser vistos, ya que vuelve a repetir la escena en la fiesta donde hay más personas observando.

El contexto en relación a los sentimientos experimentados son parte de lo que socialmente se espera de la vivencia erótica: el amor romántico. Hay una justificación de la práctica cuando el amor está presente y Carlos menciona que "la quería bastante". Asimismo, hay una aceptación de la práctica cuando hay un vinculo entre los/as participantes, como se observa al ser sorprendidos por su primo: "si es tu novia no hay problema".

El orden de la interacción de la experiencia de Carlos sucede en el marco de los encuentros focalizados, bajo una planeación previa de la experiencia; por lo que ésta sucede en el escenario elegido que garantiza la privacidad. Por otro lado, la actuación en casa tiene que ver con el cumplimiento de cierta imagen ante sus padres, de estudiante y de hijo que aun no inicia vida sexual.

5.5.4. Mauricio: "Queríamos ser padres"

La experiencia más placentera de Mauricio sucedió con su novia cuando él tenía catorce años más o menos y ella doce. Al momento de la entrevista recordó la necesidad que ambos sentían por vivir juntos, y se dio cuenta de que eran unos "niños" que jugaban a ser adultos. Hicieron todo lo posible para cumplir su necesidad, pese a las opiniones de los papás de ella. Su estrategia para "estar juntos toda la vida", fue tener un hijo/a, así iban a garantizar la unión. "La primera relación fue así como muy tonta, sin saber… al ratito bien tapaditos y sin que nadie nos viera; con la misma pena de niños. Yo le hice la prueba al mes y no quedó embarazada". Aunque no lograron su objetivo, esa primer experiencia de acercamiento

corporal en desnudez los llevó a conocer el placer sexual que Mauricio significó con mucha intensidad.

En realidad él no tenía la necesidad de tener relaciones sexuales, no había experimentado algún deseo: "Yo no tenía necesidad de hacerlo, no. Fue una cuestión para estar juntos. Doy el todo por el todo para estar contigo, por vivir juntos para hacer una familia y pasárnosla *chido*. Y tontamente nos poníamos a pensar: -imagínate cuando seamos viejitos-. (Ríe) infantil ¿no?, algo infantil. Pero yo no tuve la necesidad jamás de hacerlo".

Al explorar sus experiencias, él recordó que en una ocasión metió su mano al *brasiere*, pero la sacó después de haber sentido pena. Al momento de la entrevista considera que tal vez la sensación que sentía lo llevó a meter la mano aunque con cierto temor porque estaban en casa de unos tíos, sin embargo, fueron los detonadores del deseo por tener relaciones sexuales con ella. Sin embargo, este análisis lo hacía en el momento de la entrevista, pero no recordó que en aquel momento tuviera tanto peso el deseo por sentir placer sexual, ya que reiteró que sólo sucedió "nada más una vez. Pero sí me calentó en ese momento, me daba cuenta porque se me paraba el pene, (Ríe)".

¿Cómo sucede? ¿Cómo planean esa primera vez? ¿Cuáles son las estrategias para estar juntos?

La primera estrategia fue la búsqueda de un embarazo. Así que para que eso sucediera, tuvieron que estar juntos y en un lugar que les garantizara privacidad. Así que, otra estrategia fue buscar el lugar.

Entonces "yo pedí la casa de un amigo de la secundaria que […] en las tardes [estaba sola] porque sus papás trabajaban". Así que el amigo de Mauricio sabía para qué le estaba pidiendo la casa y en la mañana antes de que sucediera su experiencia sexual, Mauricio y su amigo arreglaron la recamara. Mauricio comenta que llevó unas sábanas blancas de su casa y una flor. Se encargaron de dejar el escenario listo: limpiaron la recamara, arreglaron los detalles que su amigo tenía en ella, como sus juguetes. Mauricio recuerda este evento como "algo bien lindo, o sea que, hasta él le entró al juego pues. Me la pasé bien divertido esa mañana porque nos fuimos por una Tecate (cerveza) cada y quien, andábamos barriendo, pero con los mismos nervios, sentía que daba vuelta rápido el reloj".

Mauricio comentó con su novia el plan que tenía: "¿sabes qué? ya tengo un cuartito para hacerlo. Pero [yo hablaba] con la gran pena pues". Así, acordaron la fecha, la hora y la excusa para que ella pudiera salir de su casa. Para esto, requirieron de la ayuda de una prima de su novia, quien los apoyaba cada que querían verse. Ella decía que salía con su prima y sólo así la dejaban salir sus papás. Así que ese día, la prima y su novia llegaron a la cita en el parque de la ciudad y acordaron que en dos horas estarían de regreso para que pudieran llegar juntas de nuevo a casa. El pretexto que inventaron con la prima fue que irían al cine. Así que se

despidieron y ellos dos se fueron inmediatamente a la casa de su amigo, quien, para esa hora, ya no estaría en la casa, Mauricio ya traía las llaves para poder entrar.

Cuando iban rumbo a la casa "daba yo un paso y sentía yo que ella daba cinco ¿no?, bien rápido y le decía yo: -espérate, nos abracemos-. Y nos abrazábamos no, en pleno andador. Y este me decía: -oye pero nos puede ver mi papá. Puede venir por acá o yo que sé-. -Caminemos-, le decía yo. Quería yo halarla porque sentía que caminaba muy rápido. Sentía yo las piernas aguadas, aguadas, pero *aguadasísimas*. Al yo estar abriendo la puerta, has de cuenta que no le atinaba a la chapa de la puerta para meter la llave. Ya fue que abrimos, y me dice: -oye y de quién es esta casa-. -De un amigo-, -ah, bueno-. Y acá está el cuarto. Pásale-. Y ya pasamos los dos, y entrando, entrando ya estaba la rosa y se la doy".

"Fue algo muy chusco porque no sabíamos qué hacer y el corazón, *bum*, *bum*, *bum* y el de ella también. Y pues nos quitamos la ropa. Fue algo tan inocente que no sabíamos qué hacer la verdad. Y me dice: -es que tengo miedo- y le dije pues vamos a vivir juntos. La besé y le dije: -¿estas nerviosa verdad?- Y me dijo: sí. Toca mi corazón, es la primera vez que lo hago y me dice: -yo también-. Los nervios nos estaban ganando, y estuvimos a punto de no hacerlo. Porque yo no sabía qué hacer la verdad, yo no sabía qué hacer. La quedo viendo y ya cuando la tuve desnuda y yo me desnudé completamente, la acosté a la cama, la abracé, le pedí que abriera sus piernas, la penetré, pero no podía, no podía y dije: -dios- [suspira y ríe]".

¿Qué sentías en ese momento? "Es como cuando conoces a una persona que te gusta, sí sientes las mariposita y toda la onda, pero en ese momento era como sesenta veces más. O cuando estás muy nervioso, lo triple, no sé. Era lo peor que se podía sentir, pero con la ansia de sentirla cerca pues, pero no sabía yo por donde se tenía que penetrar. Estaba temblando y ella también. […] Estaba sudando completamente y cuando recién pude penetrar fue rápido, rápido, y en cuanto me vine fue así de sacarla (el pene) y me dio miedo. Y me dice: -¿Y ahora qué?- Y le digo: -nos bañemos y ya-. [Al principio] no le encontré sentido, pero pues ya después pensaba en ella… y qué *chido*, ¿no? La emoción fue tan maravillosa, porque yo sabía que era también su primera vez… Nos la pasamos *chido*. Y has de cuenta que después que lo hicimos nos daba pena vernos. Sabía que ella me había visto desnudo y yo a ella. Como a los dos días nos volvimos a ver".

Esa experiencia fue la primera vez para ambos, incluso, refirió que fue la primera vez que se desnudaron delante de alguien más, y eso les ocasionó mucha vergüenza. Incluso, esta sensación hizo que ese día estuvieran a oscuras, ella no quiso que estuviera la luz encendida y "cuando terminamos ella se tapó".

Fueron dos intentos para lograr el objetivo y en la segunda ocasión ella sí quedó embarazada, motivo por el cual sus padres la enviaron a vivir a otro estado de la república y allá interrumpió el embarazo. Aspecto que al momento de la entrevista, Mauricio recordó con dolor e impotencia por no haber podido hacer algo para que los dejaran vivir juntos y tuvieran un hijo/a. El que sus padres nunca supieron, hizo que él no pudiera defender su relación con el apoyo de éstos.

Con respecto a la actuación en familia, refirió que en su casa es muy honesto, sin embargo, mientras lo decía se detenía y respiraba hondo, para posteriormente agregar que es más o menos honesto, ya que lo de su novia, otras novias y algunas experiencias en donde ha estado involucrado lo sexual son aspectos que sus padres no saben de él. El único que supo lo de su primer novia fue su hermano con quien refirió tener mucha confianza.

Al guardar una imagen ante sus padres, le garantiza el apoyo que le dan. Así que, guarda la imagen del hijo trabajador, estudiante, del "*relajista*, majadero, pero hasta ahí".

5.5.4.1. Reflexión

El erotismo se cumple en la experiencia de Mauricio con las características del amor romántico, que implican tener una pareja, una familia y vivir juntos. Socialmente, dentro del amor romántico se justifican las relaciones sexuales y Mauricio lo reafirma al mencionar que no identifica algún deseo sexual hacia ella.

La búsqueda de una familia o consolidar una familia son aspectos por los que se sublima el deseo y el placer sexual; es decir, es lo socialmente correcto para tener experiencias sexuales.

El escenario en donde sucede esta experiencia, se puede decir que es un escenario tradicional erótico en el ámbito privado. La recamara es un lugar reconocido para tener relaciones sexuales, así que en la experiencia de Mauricio no hay algo trasgresor. Por otro lado, el orden de la interacción es focalizado y con una planeación voluntaria previa.

Lo que la hace erótica trasgresora, es el contexto en que sucede. Las estrategias que él va solucionando para llevar a cabo ese encuentro es lo que lo hace especial, como pedir la casa, arreglar la recamara e inventar el pretexto para verse. Además de las percepciones sensoriales que él identificó en esa experiencia hicieron que la significara como erótica e intensa en el placer sexual. Hay una percepción de la temperatura corporal, de los latidos del corazón, de los "nervios" porque se llegue la hora del encuentro. Es decir, lo que le va ocurriendo en su cuerpo mientras planea el evento, durante y posterior al él son parte de lo que enmarcan los cimientos del erotismo: piel en general y de los órganos sexuales en particular.

Por otro lado, la fantasía que construyó del primer encuentro sexual, así como la información que fue consolidando para tener relaciones sexuales tuvieron un papel importante en su experiencia, ya que el que esa experiencia fuera "la primera vez" para ambos; le proporcionó seguridad y dio un significado de mayor peso, que cumple con lo socialmente esperado por parte de un hombre.

La trasgresión es identificada al rebasar las prohibiciones que los papás de ella hicieron sobre el ejercicio sexual; pero también, la edad en que ocurre, eran unos "niños".

5.5.5. Joel: "El cachondeo, la seducción, el erotismo"

Para Joel, la experiencia de placer sexual más intensa fue a los 21 años de edad con una novia. Esa experiencia fue "la mejor cita, […] fue muy muy padre, muy lindo y muy romántico porque no fue solamente como ir y tener sexo sino como que fue algo que planeamos y que vivimos juntos algo donde estábamos inmersos los dos y ambos tomamos decisiones". Ella fue su segunda pareja sexual, esa ocasión era la tercera vez que estaban juntos sexualmente, pero el contexto y lo que vivieron en esta ocasión hicieron que para él fuera la más placentera.

La relación de noviazgo inició en un contexto de rechazo entre ambos, incluso en ocasiones llegó a pensar que era masoquista o que le gustaba que la sensación de rechazo en una relación amorosa.

El contexto de la experiencia erótica tuvo que ver con un conflicto previo: "Veníamos viviendo un momento bien complicado", y esa ocasión fue parte de una reconciliación, así que para estar solos, acudieron a una cabaña que la familia de su novia no utilizaba con frecuencia y quedaba en las afueras de un municipio cercano a donde vivían. "Planeamos irnos para allá a cenar y armar algo muy lindo pues algo muy personal. Era un viernes. Llegamos. Platicamos un rato, pero antes habíamos pasado a comprar lo que íbamos a preparar, entonces pusimos algo de *Jazz Bossa*, y nos pusimos a cocinar ambos. Cenamos y hablamos de muchas cosas desde el momento en que empezó la preparación o más bien desde el momento en que pusimos *Bossa* y el placer, el sentimiento rico de poder estar con ella, de volver a compartir cosas, el jugueteo, el cachondeo. Toda esta parte, era una nueva experiencia porque nunca habíamos [estado] tan relacionados, porque o sea, sí a veces cenábamos pero, nos íbamos a cenar fuera y todo eso, pero, [el hecho de] preparar todo [y que] nos quedábamos viendo, así de ¡*Guau*! Después vimos una película, no era porno, era más bien erótica, y luego nos fuimos al cuarto, estuvimos platicando y jugando otro rato. Ya después sacamos fresas, chocolates y empezamos otra vez el cachondeo, la seducción, el erotismo".

Joel comenta que con ella platicaban mucho acerca de las posturas y de las cosas que se les antojaba hacer, siempre buscaban "algo diferente que no hubiéramos hecho, para tratar de practicarlo". No obstante, Joel menciona que lo más erótico no es la práctica sexual en sí, sino el preámbulo que se da para llegar a ella o aunque no culmine en relaciones sexuales que implique la penetración.

El hecho de que para Joel esta experiencia fue muy erótica tuvo que ver con todo lo que hicieron previo y durante la relación sexual, como el tocar "el cuello, las orejas y ya poco a poco ir bajando. Ir tocándola, acariciándola". Ciertas partes del cuerpo de ella le parecían muy atractivas y le promovían el deseo y la excitación: "Me gusta la parte de la cintura, la parte de

los muslos, donde termina la pompa, la parte de abajo. A veces, la planta de los pies. La parte del cuello, el coxis y la parte de en medio de entre los senos. Como una W, me da como cosa, me gusta tocar ahí. …mi prioridad no son las partes de los órganos, sino la parte de las piernas, ya después sí me gusta lo demás. Pero mi objetivo es esa parte".

Pero también el preámbulo de esta experiencia erótica estuvo cargada de juegos previos con "almohadas de plumas y seguíamos, nos tocábamos, nos acariciábamos ¡Ah¡ (suspira)". Es decir, Joel menciona que en su experiencia más placentera había más factores que incrementaban el erotismo, ya que "No priorizábamos el sexo, disfrutábamos hasta el ir a cenar. No era tan necesario esto de tener relaciones sexuales… disfrutábamos bañarnos, que nos cayera el chorrito de agua… era muy placentero. Si puedes tener placer con diferentes cosas, creo que puedes tomar el sexo como un complemento. Eran estas cosas que me hacían pensar en ella".

El tema de la sexualidad es algo de lo que no se habla en la familia de Joel, por lo que, tener relaciones sexuales fue algo que él mantuvo en secreto. Él refiere que su abuelo principalmente es el que se encargó de crearle estas ideas: "desde muy niño identificó que hay cosas que no se deben hacer. Nunca me hablaron de la educación sexual, ni de alcohol, ni drogas. Yo aprendí en la calle. Lo que nos decían era que no tocáramos a las mujeres, sus pechos, sus pompas, y menos con un familiar".

Y aunque, sabía que ese tipo de contactos con otras personas y entre familiares no debían hacerse, él refiere que las hizo en su momento y algunas de ellas las ha vuelto a hacer por placer. Incluso, refiere que en una ocasión tuvo varios *fajes* con una prima, sin saber que eran primos, y después que lo supieron, lo siguieron haciendo porque a los dos les gustaban las sensaciones que experimentaban al tocarse y besarse. "Ahora lo recordamos y nos reímos". Pero también, actualmente reconoce que "Tengo dos primas que sí me atraen bastante, y con una de ellas, he fantaseado bastante. No tener sexo con ella, pero besarla".

El vínculo afectivo en sus experiencias fue importante, ya que refiere que "Nunca he tenido relaciones sexuales fuera de mi pareja, o con quien no tenga un vínculo…de mucho cariño y aprecio. Que haya esto que nos una, como una amiga con quien tenía ya 22 años de conocerla. No la vi como un objeto, sino la oportunidad de estar juntos, de tener algo".

5.5.5.1. Reflexión

En la experiencia de Joel, podemos encontrar la narrativa que coincide con los elementos de del amor romántico. La búsqueda de placer aparece como anticipatoria al encuentro, así como la democracia en esa sensación, es por eso que su experiencia toma algo de confluente –en términos de Giddens-.

El deseo está marcado por un imaginario de partes del cuerpo de la otra persona con relación al placer sexual. Asimismo, las fantasías de tener prácticas sexuales con sus primas complementan su erotismo.

Se podría decir que el escenario en que ocurre la experiencia de Joel es privado y tradicionalmente erótico, en cuanto a que está alejado de la ciudad, de las personas que los conocen y les garantiza privacidad. Es una interacción focalizada con un objetivo y una planeación previa de la experiencia.

Es así que, lo que hace que esta experiencia esté enmarcada con un erotismo especial y muy significativo para Joel, es el contexto. Están solos, hay una planeación previa del encuentro, el preámbulo de juegos, caricias, risas, charlas, preparación de alimentos, música y lo espontáneo son parte de ese contexto.

Joel identifica la trasgresión en el rompimiento del mandato familiar sobre el inicio de vida sexual, así como las experiencias de incesto que sabía que eran prohibidas en el núcleo familiar y aun así las llevó a cabo y que aún forman parte de su fantasía ocasionalmente.

5.5.6. Iris: "Lo amaba y él me amaba, todo fue mejor"

La experiencia sexual más placentera de Iris fue con su novio hace como año y medio. Lo que hizo que fuera muy placentera tuvo que ver con que fue su: "primera vez y yo tenía ganas, o sea, quería saber qué se sentía. Tenía yo curiosidad de qué onda, qué se siente". Pero además "de que lo amaba y él me amaba, todo fue mejor. Fue todo más genial, fue la primera vez, porque sólo lo hicimos dos veces" en todo el noviazgo.

Los juegos previos a esa experiencia fueron los detonadores para que sucediera:

"No había penetración ni nada, y así o sea nos calentábamos. Y hubo un momento en que dijimos: ya hasta ahí. Y fue que tuvimos relaciones". Pero antes de esa primera vez, Iris comenta que identificaba sensaciones corporales placenteras que, aunque las había sentido con otros novios, no se había decidido a experimentar. Aunque con "ellos no llegamos al extremo, del extremo de tocarnos y eso, no… Pero a veces que nos besábamos así y como que, o sea me acariciaba pero no metía su mano en, ni en mi ropa ni eso, pero igual me mojaba yo".

La relación de amistad previa de dos años que tuvo con este novio y el sentimiento de amor, fueron los factores que la llevaron a decidir experimentar el placer sexual con él, y no con otros. "Cuando estábamos juntos y solos,…pues yo sentía pues que a veces cuando ya nos besábamos así bien apasionadamente... Pues yo igual sentía algo raro, así como ¡ah! (ríe) me excitaba yo. No sé cómo decirlo. Pero, mm me [sentía], no sé me […] rara… (Ríe) mi acá (señala sus órganos sexuales)…se siente como cosquillas… sí, sí me mojaba… como que mi respiración es más rápida… o sea como que se acelera… mis pezones, como que se paran o algo así creo".

En esa ocasión, "Fuimos a su casa [porque no había nadie], pero fuimos con el afán de ver una película (pornográfica). Y en el momento de la película, él me empezó a besar, pero me preguntó antes si quería que lo hiciéramos, y obvio le dije que sí. Y ¡Ah! (respira profundo), pues de ahí nos seguimos besando, y pasó todo. En el momento que me estaba besando, o sea, me empezó a tocar y aproximadamente como en tres minutos, sentí (ríe) sentí que (ríe) sentí pues que él estaba excitado porque sentí su pene estaba (pone recto su dedo índice). Se sentía pues, a la hora que él me abrazó. Él me empezó a abrazar. Y este, luego me desabrochó el pantalón, él se quitó el de él, y ¡Ya!". En esa ocasión, se desnudaron completamente y tuvieron su primera relación sexual.

En las dos relaciones sexuales que tuvo con su novio utilizó condón; en una ocasión estuvieron a punto de hacerlo y se detuvieron por no tener un condón en ese momento. En esa ocasión estaban en la recamara de Iris "Mis papás estaban abajo, su hermana de él abajo, estaban platicando y lo íbamos a hacer, estuvimos apunto de hacerlo, pero no teníamos protección, por eso no lo hicimos. …Es como que más emocionante, porque o sea, con el riesgo de que te cachen, no sé, se siente mejor".

La curiosidad por tener esa experiencia surgió porque quería comprobar si ella podía hacer o sentir lo que había visto anteriormente en películas pornográficas: "las mujeres de las películas disfrutaban, se notaba pues que les gustaba. Pero no fue tanto como se ve en las películas; en las películas exageran y un buen exageran. Hasta gritan, pero no, o sea nada qué ver". Y aunque fue muy placentera esa experiencia, refirió que no logró lo que esperaba: durar más y gritar como las de las películas. Así, que lo placentero de su experiencia se centró en el amor que sentía por él y en que era su primera vez.

La experiencia sucedió en el contexto de que había juegos previos en los que ella había identificado sensaciones placenteras cuando se besaba con sus anteriores novios y con el actual.

El autoerotismo fue practicado por Iris en algún momento, y esto le permitió definir con más intensidad el placer cuando es erotizada por alguien más.

El tema de la sexualidad ha sido poco abordado en su ámbito familiar. En una ocasión que ella iba en la secundaria, su papá le habló un poco al respecto diciéndole que no fuera a embarazarse y le recomendó protegerse en caso de que tuviera relaciones sexuales. Ese consejo lo recibió en un contexto en el que estaban presentándose varios casos de embarazos en la secundaria a la que ella asistía, pero después de eso, Iris refirió que nunca más se volvió a repetir el tema.

Es así que, al momento de la entrevista, sus papás no sabían del inicio de vida sexual, pero al parecer, esto no le causa ningún conflicto y simplemente ha generado las estrategias para que ante su casa siga siendo la hija estudiante.

5.5.6.1 Reflexión

La experiencia de Iris está enmarcada en el erotismo del amor romántico: combina la sensación del placer sexual con el sentimiento del amor.

El erotismo se presenta en los escenarios y contextos que enmarcan su experiencia, como estar solos en casa, ver una película y besarse apasionadamente. Esto coloca la experiencia de Iris en un escenario privado considerado tradicional para el erotismo, es decir, son las situaciones que se saben comúnmente que pueden promover un encuentro erótico si dos personas están solas.

El escenario en que sucedió la experiencia de Iris se da en el orden de la interacción focalizada; es decir, con el objetivo claro de experimentar el placer sexual con su novio. Aunque se da en un escenario tradicionalmente erótico, hay una trasgresión. Esta sucede cuando Iris está a punto de tener un encuentro sexual con su novio sabiendo que sus padres están en casa, y aunque no culminan la relación sexual, ella identifica que fue una sensación muy placentera que s incrementaba por el riesgo.

La estrategia que desarrolló para que el encuentro sucediera, fue la planeación para ver la película pornográfica en casa, sabiendo que estaban solos, o con la certeza de que si había alguien más en casa estuvieran ocupados o sin la posibilidad de que entraran a su recamara.

Los cimientos del erotismo se cumplieron en el sentido de Iris identificó la percepción del placer provocado por una serie de besos o caricias que incrementaron las respuestas corporales de placer sexual. Hubo una identificación a los cambios que el cuerpo tuvo frente a la percepción del placer. Las respuestas que más identificó Iris para saber si estaba excitada o no, ella o su novio, fue la lubricación y la erección del pene.

5.5.7. Margarita: "Me permito ir abriéndome"

La experiencia más placentera sexualmente de Margarita fue con una pareja que tuvo dos años atrás del momento de la entrevista. En esa experiencia influyeron varios factores para que ella viviera ese vínculo con tanto placer.

El novio llega a su vida en un momento muy significativo, debido a que ella está en un proceso de psicoterapia grupal "y me permito ir abriéndome un poco a mí sexualidad, justo en este momento aparece esta persona en mi vida, entonces…con esta persona [comienzo a] abrir esa parte que traía reprimida, ¿no? Fue bastante placentera porque fue un momento en el que me quité…a mi mamá a mi papá… [Los traía] en el pensamiento: ¡No lo hagas!

El proceso de terapia le ayudó a abrirse más y cree que eso fue lo que la hizo disfrutar tanto esa relación de noviazgo que duró ocho meses. Anterior a él había tenido otros noviazgos y no se daba el permiso de sentir, así que no las disfrutaba. Incluso comentó que aunque sí sentía amor por ellos, se daba cuenta de cierto rechazo al momento de pensar en lo sexual y buscaba cualquier pretexto para no tener relaciones sexuales con ellos. Cuando decidía intentarlo, "era, como casi casi ver hacia arriba y decir bueno, hay que limpiar arriba, está sucio (Se ríe. Se refiere a ver el techo durante la relación sexual) mientras la persona estaba aquí con muchas ganas de hacer el amor y yo así como que, -¿a qué horas terminas? Entonces no me involucraba".

"En cambio con esta persona fue distinto, fue como más este, sí con mucho placer, más bien fue dejarme llevar, y fue muy intensa obviamente, intensa porque fue precisamente eso dejarme llevar por el momento y aparte que había algo, obviamente fue muy marcado porque significó mucho sexualmente para mí".

Además de que ella se permitió vivir esa experiencia, refirió que la actitud de él influyó mucho ya que "es una persona muy cariñosa, entonces era desde lo atento; la atención que tenía hacia mí. Era mucho de abrazarme y hablarme al oído por ejemplo, entonces eso sí me mataba, entonces como que esa parte ¡Ay! [Suspira y ríe] me encendía, desde luego".

Cuando Margarita mencionó ese aspecto que la "mataba", se refirió a la química sexual que había con él, ya que sus hormonas "andaban así bien prendidas, así bien atentas". Esto lo compara con sus otras experiencias y con su actual novio, ya que aunque esas personas tocan las partes de su cuerpo más eróticas, como "La espalda, el cuello y la cintura…", no siente lo mismo y refiere que cuando no hay placer prefiere desconectarse de ese momento, "así me ha pasado con mi pareja actual de desconectarme y decir: ¡Ay ya! ¿A qué hora terminas? Así no, y ya no quiero…"

Otro factor importante que influyó en su sensación es que su ex novio era delgado y había sido "…el hombre que me ha gustado físicamente y pues sexualmente, …me atrae pues todo él… A mí me han atraído las personas delgadas [y] él era como el modelo para mí [risas], el modelo para mí…" Esto lo comparó cuando recordó que sus novios formales han sido gorditos, como el que tenía al momento de la entrevista, a quien, en ocasiones le ha pedido que baje de peso.

Otro factor en esta experiencia fue la creatividad y la pasión en los encuentros sexuales, no así, tanto el romanticismo, ya que él era "muy creativo, desde la forma como me besaba, como me tocaba,…incluso físicamente, ¿no? Entonces era…su forma la que me encendía y era pues eso, sus manos y pues la forma en cómo me… Era un poco entre agresivo, o no, no, sino, como con muchas ganas ¿no? Así, no era tan pasivo ¿me explico? tampoco agresivo… Por ejemplo ¡Ay! Con estas palabras de ¡Te amo! ¡Ay mi amor! Que no sé qué o sea así como muy tranquilito no, sino que era como con mucha, ¿cómo te diré? ¡Con mucha enjundia¡ (risas) …como ¡con mucha pasión!".

Margarita cree que la experiencia que él tenía sobre el ejercicio sexual, fue lo que hizo que ella lo disfrutara tanto. "…él con su experiencia y yo… Sí había tenido otras relaciones antes pero yo como muy pasiva, no con tanto placer como ese momento como el dejarme disfrutar mi sexualidad y fue precisamente con él…".

Margarita enfatizó que a partir del proceso de terapia y la experiencia de esa relación, le ayudaron a quitarse los "tabúes… Sí tuvo mucho que ver que yo me quitara de la cabeza toda esta represión …es malo, no lo hagas, es pecado…".

Al momento de la entrevista, Margarita refirió tener un novio al que dice amarlo y con quien tienen planes de matrimonio. Sin embargo, durante las entrevistas, mencionó que se ha dado cuenta de que el placer sexual ha adquirido un lugar importante en su vida y le preocupaba que con su novio no tiene un placer sexual tan intenso y con tanta conexión como con su ex novio. Esta comparación estuvo presente durante la entrevista y reiteraba mediante varios ejemplos que con su ex novio podía tener mejores experiencias de placer. Con él ella se permitía hacer cosas que le parecían muy extremas y muy eróticas, como expresar sus deseos eróticos en momentos en que no estaba el tema del sexo, así como bailarle en forma de *striper*, o usar *baby doll* que no se permite con su novio. También la vivencia del orgasmo fue algo que podía experienciar con él sin ninguna complicación o la práctica de una diversidad de posturas que ella identificó con preferencia, mientras que con su novio la búsqueda del orgasmo era complicada. Mencionó que tenía poco tiempo que había identificado que para ponerse más

cachonda y tener un orgasmo, tenía que consumir alcohol y aún así hacía el esfuerzo para concentrarse mucho para obtenerlo, incluso ha tenido que apoyarse de la masturbación.

Durante las entrevistas, poco a poco comenzó a mencionar que aun identificaba cierta conexión sexual con su ex novio y debido a que con su novio no tiene esa experiencia, en ocasiones lo ha buscado para satisfacerse. Comentó que en ocasiones la culpa la invade, pero el proceso de terapia le ha ayudado a reconocer que tiene derecho a disfrutar:

> "Todavía hay una conexión muy fuerte con él… sexualmente porque es de vernos, abrazarnos y estar ahí un rato. De pronto sale esa plática de decir: -¡Ay!- o -¿te toco? y ¡Ay, pérate, no, que ahí enciendes algo!- -O mejor ahí la dejamos porque seguro así como que pasa algo más- Los dos sí nos detenemos pero…".

Estas experiencias le han permitido cuestionarse el para qué de su futuro matrimonio, en si después de casarse tendrá que vivir una doble vida, en la que, por un lado tiene amor y por el otro, placer sexual.

El lugar en donde ocurrieron sus experiencias de placer, también fue otro factor que ayudó a que ella se abriera más: "él ya no vivía con su pareja entonces teníamos como que un espacio los dos, pero era un poco a escondidas, porque él tenía muy poco tiempo, ya estaba divorciado pero vivía todavía con su pareja… Él se fue…a rentar una casa, entonces nos veíamos ahí en su casa… Teníamos los dos un espacio para los dos, entonces creo que era también un poco como que el vernos a escondidas".

Sin embargo, su experiencia también tuvo aspectos que le generaron tristeza y desencanto, ya que "era muy bonito, o sea, sexualmente era muy placentero […] fue la persona que me marcó, lo conocí a demás en un espacio muy espiritual, no, entonces a mí me encantó desde su sensibilidad, conocerlo a él, …fue como que la persona con la que más me he identificado, así como sin máscaras, tal cual, [pero] no me sentía del todo a gusto porque pues obviamente no podía disfrutar de una relación muy libre". Así que, después de ocho meses de relación, ella decidió dejarlo debido a que buscaba algo formal. Aunque sí disfrutaba mucho la relación en el ámbito sexual, no encontraba en él la posibilidad de tener una pareja y compartir aspectos más allá del placer sexual. Sin embargo, después reflexionó si el amor puede ser suficiente para estar con una persona con la que no hay placer sexual, respondiéndose a sí misma que puede obtener lo que quiere con las dos personas.

5.5.7.1. Reflexión

La experiencia de Margarita sucede en un escenario privado tradicional para el erotismo, en el sentido de que es común que si una de las dos personas de la pareja tiene un departamento en el que está solo/a, se utilice para un encuentro sexual. Sin embargo lo que hace que esta experiencia se torne especial o más significativa para Margarita es el contexto en donde se cumplen los ingredientes del erotismo: las sensaciones identificadas en su cuerpo y hormonas que coincide con los cimientos del erotismo a los que hace referencia Dadoun, la atracción física que ella refiere y que coincide con el erotismo de los cuerpo que Bataille menciona, el permiso y voluntad que coloca para vivir esa experiencia.

Asimismo, el escenario está enmarcado en una relación que tiene como objetivo el placer sexual confluente y el medio del escenario permite que el erotismo suceda, como la privacidad de un lugar que aunque puede ser tradicional, dentro de él pueden realizarse prácticas que ella no se atreve a realizar en otro escenario.

Su narrativa permite ver la performatividad de roles que pueden suceder de acuerdo al escenario en el que la persona se encuentre. Con su novio hay un erotismo romántico y el amor es el principal ingrediente que posibilita un proyecto de pareja estable. Mientras que con el amante hay un erotismo físico y pasional que posibilita proyectos de placer sexual.

En el escenario de margarita aparece la persona experta que promueve la experiencia erótica, sin embargo, los factores que influyen para que ella determine esa experiencia como la más erótica y placentera son el permiso y voluntad que ella se otorga para poder sentir y disfrutar; aspectos que coinciden con lo que Bataille refiere. Esto confronta la crítica que Alberoni hace en su obra, al decir que las formas de psicoterapia coinciden con las formas de confesión cristiana, ya que en Margarita tuvo un efecto de liberación a la represión familiar sobre su sexualidad. En ella, la psicoterapia marcó un antes y un después en su vida erótica, ya que a partir del proceso es que ella expresa sus deseos y disfruta el placer sexual.

Sin embargo, Margarita sale del rol social establecido en prácticas que le permiten vivirse de manera más plena en su sexualidad, pero al término de esa práctica regresa al rol social permanente en donde las apariencias forman parte de la cotidianidad. Es decir, es una práctica que sólo sucede en un determinado escenario y entre un público que no confronta los mandatos socialmente establecidos para el ejercicio de la sexualidad.

5.5.8. Libertad: "Por placer, por gusto de hacer el amor"

Para Libertad, la vivencia del placer sexual es independiente al amor que pueda sentir, así que durante las entrevistas, ella reiteró que aunque ha amado a sus parejas o novios, ha tenido que tener otros vínculos "Simplemente por placer, por gusto de hacer el amor". Ya que, con los novios que ha tenido, aunque ha habido amor, no se queda satisfecha sexualmente, como con el novio que en el momento de la entrevista tenía: "me enamoré con mi chico actual y sí lo hicimos con mucho amor, con mucho cariño, pero no me quedé satisfecha".

La experiencia de placer sexual más intensa fue con un compañero de la universidad. En esa ocasión, ella necesitaba hacer un trabajo y no tenía computadora, así que, le pidió su computadora prestada y para eso tuvo que ir a su departamento. En realidad, pedirle la computadora había sido un pretexto, ya que a ella ya le había gustado él y además le caía bien porque podían platicar.

Aunque Libertad, nombra hacer el amor a las prácticas sexuales, le quedaba claro que no estaban relacionadas con el amor: "para mi no creo que fue amor, fue un gusto. Es como si fuera un, ¿ay cómo te puedo explicar?, es un gusto pues. No es porque digamos que estas enamorada y que lo hagas, no. Pero sí me gustó. Es placer, no es amor, no es amor… Para mí no es amoroso (lo dice lentamente y alargando las palabras) Es un placer así, buscar una satisfacción. Sentir, hacer el sexo o contacto sexual".

¿Cómo sucedió? "Estábamos en su cuarto de él. Fui a su cuarto, ahí empezó, terminamos de hacer el trabajo, me senté en sus piernas, y nos dormimos juntos. Yo me iba a dormir con cobijas diferentes, y él dijo: -no, no, no. Hay que dormir sin cobijas-. Y me empieza a preguntar si he tenido relaciones sexuales. Le dije, que no (ríe). Y sí, ya había tenido (Risas), pero le dije que no. (Me explica) No sabes ni qué decir en ese momento. Porque en realidad este, ya había tenido una aventura ¿no? pero no lo hicimos así, bien, bien, no. No sabía qué era pues (Se refiere al placer). Y le dije que no porque nunca he sentido qué es. Y me dijo: -si quieres lo hagamos-. Sí, lo hagamos (Dijo Libertad). Ay pero me quedé pensando, porque cuando lo hice la primera vez, fue forzado. Yo no quería y él así me agarró bien fuerte y me detiene aquí y *fun* y ya, y él salió y así. Ya nunca lo volvimos a hacer (Baja la voz. Esta experiencia fue su primera vez y con un novio). Y hasta con ese *chavo* que te digo, ¡sí lo hicimos bien, bien, bien, bien¡ (Se refiere al de la universidad)".

El factor que influyó para que esa experiencia fuera placentera es que había atracción:

"Como sí sentía una atracción, así cuando estábamos haciendo el trabajo y comíamos galletas, no me acuerdo. Galletas o tostadas, no me acuerdo, pero la cosa que estábamos comiendo algo. Y me metía a la boca la comida. *¿Y tú qué ibas sintiendo ahí?* No, sé. Algo que no tiene explicación. Como que, te da unas *cosquillitas*, algo así, y luego me senté en su pierna y ya. (Risas y levanta la voz. Comenta con mucha emoción). Terminamos rápido el trabajo para… (Risas). Me empezó a abrazar, me empezó a acariciar el cabello (alarga las palabras). Este, a acariciarme mi cuello, a besarme. En la boca y en el cuello".

Las sensaciones corporales fueron muy placenteras e influyeron para que ella las haya significado como eróticas. Esta experiencia fue comparada con su primera vez que sucedió con un novio con quien no sintió placer. Libertad mostró mucha pasión y emoción al contarme sus vivencias, y aunque no le fue fácil describir las sensaciones, se apoyó de metáforas para aproximarse a su sentir: "¡Uy, no tiene explicación! (Levanta la voz y con alegría me comenta). A la vez unas *cosquillitas*. Sí como que deseas tener relación sexual, o algo así ¿no? Como unas mariposita, (Señala su estómago). Has de cuenta que por lo menos lo quieres besar a la persona, o quieres acariciarlo en todo su cuerpo, algo así, ¿no?".

El preámbulo de caricias, besos y juegos fue importante en ese momento para que ella decidiera tener esa experiencia:

"Y este, y de repente pues me dormí. Dormimos, pero él no sé, creo que no entraba en su sueño y yo sentí que me empieza a abrazar, me empieza a dar besito en mi frente, besito en mi cuello. Me acariciaba en mi cintura y todo. Yo no decía nada porque deseaba algo así, lo sentía algo así como *cosquillita* bonito (Ríe). Y me dijo: -¿quieres que hagamos el amor? (Baja la voz, para exponerme cómo le hablaba él). Y le dije: no, le dije. –Sí- dice y se acerca. Y ¡ya! lo hicimos el amor. Me tocaba los pechos, me besaba, me acariciaba el estomago. Me sentía algo así como que, muy, muy satisfecha. Sí porque él sí sabía hacer el amor. Sí él sí sabía hacerlo (Risas). No es por que me hizo digamos que *fun* y rápido, no. Primero tardamos, me besaba, me acariciaba. Hasta que ya me dejé llevar en todo (Ríe), ya lo sentía quiero que me hagas el amor (Levanta la voz y ríe) como que ya queriéndole decir, y pero no le dije, no le dije. (E: ¿Qué te hizo no decirle?) No sé, pero creo pena. (E: ¿Pero en ese momento tú tenías la necesidad de decirle eso?) No, porque lo estaba haciendo bien. (E: ¿Que es para ti hacerlo bien?) Que lo hagan bien: que primero te acaricia, que te besa, que te abraza, que te acaricia los pechos, que te toca un poco (lo dice alargando las palabras y despacio). Pero hay hombres que sí en realidad, no, no, sólo quieren satisfacción para ellos. Me gustó, lo volvimos a hacer más (Ríe). [Esa misma noche] estábamos cansados, pero cansadísimos (Risas). Como nunca lo había hecho así, bien, bien que digamos".

En esa ocasión no se quitó la ropa debido a que le daba pena, y aunque tuvo dolor posterior a ese encuentro erótico, aun así lo disfrutó. Refirió que ese dolor fue por el cansancio físico que tuvo después de haber estado casi toda la noche teniendo relaciones sexuales, pero también, mencionó que al parecer influyó el tamaño del pene:

"No sé si los penes son diferentes, creo sí son diferentes, hay grandes o chicos. Y creo que él tenía un pene muy grande, yo todavía me sangré y a pesar de que alguien ya me había introducido. Al siguiente día no podía ni caminar (Lo dice lento como quejándose) y ya este, lo sentí feo pues, no podía ni subir en las gradas, como tres días algo así. Lo sentí feísimo el dolor nada más. Toda esta parte de las piernas (Señala sus piernas y la entre pierna). Sí se siente feo.

Sí. (E: ¿Sentías algo más aparte del dolor físico?) Sí en la vagina igual, como que te salen cosas así como que apenas están terminando tus días, algo así. Como algo así, sangré un poquito, y yo pensé cuando me fui al baño, creí que me iba a tocar ya mis días (Su menstruación). Y no, simplemente, un sangrado. Sí, (Levanta la voz) fue agradable. Sí. Fue agradable. El dolor fue después, no fue al mismo tiempo".

El lugar en donde ocurrieron esas experiencias tuvo privacidad, ya que él la invitaba a su cuarto cuando estaba solo. Pero además, el lugar tuvo los medios adecuados para agregar otros detalles a la experiencia como el que "estábamos en la segunda planta, (Alarga las palabras) abrió su ventana, -mira las estrellas que bonito. Nos están mirando las estrellas- (Le decía él) y así".

La realización de posturas sexuales ocupó un factor importante en la experiencia de Libertad, consideraba a su amante como experto o no a partir de que las supiera realizar. Así que, el que este *chavo* tuviera experiencia en practicar distintas posturas consolidó su decisión para estar con él.

"Es cuando te dicen: no experimentamos esta, sale *chido*. Y también lo obedeces, lo sigues la corriente. Este, mm pues sí, y es donde algo novedad, algo como nuevo y todo y ah puro acostados, no, como que ya no. [Surge] de ambos. Sí me dice: -súbete- ¡Bueno! y yo me subo (Ríe)… yo me quiero subir. Sí, y a veces lo pido, pero siempre y cuando que ya con la persona que lo haya hecho ya muchas veces. Pero sí todavía una vez o dos veces, no, no, no. Me da pena. [Cuando hay] confianza o que ya te conoce cómo eres. Porque tu pareja te tiene que conocer todo el cuerpo, y ya no te va a dar pena ni por más que te desnudes frente de él; ya no te da pena porque te conoce. Sí. Pero una persona que no te conoce, y te desnudas delante de él ¡Ay no que vergüenza!".

Libertad enfatizó que no sólo ellos tienen que ser expertos en el ámbito sexual, y se reconoció también como una experta, ya que logra que ellos queden satisfechos también:

"Es como si mmm, bueno es que [me doy] cuenta [que] el hombre -¡Ay ya no!- (Menciona con un quejido, ejemplificando cuando ellos ya no quieren más). Se queda dormido. –Ya no quiero, ya no quiero, ya no me muevas no- Eso significa que ya se quedó satisfecho. Pero hay hombres que no se quedan satisfechos. Y tú, todavía no quieres, como que ya no quieres y él todavía te sigue acariciando, manoseándote, besándote (Alarga las palabras). Y tú ya no quieres, -ay por favor, como que ya déjame en paz. Y sí se da cuenta pues. Y si le preguntas: ¿Satisfecho?, -ay sí y ya no me sigas- (Le dicen). Sí, ya no me sigas (Se ríe). A veces yo los molesto, les digo: ¡Te voy a violar! (Risas) –No, no, no, no, ya no, ya no, ya no, ya estoy bien. Quieres hacer, quieres seguir todavía? Si les dices que sí, -y ya no puedo (grita con risa como ejemplificando cuando ellos le dicen que ya no- (Ríe)".

El placer sexual, las posturas y lo novedoso, no sólo ocuparon un lugar importante en su vivencia, sino también el orgasmo. Aunque en su lengua no existía esta palabra, cuando me explica que hay una sensación diferente en las relaciones placenteras, al parecer se está refiriendo a esa experiencia:

"[Es cuando] pues que ya no quieres nada, ya te sientes tranquila, ¡ay ya no! (Levanta la voz con alegría), ya no quieres nada, estás bien y todo. Es diferente, claro que sí muy diferente. …¡*shsh*! Uy! (hace una expresión como de saborearse la vivencia, levanta la voz y ríe) no se explicar… (Ríe) Te causa risa. Ay, más que risa, bueno a mi risa. ¡Ya no (grita con risa, con emoción), ya no, ya no¡ Sí. ¡Ya párale! O algo así como que… Pero no, no es porque te duela, si no que es algo como que te alivia a ti, jala todo el cuerpo y ya ni sabes ni qué hacer, y ¡ya no. Hasta aquí nada más! (Grita con una expresión de alegría en su cara) En un rato así como que *fun*… Un ratito. Como unos dos, tres, no sé. Menos de un minuto, sí, menos de un minuto. Cuando me subo nada más, eso me da placer… es un algo muy especial, no sé qué es. ¡Ah, *shshs*, no sé! A veces no, no es porque digamos que se te viene ese líquido y que te quedes satisfecho, no tanto. Ay, no sé. Pero sólo con las personas con quien, sí en realidad te saca [es porque] te lo sabe hacer, (Risas) pero con otras personas no. (Se refiere al líquido que ella ha sentido en algunos orgasmos)".

La relación con este *chavo* duró casi tres años, y era sólo sexual, aunque en ocasiones salían, pero "simplemente, es como si fuera un amigo, ¿no? Pero en realidad no, ya hicimos el amor. No sé si en los amigos hacen el amor, no sé. No sé". Aunque con el paso del tiempo comenzó a sentir una sensación poco placentera "no sé definir qué era. Pero sí cómo que sí lo quería ver. No es porque quiero hacer, este, quiero tener relación con él. Simplemente quiero platicar con él, o quiero salir a comer con él, o quieres estar un ratito con él y todo, sí… Y él, también me buscaba". Refirió que tal vez se estaba enamorando y decidió dejarlo después de tres años.

La búsqueda por lo novedoso, influyeron en esa decisión, ya que, aunque sí disfrutaba, poco a poco sintió que los posteriores encuentros ya estaban siendo tan placenteros como en la primera vez:

"Ya no tanto como que digamos, que ¡*Guau*¡ No y ya no así, lo sentí más bonito como cuando el primer día. Porque en realidad no sé, no sé si hay diferencia en todas las mujeres, porque yo, lo que siento en mi ponle que cuando, cuando ya, ya sentiste cómo es, ya no hay tanta necesidad, la necesidad que digamos que, ay ya lo quiero hacer, no. Porque ya lo sabes. (Levanta la vos y ríe). Ah, pero si es con otra persona, no sé, tienes ganas de hacerlo. Bueno yo así lo siento. Es totalmente diferente (alarga las palabras). Sí, porque no conoces, quieres sentir cómo es. Si sabe hacer o no sabe hacerlo".

Así que, la búsqueda de lo novedoso y el hecho de no sentir placer sexual con el novio que en ese momento tenía, fueron factores que influyeron en su decisión de buscar otras relaciones alternas.

Durante las sesiones, agregó en forma de secreto y confesión, que a la par de la relación de noviazgo que en ese momento tenía, estaba viviendo otra experiencia con quien sí sentía placer sexual:

"Bueno (Ríe, levanta la voz y se enrojece). Te voy a ser sincera de muchas cosas (Ríe). Me da pena de decirlo, pero te voy a contar. Fíjate que tengo mi chico y hago con un muchacho (Cuenta con risa de emoción, y suelta la carcajada). No me lo vas a creer, pero sí lo hago con otro muchacho. Es que mira, yo tengo mi chico. Pero ando con otra persona sólo para tener relación sexual… No, pero ponle que sí, no hay sentimientos pues este, no hay compromiso. Simplemente, o ponle que también él tendrá novia… Y yo también tengo mi novio. Y así, hacemos el amor, y ¡ya! *Chao*, nos vemos. Sí, cada quien su lado. El problema [es que], él se está enamorando. Él se está enamorando, ya veo así… Y él ya me dijo: -no ya deja tu chico, ya deja tu chico y pues a ver cómo le hacemos… ¿Qué te parece si empezamos a andar juntos, sí?- (Me explica lo que piensa de esta propuesta) Pues, no sé, como que quiero ir, porque ya en otra parte, pues mi chico ya se ha cambiado, se pone muy diferente, no tiene tiempo, este. Si le digo acompáñame: -no tengo tiempo. Me gustaría que mi chica sea autónoma-. Y le dije: ¿Qué, para ti qué es ser autónoma? -Pues que sea independiente- dice, -que no me necesita mi apoyo-. Es donde no me gustó. ¿Qué es eso pues?, no, no, eso no es amor…".

En ocasiones el amor ha sido importante para Libertad, ya que el hecho de amar o sentirse amada modifica las sensaciones aunque la otra persona no sea experta en el arte amatorio, como le sucedió con el novio que en ese momento tenía: "Sí porque en realidad con mi chico este lo hice la primera vez, ¡*Ujale*! Lo sentí a lo máximo, pero a pesar de que él no me supo hacer… No, pues que digamos que ¡*ujale* qué bonito! no, no. No, pero sí lo sentí bonito porque lo quería demasiado".

Pero, al parecer, no siempre el amor gana, ya que durante las sesiones me fui percatando de que ella le da más importancia al placer sexual que al amor, Es por eso que busca relaciones alternas a sus relaciones de noviazgo. Ella identificó que por un tiempo, cuando se siente muy enamorada, deja las relaciones alternas, pero cuando la necesidad de experimentar el placer sexual, regresa.

En una de las últimas sesiones, mencionó que ya había dejado al último amante y continuaba la relación con el que en ese momento era su novio. No obstante, la búsqueda de lo novedoso y el placer sexual en ocasiones la asaltan, ya que, casi enseguida de esa sesión refirió que estaba comenzando a salir de nuevo con el *chavo* de quien refirió las mejores experiencias sexuales, y en ese momento se las estaba ingeniando para verlo sin que su novio se enterara.

Pero sus encuentros no sólo han tenido que formar parte del ocultamiento ante su novio como parte de su derecho a ejercer su sexualidad con quien quiera, sino que este ocultamiento ha sucedido también ante la hermana con quien vive y a quien refirió tenerle confianza, debido a que en su familia, las relaciones sexuales antes del matrimonio están prohibidas. Sin embargo, independientemente de las creencias y valores que su familia tenga sobre el ejercicio sexual, ella enfatizó que el placer sexual es fundamental en su vida y por eso ha tenido que buscar las estrategias que le han permitido guardar la imagen que su familia quiere de ella.

5.5.8.1. Reflexión

La experiencia de Libertad puede aportar varios ejemplos que dan contenido a los ingredientes del erotismo. El orden de la interacción de su experiencia sucedió en el marco de la representación de roles determinados por el escenarios y el contexto. Por un lado, el rol de novia que cumple con las relaciones sexuales por amor, el rol de amante que cumple con el gusto por la vivencia del placer sexual, y el rol ante la familia que se deriva en ser hija, hermana y estudiante.

Los escenarios son privados y tradicionales porque suceden en lugares reconocidos para la práctica sexual, sin embargo, para Margarita se hicieron significativamente eróticos porque está presente el placer sexual y las prácticas novedosas.

El contexto y los medios de la experiencia más placentera están enmarcados en el amor romántico, el que estuvieran solos en un departamento, que habían jugado previamente con las comida, que era de noche y había un contexto de intimidad influyeron para que ella se permitiera sentir placer.

Las otras experiencias están enmarcadas en lo novedoso; en la salida momentánea de la cotidianidad. La trasgresión que ella identifica tiene que ver con la búsqueda de placer sexual con otras personas con las que no hay una relación de noviazgo y en las estrategias que tiene que ir construyendo para poderse ver con sus amantes al mismo tiempo que con su novio.

Los ingredientes del erotismo están conformados por la búsqueda del placer sexual separado del amor, el deseo por experimentar encuentros novedosos, la identificación de los cimientos del erotismo en el cuerpo que ubica a partir de la excitación provocada por la elección de posturas, caricias, besos y juegos; el orgasmo identificado como el máximo placer y de "alivio" durante el encuentro sexual y la trasgresión que ella identifica, misma que se da en el rompimiento al mandato familiar y en el mandato de fidelidad en la relación de pareja.

Asimismo, la voluntad y la confluencia para vivir un encuentro de placer formaron parte de su experiencia. Esto se pudo constatar cuando mencionó que decidió experimentar la vivencia del placer y estar con la persona deseada, así como establecer una negociación de placer por placer.

El amor forma parte de sus relaciones formales de noviazgo y es el motor para tener experiencias sexuales, pero no funciona para tener un erotismos en el que el placer sexual y el deseo ocupan el primer lugar.

El personaje experto se presentó en las experiencias de Libertad, y este tomó un papel fundamental, ya que reiteró en varias ocasiones que para ella es importante que la persona con la que comparte su erotismo sepa hacerlo, conozca las posturas, sepa acariciar y besar, así como que, sea abierto a lo novedoso.

La experiencia de Margarita permite observar el funcionamiento del rol secundario o práctica, es decir, un rol que permite la salida momentánea del mandato social, ya que, aunque ella crea ciertas estrategias para poder verse con sus amantes esto sucede en el secreto y en la confidencialidad de los involucrados, no tiene repercusiones en su cotidianidad y fachada personal. Las apariencias son parte de la protección que ella tiene ante las personas que puedan estigmatizarlas. También las usa como sobre vivencia para garantizar el apoyo familiar y el noviazgo formal con el que se cumple el amor como requisito del proyecto de pareja, que son elementos de lo socialmente aceptable.

5.5.9. Alondra: "Que aprecien todo mi cuerpo"

La experiencia más placentera de Alondra sucedió cuando estuvo con un "*free*, es alguien con quien no se tiene compromisos, ni se le tiene que dar explicaciones de nada pues, sino que sólo se utiliza para estar bien, tranquila y todo. [Alguien con quien se] tiene más confianza, hasta le puedes decir cómo lo quieres y todo. Con él ha sido con el único que sí he sentido cositas que siente uno, que dejan satisfecha".

Alondra describió esta experiencia enfocándose a las sensaciones corporales que sintió cuando estuvo con su *free*. La forma en como narró su experiencia estuvo acompañada de emoción y sonreía cada que la compartía: "Se sienten cositas así adentro, (Señala su abdomen) como mariposita en el estómago, algo así como cuando tomas (Habla de beber) algo y lo estás esperando con muchas ansias y ya cuando te lo tomas te quedas así satisfecha y ya [ríe]".

Pero también enfatizó que para ella es determinante la forma en cómo toquen su cuerpo:

"Sí depende mucho en la forma en que nos tocan y nos acarician y nos besan, creo que un beso también define muchas cosas como lo que decía que hasta nosotras definimos con quiénes sí queremos estar y todo, porque digamos que a veces, se nos acerca un *chavo* y te abraza y todo pero ya tú sientes como que no, un rechazo; en cambio con él pues sí fue muy diferente porque hasta en la forma en que me acariciaba, o sea era muy bonito y no había encontrado una persona que apreciara todo mi cuerpo. Él sabía cómo y dónde [Ríe] y a qué horas [Ríe]".

Antes de esa experiencia, ella ya se había fijado en él porque le gustaba, y se había dado cuenta de que no había pasado desapercibida para él en la universidad. Sólo le hacía falta comprobar que había atracción para generar las estrategias que le permitieran estar con él. Así que, en la universidad:

"Yo andaba con otro *chavo,* pero ya luego terminamos y me cambié a su salón; entonces ahí nos toca juntos. ¡En una de esas me ve! y dice: -Oye, ¿Te cambiaste de salón? Como estaba acostumbrado a que siempre te veía aquí- [y me digo a mí misma]: -Ah, bueno ¡Me has visto! [Ríe]. No he pasado desapercibida-. Y ya, en una de esas me habla y dice: -¡Ah, pues bienvenida!- Y me abraza. Entonces en el momento del abrazo yo sentí la atracción, ya desde ese momento sentí ganas de abrazarlo más pues. No me había pasado eso con nadie y yo dije: -¡Ah, órale!- Y ya en eso nos seguimos viendo y hacíamos la tarea por equipo".

Cuando Alondra comprobó la atracción, entonces comenzó a generar ideas estratégicas que le aseguraran el encuentro.

Es así que, esa experiencia sucedió a partir de realizar un trabajo universitario en equipo en su casa, ella ya tenía planeado estar con él ese día:

"Ya todo se planea, no es de que, bueno nos vamos a ver para platicar, no (Levanta la voz), ¡Eso no tiene nada que ver! Porque con mi amiga decíamos, no es que ya los dos sabemos qué onda, a qué es lo que vamos [Risas] y ya, bueno con él empezamos así. Ya me atraía mucho por su cuerpo y todo. Entonces, en una de esas él llega a mi cuarto y estaban mis demás compañeros, pero con él empezamos a jugar y me empieza a estar molestando y le digo: -¡Ya, tú!- Y ya en una de esas le digo: -Si quieres te hago tus masajes- ¡le dije! [Ríe] pero yo así, [ya con una intensión de que se diera algo más]. Y dice: -Está bien- y ya agarran y dicen [mis compañeros]: -ya nos vamos- -Ah, sale pues- y nos quedamos sólo los dos [ríe]. En eso yo le hago su masaje y agarra él y se voltea y me besa, y ya nos empezamos a besar y todo pero ese día pues no pasó nada pues. Sólo fue un buen *faje, faje, faje* [ríe]. Nos tocamos todo pues. ¡Todo, todo! Sus brazos, sus piernas, sus pompas, todo. [Y a mí] los senos, la cintura, las piernas".

Después de la experiencia, al momento de ir a la universidad no sabía cómo actuar, la pena la invadía: -¡Ojala y no venga, ojala y no venga!- Porque sí tenía pena y dije, bueno pues ya, no soy la primera mujer [Risas] y agarra y me llega a hablar pues y ya: -¿Qué cuando vamos a hacer el trabajo? (Le pregunta él), -sale, en mi casa- (Responde ella) entonces ya desde esa vez me pidió mi número y nos empezamos a ver y ya, -¿Puedo llegar a tu casa?– -Sale- y llegaba en la noche".

Alondra continúo con este *free* cerca de un año, la confianza que sentía con él la hacía continuar. Además, refirió que con él podía experimentar cosas nuevas y aprender sexualmente, así que una vez:

"él me mandó mensaje que cómo estaba: -¿Te vas a quedar este fin? y no me iba a quedar ese fin (Se refiere a que tenía planeado ir a su municipio), -Sí- le dije, pero no me iba a quedar ese fin, entonces él me dijo: -No, es que quiero platicar contigo- yo ya sabía pues qué onda. -Bueno, está bien ¿A qué hora vas a llegar?- -No que a las siete-. Pero antes yo le había dicho: -sabes qué, es que nunca he tenido un orgasmo, siento que los hombres ya solo son así y ya, pues no, no he sentido nada- y me dijo: -Es que mira, en una tú eres la del problema- me dijo, -ya no tanto los *chavos*, tú eres. ¿Con cuántos *chavos* has estado?- -No, con Dos- -Entonces creo que [es por eso], porque a penas y te abrazo y ya me estas sacando mi mano o algo- y yo dije: (Risas) -bueno, es que sí me daba mucha pena así que me acariciaran completa o algo así, no es que sí me da pena-. Y me dijo: -No, sabes qué, relájate, tú tranquilízate- (Risas) y yo: -Bueno, está bien- y ya luego nos quedamos de ver en mi casa… Y ya me dijo pues de que yo me relajara y todo y le digo: -Es que la verdad me da pena que me veas desnuda- y me dijo: -No, pues ¿cómo te gusta?- Mira, y ya fue que él empezó a experimentar otras cosas, entonces ya era con música y ya le digo: -Es que me gusta con las luces apagadas- -Ah, bueno- y apagábamos la luz y así pues (Risas) [En esa ocasión] Sí, ya fue diferente. Me relajé… (Risas) él me dijo: -No, relájate y no sé, piensa en otras cosas, piensa, no sé, tú concéntrate en que estás conmigo y ya no pienses en que vas a quedar embarazada o que te va a doler o así, tu relájate y déjate llevar, o sea, yo te voy a acariciar, yo te voy a abrazar-".

"Y ya fue que él me empezó a abrazar, me empezó a besar y todo, desde un beso. Él besa muy bien, entonces, un beso yo siento que define todo pues. Si a la primera no me gusta como besa, pues no pasa nada… Besar bien es de que, no sé, que de alguna forma tengan cuidado con sus labios y todo… Pues es… a la vez […] sí implica momentos fuertes, dependiendo de qué intensa este la situación… (Risas). Pues primero me empieza a acariciar los labios y ya de eso ya me empieza, no sé, a jugar como con los labios y pues ya luego mete su lengua y todo pues, o si no que me muerde alguna parte de los labios pero es despacito pues, no tan fuerte… Y pues igual, lo beso [risas] igual… la cosa es que sí, digamos, hay gente que sólo lo besa por besar o hay unos besos que ¡Ay, inventaron los tipos de besos que hay de esos trapeadores que sólo lo *babosean*, pero eso es diferente, es diferente pues, es suave!, sí… Pues ya, a la vez, sí se siente bonito, pero es un beso pues, sólo un beso y ya luego me empieza a besar el pecho ¡y es diferente! Pues hasta con él descubrí mis partes sensibles y…"

"Bueno, yo siento que tiene que ver mucho así en la forma en que nos desvisten o nos quitan la blusa, algo así tiene que ver porque tampoco se va a detener, besándolo no se va detener y quitarle la blusa y ya, sino que tiene ser con el beso y ya saber cómo y él era así de que me quitaba la blusa así bien, bien y ya de eso pues ya me besaba los senos, me tocaba la cintura, me besaba la espalda, que es bonito pues, ¡Una hora! Es que primero todo empieza como un juego, eso tiene mucho que ver también de que empiece con un juego, es que primero nos empezamos a besar y platicamos un rato, así de cosas pues, de la escuela o algo… Digamos de estar así, cuando ya me está besando y todo creo que como unos treinta minutos… Pues ya se empieza uno a excitar, ya se siente diferente pues, como que ya le da motivos para seguir, seguir y seguir (Risas). …se siente *cosquillitas*, o sea ya, a penas y lo toca y ya se empieza uno a retorcer (Risas). [Y él también está excitado] Porque, bueno yo me doy cuenta en los ojos (Risas), los ojos o que cambian …porque sí cambian, nada que ver como cuando están bien conscientes, en cambio pues ya la ven hasta de diferente manera, te ven de diferente manera… ya casi como, no sé, cerrados o… Y bueno, su pene cómo está… Pues está así… (Señala con su dedo la erección)".

Alondra enfatizó que es importante la experiencia de la persona con quien decide estar, ya que ella busca que la sepan tocar, que aprecien todo su cuerpo y conozcan las posiciones sexuales. Con su *free* descubrió eso: "yo siempre he dicho que hasta para que una mujer se sienta satisfecha tiene que ver mucho con las posiciones y todo (Ríe)… con él fue la primera vez… Él me enseñó (Risas). Él me dijo: -No, mira, es que también depende de las posiciones… para que tú te sientas bien depende mucho de eso-, y ya me dijo qué era lo que iba a hacer y yo le dije que estaba bien (Risas)".

El deseo o ganas también determinaron que ella disfrutara sus encuentros, por ejemplo, mencionaba que no siempre tiene que experimentar a variedad en las posturas, ya que depende de:

"…cuántas ganas tengas, digamos si ya pasó mucho tiempo en que nos vimos o algo así, y no ha estado con alguien así que sea igual, que sienta lo mismo pues sí, no tardan mucho, pero ya la segunda vez pues ya tarda…". Ella refiere a que tiene algunas preferidas y después de que comenzó a hacerlas con él, las pide: "Ya vio que hay una como que esta uno de lado y la abrazan pues esa, o sino cuando está él mirando para arriba y nosotras también y nos subimos, pues esa, esas han sido las que más me excitan…"

Así, las sensaciones, las posturas, los besos, las caricias, la confianza y la experiencia fueron importantes para Alondra,

"Creo porque no es lo mismo estar, no sé, no es lo mismo que ¿cómo le dijera?, no es lo mismo. (Levanta la voz) ¡Es que no es lo mismo, todo cambia, hasta el cuerpo reacciona de diferente manera pues! Creo que de eso depende para que se pueda sentir un orgasmo y todo de que, y también la manera en que lo toquen, de que sí lo excitan bien, porque a veces pues está uno como si nada o ya preguntándoles ¿Ya? ¿Ya? (Risas)".

Durante la entrevista recordó que anteriormente no tenía experiencias placenteras, e identificó que para que su percepción cambiara tuvo que ver que escuchaba las experiencias que sus amigas tenían y en las que decían que disfrutaban mucho:

"Siempre platicábamos… que has sentido esto, que has sentido un orgasmo y que no se qué y yo me quedaba no, bueno qué es, yo nunca he sentido un orgasmo, les decía… Y este me decían: -¡No, este, es que es algo muy bonito!- y yo, ah, bueno yo no he sentido nada de eso, al contrario sólo era, (me explica) ya ve que hay unos hombres tan toscos que sólo ya, bueno ya a lo que van; en cambio con él era diferente, besaba bonito y todo y me abrazaba bonito pues… [Y antes de él] yo quería saber bueno qué es o qué se siente, ¿no? pero es algo que no se puede describir y ya fue que hasta que lo experimenté pues y ya… [Aunque] yo siento que no he tenido todavía mi primer orgasmo como dicen muchas *chavas* que ya ve que lo que llaman [entre risas] vulgarmente de que, por ejemplo cuando se viene un hombre dicen que igual se viene una mujer, entonces yo no sentía eso… Nunca lo sentí, pero sí me sentía muy bien con él, me satisfacía muy bien y me hacía sentirme bien… yo digo que sí, sí me he sentido satisfecha, por primera vez en mi vida…".

Es a partir de esa experiencia que ella comenzó a darle importancia al conocimiento que debe haber al respecto,

"porque igual lo he platicado con algunas mujeres que dicen: [cuando se refieren a alguien que no sabe] -¡No, es que es malísimo!- [Risas]. Y dicen: -no es que de veras ¡No, no sirve para eso, ya ni lo quiero volver a ver!-. Así, entonces yo digo: sí depende mucho. Sí cuesta mucho encontrar una persona así, cuesta muchísimo… [Muchas dicen] No, es que influye también el tamaño [risas]. Yo digo que no, no importa el tamaño siempre y cuando hagan bien su trabajo es lo que interesa [risas]. [Que sepan] satisfacernos, digamos que la mujer quede tranquila y que, no sé, que nos exciten bien pues y de que quedemos bien satisfechas pues… Que se sienta, (Me explica) -porque ya ve que a veces cuando tiene uno relaciones nos duele, entonces eso no es, no nos satisface como mujeres-, en cambio, digamos que nos mojemos pues eso tiene mucho que ver, hasta un hombre lo siente igual".

Con ese *free* estuvo en varias ocasiones, hasta que llegó un momento en que los dos estaban mezclando sentimientos a la relación; es decir, además del placer sexual, se estaban enamorando y esto no era parte del trato, así que decidió terminar esa relación: "Viene el *encule*, ya como que se acostumbra uno a una persona y ya lo quieres estar viendo y ya quieres seguir con él y todo, bueno eso fue lo que me pasó con él de que anduvimos así un año".

Ella mencionó al momento de la entrevista que busca que sus experiencias sucedan con una persona experta; que le asegure que sabrá hacerlo para conseguir la satisfacción.

En el ámbito familiar, la convivencia ha implicado algunas discusiones constantes con su papá a partir de comentarios de desvalorización que él ha hecho hacia las mujeres que andan de "locas", a las que ya tuvieron relaciones sexuales prematrimoniales. Esas discusiones han influido para que, en algunas ocasiones, su papá o su mamá ya no le cuestionen tanto su forma de pensar, lo que la ha hecho sentirse libre al ejercer su vida sexual.

Aunque sus padres le han exigido que mientras viva en casa debe adaptarse a las reglas y costumbres familiares, que implican el cumplimiento de iniciar relaciones sexuales posteriores al matrimonio, ella las ha desobedecido y mencionó que ha guardado la esperanza de que un día se hable de la sexualidad en su casa. Mientras tanto, ha tratado de mantenerse al margen de los roles establecidos, para lo cual ha tenido que cuidar su imagen en la ciudad de San Cristóbal, evitando asistir a lugares en donde alguien pueda conocerla o relacionarse con personas que tengan algún vínculo con su lugar de origen.

5.5.9.1. Reflexión

La experiencia de Alondra muestra algunos ingredientes del erotismo en varios aspectos. La experiencia sucedió en el orden de la interacción focalizada con un objetivo en común y con un acuerdo basado en el intercambio de placer sexual. El escenario que enmarca su experiencia es privado y tradicional para el erotismo en cuanto a que sucede en el interior de una habitación que garantiza la privacidad y la confidencialidad.

Alondra ubica que hay una trasgresión a los mandatos familiares sobre el ejercicio sexual después del matrimonio.

La performatividad de sus roles dependen del escenario y contexto en que se encuentre. Así que, ante sus padres actúa como estudiante con los mandatos que exige ese rol, aunque en ocasiones confronte sus ideas ante las de sus padres. Y ante sus amistades y hermano actúa como una mujer que cuestiona la moral sexual y trata de vivir de acuerdo a una libertad sexual, pero algunas prácticas suceden en secreto entre los involucrados.

Cuando ella refiere a la química sexual que corrobora cuando se acerca a un hombre, o las sensaciones corporales ante un beso, son aspectos que hablan de un erotismo pasional o de los cuerpos, como lo hace llamar Bataille. En su experiencia están presentes los cimientos del erotismo en el cuerpo y en las sensaciones corporales que definen el placer sexual y un posible encuentro.

Es un erotismo separado del sentimiento amoroso, y por el otro, adquiere la confluencia de la que habla Giddens, de compartir el placer por el placer libre de otros compromisos.

Las estrategias y los códigos utilizados para asegurar el encuentro erótico son utilizados para pasar desapercibidos ante los/as compañeros/as de su universidad, elementos que muestran una adecuación al rol social esperado. Es decir, cuestiona la moral sexual, pero ella actúa de acuerdo a las apariencias de una estudiante que se ve con sus compañeros para realizar prácticas escolares. Esto refleja que el rol socialmente esperado no cambia, sólo hay prácticas o roles secundarios temporales que no impactan socialmente porque se llevan a cabo en el secreto y en la confidencialidad.

5.5.10. Pedro: "No he tenido ninguna experiencia sexual"

Pedro refirió no haber tenido ninguna experiencia erótica. Las experiencias de placer se enmarcan en el placer en general. Esta entrevista sucedió con algunas dificultades para mi, sobre todo cuando yo no entendía si las respuestas que él dio tenían que ver con una opinión o con algo que le había sucedido a él. Como muestro en los siguientes párrafos.

"Sinceramente, yo no he tenido ninguna experiencia sexual, este, eh, hay que hablar con la verdad, ¿no?". Posterior a esta respuesta, yo traté de explorar sobre algunas experiencias de placer y comenzó a explicar sus opiniones al respecto. Dentro de su explicación mencionó algunos ingredientes del erotismo, como: la atracción sexual de un hombre hacia una mujer, la naturaleza de la heterosexualidad, la necesidad del ejercicio sexual entre los seres humanos y después de que compartió sus opiniones sobre el ejercicio de la sexualidad, solicitaba repetir la pregunta: "Pero respondiendo más a tu pregunta, este que, que, cómo decías este, qué"

Entonces cuando yo intentaba explorar alguna de sus vivencias, él volvía a explicar: "Yo pienso que el mundo es rico… de diferentes formas, de este, de hacer el sexo… Pero también va en función de la otra persona con la que lo hagas", por ejemplo, sobre esta última opinión, yo le preguntaba que si me hablaba de él, y respondía: no.

Intenté explorar sobre alguna experiencia con películas pornográficas y me volvía a explicar:

"sí, en cuestión de ver al sexo opuesto, a la mujer, pero yo lo veo desde el punto de vista educativo. Y… en el cual pones también en juego la imaginación… pones imágenes y fotos en donde muestran *chavas*. O en la playa… tanto hombres como mujeres están con poca ropa y eso para mi resulta placentero, estar en la playa el ver a las muchachas".

Sin embargo, esto era de nuevo una opinión. Al parecer, aceptaba que los hombres tenían ese tipo de experiencias, pero él no.

Después intenté explorar experiencias de masturbación, y la respuesta tenía que ver con exploraciones que no tenían relación con el placer, sino con el autoconocimiento para la prevención y el cuidado, por ejemplo:

"Siempre me toco para conocerme, para saber quién soy. A veces hay enfermedades que ni nos damos cuenta por la falta de observación si están… También [me toco para saber] cómo se siente pues mi cuerpo, o los músculos del cuerpo, si siente aguado, o se siente duro. También cómo reacciona en tal situación… cómo respiro, respiro igual o respiro más agitado. Qué siento cuando digo que me siento cansado. Si mis pies en determinado momento los siento calientes, fríos, mis manos, por lo regular y cuando uno se asolea…que sientes frío pero que el calor… sentir el calorcito… que se va calentando tu cuerpo, la sangre, y cómo que ese frío desaparece. De ese punto de vista como estudio mi cuerpo, también en las noches me da un poco de frío. Como a eso de las ocho de la noche me da frío, no se si se bajará mi presión… cuestión del cabello cuánto crece, cuánto crece en un mes en dos, tres días… ese tipo de dudas o de interrogantes que me sigo haciendo… será que ya subí, será que ya subí un gramo o dos gramos… me he mantenido así delgado… pero sí me percibo. Mis orejas ¿cómo estarán? Ya me crecieron… ese tipo de cosas, percibirme,… la piel, si está seca, con más color. Y te aseguraré que en la mañana no es el mismo tono de piel que el que *ahorita* tengo, como al medio de día, no, como en la noche va cambiando…"

Y cuando le pedí que me hablara de sus órganos sexuales, refirió a un aspecto de salud y de autoconocimiento:

"Sí, es muy distinta. Desde niño igual he percibido esa parte. Como ves a muchos niños, no se si has observado muchos niños sobre todo que como a uno, dos o tres años se exploran, están explorando su cuerpo… y le dicen a su mamá cuando exploran su pene, y esto cómo se llama… las sensaciones en mi pene… simplemente depende de lo que comas o tu estado de salud, siente uno como *rozor* o como molestia en la punta del pene, no sé cómo se llama esa parte, en sí el nombre, pero sí desde muy pequeño he reconocido esa parte y, que a veces depende de lo que coma o beba hay como cierto grado de molestia o de acidez no sé, cómo decirlo".

Como investigadora y con el manejo de las habilidades de escucha, permití en todo que él hablara de lo que necesitaba hablar, pero después yo insistía en conocer si había alguna experiencia placentera, en este caso, con relación a sus órganos sexuales y cuando llegó esta pregunta, al principio dijo que no, pero como continuó hablando consideré que ya íbamos a entrar al tema de mi interés, pero regresaba con una explicación o con una opinión:

"En lo placentero, pues es, bueno, tú no podrías sentir eso, yo soy hombre, tu eres mujer, en la cuestión de los órganos, no. Pero como bien tú sabes a nosotros lo hombres se nos para no, pero en sí, la palabra que dicen es que se pone erecto. Sí, pasa a veces con poca frecuencia, a veces con mucha frecuencia, quién sabe de qué depende. Pero, sí, por ejemplo: cuando hay frío, los testículos tienden a pegarse más hacia,… digamos que se encojen (Risas)… se pega más… (Señala su abdomen)". ¿Oye, pero y eso es placentero para ti? "No, no, no, no ubico cuál es más placentero y cuál no, sino que, o puede estar así, o una de dos, o puede estar este, cómo decirlo, este, o puede estar este, estirado. Así o así (Señala con su dedo índice, arriba y abajo)".

Después le preguntaba directamente: ¿tú te has masturbado?

"Eh, (Silencio) a veces, este, o ¿cómo decírtelo? Desde la adolescencia, sientes como esa sensación o más bien o yo siento esa sensación desde la primaria… *changos* qué me pasa ¿no?, o como algunos lo llaman los sueños húmedos, (Silencio). Realmente me dejaba mucho en qué pensar, pero a la vez se siente algo placentero…",… ¿qué te pasaba cuando decías: changos qué me pasa? "Sí, este, te das cuenta. Y dices: *orale*, creció, ahora sí que el pene, y a veces te asustas… y todo sucede muy rápido, todo sucede muy rápido" ¿En ese tiempo qué te pasaba, te diste cuenta si sacabas algo? "sí, sí... me aguantaba y ya hasta después así, se me pasaba, sentado ahí haciendo la tarea, o ya en el baño… Pero igual he sabido pues de que si nos vas al baño a la hora, es contraproducente para el cuerpo, suceden una serie de cambios en la vejiga, es algo como que ya rebasó el limite y debe de vaciarse,… sin embargo, este, me aguantaba…"

Cuando yo buscaba que Pedro regresara al momento en que mencionó el placer, me decía: "de esa parte. Este… (Silencio) ¿Qué quieres saber?". ¿Cómo sucede? "En ese sentido influye mucho la cuestión de la mente… en el sentido de los hombres como que las imágenes de una mujer como que se graban, no sé ustedes, las mujeres no sé, cada uno es diferente. Pero sí en los hombres hay una tendencia de grabarse aquello que quizá le agradó de la mujer ¿no?". Pedro continuó explicando varios aspectos que pueden pasarle a "los hombres", pero en ninguno se refería a su experiencia personal y después finalmente decía que él no lo había vivido.

Yo exploré constantemente durante la entrevista si él quería participar, y que me dijera con confianza qué preguntas quería responder y qué preguntas no. También le reiteré que si no sentía confianza en abordar el tema, me lo dijera. Pero él comentaba que sí quería participar porque le parecía muy interesante. Así que, terminé la entrevista con respuestas de muchas explicaciones y opiniones que él tuvo sobre el tema y mis preguntas.

5.5.10.1. Reflexión

La narrativa de Pedro también está expuesta de acuerdo al escenario y al contexto. Su discurso forma parte de la performatividad de actuación, primero actúa como el estudiante respetuoso y carismático de la universidad, y por otro lado, actúa convencido de sus acciones y creencias religiosas, asegurándose de establecer una imagen de un hombre que coloca el placer por realizar la práctica religiosa por encima de cualquier otro placer.

La forma en cómo se desarrolló esta entrevista me permite identificar que no siempre los/as jóvenes están dispuestos a hablar de su sexualidad. Pero también, me lleva a plantearme varias preguntas, como: ¿Qué lo hacía querer participar, si yo insistía en que me hablara de él cuando él me daba una opinión? ¿El hecho de que no había tenido ninguna experiencia sexual, y al hablarme de su amplio conocimiento sobre las funciones de su cuerpo y sobre las sensaciones, tendría que ver con reafirmar o convencerme de que el que no tuviera experiencias placenteras era una cuestión de decisión personal, porque experto sí era? O, simplemente, no sintió confianza y empatía conmigo para hablar del tema. Tal vez las narrativas hubieran cambiado si quien entrevistaba era hombre también.

Finalmente, esta experiencia me ayudó a considerar que antes de comenzar la entrevista, era necesaria una serie de *charlas* previas de temas generales y después preguntarles si estaban interesados en que yo explorará sus experiencias de placer con relación a lo sexual, aun teniendo como antecedente a la entrevista una serie de talleres sobre sexualidad.

CAPÍTULO 6.
OTRAS EXPERIENCIAS DE PLACER

6.1. Introducción

El siguiente apartado integra las narrativas sobre diversos temas que adquirieron un papel más trasgresor del erotismo. Estas me fueron comunicadas al margen de la investigación y algunas después del periodo de trabajo de campo. Se convierten en trasgresoras para los/as entrevistados/as por el hecho de rebasar lo que comúnmente realizan con respecto al ejercicio sexual.

Fueron narradas en momentos de mayor confianza. Considero que tuvo que ver con la relación que se fue consolidando entre mis entrevistados/as y yo, que en ocasiones me veían como una terapeuta sexual y en ocasiones como una persona con la que podían expresar aspectos que no podían hablar con alguien más.

Con lo anterior reitero la necesidad de que una investigación sobre el erotismo requiere de mayor tiempo para ir consolidando los lazos de confianza entre el/la investigadora y los/as entrevistadas/os que le permitan hablar del tema.

Todas las narrativas están documentadas, sin embargo, sólo las enunciaré brevemente en este apartado con el objetivo de dar cuenta de esa gama de experiencias eróticas que los/as jóvenes entrevistados/as se permiten vivir aun con el control social de su ejercicio sexual. Asimismo, estarán enunciadas sin personalización, ya que, fue parte de los acuerdos a los que llegué con los/as participantes al momento de realizar la entrevista.

Estas experiencias fueron expuestas por rubros de acuerdo a la temática. Primero presento algunas experiencias de homoerotismo. Posteriormente, mencionó las experiencias con relación al incesto y la paidofilia, y en los siguientes rubros enmarco otras experiencias de placer referidas como más atrevidas. Asimismo, expongo algunas experiencias posteriores a la primera experiencia erótica, referida como "la segunda vez", y por último, menciono varios aspectos de la salud sexual y reproductiva que surgieron durante las entrevistas realizadas y durante el trabajo de campo con personas que no formaron parte de las entrevistas.

6.2. Infidelidad

Le llamo así a este rubro porque es la palabra socialmente más conocida para referirse a las relaciones que ocurren alternas a una relación de pareja o noviazgo. Sin embargo, considero que es una palabra que tiene una carga valorativa social muy fuerte que estigmatiza a las personas por sus decisiones y derechos a expresar su sexualidad. Y de hecho, aunque las personas sí refirieron que la práctica que tuvieron era de infidelidad, en ocasiones preferían no usar esta palabra y aclaraban que consideraban que no estaban siendo infieles porque no estaban mezclando sentimientos en esa otra relación extra, sino sólo placer sexual.

Las cuatro mujeres entrevistadas refirieron tener experiencias eróticas alternas al noviazgo que al momento de la entrevista mantenían con hombres. Una de ellas refería que sólo era un *free*, otras mencionaban que era sólo parte del gusto por tener el placer sexual que no encontraban con sus novios.

Dos de ellas estaban teniendo experiencias eróticas con dos personas distintas alternas a su relación de noviazgo. Narraban con emotividad el disfrute que esas experiencias les estaba dejando y que en ocasiones se incrementaba por el contexto que generaba la planeación de un encuentro al margen de que sus novios también las buscaban. Estas relaciones eran con hombres.

Una de ellas, mantenía una relación extra a la de su novio con un amante que anteriormente había sido su pareja.

La otra entrevistada mantenía prácticas eróticas que ocurrían de manera coyuntural a través de juegos de caricias, besos y *fajes* con sus amigas. Esta experiencia sucedía de manera alterna al noviazgo que mantenía con un hombre al momento de la entrevista. En el siguiente rubro colocaré otros detalles de esta experiencia.

Con respecto a los hombres, dos de los ocho entrevistados, refirieron que mantenían prácticas eróticas con otras personas a parte de la relación de noviazgo que al momento de la entrevista tenían con mujeres. Los dos refirieron que estas experiencias sucedieron con personas del mismo sexo, y otras tuvieron que ver con el incesto y la paidofilia; por tal motivo las expongo a continuación por separado.

6.3. Homoerotismo

Los/as entrevistados/as que refirieron haber tenido encuentros eróticos frecuentes con personas de su mismo sexo-género, mencionaron que el motivo fue puramente placentero; ya que en ocasiones encontraban un intenso placer sexual que no habían sentido en otras experiencias con personas del sexo-género contrario. Para el caso de los hombres, no sólo la penetración formó parte de ese placer intenso; las caricias, el roce cuerpo a cuerpo, la estética del otro cuerpo, los vellos y las fantasías sexuales formaron parte de la experiencia que les proveía un intenso erotismo.

Estas experiencias promovieron un cuestionamiento interno sobre la identidad sexual y de género. Los dos entrevistados mencionaron que no les parecía necesario colocar un sexo, un género y una preferencia sexual para definirse como personas, ya que consideraban que las experiencias eróticas formaban parte de un ir y venir dentro de esa capacidad humana de sentir.

Al momento de la entrevista, los entrevistados se interesaron en relacionar su formación profesional con las experiencias y cuestionamientos que se estaban haciendo. Consideraron que al cuestionar el control social de la sexualidad y promover una vivencia más acorde a los gustos y placeres podrían ser las alternativas para generar el respeto a la diversidad.

En el caso del homoerotismo femenino, la entrevistada refirió que tenía poco tiempo experimentando sensaciones nuevas y distintas de mucho placer con sus amigas a través del juego. Aunque le causaba confusión porque había aprendido en su historia de vida que las mujeres sólo podían sentir placer sexual con hombres, finalmente identificaba que ese juego le estaba provocando más placer que las prácticas sexuales previas que había tenido con hombres.

La experiencia de esta entrevistada sucedió a partir de una consulta que solicitó para abordar su duda con respecto al placer sentido. Tenía temor de ser lesbiana o bisexual y que no pudiera compartirlo con sus padres, ni expresárselo a las amigas con las que estaba teniendo los juegos.

En varias ocasiones me solicitó que yo le dijera cuál era su preferencia sexual, pero al mismo tiempo, se reafirmaba como bisexual. Sin embargo, exponía una necesidad de definirse y adaptarse a la preferencia socialmente designada para lograr un mejor bienestar familiar y evitar discriminación.

Habíamos acordado dar seguimiento a su consulta, ya que yo reiteraba que no era a mi a quién le tocaba definir su preferencia. Sin embargo, un conflicto personal hizo que la familia le prohibiera el contacto con cualquier persona o amistad que la involucrara con la universidad; por lo tanto ya no me fue posible verla.

6.4. Incesto

Utilizo esta palabra para designar a lo que corrientemente significa; es decir, las relaciones carnales (dice la Real Academia Española), pero sabemos que se refiere a las relaciones sexuales prohibidas en todas las sociedades bajo ciertas fundamentaciones que Lévi Strauss (1998) estudió.

En el derecho penal mexicano, el incesto está estipulado como un delito. El Capítulo VI. Artículo 246 del Código Penal para el Estado de Chiapas[34], específica lo siguiente:

"Comenten el delito de incesto los hermanos y los ascendientes o descendientes consanguíneos en línea recta, o colateral hasta el segundo grado que, con conocimiento de su parentesco tengan voluntariamente cópula entre sí.
A los responsables del delito de incesto, se les impondrá la pena de uno a cuatro años de prisión.
Cuando el sujeto sea un menor de dieciséis años, se aumentará la pena hasta en una mitad de su mínimo y de su máximo" (Código Penal de Chiapas, 2012: 70).

Además de la penalización jurídica, el incesto está prohibido en las sociedades por parte de las religiones y la biomedicina. Cada institución estipula las razones que justifican la prohibición.

Como ya hice referencia en el capítulo del marco teórico-metodológico, los argumentos que la biomedicina expone refieren a las consecuencias genéticas de un producto engendrado por parientes en diferentes grados de consanguinidad; como si toda unión sexual buscara la reproducción, como ya lo había declarado Bataille. También mencioné en dicho capítulo que la prohibición parecía tener relación con todo aspecto de contacto corporal cotidiano coyuntural.

Sin embargo, las experiencias que algunos de los entrevistados tuvieron con hermanos/as no tuvieron el marco de la prohibición como información previa, por lo tanto, cuando esas experiencias sucedieron, no las identificaron como prohibidas en el sentido penal, más sí en el sentido religioso. Aunque esta información tampoco la tuvieron de manera directa, algo les indicaba que no era correcto tener relaciones o tocar con un sentido sexual a las/os familiares. No obstante, refirieron que en el momento que lo hicieron fue con un intenso placer sexual.

[34] Última reforma mediante decreto número 182, publicada en el Periódico Oficial No. 358-2ª Sección de fecha 07 de marzo de 2012.

Uno de los entrevistados mencionó que esa práctica que implicaba penetración vaginal y anal sucedió durante varios años. Al inicio, las prácticas se daban en el contexto del juego entre su hermana y su hermano, pero posteriormente, las experiencias sucedían planeadas e incluso cuidando que tuvieran la privacidad y la seguridad de que nadie los viera.

Las prácticas más frecuentes y de mayor temporalidad, sucedieron con su hermano. El entrevistado comenta que fueron muy placenteras y aun forman parte de su imaginario erótico.

Otro de los entrevistados mencionó que tenía poco tiempo que acababa de dejar de tener prácticas eróticas que implicaban la penetración con una prima, con la que inició hace algunos años atrás aun sabiendo de la prohibición social, religiosa y familiar. Pero que a los dos les costaba mucho trabajo dejar de tenerlas por el placer que ello implicaba y la atracción que sentían ambos.

Este entrevistado mencionó que estas prácticas las llevaba a cabo al margen de una relación de noviazgo con quien no tenía relaciones sexuales. El significado que él le otorgaba a la experiencia era puramente erótico y sexual, por lo que no sentía que le era infiel a su novia, con quien había un vínculo de amor. El motivo por el que ya no han sucedido, es debido a que su prima se ha distanciado de la familia. Sin embargo, mencionó que hay otra prima con la que frecuentemente tiene fantasías eróticas y con quien desearía que fuera real.

Él cree que la atracción y el deseo que siente con esta otra prima es mutuo, y ha pensado proponerle estar juntos en algún momento. Sin embargo, refiere que el placer por recrear las imágenes con su prima en su mente es tan intenso que se conforma a que continúen así.

6.5. Paidofilia

La paidofilia o pedofilia se compone de dos palabras de origen griego "paido" que significa niño, y "phileo" que refiere al amor, al gusto por. De acuerdo con Primoratz (1999), es utilizada para referirse a las relaciones sexuales o atracción sexual de una adulto a un menor, sean o no del mismo sexo.

El código penal del Estado de Chiapas considera esta práctica como delito de violación sin exponer las razones por las que adquiere ese carácter. No obstante, el calificativo obedece a los argumentos que Primoratz (1999), Ariés, (1987), Foucault (2010) y Weeks (1985) mencionan con respecto a la imagen que se ha venido construyendo históricamente del niño/a, considerando la infancia como una etapa de inocencia y pureza (Weeks, 1985: 354).

Las discusiones alrededor de esta práctica generan una serie de polémicas de tipo moral, algunas se basan en que tener relaciones sexuales con menores no es considerada un decisión consensual, y el otro argumento surge a partir de considerar que esta práctica es dañina para los/as menores (1999: 135-7). En el Anexo 3 desarrollo algunas de las discusiones teóricas al respecto.

Uno de los entrevistados en una ocasión me buscó para comentarme de algunas cosas que le estaban "moviendo". Hizo referencia a prácticas sexuales que estaba manteniendo desde varias semanas atrás con un niño de nueve años quien además es hijo de la pareja de su padre.

Comenta que los primeros encuentros se dieron a partir de que el niño lo buscaba con frecuencia para dormir juntos, y una vez que se metían a la cama, éste comenzaba a acercarse a la espalda del entrevistado. En otras ocasiones, se acostaba de tal manera que acomodaba sus glúteos hacia el pene del entrevistado y se lo tocaba. El entrevistado comenta que las primeras veces hizo como que no pasaba nada, pero el niño insistía en acercarse y en buscarlo para dormir en sucesivas ocasiones. Hasta que, en una ocasión, después de tener contacto piel a piel de su pene con sus nalgas, lo penetró. En esa primera vez que ocurrió la penetración, comenta que dejó de penetrarlo inmediatamente, y se hizo el dormido. Pero posteriormente, el niño lo siguió buscando y le pedía que lo penetrara. Refirió que así sucedió en varias ocasiones.

Esta práctica le estaba "moviendo" a manera de culpa o conflicto, ya que surgía en él, el temor de que pudiera confundirlo en su desarrollo psicosexual. Aunque lo disfrutaba, se sentía desorientado por ser su primera vez con un menor. Sentía una contradicción por el hecho de que, sabía que tenía que dejar de hacerlo por varias razones: por ser hijo de la pareja de su padre y porque sucedía en la casa de éste mientras el entrevistado iba de visita, pero le costaba trabajo dejarlo por el placer intenso que sentía.

Durante la consulta desarrollé las habilidades terapéuticas para escuchar su necesidad y dentro de la conversación surgieron dudas sobre qué hacer ante la posibilidad de ser sorprendido por parte de su padre o la madre del niño. Proporcioné información de las implicaciones legales que en México rodean estas prácticas.

6.6. Lo más atrevido

Las mujeres entrevistadas fueron las que refirieron haber tenido experiencias que consideraron como más atrevidas.

Una de ellas refirió que la experiencia erótica más atrevida la había tenido con un profesor de su universidad en su carro. En esa ocasión, decidieron detenerse a un costado de una carretera en un horario en que no había tanto flujo vial. Esa fue su primer experiencia sexual con él y sucedió en un lugar en el que creyó que nunca lo iba a hacer, sobre todo porque en su municipio "existe la creencia de que hacer eso en el carro hace que sale" y le vaya mal al/la dueño/a del carro. Es así que, aunque ella refirió no creer mucho en esa posibilidad, finalmente externaba el temor que en su momento sintió.

Para otra de las entrevistadas, la experiencia erótica más atrevida fue con sus amigas con quienes sentía mucho placer sexual durante los juegos, besos y caricias.

Otra de ellas refirió que el bailarle con *baby doll* a su amante era lo más atrevido que había hecho y que al hacerlo descubría que le generaba mucho placer sexual.

Mientras que para la otra entrevistada, lo más atrevido que hacía era pedir las posturas sexuales que ella prefería para alcanzar el orgasmo.

6.7. La segunda vez

Cuando los entrevistados hablaron de su segunda vez, la refirieron como una oportunidad de completar algo que habían dejado inconcluso, algo que, al parecer, no se culminó. Y aunque en un primer momento hablan de la primera experiencia como la más erótica, las experiencias posteriores fueron significadas eróticas pero sin el énfasis que generó esa primera vez que tenían contacto con las sensaciones y respuestas corporales que el erotismo promovió, como se expresa en las siguientes narrativas:

"…fue algo más *chido*. Para mi fue *chido*… porque ahí sí se dio lo que yo quería hacer… lo que tenía planeado hacer. Tener relaciones. Tener mi primera vez con ella. Ya nos habían cachado en su casa… [Así que ahora] nadie nos [iba] a ver… nos arrinconamos, subió el animo. Yo ya ahí, sí le dije. Y me dijo que sí. Nos desnudamos… duramos como tres horas… la besaba, la acariciaba. Su cuello era su punto débil. (¿Qué te gustó más?) Oír (Risas)".

"Como a los cinco meses y medio o seis. …iba yo súper preparado, física y mentalmente como se dice… por cuentos de mis amigos y mi hermano. Y has de cuenta que llegando, nos sentamos en la cama, la empecé a besar. Me dijeron -bésale el cuello y vas a ver que se va a calentar-. Y yo esperando pues a la hora que se calentara. Y le empecé a besar el cuello… desabotoné el *brassiere* primero, después le quité la blusa y así nos fuimos desnudando.. Y así. Y se quedó en pantaleta, y yo en boxer y llegó el momento ya de hacerlo. Entonces se acostó, y me quedó viendo con una mirada más madura en ese momento, no como la primera vez. Y sentí una preparación en cuanto a ella, la sentí pues más madura… la empecé a besar y seguía yo besándola y llegó un momento en que yo ví que ella se mojó… Y así fue como la penetré.. Y yo también me mojé antes de… para que se sienta más suavecito. No sabía ni qué era, ni porqué pasaba eso no. Y empecé a penetrarla, fue algo muy, muy despacio. O sea que la disfruté más. Porque la primera vez fui algo así, *bum, bum*… Fue más bonito porque fue más despacio, más tranquilo teníamos más tiempo. Nos quedamos desnudos, nos abrazamos. Y este como a los veinte minutos lo volvimos a hacer igual, la empecé a besar, la tocaba y ella se ponía nerviosa y se dejaba, nunca se puso tensa pues. Igual me dijo mi hermano: cuando una mujer se pone dura no vas a poder penetrarla porque todos sus músculos se ponen duros y toda la onda…".

6.8. La salud sexual y reproductiva

El tema de la salud sexual y reproductiva fue un tema coyuntural en las entrevistas; surgió en algunas narrativas de las experiencias eróticas de las/os entrevistados/as. Algunas personas involucraron la protección con el condón en sus primeras experiencias sexuales; pero para la mayoría, las experiencias sucedieron sin una protección previa ni posterior.

Una de las entrevistadas refirió que con algunas personas ha usado el condón en la primera práctica sexual por el hecho de no conocerlo bien, pero cuando la confianza entre ambos incrementaba dejaban de utilizarlo. Asimismo, refirió al momento de la entrevista que con la pareja que en ese momento tenía, no utiliza protección porque aunque ya llevan varios meses de relación no se había embarazado. Ella cree que posiblemente no tenga capacidad de embarazarse, por lo tanto dejaba de preocuparse por la protección y además consideraba que las sensaciones eran más placenteras sin condón que con él.

En el caso de los hombres que mantuvieron prácticas sexuales con otros hombres pares, la situación fue diferente, ya que ellos refirieron que usan el condón en todas sus prácticas para evitar una infección de transmisión sexual (ITS); no así quien refiere haber tenido prácticas con un menor de edad, ya que consideró que no lo requería.

Con respecto a las ITS, una entrevistada mencionó que en ocasiones ha sentido ardor, pero que cuando esto pasa acude con una médica particular, le da medicamento en forma de óvulos y se le quita. Sin embargo, cuando exploré si se había realizado análisis clínico de diagnóstico para ver qué tipo de infección podía tener, comentó que ya tenía varios meses que sí se los habían solicitado para descartar una ITS llamada Enfermedad Pélvica Inflamatoria, pero no se los había realizado por falta de dinero y porque además con los óvulos se le quitaba el ardor, por lo tanto, consideraba que ya no era necesario realizárselos. El hecho de que su diagnóstico no ha sido corroborado, impide que ella tenga el conocimiento de su estado de salud y descarte la relación de esta ITS con que ella no puede embarazarse y mientras crea que con los óvulos se acaba el problema, confiando en que su infertilidad le permite tener prácticas sin la necesidad de una barrera de protección.

También di seguimiento a casos de embarazos confirmados y por confirmar a jóvenes que no formaron parte de las personas entrevistadas, pero con los/as que tuve un acercamiento a partir de los talleres que impartí en las universidades.

La mayoría tenían que ver con el temor de un embarazo debido a una relación sexual no protegida; los hombres eran quienes solicitaban esta información. Afortunadamente se acercaban dentro del tiempo límite para la utilización de las pastillas anticonceptivas de

emergencia, aprobadas en el 2004 dentro de la "Norma Oficial Mexicana (NOM-005) De los Servicios de Planificación Familiar de la Secretaría de Salud", y les brindé asesoría al respecto dando seguimiento al caso hasta que me informaban que la menstruación se había presentado. Durante estas asesorías reforcé la información que iba más allá de la prevención de un embarazo.

En los casos de embarazo confirmado, a excepción de uno, los demás tenían que ver con el uso de pruebas farmacéuticas y las asesorías las solicitaron los hombres. Di seguimiento a las consultas, guiando la búsqueda de servicios de salud y la confirmación del embarazo a través de un laboratorio clínico. También proporcionaba información sobre las alternativas ante el embarazo de acuerdo a sus derechos sexuales y reproductivos.

Uno de los solicitantes, requería información sobre la fecha en que debía presentarse la menstruación después de haber utilizado un método de emergencia. Al dar seguimiento a este caso pude percatarme de que hay información incorrecta sobre los métodos de emergencia, ya que en el caso de esta pareja habían utilizado una inyección anticonceptiva creyendo que por ser inyectada tenía más efecto. Cuando él solicitó la información había pasado ya más de un mes de la colocación de la inyección. Refirió que los dos se habían confiando, ya que les habían comentado que la menstruación debía presentarse en dos meses. Cuando le brindé la asesoría para descartar embarazo, refirió que cuando le informó a la mujer –con quien había tenido un *free*- ella no quiso atenderse y después ella decidió no responderle las llamadas. Es así que ya no pude tener más información.

Otro caso de embarazo confirmado fue consultado por una mujer que durante los talleres había mencionado que no había iniciado vida sexual y que por ese motivo no deseaba participar en la entrevista de esta investigación. Sin embargo, posterior al trabajo de campo me solicitó información con respecto a la interrupción del embarazo y le brindé información sobre las instancias que ofrecen el servicio dentro del marco legal en el Distrito Federal y posterior a su decisión refirió que había asistido a recibir el servicio y que además, había sido diagnosticada con una ITS que presentaba características de la EPI.

Esta universitaria mencionó que le había sorprendido el embarazo, ya que tenía más de tres años teniendo relaciones sexuales sin protección y ella creía que simplemente no le tocaba embarazarse.

Otro tipo de consultas que llegaron a mi correo electrónico tuvieron que ver con las disfunciones de la vida erótica (término utilizado por el sexólogo Barrios, (2009) para hacer referencia a las disfunciones sexuales), como la eyaculación involuntaria (también conocida como eyaculación precoz) a los que di seguimiento.

Por último, cabe señalar que es al servicio particular al que acuden con frecuencia quienes tienen la capacidad económica de hacerlo. Eligen este tipo de servicio porque consideran que tienen mayor seguridad de que no serán vistas/os por alguien de su pueblo al entrar al lugar y de esa manera escapan al control social.

Sin embargo, este servicio no es accesible para todos/as y en ocasiones ni para quienes tienen un ingreso extra como el de una beca económica. La entrevistada que fue tratada por una ITS, refirió que la consulta le costaba alrededor de $300 pesos, y sumando el medicamento terminaba gastando de $500 a $600 pesos. Después no le alcanzaba para corroborar si la ITS efectivamente se había eliminado o para realizarse estudios de detección posterior al tratamiento.

6.9. Reflexión

Las experiencias comentadas brevemente en este apartado reflejan la diversidad de expresiones que cumplen con algunos elementos o ingredientes que conforman el erotismo; como el deseo, la excitación, el placer, los cimientos del cuerpo y las fantasías. La trasgresión es el elemento que adquiere más significado erótico en el sentido de Bataille.

Como anteriormente lo mencioné, la trasgresión que ocurre en estas experiencias tiene que ver con lo que socialmente está prohibido. Si bien, el ejercicio sexual previo al matrimonio es trasgresor a las normas sociales y familiares, cada vez su práctica adquiere mayor flexibilidad y es más común saber que las parejas jóvenes sin estar unidos legal o religiosamente tienen vida sexual activa a escondidas o bajo el conocimiento de los familiares, aunque no se acepte del todo. Sin embargo, es menos común que se hable de prácticas como la infidelidad que mencionaron las mujeres entrevistadas, y menos aún las de homoerotismo, incesto o paidofilia que refirieron los entrevistados. Son temas que como los entrevistados mencionaron, no se hablan ni con los mejores amigos/as.

Son prácticas que rompen con la cotidianidad y otorgan lo novedoso como forma de escapar a lo rutinario. Si bien, como prácticas, al vivirlas cuestionan los mandatos socialmente asignados e incluso cuestionan las identidades sexo-genéricas asignadas como lo muestran las experiencias de homoerotismo, no impactan para el rompimiento de los roles socialmente asignados para la población joven y para el ejercicio sexual condicionado a normas y costumbres socioculturales.

Por ejemplo, la infidelidad o relaciones alternas a una relación de noviazgo por parte de las mujeres, da cuenta de la permisibilidad y apertura para la vivencia del placer sexual que ellas están teniendo, a pesar del control social y del papel de género que se les asigna. Sin embargo, esta práctica se mantiene en el secreto y en el ámbito privado como una forma de obedecer al mandato social para las mujeres.

Las experiencias como el incesto y la paidofilia pueden ser analizadas desde varias perspectivas. Estas prácticas son consideradas en la mayoría de las sociedades como un delito y genera distintas polémicas como ya lo he mencionado en el marco-teórico.

Las experiencias, tanto entre familiares como con un menor, expresadas por los entrevistados están enmarcadas por la búsqueda de placer y del descubrimiento de sus sensaciones; y no con la búsqueda reproductiva. Pero socialmente, se podría decir que estas prácticas adquieren el significado de trasgresión simplemente porque viola aspectos de tipo

legal y profundamente morales que no discutiré aquí. No obstante, expongo una breve discusión respecto a la paidofilia en el anexo 3.

Colocándonos en la mirada de los escenarios, se podría decir que es a partir del contexto que rodea el escenario como ocurre la trasgresión. Es un contexto tradicional para el juego erótico infantil: están solos, hay juegos previos, previamente habían pasado del tocamiento a los besos, había un acuerdo de confidencialidad entre los tres y se protegían de la mirada de los adultos. Sin embargo, aunque se sabe que los juegos al interior del hogar pueden implicar tocamientos corporales entre menores. No así la penetración, es menos sabido que una práctica conlleve a la penetración en la niñez.

Las experiencias reflejan claramente que los argumentos de Bataille siguen vigentes al considerar que la prohibición no tiene que ver con que la práctica se realice entre familiares, sino con la violencia, plétora sexual u orgasmo que puede generar dicha práctica, y que obedece a una prohibición generalizada de la experiencia de placer (1979: 55).

En la parte dedicada a exponer las experiencias de las mujeres que refirieron algunas prácticas como las más atrevidas refleja una parte del rol social que pueden desarrollar en un escenario que les brinda la confianza y la apertura para hacerlo. Buscan vivir ese rol como parte de su autoafirmación como personas con derechos al placer y al deseo, aspecto que trasgrede con lo que socialmente se espera de una mujer soltera en una sociedad en la que las tradiciones socioculturales y religiosas tienen un peso significativo y que refieren a los contextos de donde ellas provienen.

También este apartado refleja que las mujeres están teniendo un reconocimiento de las necesidades y expresiones de su cuerpo ante el placer sexual y buscan las estrategias o piden lo que ellas identifican que les garantizará su placer sexual.

La segunda vez es referida como una oportunidad. Como algo que tienen que complementar. Muestra que las/los jóvenes buscan la información que les garantizará el cumplimiento con el objetivo, que en esos casos fue el placer sexual. Asimismo, refleja que los encuentros que tienen son planeados y no surgen de la nada o instintivamente.

El rubro de la SSyR muestra varios aspectos de las experiencias de la vida sexual de las personas. Con respecto a las prácticas entre hombres y mujeres, se refleja que están teniendo prácticas sexuales sin que el objetivo de ésta sea la reproducción, aspecto que según Bataille (1979) cumple con el erotismo.

Los casos permiten ver que el condón es uno de los métodos que más utilizan los/as entrevistadas/os. Los hombres y las mujeres que mantienen prácticas sexuales heterosexuales,

en donde han usado el condón, refirieron que al inicio de su relación de pareja acuden a este método para evitar un embarazo no deseado. Sin embargo, cuando no lo usaron y aun así no se embarazaron comenzaron a confiarse en que así sucedería en todas sus prácticas y poco a poco el condón dejó de formar parte de vida sexual, lo cual permite entender los siguientes aspectos. Por un lado, que para ellos/as el condón es un método para evitar un embarazo, no así una infección de transmisión sexual; y por el otro lado, que si en la primer práctica sin condón no se embarazan, consideran que siempre sucederá así e incluso, creen que no tienen capacidad reproductiva.

También, sus experiencias muestran que, aunque la reproducción no sea el objetivo, algunos/as carecen de los elementos para decidir sobre el cuidado adecuado de su cuerpo y de su placer. Con esto no quiero decir que no tienen información, sino que ésta, por el hecho de que sigue formando parte de un tema tabúe, es adquirida de acuerdo a sus experiencias y al proceso que esto implica. Al parecer, consideran que mientras no tengan síntomas alarmantes que provoquen llamar su atención como el ardor, sangrado, granos, entre otros, significa que no hay nada. Desconocen que hay ITS que en ocasiones no generan sintomatología como la gonorrea, el VPH y las infecciones relacionadas con la enfermedad pélvica inflamatoria (EPI), y que algunas de estas repercuten en la infertilidad.

Dichos aspectos le sucedieron a la entrevistada que decide no usar el condón y no continuar con una consulta médica o de análisis clínicos porque la experiencia que ha tenido es que al colocarse ciertos medicamentos en óvulos puede quitar la molestia que le impide la vivencia del placer sexual.

Asimismo, hay una preferencia por el placer sexual que les proporciona el contacto piel a piel rebasando la posibilidad de colocar una barrera de protección como el condón.

Por otro lado, la confianza que se genera en el marco de los encuentros eróticos, hace que el cuidado de la SSyR ya no forme parte de sus acuerdos porque creen que por llevarse bien están fuera de riesgo.

Con respecto a las personas que mantienen prácticas sexuales con personas pares del mismo sexo, el uso del condón para la prevención de las ITS forma parte de dichas prácticas, aspecto que posiblemente tiene que ver con la difusión que se ha hecho de que esas prácticas son de mayor riesgo que las heterosexuales.

Las personas que solicitaron y que no formaron parte de las entrevistas, evidencia que hacen falta espacios que les generen confianza para abordar sus dudas.

Y por último, la seguridad y confianza que refieren tener en los servicios de salud privados, así como la inaccesibilidad a estos servicios por parte de otro/as jóvenes los/as coloca en vulnerabilidad para su salud sexual y reproductiva y la salud en general. Ya que, por un lado, habla de la falta de confianza y seguridad que sienten al acercarse a un servicio público y de la capacidad económica que se requiere para acudir al privado.

PARTE IV.

REFLEXIONES FINALES

PARTE IV.
REFLEXIONES FINALES

Los estudios sobre la sexualidad de las y los jóvenes se han centrado fundamentalmente en la llamada salud sexual y reproductiva, esto ha determinado un limitado número de estudios desde las ciencias sociales del placer y el erotismo, por ello la presente tesis exploratoria de tipo cualitativa basada principalmente en la perspectiva teórico metodológica del interaccionismo simbólico de Goffman, dio cuenta de las siguientes preguntas de investigación:
¿Qué es el erotismo para los y las jóvenes? ¿Cómo es el erotismo entre la población juvenil y cómo se expresa en las interacciones cotidianas? ¿Cómo son las interacciones entre los y las jóvenes universitarios en el escenario de la universidad y en el escenario de los espacios recreativos con respecto al erotismo? ¿Cuáles son los espacios recreativos que frecuentan, qué características tienen? ¿Cuáles y cómo son las estrategias que desarrollan para experienciar el erotismo? ¿Qué significado otorgan a las percepciones experienciadas con respecto al erotismo?

Tuvo como objetivo conocer, describir y analizar la forma en que el erotismo se expresa en un grupo de hombres y mujeres jóvenes universitarios/as que interactúan en dos distintos escenarios, la universidad y los lugares de recreación de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

La aprehensión de los objetivos de investigación fue posible con los conceptos básicos del interaccionismo simbólico goffmiano; permitieron observar la dinámica de las actuaciones en los diferentes contextos y escenarios, así como aproximarme a mi supuesto de investigación.

A partir de los roles sociales se entendió que estos forman parte de una cotidianidad en la vida de las personas, se desarrollan para afirmar constantemente su fachada personal. Mientas que los roles secundarios o prácticas forman parte de un escape o salida de la cotidianidad, pero que por ser temporales o momentáneos y suceden ante un público pequeño, no impactan de manera social en un rompimiento o cambio de los mandatos socialmente asignados para el ejercicio sexual.

Como se pudo ver, la experiencia también fue narrada con cambios constantes de acuerdo a las necesidades de los y las participantes, así como, del contexto, del momento en que se fue narrando y de la fachada que necesitaban exponerme, características que dan cuenta de la performatividad de actuación que refiere Goffman.

A través del trabajo de campo, muestro cómo son los escenarios en los que interactúan. Describí y analicé las interacciones sociales entre la población juvenil en el escenario universitario, en el escenario recreativo, en los escenarios en los que expresan el erotismo y el significado que otorgan a esos escenarios. También describí y analicé las estrategias que generan para experienciar el erotismo y los significados que otorgan a la percepción de las sensaciones relacionadas con el erotismo.

Los hallazgos de los GF realizados y la aproximación teórica, permitieron entender que el erotismo se presenta bajo una diversidad de posibilidades que surgen del deseo como motor de la construcción de fantasías, imaginaciones, pensamientos y actividades; que tiene como fin experienciar la pasión y el placer sexual aunque no tenga como fin la práctica sexual en sí.

El recorrido teórico que presenté, -incluye varias perspectivas: sexológicas, psicológicas y filosóficas, que no siempre son consideradas como parte de las ciencias sociales-, sin embargo estas perspectivas permitieron una visión más integral y flexible de los ingredientes que componen al erotismo, también dio cuenta de la importancia de estudios interdisciplinarios que permitan visiones más holísticas.

Las experiencias documentadas que los/as sujetos compartieron durante el proceso de la investigación, dieron contenido a los elementos que componen el erotismo y fueron expuestas de acuerdo a sus necesidades de seguridad. Así que, durante el proceso de investigación narraron experiencias nunca antes compartidas y que dan un contexto trasgresor del erotismo.

El placer fue un elemento que sobresalió en la mayoría de las narrativas, tanto como significado y como experiencia. La búsqueda del placer se interpela en las relaciones, sean éstas formales, *frees*, casuales y /o de amantes. Lo cual refiere cierta permisibilidad para vivirlo.

Algunas experiencias muestran que el amor también está relacionado con el erotismo, sin embargo, las narrativas nos muestran que una serie de prácticas se fundamentan en el amor romántico que Giddens refiere, y con el amor que involucra la intimidad, como lo expone Sternberg ([1987], 1990). Es decir, muchas veces está separado de la vivencia del placer sexual y del erotismo.

La trasgresión expuesta por Bataille, también aparece en las experiencias eróticas. Es una trasgresión que se cumple por el sólo hecho de cuestionar mandatos sociales, de vivir el placer, de evitar la reproducción y de prácticas que socialmente son consideradas trasgresoras, como el incesto y la paidofilia.

Los cimientos del erotismo en el cuerpo de los que habla Dadoun, se encuentran reflejados en varias de las entrevistas realizadas. Las experiencias de Alondra, Libertad y Margarita, permiten reconocer la importancia de las sensaciones corporales o atracción como determinantes para el encuentro erótico, de ahí que decidan tener relaciones alternas a sus noviazgos con quienes sienten amor, pero no placer.

Asimismo, la continuidad y discontinuidad de la que habla Bataille, se identificó en las experiencias de las personas que refirieron buscar ese objeto de placer, como Libertad y Alondra que expusieron que surgía una ansiedad por ver a sus amantes, y al sentir esto, preferían cerrar ese vínculo.

Lo anterior puede tener múltiples significados, pero llama la atención, que cuando sienten la necesidad de ver a sus amantes (necesidad que es correspondida), ellas se alejan. Es como si, prefirieran vivir una relación en la que el compromiso y el amor no estén presentes, como si esto le diera más riqueza erótica a la relación. O puede ser que, el derecho al placer no esté considerado para una vivencia "formal" de pareja. La experiencia de Libertad y de Margarita, muestran que para la vivencia de pareja "formal", el amor es más importante, aunque, el placer no esté presente en esos vínculos.

Esto también forma parte de esa prohibición a la violencia que expuse con Bataille, y de la prohibición al erotismo de la que habla Alberoni, es como si la prohibición a tener experiencias que la plétora sexual nos provee como humanos estuviera encarnada, que aunque se reconoce, el amor tiene más peso para ser aceptado, reconocido y valorado, aunque en ocasiones tengan que buscar relaciones alternas para disfrutar su capacidad erótica.

La represión y la mentira que expuse con Alberoni son otra de las vías por las que el erotismo transita, ya que la mayoría de las experiencias muestran, de alguna u otra forma, el ocultamiento de las experiencias, de acuerdo a los informantes, la entrevista fue el único espacio para expresar esa parte de su vida. Las experiencias de Saúl, Iris y Libertad pueden ejemplificar que para ser aceptados/as por su familia o pareja tienen que hacer uso del engaño y el secreto.

Con respecto al deseo, considero que hace falta un bosquejo más amplio e histórico del deseo como ingrediente del erotismo. La perspectiva de Onfray ([2006] 2008), permitió tener el lente del deseo como satisfacción. Aunque, como señalan la mayoría de los teóricos también se presentaron experiencias que reflejaron la **carencia** que promueve el deseo, pero en la mayoría, las narrativas reflejan un erotismo que invita a la creatividad para vivirlo, es decir, se acoplan a los lugares, generan estrategias, fantasean y planean la experiencia con el fin de conseguir satisfacción y el gusto por tener esas experiencias; aunque la mayoría de ellas tengan que vivirse en el secreto y guardarse como si fueran un "escondrijo" (Goffman, [1961], 2009: 248-9).

Las experiencias eróticas de los y las participantes, a excepción de Pedro, dan cuenta de una apertura a la vivencia erótica y al derecho al placer. La mayoría refiere el placer en general y el placer sexual en particular como algo necesario para su vida. Si bien, para unos, el erotismo va de la mano del sentimiento del amor, como Pedro y Carlos; para la mayoría tiene una relación más estrecha con su derecho a sentir placer, disfrutar y "darse un gusto".

Aún cuando en la mayoría de los y las entrevistadas, las prácticas relacionadas con los ingredientes del erotismo están prohibidas, tienen experiencias que cuestionan los modelos socialmente permitidos para el ejercicio sexual, como las relaciones alternas a los noviazgos que las mujeres expresaron o el homoerotismo de hombres, quienes a la vez, tienen novias. Prácticas que a su vez, reflejan que hay un ejercicio erótico que se caracteriza por ser voluntario, elegido y trasgresor.

Se puede decir, que los/as entrevistados están considerando el ejercicio sexual y erótico como un derecho, basado en la confluencia y la reciprocidad, algunos/as con una visión trasgresora de las normas familiares en las que el objetivo es el placer y no la reproducción, como lo reflejaron las experiencias de incesto y paidofilia.

Asimismo, las experiencias eróticas dan cuenta de la relación que tienen con su propio cuerpo y del reconocimiento a sus respuestas corporales de placer que les lleva a la búsqueda de nuevas experiencias y/o la petición de contacto que les provean de sensaciones placenteras.

En general, las narrativas reflejan un reconocimiento valido de las sensaciones corporales placenteras, es decir, las identifican con bienestar y felicidad. Asimismo, muestra un acoplamiento a las condiciones materiales que tienen para vivir la experiencia. Con esto quiero decir, que no hubo en las narrativas algún comentario que reflejara que las personas que han tenido encuentros de placer, se limiten a vivir o a sentir por no tener un lugar o por no tener dinero para pagar un hotel por ejemplo. Es decir, se acoplan a los lugares de acceso, aunque

esto implique riesgos, como ya lo mencioné anteriormente. Lo cual contradice las afirmaciones que hace Bauman sobre la vivencia del placer sexual y del erotismo, al mencionar que en las sociedades actuales no se puede tener un erotismo para el placer y la felicidad porque las relaciones cada vez son más líquidas, basadas en el consumismo y la soledad. Sin embargo, como pudimos ver con algunas experiencias, sobre todo las de las mujeres, reflejan que lo que buscan son erotismos en relaciones confluentes sin más compromisos que el placer por el placer. Averiguar qué tanto en esas relaciones hay más soledad o no, es algo que tal vez le corresponda a la psicología social.

Con respecto a la etnografía realizada en los diferentes escenarios de la ciudad, así como las narrativas de los y las participantes, esta investigación da cuenta de la performatividad que adquiere cada actuación en cada escenario. Por un lado, la ciudad de SCDLC provee de múltiples escenarios eróticos que posibilitan la experiencia del erotismo en cualquier forma de expresión y algunos/as participantes hacen uso de ellos. Y por otro lado, según sus narrativas, las actuaciones cambian al interior de sus casas familiares y de la universidad.

Las interacciones en la ciudad muestran una diferencia en el uso de los escenarios que corrobora que las personas actúan de acuerdo al contexto, al momento y al público observador. En la ciudad las personas actúan varios roles de acuerdo a ellos, como lo hace ver la utilización de espacios que de día son para el comercio de alimentos o para la celebración de alguna misa y por la noche son los lugares adecuados para expresar el deseo, el erotismo o el acercamiento cuerpo a cuerpo.

Las interacciones en los escenarios públicos abiertos como "Rancho Nuevo" o "Las canastas" reflejan la adecuación que hacen de ellos para la expresión erótica que posibilita el ocultamiento y evita el control social o familiar, aunque el riesgo y el peligro formó parte de estas experiencias. Las consecuencias que vivieron tuvieron que ver con la vulnerabilidad en que los/as jóvenes se colocan ante el consumo de alcohol. Aún así, el vivir en esta ciudad les provee posibilidades de experienciar su erotismo lo que no podrían hacer en sus lugares de origen o en sus barrios. El hecho de que SCDL, ciudad pequeña, sea un lugar de atracción turística marca una diferencia para las interacciones, ya que es más fácil que las y los jóvenes pasen desapercibidos/as en algunos escenarios. Esto pudo documentarse a través de las narrativas, ya que las personas que viven en otras ciudades no turísticas del estado mencionaron lo difícil de tener actividades eróticas en la misma proporción que las que realizan en esta ciudad.

El escenario en las dos universidades en las que realicé la investigación es diferente, tiene poco que ver con la imagen que yo me generé de la universidad en la ciudad de México en la que estudié, la extensión territorial de estas dos universidades son mucho menores, comparadas con la mayoría de las que están en la ciudad de México. Si bien, el objetivo de este estudio no fue hacer una comparación entre las universidades de SCDLC y las de la ciudad de México, según mi experiencia como universitaria, la universidad se convertía en el espacio tanto para la socialización entre pares, como para la experienciación de la sexualidad y el erotismo. Si bien, esto es subjetivo y la etnografía sólo alcanza a identificar lo que el/la investigador observe con la mirada de la perspectiva utilizada. Sin embargo, con lo que pude observar en las universidades, podría hablar de escenarios tradicionalmente eróticos pero restrictivos. La restricción se da en varios niveles, desde la conducta individual a la expresión erótica y desde la estructura universitaria con todo lo que la conforma: autoridades académicas, los medios y la distribución del escenario.

Varios factores pueden estar involucrados en este tipo de interrelaciones que requieren de profundidad. Sin embargo, llama la atención que, aunque no hay un sistema de vigilancia como los que hay en muchas de las universidades de la ciudad de México, como en la que estudié; en estas dos universidades las interacciones con respecto al contacto corporal se representan dentro del orden de las interacciones no focalizadas o coyunturales, y cuando son focalizadas suceden en el orden de contacto corporal con la distancia socialmente permitida. Por ejemplo, no observé expresiones o conductas que puedan sugerir una expresión sexual y/o erótica; es decir, *fajes* o *carneos*, besos, caricias e incluso parejas tomadas de la mano. Lo que permite ver un comportamiento más adecuado para el objetivo de ir a la universidad que para socializar en términos de expresar su sexualidad. De hecho, parte de las narrativas de los y las entrevistadas refieren al respeto que debe haber en la universidad, y otras narrativas dan cuenta del control social para el cumplimiento de los mandatos sociales de expresión sexual que se da entre pares y por parte del personal docente de la universidad.

Al parecer, en las dos universidades hay relaciones jerárquicas que se construyen entre autoridad-alumno/a, éstas son mucho más marcadas de lo que suelen ser en las universidades de las ciudades más grandes. El personal directivo y académico todavía implican una figura de autoridad y de respeto.

En el escenario de convivencia familiar ocurre también un acoplamiento a la dinámica familiar. Aunque hay un cuestionamiento de los roles sociales y los mandatos en el ejercicio sexual, no influyen más allá de expresiones de inconformidad manera limitada al interior de la

familia, como se pudo ver con la experiencia de Alondra cuando ella confronta a su padre. Es así que, las narrativas muestran el acoplamiento al rol social establecido e interactúan de acuerdo a lo que se espera socialmente de ellos/as. No obstante, al salir del rol o fachada personal, en las prácticas hacen uso de estrategias para cumplir con sus deseos y placeres.

Por otro lado, tomando en cuenta las características generales de los/as entrevistadas, se puede observar que en la mayoría hay un cuestionamiento y rompimiento temporal con los mandatos sociales establecidos. La ruptura con las creencias religiosas, el que todos/as están solteros/as, el hecho de que no tengan familia a la edad que tienen, los coloca en distintas circunstancias, tanto de oportunidades para vivir acorde a sus proyectos de vida, pero también con el riesgo del estigma social por no cumplir con lo que se espera de ellos/as en el ámbito familiar.

Como se pudo documentar, las actuaciones ante sus pares también sucede al margen de cumplir con el rol social que se espera de ellos/as. Hacen uso de las apariencias y los modales para garantizar su permanencia dentro del grupo. Es decir, las interacciones observadas y narradas van de acuerdo a la dinámica universitaria del deber ser.

Por lo tanto, hay un uso temporal del rol social secundario o práctica (en términos de Goffman [1961], 2009: 201-3). Se desarrolla ante un público determinado, como con su novia/o, o con quienes no forman parte de su círculo de amistades o familiares más amplio, como lo muestra el hecho de que la entrevista había sido la única oportunidad de hablar de algunos temas como la infidelidad por parte Libertad y de Margarita, o como la experiencia de la paidofilia y el incesto.

El que el rol social secundario o las prácticas trasgresoras se oculten para no generar una estigmatización, es una manera de protección social a la sobrevivencia, y tiene que ver con el marcado tabúe en el que aún se colocan este tipo de experiencias humanas, y que por lo tanto, están prohibidas. Es por eso que, cumple lo que ya Bataille y Alberoni advertían: el erotismo se queda en lo prohibido y en el secreto.

Para finalizar, la documentación de estas narrativas reafirma la performatividad de las actuaciones que las personas pueden tener ante diferentes contextos, es decir, que la "forma de ser" no es fija. Refleja que el erotismo en su parte objetivada, como caricias o *fajes*, besos, movimientos corporales y juegos se expresan en escenarios diferenciados por el día o la noche, el medio que lo conforma y el público a quien se presenta. De ahí que se pudieron observar cuatro tipos de escenarios eróticos:

Los escenarios privados tradicionalmente eróticos: son aquellos en los que comúnmente se sabe la utilidad para el encuentro erótico, por ejemplo, la recamara, una casa sola, al interior de un carro; es decir, que se asegura la privacidad y que no sean vistos por terceras personas. Como todas (a excepción de Pedro) las experiencias lo reflejan, y muy particularmente el caso de Mauricio.

Los escenarios públicos tradicionalmente eróticos: son aquellos en los que comúnmente se sabe que pueden ser utilizados para el contacto erótico aunque se violen normas de civilidad moral. Pueden ser los parques, los jardines, la vía pública, los estacionamientos aislados o un restaurante. Lo tradicional tiene que ver con el contexto y con el acoplamiento a lo socialmente permitido, por ejemplo: besos, caricias, *fajes* o *carneos*, que no implican más allá de las partes del cuerpo que socialmente están permitidas tocar en el contexto sociocultural. Y cuando se rebasa el tocamiento a partes del cuerpo socialmente no permitidas, se hace bajo el ocultamiento que los medios del escenario permiten. Por ejemplo, tener una práctica sexual en un estacionamiento abandonado o en un lugar turístico como lo refirió Iris, y como lo muestra el caso de la entrevistada que lo hace en el interior de un carro en un momento en donde casi no circulan más carros y que ocurrió como una experiencia atrevida.

Los escenarios privados eróticos trasgresores: son aquellos en los que dentro de la privacidad, se realizan prácticas de las que no se hablan o que no son permitidas socialmente, por ejemplo: el incesto, la paidofilia, la práctica sexual erótica con accesorios y medios poco comunes en el escenario. Por ejemplo: una recamara con los medios socialmente conocidos (la cama, guardarropa, tocador, algún sillón) en un ambiente en donde sólo los cuerpos son los que posibilitan el encuentro erótico, no es igual a una que tiene medios que no son socialmente propios del espacio, por ejemplo: amarres, látigos, esposas, dildos, toda una utilería para el encuentro erótico.

Los escenarios públicos eróticos trasgresores: son aquellos lugares públicos en los que se realizan prácticas de las que no se hablan o que no son permitidas socialmente, por ejemplo: un encuentro erótico en un lugar público y a la vista de alguien más como: en el interior de un carro, en un lugar sagrado, en un baño público, de un restaurante, de un avión, en un jardín al mediodía. La trasgresión tiene que ver con la prohibición legal o social que se tiene de la práctica.

Y después de todo esto, la/el lector podría preguntarse: ¿Estos jóvenes viven así su erotismo porque la sociedad es más abierta? ¿Las experiencias expuestas, rompen realmente los mandatos sociales?

Proporcionar una respuesta negativa al respecto sería afirmar que la sociedad no cambia, proporcionar una respuesta positiva implicaría contradecir lo expuesto en este trabajo. Considero que hacen falta más estudios de tipo longitudinal o generacional con respecto al erotismo para observar los cambios micros que pueden reflejar que la acción individual tiene un impacto social a largo o mediano plazo, aunque sólo modifiquen parte de algunas instituciones o estructuras sociales.

Otra vía para conocer si las prácticas han impactado en otros sectores sociales y de qué manera han impactado para que ahora se puedan nombrar y considerar en leyes para garantizar sus derechos, que anteriormente no se consideraban en México, como la comunidad *gay*, sería trabajar con los grupos considerados como trasgresores, como los/as que se tatúan, los/as que se designan BDSM (Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo) los/as que forman parte de la diversidad sexual LGTTTB (Lésbico, *Gays*, Trasvestis, Transexuales, Transgénero y Bisexuales).

Lo anterior sugeriría revisar si está vigente la advertencia de Goffman, de que el rol social secundario o práctica no tiene una repercusión en el cambio social. Tendríamos que revisar a profundidad si a largo o mediano tiempo las prácticas trasgresoras adquieren ese impacto.

Otras reflexiones

La educación sexual, los espacios y condiciones adecuadas para abordar el tema

Las opiniones de los y las entrevistadas exponen la necesidad de un proyecto de educación sexual y programa académico que integre la sexualidad humana, ya que algunos/as de los y las entrevistadas refirieron impulsar este tipo de espacios y eventos en la universidad en la que estudian.

El interés que tienen de contemplar el tema para sus investigaciones de grado, puede ser una puerta abierta para que se continúen por tras generaciones y sean ellos/as quienes consoliden una integración del tema dentro de los programas académicos.

Sus opiniones y experiencias muestran una gran necesidad por encontrar vías de cambio, de actuaciones e interacciones dentro de la universidad con más libertad en lo sexual, de promover que los/as demás jóvenes se interesen por este tipo de temáticas, aun cuando se

encuentren con docentes que desvaloricen el estudio de la sexualidad o la expresión erótica. Sin embargo, aún no se materializa algo más concreto por parte de ellos/as que impacte en las universidades.

Faltó profundizar cómo se desarrollan los programas universitarios de orientación a jóvenes, y si consideran una gama variada de temas que se enfoquen en el crecimiento y preparación personal y profesional a los/as universitarios/as en temas de sexualidad.

También sería necesario profundizar si las universidades han tomado en cuenta los últimos sucesos en relación con los feminicidios, la trata de personas y el alcoholismo para el diseño de programas de prevención y cuidado a la seguridad corporal, sobre todo porque las dos universidades en las que desarrollé esta investigación, tienen un alto porcentaje de población migratoria que los coloca en vulnerabilidad por la falta de redes sociales de apoyo.

PARTE V.

ANEXOS

Anexo 1

Sectores de marginalidad intraurbana en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Hernández Aguilar (2007), calculó la marginalidad intraurbana a partir de tres dimensiones socio económicas: la vivienda, los ingresos monetarios y la educación, y mostró cómo la marginalidad intraurbana se concentra en unos sectores y se distancia en otros. Para este estudio, Hernández dividió la ciudad en 5 sectores: Zona Centro, Zona Norte, Zona Oriente, Zona Poniente y Zona Sur, dividiendo cada Zona por AGEB conformados por barrios, colonias y fraccionamientos (B/C/F).

De acuerdo con un cuadro de promedios de marginalización presentado por el investigador (2007: 381-83), se puede ver que los porcentajes de marginación intraurbana se concentran en la siguiente cantidad de B/C/F de las siguientes zonas:

Zona	Promedio de marginalidad intraurbana				
	2.08 a 8.96	10.19 a 20.18	21.32 a 30.22	31.06 a 41.55	50.64 a 58.77
Poniente	1	6	3	2	0
Oriente	1	4	2	0	0
Norte	3	4	6	3	4
Sur	4	11	4	3	1
Centro	1	6	3	1	1

*Cuadro elaborado a partir del cuadro: "Promedios generales de los 8 índices utilizados para medir la marginalidad intraurbana en San Cristóbal de Las Casas" pp. 381-83.

Fueron ocho los indicadores que sirvieron para medir la marginalización, a saber: porcentajes de viviendas sin agua entubada; porcentajes de viviendas sin drenaje; porcentaje de viviendas con piso de tierra; porcentajes de viviendas sin energía eléctrica; porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento; porcentaje de población ocupada con ingresos hasta dos salarios mínimos; porcentaje de población analfabeta, y por último, el porcentaje de población de 15 años en adelante hasta con primaria. Y aunque, como el investigador lo refiere; los indicadores más altos de marginación se presentan en la educación y de ingresos monetarios, con 27% de analfabetismo, en donde el 47% es población de más de 15 años que cuentan con la educación primaria o menor instrucción académica; y con 44% de población con ingresos mensuales de hasta dos salarios mínimos (2007: 380), finalmente en el resto de los indicadores se presentan también porcentajes de marginalidad, aunque éstos son bajos.

Anexo 2

Problemática sobre feminicidios recientes en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Este problema de asesinatos a mujeres, llamados también, feminicidios han estado sucediendo en todo el Estado, al menos así lo reportan algunas organizaciones que han dado seguimiento a estos casos como El Grupo de Mujeres de San Cristóbal Las Casas, AC, COLEM., que en el año 2009 declaró en una nota periodística que iban 1,456 mujeres asesinadas "en el último lustro, y de acuerdo con la información oficial sólo el 14% de los casos llegan a juicio… y de los que se han resuelto, casi todos favorecen al procesado, legalizándose así la impunidad en la mayoría de esa cifra a la que se suma 86% NO RESUELTOS[35]". Dicha nota surgía en el marco de la sentencia otorgada por el Juez Penal del Distrito Judicial Las Casas al militar responsable del asesinato de su pareja Sabina Patricia, una estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas en San Cristóbal, ocurrido en el 2008.

En el tiempo que estuve haciendo el trabajo de campo para la presente investigación, me pude percatar de varios acontecimientos de este tipo, como el del 19 de junio de 2011 que fue encontrado otro cuerpo de una mujer hondureña: Candy Yesenia Reyes de 25 años en "Los Sumideros…[36]" Cerca del río Amarillo, una zona de las orillas de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y el de una alumna de una universidad pública que no ha sido encontrada desde septiembre de 2011. Sobre esta alumna, a inicios de 2012, las autoridades universitarias comentaron que el caso ya había sido cerrado en el ministerio público MP, concluyendo en que se trató de una "fuga amorosa". Sin embargo, esto es sólo un juicio sin pruebas, ya que como comentaron algunas personas enteradas del caso en la universidad, se entrevistó al que era su novio y éste no supo de ella; es decir, no estaba con ella cuando fue investigado por el MP y que tenía ya un tiempo sin verla. Y la amiga con quien vivía y con quien estuvo conviviendo por última vez en una fiesta, refiere que sí salió con él en esa madrugada, y al día siguiente ya no llegó a dormir a su vivienda, ni acudió a la universidad. Sobre esta estudiante, en cuanto se supo de su desaparición, los/as universitarios habían apoyado la búsqueda colocando carteles con su foto en distintas áreas de la ciudad y en otras universidades, pero ya para inicios del 2012 no se hizo más. Y algunos/as universitarios/as que la conocieron comentaban que seguramente ya estaba enterrada en algún lugar de la ciudad.

Uno de los casos más recientes de feminicidio en SCDLC fue el de Itzel Janet Méndez Pérez de 17 años, quien fue encontrada el 14 de mayo de 2012 en una colonia ubicada a 1km aproximadamente del centro de la ciudad y a unas cuadras de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNACH. Ella era estudiante de bachillerato y era de origen tsotsil. El día 14 del siguiente mes de este feminicidio, se realizó una marcha de protesta por los últimos feminicidios sucedidos en el estado ya que la mayoría no han sido resueltos por parte de las autoridades de justicia. En esa marcha, los y las que participamos declaramos como inseguras las ciudades de San Cristóbal y Tuxtla Gutiérrez, ya que en esta última, acaba de ocurrir otro feminicidio a

---

[35] http://leticia-jimenez.blogspot.mx/2009/08/el-grupo-de-mujeres-de-san-cristobal.html (Última revisión: 29 de abril de 2012).

[36] http://miradasur.com/index.php/noticias/3-newsflash/1083-encuentran-cuerpo-de-mujer-con-un-balazo-en-la-cabeza-en-los-sumideros (Última revisión: 23 de junio de 2011).

menos de un mes del de Itzel. Para ese entonces, según Martha Figueroa del Colectivo Feminista Mercedes Olivera, los feminicidios sumaban 20, es decir, un promedio de cinco mujeres asesinadas cada mes[37].

El caso de Itzel ha hecho que la ciudadanía se movilice cada día 14 de cada mes, ya que según datos del comité impulsor de estas movilizaciones, van 41 casos no resueltos. En realidad, no se sabe si los casos de feminicidios pueden estar siendo más, ya que sólo se sabe de los cuerpos encontrados, no así de las personas que desaparecen y de las que ya no se vuelve a hablar como el de la universitaria desaparecida que mencioné anteriormente. Gran parte de la poca investigación y del seguimiento a estos casos ha hecho que a la fecha no se esclarezca en dónde suceden, ya que los lugares en donde han sido encontrados los cuerpos son lugares en donde han ido a tirarlos después del asesinato.

La ciudad tiene zonas alejadas del centro en las que las cantinas y los bares hacen su presencia. Y al igual que con los negocios en el centro de la ciudad, el de este tipo de centros recreativos y botaneros aumenta cada vez más. Esos lugares han estado teniendo una característica que también refleja esa marginalidad, injusticia social y violación a los derechos humanos: la trata de personas.

El 29 abril 2012, una nota periodística informaba que iban "170 víctimas liberadas a partir de 2009, cuando se creó la Ley para la Prevención y el Combate a la Trata de Personas" después de que en esa fecha "rescataron a 10 mujeres, entre ellas seis de origen tzotzil y tzeltal, víctimas de explotación sexual en un bar denominado El Mezcal[38]" de la colonia 5 de marzo de esta ciudad.

[37] http://www.proceso.com.mx/?p=307499 (Última revisión: 29 de mayo de 2012).

[38] http://www.eluniversal.com.mx/notas/844371.html (Última revisión: 29 de mayo de 2012).

Anexo 3

Una breve discusión sobre la Paidofilia

La paidofilia o pedofilia se compone de dos palabras de origen griego "*paido*" que significa niño, y "*phileo*" que refiere al amor, al gusto por. De acuerdo con Primoratz (1999), es utilizada para referirse a las relaciones sexuales o atracción sexual de un adulto a un menor, sean o no del mismo sexo.

La visión penal considera esta práctica como delito de violación en el Capítulo I, del Título séptimo. "Delitos contra la libertad sexual y el normal desarrollo psicosexual", enmarcado en el Código Penal para el Estado de Chiapas[39], que castiga con una pena de ocho a catorce años de prisión.

Aunque sabemos que la palabra violación hace referencia al uso de la violencia física, verbal o psicológica, con respecto a esta práctica, dicho delito especifica que "Se equipara al delito de violación y se sancionará con las mismas penas:

I.- Al que sin violencia realice cópula con persona menor de doce años de edad (Código Penal Chiapas, 2012: 67).

Sin embargo, en dicho código penal no están expuestas las razones por las que se penaliza este tipo de prácticas. No obstante, el calificativo de delito obedece a los argumentos que Primoratz (1999), Ariés, (1987), Foucault (2010) y Weeks (1985) mencionan con respecto a la imagen que se ha venido construyendo históricamente del niño/a, considerando la infancia como una etapa de inocencia y pureza (Weeks, 1985: 354). La imagen del niño/a se enmarca en la de un ángel, representando un ser asexual que carece de todo deseo y expresión erótica. Es así que las prácticas sexuales en esta etapa quitan o asaltan la inocencia de los/as menores. De lo contrario, valdría la pena reflexionar de dónde surge que en nuestra sociedad se consideren dos fechas para el conmemorar a los muertos, y que cuando un niño/a muere no se le realice un novenario; la creencia que existe en la religión católica es que los/as niños/as a diferencia de los/as adultos/as no tienen pecados y van directo al cielo.

Desde la perspectiva filosófica, Igor Primoratz (1999), ha realizado una aportación al respecto que considero importante. Él propone que las cuestiones relacionadas con el ejercicio sexual se analicen sin una postura moral, y más bien que ésta sea ética.

Sobre la paidofilia, él propone que está práctica debe ser entendida en su más claro sentido. Para tal aspecto, él diferencia tres variantes que generalmente se engloban y hacen referencia a lo mismo: el de pederastía, efebofilia y paidofilia.

Parafraseando a Primoratz (1999), la pederastia refiere a la atracción sexual y prácticas sexuales entre un hombre adulto y hombre que se encuentra a mitad de su adolescencia; la efebofilia, refiere a una variante de la homosexualidad masculina y esta refiere a la atracción y prácticas sexuales de un adulto hacia los post-pubertos o que ya están en la completa maduración sexual; mientras que la paidofilia refiere a la atracción sexual y prácticas sexuales entre un adulto y un menor -del mismo o diferente sexo (1999: 134).

[39] Última reforma publicada en el Periódico Oficial No. 358-2ª Sección de fecha 7 de marzo de 2012.

Primoratz invita a reflexionar del por qué la paidofilia tiene un acento moral negativo. Al respecto, menciona que la perspectiva con que se han visto las prácticas sexuales que salen de la norma heterosexual, hacen que la paidofilia sea condenada como una perversión sexual (1999: 134-5).

De hecho, cabe recordar que, prácticas como esta han tenido un cambio terminológico en la historia de la sexología. Krafft-Ebing (1886), es el primero que refiere a este tipo de prácticas en su libro *Psicopatología sexualis* y les otorga el término de "degeneración", mismo que hace referencia a las prácticas sexuales no reproductivas o en contra de la generación. Posteriormente, Freud (1905), en sus *Tres ensayos para una teoría sexual* califica esas prácticas como "aberraciones" refiriendo a que salían del orden correcto. Así, cada vez otros/as estudiosos de la sexualidad iban agregando otros términos con la finalidad de describir, más que jerarquizarlas en un orden moral. Los términos de "variantes" (McCary, 1996) y "parafilias" (Money, 1986), han sustituido los anteriores. Yo prefiero utilizar el de "variantes del comportamiento sexual" o "manifestaciones de la vida erótica" que algunos sexólogos/as de corte humanista proponen, ya que permiten referir a la diversidad de expresiones de la sexualidad y que pueden ser eróticas y no eróticas.

Si consideramos el término de *parafilia*, entonces nos remite al origen etimológico griego: para, al lado de o junto a, y *phileos* que refiere al gusto o amor por. Entonces la paidofilia es el gusto o amor por los/as menores.

Sin embargo, las discusiones alrededor de este amor o gusto por menores han tenido mucha polémica. Primoratz (1999), refiere que los argumentos que se han generado en las sociedades occidentales con respecto a que la paidofilia sea mal vista, se basan en que tener relaciones sexuales con menores no es considerada un decisión consensual, y el otro argumento surge a partir de considerar esta práctica como dañina para los/as menores (1999: 135-7). Él expone varias reflexiones acerca de los cuestionamientos que han tenido estos argumentos, entre ellos que la persona paidofílica es generalmente imaginada como un "viejo sucio" y un extraño para sus víctimas, y que utilizan la fuerza física o los engaños para convencer a los/as menores de una relación sexual, dejando una experiencia dolorosa y aterradora que inflige un daño psicológico muy largo para ellos. Todo esto ha generado que la paidofilia sea "la más odiada de todas las variaciones sexuales", agrega Primoratz (1999).

La sexología mexicana por su parte, toma cierta distancia ante la paidofilia. Si bien, consideran que las manifestaciones de la diversidad erótica pueden ser múltiples, éstas son clasificadas como eróticas y no eróticas dentro de una escala que va de lo preferente hacia lo excluyente. Dicha escala coloca las expresiones diversas que pueden ocurrir y luego coloca los niveles de expresión en el siguiente orden: Expresión mínima (EM), Expresión Acentuada (EA), éstas dos forman parte de las expresiones no eróticas en dicha escala, mientras que las siguientes sí forman parte de la dentro de los estímulos eróticos, como son: Expresión Erótico Sexual a Nivel de Fantasía (EESF), Expresión Erótico Sexual Mínima (EESM), Expresión Erótico Sexual Preferida (EESP), Expresión Erótico Sexual Predominante (EESPR) y Expresión Erótico Sexual Exclusiva (EESE), (Álvarez, 1986).

Hay varios modelos y adaptaciones que se le han hecho a la anterior escala, sin embargo, coinciden en que la paidofilia para que sea aceptada como expresión de la sexualidad debe estar en el nivel de EM y EA; es decir, el gusto o amor por los/as niños/as debe ser en un sentido no erótico; y en ocasiones, la EESF es aceptada. Esto porque el argumento finalmente coincide con los anteriormente expuestos; es decir, que hay un daño en el desarrollo psicosexual del menor o que no tiene la edad necesaria para decidir o consentir la práctica, y en ocasiones colocan esta práctica como abuso sexual infantil.

Como ya había hecho referencia anteriormente, Weeks y otros autores consideran la paidofilia como una práctica de "sexo intergeneracional", sin un juicio valorativo y coinciden en que la moralidad tiene que ver con la imagen construida de la inocencia, de ahí que se prohíba todo acto que la asalte o la irrumpa. Por otro lado, agrega Weeks, se ha llegado a tipificar que el homosexual es quien comete este tipo de corrupciones al menor, al grado de que "la homosexualidad y el sexo intergeneracional se hayan visto íntimamente vinculados (1985: 354-5).

Sin embargo, Primoratz refiere a que este tipo de argumentos no están corroborados y requieren de mayor investigación y debate, ya que los casos frecuentes no son realizados por personas extrañas al menor, sino más bien, sucede entre familiares, huéspedes, vecinos u otros adultos del entorno social cercano del menor. Asimismo, agrega Primoratz, apoyándose de los argumentos que ha hecho Peter Righton, que no es verdad que los paidófilos utilicen la fuerza para convencerlos/as de un práctica. Y de la mano con estos argumentos, surgen los que tienen que ver con el consentimiento.

El asunto del consentimiento también es polémico porque pone en discusión los derechos humanos, que para el caso de la paidofilia se discute si deben considerarse los derechos de la persona adulta o los del niño/a. Se ha dicho que, las prácticas eróticas entre una persona adulta y un/a menor deben ser bajo el consentimiento de ambos. Sin embargo, las discusiones que alrededor suscitan refieren a que el/la menor no es una persona desarrollada psicológicamente para tomar decisiones de esta naturaleza y que además, éstos pueden ser fácilmente convencidos si de por medio se utiliza un chantaje o coacción con algo que ellos quieran o les sea atractivo.

Weeks aporta una discusión interesante sobre el consentimiento. Hay varios argumentos. Por un lado, dice este autor que el consentimiento es contextual con respecto a la mayoría o minoría de edad, entonces no se puede concebir cuál sería la edad adecuada. Otro argumento que menciona Weeks es con respecto a los resultados de las investigaciones de Kinsey en las que encontraba el menor se había sentido más molesto por las reacciones de los/as adultos que por la práctica en sí. En el mismo sentido, Weeks cita a David Thorstad y Tom O´Carroll, el primero forma parte de la Asociación Norteamericana de Amor entre hombres y niños (NAMBLA), quien argumenta que, "si la sensación es agradable y el muchacho lo desea y lo disfruta, entonces no veo por qué ha de importarle a nadie más que a las dos personas involucradas", el segundo afirma a partir de un trabajo de investigación que "… No hay necesidad alguna de que un niño conozca "las consecuencias" de tomar parte en un inofensivo juego sexual, por la sencilla razón de que no es más que eso: inofensivo" (1985: 357).

Otros argumentos que cita Weeks están colocados en el tipo de práctica y los involucrados, que ya Primoratz distinguía, es decir, la paidofílica, la efebofílica y la pederastia. Y Weeks agrega otros, si la práctica involucra o no el coito y si es heterosexual u homosexual, y la edad que implica una revisión de la imagen que un adulto/a tiene del/a menor que puede implicar un cierto paternalismo sofocante o una explotación en donde el poder se inmiscuye (1985: 362-6).

Weeks considera que es necesario colocar en otro sentido el consentimiento, ya que "finalmente desafía toda autoridad en nombre de la libre autodeterminación". Y agrega, "Ciertas categorías de personas siempre han sido consideradas como incapaces de consentir plenamente o negarse a "consentir": las mujeres en el matrimonio; ciertos niños, especialmente las niñas, menores de determinada edad; algunas clases de mujeres en casos de violación… Si se extiende la idea de consentimiento más allá de los estrechos límites actualmente empleados por la legislación sobre la edad mínima o de consentimiento, y se la convierte en un concepto

positivo, más que un simple concepto negativamente protector o dicotomizado por el género, puede ser posible volver a hacer real ese potencial radical" (1985: 366).

Este argumento coincide con la propuesta de Primoratz, quien a grandes rasgos, propone que el ejercicio sexual debe ser colocado en el mismo nivel que cualquier otra actividad regulada por la ética, no tiene porqué tener una visión basada en la moralidad. Es así, que si el consentimiento ha de estar colocado para la toma de decisiones, entonces debe respetarse la decisión del/la menor que lo asume y colocado en la misma magnitud que cuando el/la menor decide sobre otra actividad en su vida cotidiana, de lo contrario, no es el consentimiento el que está en la discusión, sino la práctica que sigue colocándose con un valor negativo. O como dice Weeks: "Cada persona joven tiene sus propios ritmos, necesidades y escala de tiempo. Pero el punto de partida sólo puede ser la creencia de que el sexo en sí no es una experiencia sucia o malvada. No es el sexo lo que es peligroso, sino las relaciones sociales que lo forman" (1985: 366).

Anexo 4

Listado de Entrevistas en Profundidad, Breves, Grupos Focales y Talleres

Entrevistas en profundidad:

Caso: Arturo
Edad: 18 años
Originario de: Región I Metropolitana
Lugar: San Cristóbal de Las Casas y Tuxtla Gutiérrez.
Fechas: 8/dic/11. 12/dic/11. 12/feb/12. 26/mzo/12. 16/abr/12. 22/abr/12.

Caso: Saúl
Edad: 25 años.
Originario de: Región I Metropolitana.
Lugar: San Cristóbal de Las Casas y Tuxtla Gutiérrez.
Fechas: 24/oct/11. 15/dic/11. 17/ene/12. 23/ene/12. 26/mazo/12. 11/abr/12. 8/jun/12.

Caso: Carlos
Edad: 18 años.
Originario de: Región III Mezcalapa.
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fechas: 17/dic/11. 18/abr/12.

Caso: Mauricio
Edad: 18 años.
Originario de: Región X. Soconusco.
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fechas: 17/dic/11. 16/ene/12. 13/feb/12. 6/abr/12.

Caso: Joel
Edad: 23 años.
Originario de: Región I Metropolitana.
Lugar: San Cristóbal de Las Casas y Tuxtla Gutiérrez.
Fechas: 6/dic/11. 13/abr/12.

Caso: Iris
Edad: 19 años.
Originaria de: Región V. Altos Tsotsil Tseltal.
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fechas: 17/dic/11. 20/dic/11.

Caso: Margarita
Edad: 29 años.
Originaria de: Región XI de la Sierra Mariscal
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fechas: 17/dic/11. 4/abr/12.

Caso: Libertad
Edad: 25 años.
Originaria de: Región V. Altos Tsotsil Tseltal.
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fechas: 1/oct/11. 16/dic/11. 31/ene/12. 24/feb/12.

Caso: Alondra
Edad: 22 años.
Originaria de: Región V. Altos Tsotsil Tseltal
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fechas: 24/oct/11. 15/dic/11. 10/feb/12.

Caso: Pedro
Edad: 22 años.
Originario de: Región V. Altos Tsotsil Tseltal
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fechas: 15/dic/11. 18/abr/12.

Entrevistas breves:

Entrevista breve 1
Entrevistada: Profesora
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fechas: 20 /sep/11. 25/feb/12.

Entrevista breve 2
Entrevistado: Profesor
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 20/sep/11.

Entrevista breve 3
Entrevistada: Personal administrativo
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 14/dic/11.

Entrevista breve 4
Entrevistada: Personal administrativo
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 14/dic/11.

Entrevista breve 5
Entrevistada: Orientadora
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 14/dic/11. 21/feb/12.

Entrevista breve 6
Entrevistada: Orientadora
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 14/dic/11. 21/feb/12.

Entrevista breve 7
Entrevistado: Responsable Sex shop.
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 29/oct/11. 25/feb/12.

Entrevista breve 8
Entrevistada: trabajadora de Farmacia
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 25/feb/12.

Entrevista breve 9
Entrevistada: trabajadora de Farmacia
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 25/feb/12.

Grupos focales:

Grupo focal 1
Participantes mujeres: 4.
Olga, 28 años.
Ali, 27 años.
Caro, 34 años.
Eli, 27 años.
Participantes hombres: 1.
Anselmo, 26 años.
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 20 de mayo de 2011.

Grupo focal 2
Participantes mujeres: 4.
Celia, 26 años.
Isis, 53 años.
Lorena, 28 años.
Gis, 31 años.
Participantes hombres: 2.
David, 33 años.
Bernardo, 25 años.
Lugar: San Cristóbal de Las Casas
Fecha: 20 de mayo de 2011.

Talleres:

Taller 1
Participantes mujeres: 5
Participantes hombres: 6
Lugar: Universidad 1.
Fecha: 8 de octubre de 2011.
Tema: "prácticas sexuales seguras y más seguras".

Taller 2
Participantes mujeres: 13
Participantes hombres: 4
Lugar: Universidad 2.
Fecha: 10 de octubre de 2011.
Tema: "prácticas sexuales seguras y más seguras".

Taller 3
Participantes mujeres: 7
Participantes hombres: 1
Lugar: Universidad 2.
Fecha: 18 de octubre de 2011.
Tema: "prácticas sexuales seguras y más seguras".

Taller 4
Participantes mujeres: 3
Participantes hombres: 3
Lugar: Ciesas-Sureste
Fecha: 12 de octubre de 2011.
Tema: "Sensaciones, afectos y sentimientos"

Taller 5
Participantes mujeres: 3
Participantes hombres: 3
Lugar: Cafetería Tierra Adentro
Fecha: 19 de octubre de 2011.
Tema: "erotismo en los cinco sentidos"

PARTE VI.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Agleton, P,. (2001). Prácticas sexuales, enfermedades de transmisión sexual y sida entre jóvenes. En: Stern y Figueroa, Sexualidad y salud reproductiva. Avances y retos para la investigación. Colmex, México.
- Aldana, Alma (2008). "Psicología y Sociología del Erotismo". En: Arango de Montis, I. (editor). Sexualidad Humana. Ed. Manual Moderno. México. pp. 31-57.
- Amuchástegui, H, A. (1999). El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de investigación. En: Szasz, I., Lerner, S., (Comp.). Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en Salud Reproductiva y Sexualidad. Colmex. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, México.
- _____, (2001), "Virginidad e Iniciación Sexual en México. Experiencias y Significados", Edamex y Population Council, México.
- Anger, Natalie. ([1999] 2011). Mujer. Una geografía íntima. (1ª Ed.). Barcelona, España: Espasa libros. (Título original: *An Intimate Geography*. Traducción al castellano por Isabel Febrián).
- Ariés, Philippe, ([1960] 1987). El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Madrid: Taurus.
- Ayús Reyes, R., Eroza Solana, E. (2007). El cuerpo y las ciencias sociales. En: Revista Pueblos y Fronteras. Digital. Núm. 4. Dic. 2007-mayo 2008.
- Barrios Martínez, David, (1994). "Humanismo y didáctica crítica en educación de la sexualidad". Trabajo presentado en el congreso en Ciudad de la Habana, Cuba, noviembre de 1994. En: Compilación SOMESHI. Documentos de apoyo para el estudio de los módulos primero y segundo. Coordinación general de investigación y estudios avanzados. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Bartra, Roger, ([2004] 2005). El duelo de los ángeles: locura sublime, tedio y melancolía en el pensamiento moderno. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Bataille, George, (1970). Breve historia del erotismo. Uruguay: Ediciones Calden. (Traducción: Alberto Drazul).
- Bataille, Georges (1997, [1979]). El erotismo. México: Tusquets. (Traducción: Vicens, A. Título original, *L´Erotisme*, Ed. Minuit).
- Cela, José Camilo, (1976 y 1982) Diccionario del erotismo. Vol. I. Abajo, eyacular. Barcelona, España: Grijalbo.
- Consejo Nacional de Población. La situación demográfica de México 2010. "La situación actual de los jóvenes en México". CONAPO, 2010. pp. 55-70.
- Copleston, Frederick (1983, [1975]). Historia de la filosofía. Vol. 9. México: Ariel. (Título original*: A History of Philosophy. Vol. IX: Maine de Biran to Sartre, Search Press, Londres).*
- Corres., Bedolla., y Martínez., (1997-1ª.). Los significados del placer en mujeres y hombres. México: Fontarama.
- Dadoun, Roger (2006). El erotismo. Barcelona: Editorial Biblioteca Nueva. (Título original: *L´erotisme,* Presses Universitaires de France, 2006).

- Dávalos, Enrique y Rojas, Lía (2000). Los Estudios Antropológicos sobre la Sexualidad: una revisión bibliográfica. Programa de Salud Reproductiva y Sociedad. Colmex. México.
- Dorra, Raúl, "Notas para pensar el erotismo". Elementos: Ciencia y cultura. Vol. 16. Núm. 75. septiembre-noviembre, 2009. pp. 13-25. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Estrada Noble, Ma. Eugenia (2008), Fundamentos filosófico humanistas, Editado por la autora.
- Evangelista, A. y Kauffer, E. (2007). "Jóvenes y VIH/SIDA. Contextos de vulnerabilidad en comunidades rurales de la región fronteriza de Chiapas". En: Tinoco, R., Martínez, M. y Evangelista, A. Compartiendo saberes sobre VIH/SIDA en Chiapas. México, CISC-ISECH-COESPO-UNFPA-ECOSUR, pp.77-98.
- Ferrero, Jesús, (2009). Las experiencias del deseo. Eros y misos. Barcelona: Editorial Anagrama. XXXVII Premio Anagrama de Ensayo.
- Fisher, E. Helen (1994 [1992]). Anatomía del amor. Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio. Barcelona, España: Anagrama. (Título original: *Anatomy of Love. The Natural History of Monogamy, Adultery, and Divorce*, W. W. Norton & Company, Nueva York).
- Foucault M. (2010). Los anormales. (6ª reimp.), Argentina: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1999. Traducción de Horacio Pons).
- García Malpica, Alejandro (2009). Riesgo y erotismo. En: Revista Estudios Culturales. Año 2009. Vol.1. No. 3. Valencia. enero-junio, pp. 17-35.
- Giddens, Anthony (1998 [1992]). La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedad modernas. Madrid, España: Cátedra Teorema. (Título original: *The Transformation of Intimacy. Sexuality, Love & Erotism in Modern Societies*).
- Goffman, Erving (2005 [1959]). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- ---------- (2009 [1961]). Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Gómez-Ullate García De León, M. (2000). Memoria, diarios y cintas de vídeo. En: Revista de Antropología Social. núm. 9. pp. 199-209.
- Gubern, Román (2000). El Eros electrónico. Madrid, España: Taurus.
- Herrera, Campero *et al*, (2009). Cuerpo y sexualidad en la experiencia de hombres y mujeres con VIH: una exploración de diferencias y coincidencias de género en México. En: Estudios Sociológicos. Colmex.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Censo de Población y Vivienda (2010). Panorama sociodemográfico de Chiapas. México: INEGI, c2011.
- Jung, Carl Gustav ([2000] 2010). Sobre el amor. Madrid, España: Mínima Trota. (Título original: *Ubre die Liebe*).
- Lamas, Marta (2001). "El desacato de criticar". En: Revista Desacatos. primavera-verano, pp. 137-146.

- Le Breton, David (2007, [2006]). El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión. (Título original: *La saveur du Monde. Une anthropologie des sens*, Editions Métailié, Paris, 2006).
- Marina, José Antonio ([2007] 2009). Las arquitecturas del deseo. Una investigación sobre los placeres del espíritu. Editorial Anagrama: Barcelona.
- Markowitz Fran, (2003). "Sexualizando al antropólogo: implicaciones para la etnografía". En: Nieto, J. A., (editor). "Antropología de la Sexualidad y Diversidad Cultural". Madrid, España: Talasa ediciones. pp. 79-90.
- McCary, J. L., (et al), (1996). Sexualidad humana de McCary. (5ª ed.). México: Manual Moderno.
- Merleau-Ponty, Maurice (1994, [1945]). Fenomenología de la percepción. Barcelona, España: Plantea-Agostini (Título original: *Phénoménologie de la perception*, Ed. Gallimard).
- Money, John. Love and Lovesickness, Baltimore. The Johns Hopkins University Press, 1981.9. Money. John, Lovemaps, NuevaYork, Irvinton Publishes, 1986.
- Money, John. "Pediatría, sexología y salud sexual en la infancia" Ponencia al XI Congreso Mundial de Rio de Janeiro, Brasil, 1-5 de junio de 1993.
- Nieto, J. A. (2003). "Reflexionando en torno al resurgir de la antropología de la sexualidad". En: Nieto, J. A. (editor). Antropología de la Sexualidad y Diversidad Cultural. Madrid, España: Talasa ediciones..
- Onfray, Michel. (2009). La fuerza de existir. Manifiesto hedonista. Madrid, España: Anagrama.
- Organización Mundial de la Salud (2000). "La Salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad. Informe de un Grupo de Estudios de la OMS acerca de los jóvenes y la <<Salud para Todos en el Año 2000>>". Serie de Informes Técnicos 731.
- OPS, OMS y WAS, (2000). Promoción de la Salud sexual. Recomendaciones para la acción. Reunión de consulta regional. Antigua, Guatemala.
- Perel Esther ([2007] 2008). Inteligencia erótica. Claves para mantener la pasión en la pareja. México: Diana.
- Potts, M. y Short, R. (2001). Historia de la sexualidad. Desde Adán y Eva. (1ª Ed.). Madrid, España: Cambridge University Press. (Título original: *Ever since Adam and Eve. The evolution of human sexuality*. Traducción al español: Carmen Martínez Gimeno).
- Reartes Peñafiel, Diana (2009). "La comunidad y la ciudad como referentes en la construcción social de riesgos frente al VIH/SIDA entre jóvenes estudiantes hablantes de lenguas indígenas de los Altos de Chiapas". En: Desacatos No. 35, Pueblos indígenas y VIH-Sida, pp.59-74.
- Rival; Slater y Millar (2003). "Sexo y Sociedad. Etnografías comparativas de objetivación sexual". En: Nieto, J. A. (editor). Antropología de la Sexualidad y Diversidad Cultural. Madrid, España: Talasa ediciones. pp. 53-76.
- Rodríguez, Martínez, Y. A. (2006). "Jóvenes y Erotismo: Significados y Subjetividades". Tesis doctoral en Ciencias Sociales con Especialidad en Mujer y Relaciones de Género. Universidad Autónoma Metropolitana.

- Rogers R. Carl (2010 [1964]). El proceso de convertirse en persona. México: Paidós Mexicana.
- Rubio, A, E. (1994). Antología de la Sexualidad Humana. 3 vols. México: Porrúa y CONAPO.
- ---------- y Revuelta (1994). Fisiología del erotismo humano. En: Antología de la sexualidad humana. CONAPO- M. Porrúa, México.
- ---------- (1994). Introducción al estudio de la sexualidad humana: Conceptos básicos en sexualidad humana. En*:* Antología de la Sexualidad Humana. Tomo I. CONAPO. México: Porrúa.
- Sabido Ramos, O. (2007). "El cuerpo y sus trazos sociales. Una perspectiva desde la sociología". En: Zabludovski Kuper. Sociología y cambio conceptual. Siglo XXI, UNAM y UAM-A. México. pp, 208-247.
- Salas, V, M,. y Torres, F, J. (2004). La salud sexual y reproductiva en el Distrito Federal. Red por la salud de las mujeres del D. F. México: Plaza y Valdes.
- Sanmartín Arce, Ricardo (2000). "La entrevista en el trabajo de campo". En: Revista de Antropología Social. Núm. 9. pp. 105-126.
- Saúl, Amado. (1978). Lecciones de dermatología. (8ª Ed.). México: Francisco Cervantes Editor.
- Sauquillo, Ángel (1997). "El niño homosexual en la literatura y fuera de ella. La identidad y las vivencias homosexuales en sus comienzos y en sus circunstancias". En: Buxán B., Xosé M. Conciencia de un singular deseo. Estudios lesbianos y gays en el estado español. Barcelona, España: UNAM, PUEG. pp. 87-121.
- Sternberg, Robert J. (1990 [1987]). El triángulo del amor. Intimidad, amor y compromiso. México: Paidós. (Título original: *The Triangle of Love: Intimacy, Passion, Commitment. Traducción: Laura Turner*).
- Stern, C,. García, E. (2001). Hacia un nuevo enfoque en el campo del embarazo adolescente. En: Stern y Figueroa. Sexualidad y salud reproductiva. Avances y retos para la investigación. Colmex. México.
- Surrallés, Alexandre (2005). "Afectividad y epistemología de las ciencias humanas", En: AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, noviembre-diciembre, número especial. Antropólogos Iberoamericanos en Red. Madrid, España, pp. 1-15.
- Szasz I., y Lerner S. (Comp.). (1999, [1996*]).* Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. Colmex. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. México.
- Velasco y Díaz de Rada (2004, [1997]). La lógica investigación etnográfica. Madrid, España: Trotta.
- Welti, Carlos (2003). "¡Quiero contigo! Las generaciones de jóvenes y el sexo". En José A. Pérez Islas. (Coord.). Nuevas Miradas sobre los jóvenes. México, Instituto Mexicano de la Juventud.
- Yehya, Naief (2004). Pornografía: sexo mediatizado y pánico moral. Plaza Janés: México, pp, 229-250.

Fuentes de Internet y encuestas

- Consejo Nacional de Población. Informe: "La situación actual de los jóvenes en México", CONAPO en agosto de 2010, en línea: www.conapo.gob.mx/publicaciones/juventud/Doc_completo.pdf. (Consultada: el 15 de febrero de 2011).

- Fundación Mexicana para Planeación Familiar, A. C., Encuesta del Programa Gente Joven. México: MEXFAM. Population Council, Fronteras. 1999.

- Secretaría de Salud y Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Encuesta Nacional de Salud Reproductiva. ENSAR, 1998 y 2003.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Censo de Población y Vivienda. Panorama sociodemográfico de Chiapas.. México: INEGI, 2010 c2011.

  México en cifras. En línea: http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?ent=07. (Consultada: el 15 de febrero de 2011).

  Anuario estadístico del Estado de Chiapas. Edición 1994. México. INEGI, 1994: 373-378 (cuadro 4.3.2.2, 4.3.2.5, 4.3.2.8) turismo. INEGI, 1994: 236 (cuadro 3.4.8) educación.

  Anuario estadístico del Estado de Chiapas. Edición 1995. México. INEGI 1995. INEGI, 1995: 111 (cuadro 3.1.2) demografía. INEGI, 1995: 384-390 (cuadro 4.3.2.2, 4.3.2.5, 4.3.2.9) turismo. INEGI, 1995: 210 (cuadro 3.4.3) educación.

  Anuario estadístico del Estado de Chiapas. Edición 1996. México. INEGI, 1996: 122 (cuadro 3.1.1) demografía.

  Anuario estadístico del Estado de Chiapas. Edición 2000. México. INEGI, 2000: 54 (cuadro 3.1) Estado y movimiento de la población. INEGI, 2000: 419-424 (cuadro 19.2, 19.5, 19.9) turismo. INEGI, 2000: 176 (cuadro 6.4) educación.

  Anuario estadístico del Estado de Chiapas. Edición 2006. México.
  INEGI, 2006: 82 (cuadro 3.2) población.
  INEGI, 2006: 82 (cuadro 3.2) población.
  INEGI, 2006: 749-756 (cuadro 19.2, 19.4, 19.9) turismo.
  INEGI, 2006: 82 (cuadro 3.2) población.
  INEGI, 2006: 355 (cuadro 6.19) educación.

- Instituto Nacional de la Juventud. Encuesta Nacional de Juventud. INJUVE: México, 2001.

- Regiones del estado de Chiapas.en línea:

  http://es.scribd.com/doc/56478703/15-Regiones-de-Chiapas-mayo-2011. (Consultada: el 23 de marzo de 2012).

- Secretaría de Turismo. México. SECTUR, en línea:

  http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/4986/1/images/ListadoPM_15062012.pdf. (Consultada: el 19 de julio 2012).

  http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf. (Consultada: el 19 de julio 2012).

  Criterios de incorporación al programa "Pueblos Mágicos", versión final 31 de julio de 2006.
  Véase: http://www.pueblosmexico.com.mx/pueblos_magicos.php (Última revisión: 14 de agosto de 2012).